

proceso

EL ADIÓS DEL PATRIARCA



SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 1955
20 DE ABRIL DE 2014 • MÉXICO \$40.⁰⁰ / USD \$4.30

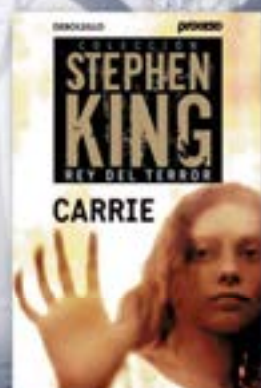
DEBOLS!LLO

proceso

COLECCIÓN STEPHEN KING

A SÓLO
\$99⁰⁰

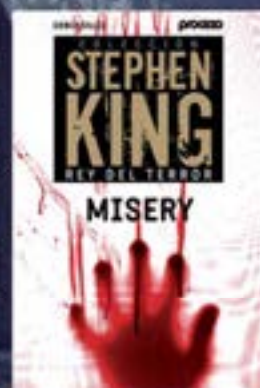
REY DEL TERROR



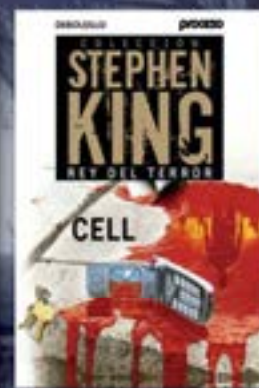
abril 27



mayo 11



mayo 25



junio 8



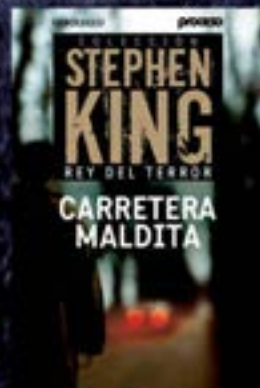
junio 22



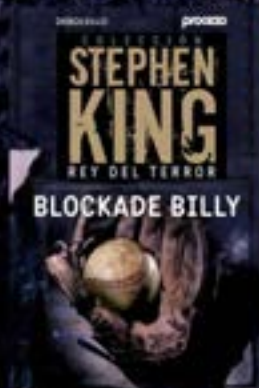
julio 6



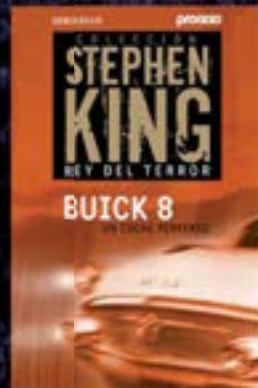
julio 20



agosto 3



agosto 17



agosto 31

CADA DOS SEMANAS EN TU PUESTO DE PERIÓDICOS
A PARTIR DEL 27 DE ABRIL



FIESTA DEL LIBRO Y LA ROSA 2014 UNAM



- ABRIL** **23** Centro Cultural Universitario CU
Casa del Lago
-
- 26** San Ildefonso y Chopo
-
- 27** CCU Tlatelolco

www.cultura.unam.mx/fiesta2014

Libros | Presentaciones | Narradores a la carta
Subastas instantáneas | Charlas | Coloquio
Cine | Música | Exposiciones | Conferencias
Talleres | Danza | Espacio sonoro | Teatro
Lectura colectiva | Firma de autores | Rosas



UNAM
donde se construye el
futuro



Índice

No. 1955 • 20 de abril de 2014

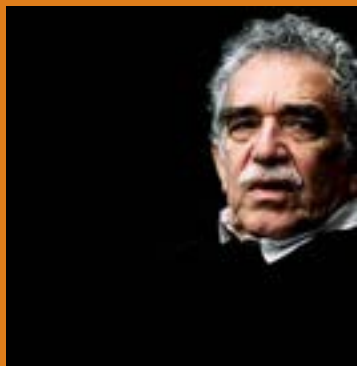


Foto portada: Joaquín Cato



85

REPORTES ESPECIALES

- 6** Tiempo de llorar /Julio Scherer García
- 8** “No voy a escribir más...” /Rafael Croda
- 14** Viaje en el tiempo /Rafael Croda
- 18** Atrapado en un libro /Leonardo Boix
- 21** Aracataca, a la sombra de Macondo /Rafael Croda
- 24** Balcells-Gabo: el matrimonio perfecto /Alejandro Gutiérrez
- 26** Gabo, el taxista /Ariel Dorfman
- 28** Aquel domingo de julio /José Emilio Pacheco
- 30** El diccionario de García Márquez /Enrique Krauze
- 35** Su pasión original: el cine /Columba Vértiz de la Fuente
- 40** Misión en Washington /Gabriel García Márquez
- 42** Una mediación desconocida /Carlos Salinas de Gortari
- 46** Mi otro yo /Gabriel García Márquez

MEDIOS

- 48** Dos años del homicidio de Regina Martínez: Duarte maniobra para imponer su versión
- 50** Denise Dresser, intimidada /Arturo Rodríguez
- 53** Un maltrecho mecanismo de protección a periodistas /Gloria Leticia Díaz

NARCOTRÁFICO

- 56** MICHOCÁN: Manjar de varios cárteles /José Gil Olmos
- 59** GUERRERO: También va para allá... /Ezequiel Flores Contreras

POLÍTICA /PAN

- 62** Resquebrajado, el fiel de la balanza/Jenaro Villamil

ANÁLISIS

- 64** (No) Disentir en silencio /Denise Dresser
- 65** Militantes /Naranjo

CISA / Comunicación e Información, SA de CV

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN: Presidente, Julio Scherer García; Vicepresidente, Vicente Leñero; Tesorero, Rafael Rodríguez Castañeda; Vocales, Francisco Álvarez, Salvador Corro

proceso

semanario de información y análisis

DIRECTOR: Rafael Rodríguez Castañeda

SUBDIRECTOR EDITORIAL: Salvador Corro

SUBDIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN: Alejandro Rivera

ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN: María de los Ángeles Morales; ayudante, Luis Ángel Cruz

ASISTENTE DE LA SUBDIRECCIÓN EDITORIAL: Flor Hernández

ASISTENTE DE LA SUBDIRECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN: Laura Ávila

COORDINADORA DE FINANZAS DE REDACCIÓN: Beatriz González

COORDINADORA DE RECURSOS HUMANOS: Luz María Pineda

EDICIÓN Y CORRECCIÓN: Alejandro Pérez, coordinador; Cuahtémoc Arista, Tomás Domínguez, Sergio Loya, Hugo Martínez, Juan Carlos Ortega

REPORTEROS: Carlos Acosta, Jorge Carrasco, Jesusa Cervantes, Juan Carlos Cruz, Patricia Dávila, Gloria Leticia Díaz, Álvaro Delgado, José Gil Olmos, Santiago Igartúa, Arturo Rodríguez, Marcela Turati, Rodrigo Vera, Rosalía Vergara, Jenaro Villamil

CORRESPONSALES: Campeche, Rosa Santana; Colima: Pedro Zamora; Chiapas, Isaín Mandujano; Guanajuato: Verónica Espinosa; Guerrero, Ezequiel Flores Contreras; Jalisco, Felipe Cobián;

Michoacán, Francisco Castellanos; Nuevo León, Luciano Campos; Oaxaca, Pedro Matías; Puebla, María Gabriela Hernández, Tabasco, Armando Guzmán

INTERNACIONAL: Homero Campa, coordinador; Corresponsales: Madrid: Alejandro Gutiérrez; París: Anne Marie Mergier; Washington: J. Jesús Esquivel

CULTURA: Armando Ponce, editor; Judith Amador Tello, Javier Betancourt, Blanca González Rosas, Estela Leñero Franco, Isabel Leñero, Samuel Máñez Champion, Jorge Munguía Espitia, José Emilio Pacheco, Alberto Paredes, Niza Rivera Medina, Raquel Tibol, Florence Toussaint, Rafael Vargas, Columba Vértiz de la Fuente; cultura@proceso.com.mx

ESPECTÁCULOS: Roberto Ponce, coordinador. espectaculos@proceso.com.mx

DEPORTES: Raúl Ochoa, Beatriz Pereyra

FOTOGRAFÍA: Marco Antonio Cruz, Coordinador; Fotógrafos: Germán Canseco, Miguel Dimayuga, Benjamín Flores, Octavio Gómez, Eduardo Miranda; asistente, Aurora Trejo; auxiliar, Violeta Melo

AUXILIAR DE REDACCIÓN: Ángel Sánchez

AYUDANTE DE REDACCIÓN: Damián Vega

ANÁLISIS: Colaboradores: John M. Ackerman, Ariel Dorfman, Sabina Berman, Jesús Cantú, Denise Dresser, Marta Lamas, Rafael Segovia, Javier Sicilia, Enrique Semo, Ernesto Villanueva, Jorge Volpi; cartonistas: Gallut, Helguera, Hernández, Naranjo, Rocha

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN: Rogelio Flores, coordinador; Juan Carlos Baltazar, Lidia García, Leoncio Rosales

CORRECCIÓN TIPOGRÁFICA: Jorge González Ramírez, coordinador; Serafín Díaz, Sergio Daniel González, Patricia Posadas

DISEÑO: Alejandro Valdés Kuri, coordinador; Fernando Cisneros Larios, Antonio Fouilloux Dávila, Manuel Fouilloux Anaya y Juan Ricardo Robles de Haro

COMERCIALIZACIÓN

PUBLICIDAD: Ana María Cortés, administradora de ventas; Eva Ángeles, Rubén Báez ejecutivos de cuenta. Tel. 5636-2077 / 2091 / 2062



62



48



56



72

- 66 Rumores que se hacen realidad /Jesús Cantú
- 67 El biopoder del nuevo PRI /Javier Sicilia
- 68 Educación: otro sexenio perdido /Axel Didriksson
- 69 La dictadura de las mayorías /John M. Ackerman
- 70 Los dilemas de Ucrania /Olga Pellicer

INTERNACIONAL

- 72 **UCRANIA:** El camino de la desintegración /Patricia Lee Wynne
- 76 **CHILE:** Indolencia infernal /Francisco Marín
- 79 **ARGENTINA:** Ante la impunidad, los linchamientos /Francisco Olaso

CULTURA

- 82 Canal Once, 55 años: Urge debate sobre televisión pública /Judith Amador Tello
- 85 Las castas, pinturas de la pigmentocracia novohispana /Luciano Campos Garza

88 Páginas de crítica

Arte: El Ixca Cienfuegos de Vicente Rojo

/Blanca González Rosas

Música I: Tiempo de Cuaresma, dos misas diferentes /Raúl Díaz

Música II: El caso de Daniel Palacios

/Ricardo Jacob

Teatro: Postal de mar /Estela Leñero Franco

Cine: Miyazaki en la muestra

/Javier Betancourt

Televisión: Aniversario 55 de Canal Once

/Florence Toussaint

Libros I: Emigrantes /Jorge Munguía Espitia

Libros II: Eros y Cuadrivio/Hugo Martínez Téllez

94 Palabra de Lector

98 Mono Sapiens /Del PRI para el mundo

/Helguera y Hernández

VENTAS y MERCADOTECNIA: Margarita Carreón, gerente Tel. 56 36 20 63. Lucero García, Karina Valle, Norma Velázquez. Circulación: Mauricio Ramírez, Gisela Mares. Tel. 5636-2064. Pascual Acuña, Fernando Polo, Andrés Velázquez. Suscripciones: Cristina Sandoval Tel. 5636-2080 y 01 800 202 49 98. Mónica Cortés, Ulises de León.

ATENCIÓN A SUSCRIPTORES (Reparto): Lenin Reyes Tel. 5636-2065. Jonathan García.

TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN: Fernando Rodríguez, jefe; Marlon Mejía, subjefe; Eduardo Alfaro, Betzabé Estrada, Javier Venegas

ALMACÉN y PROVEEDURÍA: Mercedes Guerra, coordinadora; Rogelio Valdivia

MANTENIMIENTO: Miguel Olvera, Víctor Ramírez

CONTABILIDAD: Edgar Hernández, contador; María Concepción Alvarado, Rosa Ma. García, Raquel Trejo Tapia

COBRANZAS: Sandra Changpo, jefa; Raúl Cruz

OFICINAS GENERALES: Redacción: Fresas 13; Administración: Fresas 7, Col. del Valle, 03100 México, DF

CONMUTADOR GENERAL: Karina Ureña; Flor Hernández; 5636-2000

FAX: 5636-2019, Dirección; 5636-2055, Subdirección de Información; 5636-2086, 5636-2028, Redacción.

AÑO 37, No. 1955, 20 DE ABRIL DE 2014

IMPRESIÓN: Quad Graphics. Democracias No.116, Col. San Miguel Amantla, Azcapotzalco, C.P. 02700. México, DF

procesoFOTO agencia de fotografía

EDITOR: Marco Antonio Cruz; Dirección: www.procesofoto.com.mx

Correo electrónico:rednacional@procesofoto.com.mx; Ventas y contrataciones: 5636-2016 y 56362017

procesoCOMUNICACIÓN

EDITOR: Alejandro Caballero; Correo electrónico: acaballero@proceso.com.mx; Armando Gutiérrez, Juan Pablo Proal y Alejandro Saldivar, coeditores; Tel. 5636-2010

RESPONSABLE TECNOLÓGICO: Ernesto García Parra; Saúl Díaz Valadez, desarrollador, Tel. 5636-2106

Síguenos en: [@revistaproceso](https://twitter.com/revistaproceso)

facebook.com/revistaproceso

Certificado de licitud de título No. 1885 y licitud de contenido No. 1132, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones de Revistas Ilustradas el 8 de septiembre de 1976. Proceso es una Reserva para uso exclusivo otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor en favor de Comunicación e Información, S.A. de C.V., bajo el Número 04-2011-072215095900-102. Número ISSN: 1665-9309



Circulación certificada por el Instituto Verificador de Medios
Registro No. 105 / 23

Suscripciones DF y zona Metropolitana: Un año, \$1,490.00, 6 meses, \$850.00; Guadalajara, Monterrey, Puebla y Xalapa: Un año, \$1,600.00, 6 meses, \$880.00. Ejemplares atrasados: \$45.00.

Prohibida la reproducción parcial o total de cualquier capítulo, fotografía o información publicados sin autorización expresa de Comunicación e Información, S.A. de C.V., titular de todos los derechos.

opro agencia proceso de información

EDITOR EN JEFE: Raúl Monge; Editores: Miguel Ángel Vázquez, Concepción Villaverde, María Luisa Vivas; asistente: María Elena Ahedo; Tels.: 5636-2087, Fax: 5636-2006

Tiempo de *llorar*

Se abrió el tiempo para llorar a Gabriel García Márquez. Ya no hay manera de enfrentar el deterioro que poco a poco provocaría el desenlace previsible.

Lo conocí en septiembre de 1979. **Proceso** y la Editorial Nueva Imagen habían convocado a un concurso sobre el Militarismo en América Latina. García Márquez fue uno de los jurados, muy lejos del Nobel, pero ya famoso.

La segunda ocasión que estuve cerca del escritor fue cuando el fundador de Nuevo Periodismo, Gabriel García Márquez, convocó a un certamen para distinguir al personaje merecedor de tal reconocimiento. García Márquez me entregó el diploma y me dio un beso.

Por la noche, en una cena de unos cuantos, decía que era la primera vez y la última, en la que besaría a un varón.

La última vez que estuve con el escritor fui testigo de su deterioro. Su cabeza ya no era la máquina perfecta que había revolucionado la literatura. Dudé hasta el insomnio si debía dar cuenta o no de lo que había visto y escuchado. Pensaba que podría provocar algún disgusto en doña Mercedes, compañera toda su vida de un gran periodista y pensé que su malestar habría de prolongarse sólo un breve tiempo.

Pretendí dejar atrás la incertidumbre que me pesaba y le pedí a mi secretaria, Ángeles Morales, que me comunicara con la secretaria de García Márquez, Mónica Alonso. El teléfono lo tomó doña Mercedes y me dijo que los asuntos que tuvieran que ver con su marido, era ella la indicada para resolverlos.

Tuve en cuenta que mi pequeño texto no develaría secreto alguno. También consideré que nadie podría acusarme de infidelidad. Jaime García Márquez había hecho público que su hermano padecía demencia senil* y así otros escritores. Jaime Abello, director de Nuevo Periodismo, pretendió restarle importancia al asunto. Fallido en su propósito, le dio realce al tema al afirmar que García Márquez era un “anciano olvidadizo”**

Acerca de mi propio debate escribí un breve

texto que daba cuenta de lo que ocurría en mi conciencia:

La muerte de Carlos Fuentes provocó que el duelo por el suceso se extendiera por América Latina, Europa y los Estados Unidos. A la voz multitudinaria que lamentó el fin del escritor se unió un silencio desgarrador. Gabriel García Márquez no había pronunciado palabra alguna acerca de su consanguíneo en la vida. Fue claro que el portentoso narrador ya no pertenecía al mundo que había recreado como ninguno.

En esos días visité a Gabo. Los pormenores del encuentro los narré en un texto breve que había publicado en *Vivir*, el año 2012. El relato es sobrio y hasta donde me fue posible no encontré en la relectura una palabra de más. Me atuve a las reglas del periodismo que me es más caro, el de reportero que somete los sentimientos a los hechos tal como los percibió.

Me pregunté si debía o no dar cuenta del episodio que había vivido con el Nobel. Dudé muchas veces en un ir y venir de la conciencia. Pensé en la posibilidad de lastimar a personas a las que mucho quiero, pero también consideré que el periodismo tiene principios a los que es preciso encarar y que, llevado a sus últimas consecuencias, siempre causa dolor y sufrimiento.

El deterioro por vejez es insalvable y no hay manera de escapar a sus designios ni existe recurso en el mundo para protegerse de su permanente y dramático avance. Me vino a la mente una extraña semejanza con la lluvia. Irremediable, simplemente cae.

Supé desde entonces que García Márquez no escribiría una línea más. Pronto desaparecería la ilusión de que trabajaba en una nueva obra. Algunas veces aparecía en público y no hubo poder en el mundo que pudiera desprenderlo de su introspección. Los medios lo mostraban con el rostro ya en otros pasajes sólo por él conocidos.

Una tarde apacible, reunidos en su casa de Fuego, anuncié con su mejor sonrisa: “Tengo algo para ti”.

Se incorporó del sillón que ocupaba, extendidas las piernas a todo lo que daban y regresó con un libro. De su puño y letra, me llamaba el doceavo hermano. En ese tiempo, 1972, se encontraba lejos aún del Nobel, pero su fama ya se extendía por el mundo.

Evité la obviedad, visto que García Márquez me incorporaba a sus afectos profundos, y le dije que nunca me atrevería a escribir su biografía. ¿Por qué?, parecían decirme sus ojos.

Le dije que más allá de que su genio me abrumaba, haría hasta lo imposible por describirlo. Jugando y hablando en serio, comenté que lo escudriñaría hasta donde me fuera posible. Averiguaría hasta cuál es la marca de la pasta de dientes con la que se aseaba la boca. Así, le conté que sus hábitos y sus fobias formarían parte de un trabajo ilusorio.

—El periodista no está para callar. Sólo así se escribe una biografía —comentó con una expresión severa—. Si no estás dispuesto a correr el riesgo de una crítica adversa, será mejor que no escribas.

Yo seguí y afirmé que hay conflictos a los que muy pocos sobreviven y quizá ninguno como la envidia. Tengo para mí, continué, que de la envidia escapan muy pocos.

—Escapas tú —esboché apenas.

Cité a Dostoiewski, a quien en lo más alto de su talento, lo carcomía de celo y envidia su contemporáneo León Tolstoi. A sus amigos les confiaba que no podía entender el éxito arrollador que entre sus lectores había conquistado la heroína de Tolstoi. Anna Karenina iba de mano en mano. Dostoiewski, corrió la voz, nunca lo buscó, instalado Tolstoi muy por encima de *Crimen y castigo* o *Los hermanos Karamazov*. Y muy posiblemente se trató de un problema que tendría que ver con la envidia.

Al iniciarse en el periodismo, muy joven, los laureles más frescos eran para Vargas Llosa. Su-

puse que el tema podría despertar algún eco en la memoria. Por ese camino indagaría sobre la personalidad de García Márquez.

Otra vez le pregunté qué significado tenía para su vida el Nobel. Me escuchó en un largo silencio. Quizá no deseaba responderme. Insistí, a lo mejor hasta categórico. Querría saber.

—Mi firma vale más y podré trabajar con mayor soltura en favor de los opositores de Fidel encarcelados en Cuba por motivos políticos.

—¿Y después del Nobel, qué sigue, Gabriel?

—La utopía, el límite.

—¿Cuál sería?

—Soñar con el Nobel de la Paz, que mi nombre figurara, sólo eso, en la lista enorme de candidatos con méritos inmensos que yo nunca podría alcanzar...

Varias veces García Márquez y yo nos desvelamos en fiestas sin tronido. En una de éstas me contó que había dos seres que por igual le robaban el corazón. Quise saber de quiénes hablaba.

—Mis bibliotecas, la de la Ciudad de México y la de Colombia. Por una y otra la pasión se burlaba de mí. Nunca pude elegir a la favorita. Así me pasa con México y Colombia. En México escribí mis mejores libros, pero las raíces de Colombia cavan muy hondo. ●

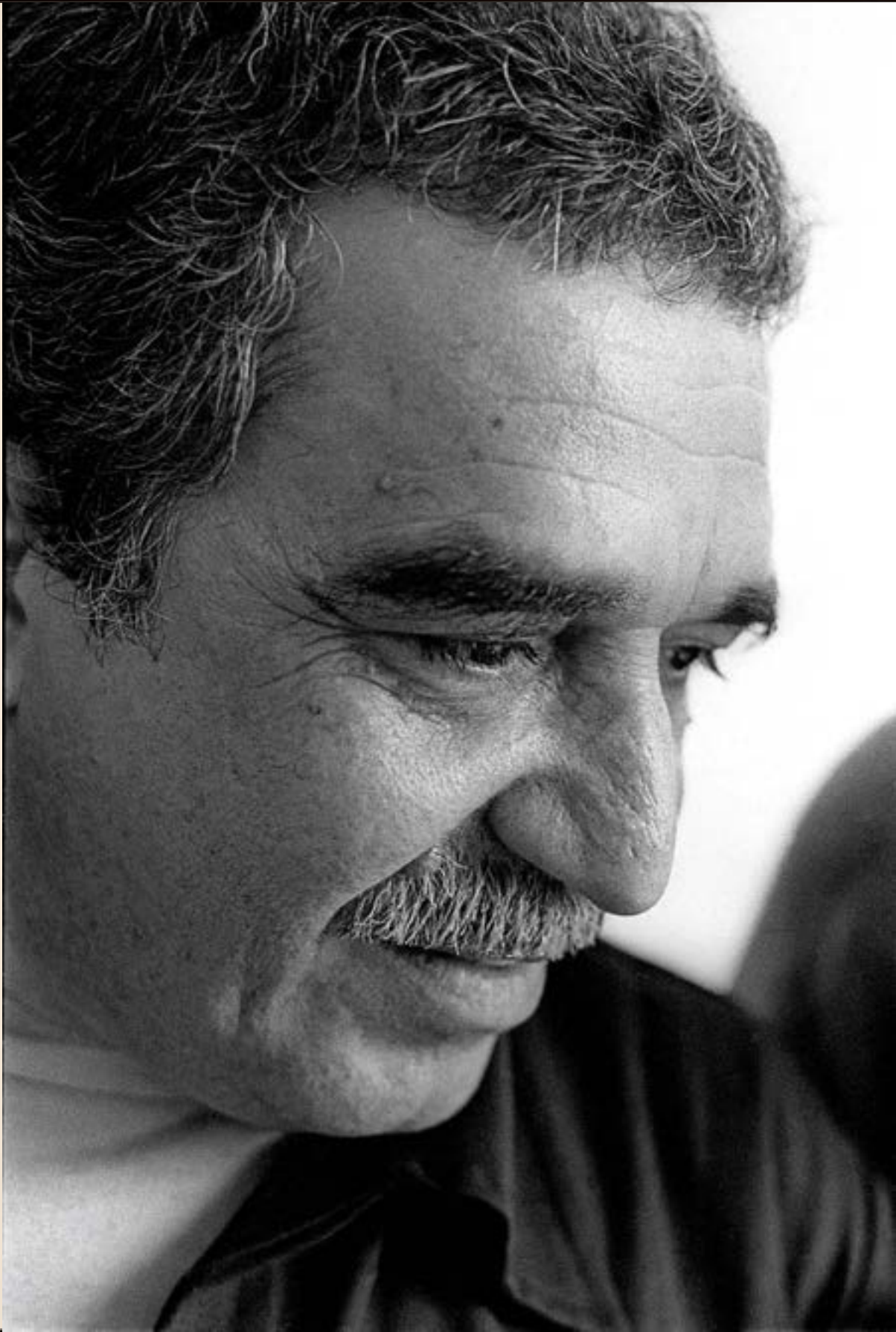
**Cito a Jaime García Márquez durante su intervención en un encuentro con los expedicionarios de la ruta Quetzal BBVA en el Museo de la Inquisición de Cartagena de Indias, Colombia, realizado el 5 de julio de 2012: "Desde el punto de vista físico y motriz, Gabo se encuentra bien, aunque ya tiene algunos conflictos de memoria. En la familia todos sufrimos demencia senil, yo ya también comienzo a tener algunos problemitas".*

***El martes 10 de julio de 2012, la agencia AFP dio cuenta de que el director de la Fundación Nuevo Periodismo, Jaime Abello, dijo que el Nobel de Literatura "no está demente; simplemente anciano y olvidadizo".*

Archivo Proceso



Con Scherer García. Reporteros



“No voy a escribir más...”

En 2007, al huir de una tediosa recepción oficial en el puerto caribeño de Cartagena, Gabriel García Márquez aprovechó un momento de confianza con el periodista radiofónico Juan Gossáin y con Margot Ricci, esposa de éste y pariente del escritor. Resguardado por la noche y en la intimidad del auto, el autor de exuberantes novelas y cuentos anunció que daba por terminada su labor literaria porque lo estaba abandonando la memoria...

RAFAEL CRODA

CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA.- El periodista colombiano Juan Gossáin tiene muy presente cada instante de la noche en que su amigo, el Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, le confesó en este puerto colonial del Caribe colombiano que no volvería a escribir porque la memoria lo había abandonado.

Desde el gran balcón de su departamento en lo alto de un edificio del sector de Bocagrande, en Cartagena, Gossáin señala un recinto oficial de la Presidencia de Colombia que está en el islote de enfrente, a unos 300 metros:

—Esa es la Casa de Huéspedes Ilustres; fue ahí donde nos encontramos esa noche, en una recepción que ofrecía Lina Moreno, la esposa del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez.

Era la noche del sábado 27 de enero de 2007. García Márquez se encontraba ▶



Archivo Proceso

Parte de su obra

La peste del olvido

RAFAEL CRODA

CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA.- Como en la peste del olvido que invadió Macondo y obligó a José Arcadio Buendía a marcar con un hisopo entintado cada cosa con su nombre para poder recordar su uso, el creador de ese mundo mágico y deslumbrante, Gabriel García Márquez, padeció durante los últimos años el mismo mal que aquejó a sus personajes de *Cien años de soledad*: la pérdida de la memoria.

Para Jaime García Márquez, hermano menor del Premio Nobel de Literatura 1982, el pasaje de la peste del olvido en esa novela fue un acto premonitorio del escritor, uno más de los que se le atribuyen. La familia cree que esos presagios intempestivos que solía tener el fallecido autor colombiano –como su convicción mañanera de que algo grande estaba por ocurrir en Caracas el 23 de enero de 1958, cuando, en efecto, se produjo un golpe de Estado contra el dictador Marcos Pérez Jiménez– eran parte de la herencia de chamán que le venía de su abuela guajira Tranquilina Iguarán Cotes.

En entrevista con **Proceso**, Jaime cuenta que Gabito –como llamaba a su hermano– “escribió ese capítulo de la peste del olvido hace más de 47 años porque él ya sabía estas cosas de la demencia y lo que podía venir. Mi mamá (Luisa Santiago Márquez) y mi abuela (Tranquilina) también

murieron de ese mal. Y los hombres de la familia también lo tenemos, como mi hermano Luis Enrique (el segundo, después de Gabriel) y yo mismo. Yo ya tengo problemas de memoria”.

La desmemoria invade Macondo en la página 52 de *Cien años de soledad* (Norma, 2008) y José Arcadio Buendía “fue al corral y marcó los animales y las plantas: vaca, chivo, puerco, gallina, yuca, malanga, guineo. Poco a poco, estudiando las infinitas posibilidades del olvido, se dio cuenta de que podía llegar un día en que se reconocieran las cosas por sus inscripciones, pero no se recordara su utilidad. Entonces fue más explícito. El letrado que colgó en la cerviz de la vaca era una muestra ejemplar de la forma en que los habitantes de Macondo estaban dispuestos a luchar contra el olvido: “Esta es la vaca, hay que ordeñarla todas las mañanas para que produzca leche y a la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche”.

Igual que sus personajes, Gabriel García Márquez desarrolló un método para matizar ante sus amigos y conocidos los síntomas de la desmemoria. En uno de sus últimos viajes a Cartagena para participar en el Festival de Cine de este balneario caribeño departió una noche en el restaurante del Hotel Santa Teresa con un grupo de escritores y periodistas colombianos.

Al día siguiente, uno de ellos, oriundo de Barranquilla, estaba sentado leyendo

el diario en el lobby de ese hotel cuando vio entrar al Premio Nobel. Enseguida se levantó y tendió la mano al maestro.

–Hombre, ¿y tú que haces aquí en Cartagena? –preguntó García Márquez al sorprendido escritor barranquillero.

–Maestro, pero si anoche le dije que estaba aquí en el Festival...

–No, no, pero qué haces aquí en este instante –corrigió con agilidad.

Cuando la memoria se va

El filólogo Ariel Castillo Mier, doctor en letras hispánicas por El Colegio de México y experto en la obra de García Márquez, considera que la desmemoria constituyó para el Premio Nobel “una paradoja brutal”

Si alguien era un memorioso, dice, era él, quien recuperó para la literatura una tradición oral: la de su abuela Tranquilina, la de su abuelo Nicolás Márquez, que se basaba justamente en la memoria”.

“Esa fue la gran tragedia de García Márquez. Perder la memoria es el castigo más grande que le puede pasar a un escritor como García Márquez, cuya preocupación fundamental fue mantener al lector atento, sin que se le durmiera, y para eso debe haber una concatenación minuciosa entre los detalles que conforman la historia. Cuando se pierde la memoria ya no se puede construir ese armazón. Por eso, obviamente, dejó de escribir”, agrega el académico de la Universidad del Atlántico.

De acuerdo con Castillo Mier, el primer y único tomo de las memorias del escritor –*Vivir para contarla*, publicado en 2002 con la promesa de que habría al menos dos más– vino muy desmemoriado, “con muchos vacíos. Eso debe ser muy doloroso para un narrador que habló en su obra de la peste



AP photo/Fernando Vergara

en Cartagena para asistir al Hay Festival, que le rindió un homenaje por el 40 aniversario de la publicación de *Cien años de soledad*.

La playa que rodea la casa lucía espléndida con la fila de mecheros que hizo colocar Lina Moreno por todo el borde costero. En unos anafres, los chefs preparaban langostinos al carbón que los meseros ofrecían a los invitados con champaña o vinos Chardonnay y tinto de La Rioja.

–Esos langostinos y esos vinos eran una cosa deliciosa –evoca el periodista radiofónico– y yo comentaba eso con mi mujer (Margot Ricci, una periodista que es parienta lejana de García Márquez por cuenta de sus abuelas guajiras de apellido Iguarán), cuando de pronto veo a Gabo. Nunca me imaginé que fuera asistir a una cosa de esas.

Ahí estaba el Premio Nobel, extrañamente solo, sin su esposa Mercedes Bar-

del olvido que afecta a los latinoamericanos y que al final acabó por sucumbir ante esa misma peste”.

En julio de 2012 Jaime García Márquez reveló que su hermano padecía “conflictos de memoria” por predisposición genética y por los estragos del tratamiento de quimioterapia contra el cáncer linfático que recibió en 1999. La noticia dio la vuelta al mundo y provocó el malestar de Mercedes Barcha, la esposa del escritor.

El conflicto familiar se solucionó en abril de 2013, durante la última visita de García Márquez a Cartagena y a Colombia. Una noche salieron a cenar a un restaurante de la zona amurallada de este puerto colonial Mercedes, el Premio Nobel, Jaime y su esposa Margarita.

—¿Él se acordaba bien de usted? ¿Lo reconocía? —pregunta el reportero a Jaime.

—No, no.

En *Cien años de soledad*, José Arcadio Buendía estaba determinado a dar la batalla contra la peste del olvido y “decidió entonces construir la máquina de la memoria que una vez había deseado para acordarse de los maravillosos inventos de los gitanos. El artefacto se fundaba en la posibilidad de repasar todas las mañanas, y desde el principio hasta el fin, la totalidad de los conocimientos adquiridos en la vida. Lo imaginaba como un diccionario gira-

torio que un individuo situado en el eje pudiera operar mediante una manivela”. Al final fue el gitano Melquíades el que conjuró la desmemoria de Macondo al dar a beber a José Arcadio una sustancia de color apacible.

En la Cartagena de los García Márquez, la pócima de la memoria estuvo formada por los afectos. Un día que Jaime

llegó de visita a la casa del Premio Nobel en la Calle del Curato, en el centro de la ciudad, su hermano Gabito se le acercó y lo miró con la dulzura de un niño feliz.

—No sé quién eres —le dijo el escritor—, pero sé que te quiero mucho. Luego lo abrazó.

Fue la última vez que Jaime vio a su hermano mayor. ●



Héctor García

cha. Vestía guayabera, pantalón de lino y zapatos, todo blanco. La brisa marina atemperaba el bochorno. García Márquez levantó los brazos cuando vio al matrimonio Gossain:

—¡Juan! ¡Parienta! —exclamó—. ¿A qué hora se van a ir de esta vaina?

—Como a las nueve, en un par de horas —dijo Juan.

—Pues me llevan con ustedes porque no tengo transporte. Me trajo mi hermano Jaime, pero me dejó solo y sin coche.

Un día antes, el viernes 26, la pareja había estado en la casa del escritor en la zona amurallada de Cartagena, en una velada donde había sido el centro de la atención una hermosa abogada de aguda inteligencia, quien había sido guerrillera.

Juan comentó lo bien que la habían pasado:

—Oye, Gabo, la que sí es un personaje

fascinante es la abogada esa. Qué vieja tan divertida.

—¿Cuál abogada? —preguntó García Márquez.

—La de anoche en tu casa, la exguerrillera.

—¿La exguerrillera? ¿Te viste con una exguerrillera?

Margot miró a Juan “con cara de ¡ah, carajo!” y cambió de inmediato el tema de conversación.

La recepción fue tediosa. Después de un coctel a la orilla del mar, los invitados pasaron a la magnífica Casa de Huéspedes Ilustres, obra del arquitecto colombiano Rogelio Salmona. En el recinto de gruesos muros de piedra coralina, García Márquez fue acaparado por una escritora que se afanaba por obtener elogios del Nobel para sus novelas.

—Vámonos, Gabo, esta señora está muy necia —propuso Gossain, y el escritor estuvo de acuerdo.

La confesión

García Márquez y los Gossain subieron a una camioneta blindada Toyota Land Cruiser gris que le proporcionó al periodista la cadena radiofónica RCN cuando se retiró de ese consorcio en 2010, tras 26 años de dirigir su principal noticiario. Manejaba Gustavo, su jefe de seguridad.

Juan se sentó en el asiento delantero; el autor de *Cien años de soledad* y Margot en la parte de atrás.

—Bueno, por fin puedo hablar a solas, tranquilo, con mi parienta y contigo —comentó García Márquez, y soltó una pregunta que sonó inquietante:

—¿Sabes una cosa?

—¿Qué, Gabo? —dijo el veterano periodista radiofónico.

—No voy a escribir más.

—¿Cómo? —reaccionó Gossain, girando ▶



Con Gossaín. Amistad colombiana

el rostro hacia atrás para ver a su amigo, atónito- ¿Cómo que no vas a escribir más?

-Como lo oyes. No voy a escribir más.

Juan Gossaín le indicó a Gustavo que bajara la velocidad. García Márquez tenía que decir algo.

-Pero, Gabo -le planteó el periodista-, ¿cómo está eso de que ya no vas a escribir más? Si nos estás debiendo al menos dos tomos más de tus memorias (*Vivir para contarla*, cuya primera y a la postre única entrega fue publicada en 2002). Eran por lo menos tres los que habías prometido.

-No va a haber ni dos ni tres ni nada.

Ya no me acuerdo de nada, y yo, como todos los escritores, vivo de la memoria, de lo que recuerdo, de los personajes y hechos que tengo en la memoria. Y la memoria, Juan, ya me abandonó.

De acuerdo con Gossaín, en las palabras de García Márquez no había amargura ni frustración, sino mucha resignación.

“Creo que estaba plenamente consciente de lo que le ocurría y que lo había asumido”, dice el periodista, quien a sus 65 años se mantiene activo como cronista y relator de historias en el diario *El Tiempo*. Mantiene intacta su vocación de reporte-



Retrato familiar

ro, una cualidad que el novelista siempre valoró.

Cuando se acercaban a la casa del Nobel colombiano en la Calle del Curato, Gossaín le indicó a Gustavo que no se detuviera, que diera vueltas por el centro histórico de Cartagena: un enjambre de callecitas adoquinadas por las cuales apenas cabía la Toyota.

García Márquez hizo una larga pausa que sus interlocutores respetaron. En ese momento vibró el celular de Gossaín, que estaba en modo silencio. Era un mensaje de texto de su esposa Margot, tan impresionada como él: “Gabo está en plan de contarte casi testamentariamente sus cosas”. Él contestó: “Ya me di cuenta. Me está haciendo revelaciones como para que las preserve, para que no se olviden”.

Volvió a hablar García Márquez:

-Así las cosas, Juan, parienta. Ya no me acuerdo de nada y esto es muy doloroso para mí porque creo que tengo varias cosas por contar. ¿Saben por qué me hubiera gustado escribir el segundo tomo de mis memorias?

-¿Por qué, Gabo?

-Por una razón fundamental. Por contar mi participación en los sucesos políticos de América Latina. Hay cosas que la gente no sabe, unas maravillas de historias.

-¿Cómo cuáles?

-Como lo que me pasó con los sandinistas, Carlos Andrés Pérez y (el general Omar) Torrijos.

-¿Qué te pasó? Cuéntanos -lo animó Gossaín.

-Que mis amigos sandinistas de Nicaragua me pidieron convencer a Carlos Andrés Pérez (presidente de Venezuela en esa época, a principios de 1979) de que los ayudara en la lucha contra el dictador Anastasio Somoza. Yo estaba en Caracas. Hablé con el presidente Pérez. A él le encantó la idea y me dijo: “Claro que hay que ayudar a esos muchachos”.

Pérez ordenó preparar un embarque de armas y municiones en un avión particular de carga que no llamara la atención y que no tuviera matrícula venezolana. Una vez culminados los preparativos, un edecán militar del presidencial Palacio de Miraflores de Venezuela se comunicó con García Márquez y le dijo: “El avión está listo, señor, cuando usted lo disponga puede volar a Nicaragua”.

García Márquez estableció un enlace radial desde Caracas con los comandantes sandinistas y ellos le proporcionaron las coordenadas donde la aeronave debía aterrizar en territorio nicaragüense, previa escala en Panamá, para concluir la logística de la entrega y cargar combustible.

-Y estos muchachos -relataba García Márquez en el asiento trasero de la Toyota- que me dicen: “Gracias, maestro, estas armas nos van a ser de mucha ayuda, pero le queremos pedir otro favor: que aprove-

che y venga usted en el avión. Para nosotros va a ser un gran golpe de opinión que los periodistas internacionales lo vean apoyando nuestra causa". Y yo, de loco, me monté en el avión con el piloto y el copiloto, y tomamos rumbo a Nicaragua. Pero primero hicimos escala en Panamá. Ahí, desde el aeropuerto, llamé por teléfono al general Torrijos (el líder máximo de Panamá entre 1969 y 1981).

Gossaín considera que Torrijos "era el sentido común del Caribe". Dice que era ignorante, pero su inteligencia, astucia y sensibilidad política eran "totales, además de que era un genio de la comunicación".

-General, estoy aquí en Panamá, en el aeropuerto -le dijo García Márquez a Torrijos, según su propio relato.

-¿Y tú qué haces por aquí? ¿En qué estás? -preguntó el militar nacionalista del otro lado de la línea.

-No le puedo contar por teléfono, general.

-Entonces voy para allá.

Unos 20 minutos después, Torrijos llegó al aeropuerto con su caravana de jeeps descubiertos y encontró a García Márquez en la sala de protocolo.

-¿Tú en qué andas? -le insistió.

-Voy a Nicaragua con un avión cargado de armas.

-¿Tú estás loco? ¿Tú eres militar? ¿Sabes disparar? Por favor, Gabo, te llegan a coger esos carajos allá en Nicaragua... ¿y sabes la presa que sería para el somocismo que el mejor escritor de habla hispana sea capturado con armas para los sandinistas? ¡Tú eres loco! ¡Dedícate a escribir, que es lo que sabes hacer!

Torrijos no lo dejó subir al avión. Lo retuvo en Panamá, sin oportunidad de culminar su irreflexivo acto.

En la Toyota de Gossaín circundaron todas las plazas coloniales de la zona amurallada de Cartagena, recorrieron de ida y vuelta el malecón por la avenida Santander, doblaron a la izquierda en Blas de Lezo, siguieron por Venezuela y Pedro de Heredia y, casi al llegar al Colegio María Auxiliadora, en el sudoriente de la ciudad, regresaron al centro histórico.

-Esa noche -recuerda Juan- Gabo me contó muchas historias. Me habló mucho de Torrijos. Lo consideraba un tipo absolutamente excepcional. Hablamos de Vargas Llosa, del episodio de la trompada. Yo sentí una cosa tan comprometedor. Me pareció que Gabo, sin esas palabras, lo

que me estaba diciendo es: "Mira, como yo confío en ti, te puedo contar estas cosas".

Dos horas después de salir de la Casa de Huéspedes Ilustres, la camioneta blindada se detuvo en la casa de García Márquez en la Calle del Curato.

"Antes de bajar del auto -sigue Gossaín- Gabo me dijo una cosa muy curiosa, que hasta la fecha no acabo de entender: 'Volvería a intentar escribir bajo una sola condición: que yo me inventara un nuevo género literario, que no fuera novela, que no fuera poesía, que no fuera cuento, que no fuera teatro... Como eso no va a ocurrir, no volveré a escribir'."

Entonces el periodista y fabulador colombiano, Premio Nobel de Literatura y uno de los más leídos autores del planeta, Gabriel García Márquez, se despidió de la pareja, bajó de la camioneta y entró a su casa.

El matrimonio permaneció en silencio durante todo el trayecto hasta su departamento en Bocagrande. Al llegar al edificio, mientras esperaban en la planta baja la llegada del elevador, Margot exclamó sin fijar la mirada: "Caramba, la vejez debería saber que ciertas personas merecen respeto".

-Nunca se me olvidará esa frase -afirma Gossaín. ●



Del 25 de abril al 4 de mayo de 2014

Descubre qué tan lejos puedes llegar a través de la lectura...

Visita el espacio de la Universidad Autónoma Metropolitana en

Expo Publica

Salón Maya I, stand 62

● La UAM, cuatro décadas de hacer cultura ●



Conoce nuestro programa de actividades en:
www.casadelibrosabiertos.uam.mx

Facebook and Twitter icons: LibrosUAM



RAFAEL CRODA

SANTA FE DE BOGOTÁ, COLOMBIA.- La última vez que Plinio Apuleyo Mendoza lo vio fue en 2008, en Barcelona, donde fue a comer con él a un restaurante de tapas y mariscos. Bebieron vino catalán de Penedès y un tinto Sumoll, picotearon viandas marinas rebozadas en aceite de oliva y conversaron de los viejos tiempos: de las épocas en París, de su paso por la agencia cubana de noticias Prensa Latina, de las penurias y la gozosa juventud de aquellos años.

Eran tres en la mesa: Plinio, Gabriel García Márquez y la esposa de éste, Mercedes Barcha, quien esa tarde optó por no hablar más de lo indispensable, para dejar que los dos viejos amigos se explayaran en sus nostalgias.

“Es que Gabo estaba feliz y Mercedes lo sentía –recuerda Mendoza–, y Gabo estaba feliz porque tenía intacta su memoria antigua, hasta el punto que me dijo: ‘Tienes que ir a verme a México y allá nos tomamos otros vinos’. La memoria inmediata ya le fallaba mucho y eso me preocupó un poco. Se le olvidaban cosas. Me preguntaba lo mismo varias veces: que cuándo había llegado a Barcelona, que dónde estaba viviendo, y yo le decía: ‘ya sabes que estoy viviendo en Madrid’.”

Mercedes se contrariaba con esas preguntas insistentes, pero ya con el almuerzo y con los vinos Gabo comenzó a recordar sus años en París, donde coincidió con Mendoza, así como sus días de periodistas en Prensa Latina.

“Cuando hablaba del pasado distante recordaba todo perfectamente y al encontrarse conmigo le dio por compartir viejos recuerdos. Era sorprendente ver lo bien que funcionaba su memoria antigua, no así la inmediata. Por eso la charla se centró en lo que habíamos vivido juntos muchas décadas atrás. La pasamos muy bien esa tarde. Fue la última vez que lo vi”, dice el escritor a *Proceso* en la biblioteca de su departamento en Bogotá, donde un gato blanco con manchas negras serpentea sigiloso entre los libros.

El autor de varios libros sobre García Márquez, entre ellos el muy difundido *El olor de la guayaba* (1982), siguió hablando con su amigo por teléfono en forma periódica durante tres años más. En abril de 2013, cuando se enteró de que el Premio Nobel estaba en Cartagena, donde siempre mantuvo una casa, le llamó a Mercedes Barcha desde Bogotá y le dijo que quería ir a verlo.

“Ella me respondió: ‘No, mira, lo que pasa es que hay varios amigos que me han pedido lo mismo, que quieren verlo,

Viaje en el tiempo

Uno de los ejes de la vida de Gabriel García Márquez fue la amistad. Es célebre su frase: “Escribo para que me quieran más mis amigos”. Una de sus relaciones más cercanas desde su juventud fue la que tuvo con Plinio Apuleyo Mendoza, escritor y periodista colombiano y autor de un libro sobre él: *El olor de la guayaba* (1982). Entrevistado por *Proceso*, Mendoza rememora los años prolíficos de la agencia Prensa Latina, las penurias en París, el caso Padilla, que dividió a la intelectualidad latinoamericana sobre la Revolución Cubana, y de su propio distanciamiento ideológico, pero jamás afectivo.

Archive Proceso

pero no sé si éste sea un buen momento. No sabemos si vamos a quedarnos aquí, pensamos ir a Panamá, pero de todas maneras déjame tu teléfono y yo te llamo para ver en qué momento podemos hacer algo'. Pero pasaron los días y Mercedes no me llamó."

Gabo tenía problemas de memoria más agudos que los que manifestó en Barcelona: "En muchas de esas conversaciones tenía la impresión de que no sabía exactamente con quién estaba hablando. A mí me lo pasaba la secretaria y él me preguntaba: '¿Dónde estás?, ¿qué estás haciendo?', ¿cómo estás?', cosas así, y luego, en la siguiente conversación, lo mismo".

—¿Esas llamadas se convirtieron en algo incómodo?

—Bueno, sí. Yo me sentí molesto en un momento dado porque ya no contestaba la secretaria, sino Mercedes, y ella un día me dijo: 'Mira, no está Gabo en estos momentos, salió', y me di cuenta de que había cierta incomodidad en esas llamadas. No lo volví a llamar a México, esperando ir a verlo algún día.

El precio del aprecio

La amistad entre García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza se mantuvo inalterable desde que se conocieron muy jóvenes en Bogotá, pese a que sus divergencias políticas se ampliaron con los años. Ambos eran "de izquierda, simpatizantes del socialismo" —como dice Mendoza—, y los dos se desencantaron de la experiencia comunista cuando viajaron juntos a los países de la "cortina de hierro" en los años cincuenta. Uno y otro recibieron con júbilo el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y fueron activos militantes de esa causa desde las trincheras del periodismo al participar en la construcción de la agencia cubana de noticias Prensa Latina.

Sin embargo, Mendoza se desencantó pronto de la Revolución Cubana y adoptó posturas que pronto lo ubicaron, para la izquierda latinoamericana, como parte de la "derecha proyanqui" de la región, junto con los escritores Octavio Paz y Mario Vargas Llosa. García Márquez se mantuvo fiel hasta el final a la Revolución Cubana y a su líder máximo, Fidel Castro, quien fue uno de sus grandes amigos.

Para Plinio, García Márquez acabó por "pagar" su amistad y lealtad inquebrantable con el líder cubano.

"Fue un precio alto, yo creo, porque finalmente hoy en día la gran mayoría de la opinión mun-

dial, ni siquiera latinoamericana, sino mundial, observa al régimen de Castro como una cosa que realmente es impugnable, porque no hay democracia, hay una especie de hegemonía familiar, un solo partido, ausencia de libertades, etcétera, y eso, desde luego, hace que sea mal visto que un escritor como Gabo haya tenido esa posición de apoyo."

—Pero usted, aunque no justificó esas posiciones, siempre las entendió...

—Sí, claro, porque en eso hay que hacer salvedades importantes. Primero, la relación de Gabo con Fidel fue, ante todo, una amistad personal. En un momento dado Castro lo invitó a Cuba, le mostró lo que estaba haciendo, lo que quería hacer, y lo convirtió en alguien solidario. Y al mismo tiempo hay algo que la gente no ha tomado en cuenta, y es que Gabo se ocupó mucho de defender a gente que fue perseguida por Castro. En eso trabajamos juntos, porque cada vez que hubo una persona que estaba en una situación difícil, yo llamé a Gabo y Gabo ayudó. Son muchos los escritores cubanos que están en el exilio gracias a Gabriel García Márquez.

—Pero dice usted que pagó un costo por eso...

—Yo creo que sí, porque la gente puede decir: "Bueno, ¿por qué apoyó esa dictadura?". Fue algo parecido a lo que le pasó a Pablo Neruda con la Unión Soviética. Todo mundo recuerda su *Oda a Stalin*. Eso, finalmente, creo que tiene un costo.

—¿De qué tipo?

—Un costo en el sentido de que la mayor parte de la opinión pública internacional tiene una visión muy negativa de Cuba, de la Revolución Cubana, y cuando uno defiende eso sí implica un costo den-

tro de esa opinión, porque la gente no entiende cómo se puede apoyar eso.

—¿Cree que García Márquez tenía, como afirma el historiador mexicano Enrique Krauze, una fascinación con el poder?

—Yo creo que sí, que Gabo, efectivamente, tenía una cierta fascinación por el poder. Se advierte en sus propias novelas. Pero hay que tomar en cuenta que fue amigo de presidentes de distinto perfil ideológico, no sólo de tipos de izquierda. Él ayudó mucho al expresidente colombiano Álvaro Uribe en muchas gestiones con Cuba. Fue amigo de Bill Clinton, y realmente en sus relaciones no tuvo una parcialidad ideológica ni política.

Encuentro juvenil

Gabriel y Plinio Apuleyo se conocieron en 1947, en Bogotá. Los dos eran estudiantes provincianos recién llegados a la capital. Gabo de Aracataca, un pequeño municipio bananero, húmedo y caluroso como un baño sauna, a 860 kilómetros al norte de Bogotá por carretera, en plena región Caribe. Plinio, de la fría y altioplánica Tunja.

"Yo estaba en un café de Bogotá con mi amigo Luis Villar Borda (abogado, político y filósofo de la izquierda liberal, fallecido en 2008) y llega un tipo flaco, alegre, de bigotes, y sin pedirle permiso a nadie se sienta en nuestra mesa. Vestía un traje color crema, tropical, que lo hacía parecer un cantante de rumbas. Era Gabo. Era desenfadado, alegre, le coqueteaba a la camarera, la tocaba. Yo lo miré con terror. Yo tendría unos 16 años y él 20. Así nos conocimos, pero realmente nos hicimos muy amigos en París", rememora Mendoza.

García Márquez viajó a la capital francesa en julio de 1955 como corresponsal del diario *El Espectador*, de Cali. Dos meses antes había salido publicada en Bogotá *La hojarasca*, su primera novela, en la cual apareció por primera vez Macondo, una recreación literaria de la añorada Aracataca. En París se alojó en el Hotel de Flandre, un pequeño edificio en ruinas regentado por el matrimonio Lacroix. En vísperas de la Navidad de ese año se encontró con Plinio Apuleyo en el bar La Chope Parisienne, del Barrio Latino.

Días después compartieron juntos una velada que resultó memorable para García Márquez, ya que luego de cenar en un restaurante, al salir a la calle, por primera vez en



Mendoza. "El olor de la guayaba"

<http://www.periodismosinfronteras.org>



Mercedes Barcha. Compañera de vida

su vida conoció una nevada. Mendoza lo vio correr por el Boulevard Saint-Michel celebrando esa especie de milagro.

El 6 de enero de 1956 *El Espectador* dejó de circular por presiones de la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla. García Márquez se quedó sin trabajo y comenzó para él la época de las peores privaciones.

“Gabo duró siete meses pasando hambre y sin poder pagar el alquiler de su cuartito de hotel, una buhardilla de techos inclinados, pero madame Lacroix resultó muy comprensiva y le dijo: ‘No importa, usted cuando pueda me paga, no se preocupe’, hasta que un amigo le prestó la plata. En esos días escribió *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*.”

El novelista sobrevivió con ayuda de los amigos, vendió su boleto aéreo de regreso y ganó algunos francos cantando rancheras en un club de mala muerte de la rue Monsieur le Prince y recolectando botellas y periódicos que vendía a los recicladores del Barrio Latino.

A su vez, Mendoza suspendió temporalmente sus estudios de ciencias políticas en París y regresó a Caracas, donde residía su familia. Su padre, el periodista y político Plinio Mendoza Neira, era un cercano colaborador del dirigente de la izquierda liberal colombiana Jorge Eliécer Gaitán, asesinado en Bogotá el 9 de abril de 1948 durante el llamado *bogotazo*, y vivió muchos años de exilio en la capital de Venezuela. El joven Plinio se incorporó a la revista caraqueña *Elite* y le consiguió a Gabo trabajo como corresponsal en París, lo que alivió un poco la situación de éste.

En el verano de 1957 Mendoza regresó a París, esta vez con su hermana Soledad, y compró un viejo Renault 4. Gabo le propuso que hicieran un viaje a Europa Oriental.

“En América Latina había dictaduras militares –aclara Mendoza–: en Colombia con Rojas Pinilla, en Venezuela con Pérez Jiménez, en República Dominicana con Trujillo, en Paraguay con Stroessner, en Nicaragua con Somoza. Y era evidente que esos gobiernos tenían el apoyo de Estados Unidos, de modo que nosotros, que éramos gente de izquierda, terminamos pensando que el socialismo era la mejor réplica al capitalismo, al imperialismo americano, una expresión muy común en esa época.”

En el Renault llegaron a Alemania Oriental Plinio, Soledad y Gabo.

“Tuvimos una impresión terrible, porque era muy triste, muy feo todo. En algún bar de Heidelberg conocimos a un alemán que se dio cuenta de que éramos turistas, nos llevó a su casa y nos dijo: ‘Yo soy del Partido Comunista, qué voy a hacer, esto es horrible’, y nos dio una pintura tremenda de lo que se estaba viviendo en Alemania Oriental, del control sobre la población, del autoritarismo, de la falta absoluta de libertad.”

En Leipzig encontraron a su amigo común Luis Villar Borda, quien los había presentado una década atrás en Bogotá. Él “comenzó a explicarnos en una forma muy pedagógica cuál era la realidad del comunismo y concluyó diciendo: ‘Para hacerlo simple, compañeros, esto es la verdadera mierda’, y lo dijo así, tranqui-

lamente. Luego de 15 días regresamos a París con una idea muy mala de Alemania Oriental y del socialismo real”.

Meses después, Plinio y Gabo viajaron a la Unión Soviética “para mirar también cómo era la cosa”. Se incorporaron a un grupo colombiano de música folclórica que participó en el Festival Mundial de la Juventud ese año en Moscú y recorrieron varias regiones.

“La impresión fue fatal. De modo que ahí se cayó para nosotros definitivamente lo que era el comunismo, el mundo soviético y los países tras de la ‘cortina de hierro’.”

De esos viajes surgiría años después *De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro*, una colección de artículos en los que García Márquez critica con dureza los resultados del experimento comunista soviético, bajo cuya órbita se generó una sociedad “estragada, amargada, que consume sin ningún entusiasmo una espléndida ración matinal de carne y huevos fritos”.

–A pesar del desencanto, usted y García Márquez mantuvieron ideas progresistas...

–Pero claro, porque al mismo tiempo que estábamos desencantados teníamos la ilusión de que eso sólo era un desvío. Pensábamos que eso no correspondía a lo que habíamos pensando que debía ser un sistema socialista, pero cuando triunfó la Revolución Cubana renacieron todas nuestras ilusiones y todas nuestras esperanzas. Pensamos que eso sí era algo distinto, el verdadero socialismo, y hasta trabajamos en la agencia Prensa Latina.

Periodistas

En diciembre de 1957 García Márquez llegó a Caracas, donde Mendoza le había conseguido trabajo como redactor en la revista *Momento*. Allí vivió, tan sólo un mes después, la caída del dictador Pérez Jiménez. El 21 de marzo voló a Barranquilla, Colombia, para casarse con Mercedes Barcha, con quien regresó a Caracas. Ahí residieron hasta 1959, año en que volvió a Colombia, de nuevo con Mendoza, que así regresaba a su país y quien lo invitó a que ambos se hicieran cargo de la oficina de la naciente agencia Prensa Latina en Bogotá.

“Trabajamos durísimo durante más de un año para posicionar esa agencia con una visión muy latinoamericanista, pero íbamos seguido a La Habana. A veces iba yo, a veces Gabo, y estábamos ahí uno, dos, tres meses. Nos dimos cuenta de que el director y fundador de Prensa Latina, Jorge Ricardo Masseti, un argentino que era muy amigo de Castro y del Che Guevara y que estuvo con ellos en la Sierra

Maestra, y que tenía una convicción como la nuestra, estaba cercado por gente del Partido Comunista.

“Los comunistas de la agencia se reunían aparte, elogiaban a la Unión Soviética, y Masseti se molestaba mucho. Les decía que ‘aquí, con la revolución estamos todos; la revolución no es sectaria, es muy amplia, y ustedes no tienen por qué crear un grupo aparte dentro de la agencia’. Y despidió a estos tipos, pero el Ministerio de Trabajo cubano ordenó reinstalarlos. Masseti presentó su renuncia, pero creyó que Fidel no se la iba a aceptar. Sí se la aceptó y salió. Quedó completamente confinado, perdido. Gabo (quien a comienzos de 1961 había sido trasladado a la oficina de Prensa Latina en Nueva York) y yo renunciamos.”

En Argentina, Masseti participó en la fundación de la primera guerrilla guevarista, el Ejército Guerrillero del Pueblo. En abril de 1964 cayó en combate en la selva del departamento norteño de Orán.

Tras la salida de Masseti de Prensa Latina, Mendoza se trasladó a Nueva York. En el aeropuerto lo esperaba García Márquez con Mercedes y el hijo mayor del matrimonio, Rodrigo –hoy cineasta–, quien es ahijado de Plinio.

“Gabo me dijo: ‘Yo no vuelvo a Colombia, me voy a México (donde radicaba su gran amigo el poeta colombiano Álvaro Mutis, fallecido en la capital mexicana en septiembre de 2013), pero no puedo irme en avión porque no tengo plata. Me alcanza para llegar en bus a Nueva Orleans, entonces llevo ahí y tú me mandas lo que puedas’.”

Plinio le envió un giro por 150 dólares a Nueva Orleans. “Llegó con 20 dólares a México y allí inicio una nueva vida y despuntó su carrera. Allá se hizo famoso, pero también pasó muchos apuros al principio.”

De acuerdo con el entrevistado, García Márquez era crítico hacia Cuba y del rumbo que tomaba la revolución en esos años:

“Durante mucho tiempo compartíamos opiniones de lo que estaba pasando en Cuba, pensando que, en un momento dado, Fidel se iba a dar cuenta de que la revolución tomaba un mal rumbo por culpa de los comunistas de la Unión Soviética. Esa era la impresión que tuvimos durante mucho tiempo.”

Fidel “le puso el ojo”

En 1971, Mendoza asumió la dirección de la revista *Libre* en París, entre cuyos colaboradores figuraban escritores del llamado boom latinoamericano, como García Márquez, Mario Vargas Llosa y Julio Cortázar. Ese mismo año el poeta cubano

Heberto Padilla fue encarcelado en La Habana por sus críticas al régimen de Fidel Castro.

Plinio y Goytisolo impulsaron la publicación en el diario *Le Monde* de una carta dirigida a Castro, en la cual escritores e intelectuales, como Jean-Paul Sartre y Susan Sontag, le pedían la liberación del poeta.

“Era una carta muy prudente y esperamos que Fidel la contestara en forma positiva. La firmó todo el mundo y resulta que Fidel nos insultó y dio un discurso donde nos llamó ‘escritores burgueses’. Yo, sin su autorización, puse la firma de Gabo y él me escribió una carta reprochándome eso, pero nunca rectificó públicamente. Me dijo: ‘Yo no quería firmar’, pero él no estaba en París, estaba en Aracataca, imposible de localizar, y yo (pensé que) conocía de sobra lo que pensaba Gabo, y por eso dije ‘pongan su firma bajo mi responsabilidad’, y la pusieron. Luego hasta Julio Cortázar hizo un poema pidiendo perdón por haber firmado esa carta y yo lo publiqué en *Libre*.”

–Luego vino una segunda carta, mucho más fuerte...

–Sí, eso ya fue la división de los escritores latinoamericanos entre los críticos de la Revolución Cubana y los que la apoyaban. Esa carta la escribió Vargas Llosa en mi oficina y era muy dura. Ahí se produjo una ruptura, porque la mitad de los escritores, con él enfrente, la firmaron, y la otra mitad, con Cortázar, no la firmó. *Libre* publicó la carta completa y ambas posiciones, pero la revista no tomó partido. Yo no quería romper esa unidad, pero

la verdad es que ahí se produjo una división muy profunda entre los escritores del boom. García Márquez, Cortázar, Carlos Fuentes y varios más tomaron partido por la Revolución Cubana.

De acuerdo con Mendoza, fue entonces “cuando Fidel le puso el ojo a Gabo, tuvo mucho interés en conocerlo y le hizo una invitación a Cuba. Fue el inicio de su larga amistad”.

–¿Y cómo fue que usted y García Márquez lograron mantener su amistad a pesar de las discrepancias ideológicas?

–Entre nosotros no hubo ningún problema, sólo tensiones, discusiones, pero ningún problema.

–¿Nunca pelearon por razones políticas?

–No. Él sí me decía: “Mierda, tú te estás volviendo derecha”. Y yo le constaba: “¿Y a ti no te da pena andar con el barbucho ese corriendo por todas partes?, carajo, Gabo, ¿no te da pena?”. Nuestra conversación era así, en ese tono. Pero mantuvimos la amistad y ayudamos a sacar gente de Cuba. En eso fue completamente solidario. Pero claro, de vez en cuando yo le hacía un chiste por su amistad con Fidel, y él también me decía que me había vuelto un godo (como les llaman en Colombia a los militantes del Partido Conservador) de derecha.

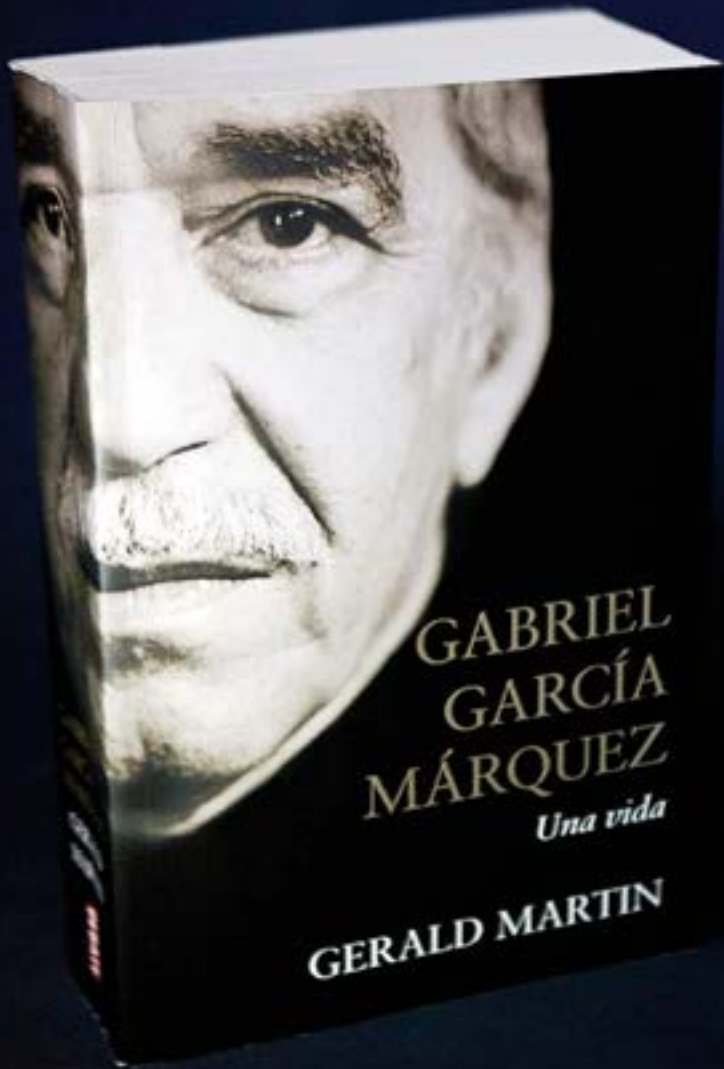
–¿Cree que se llevó muchos secretos a la tumba?

–Claro, porque sus memorias quedaron inconclusas desde hace muchos años, por sus problemas de memoria. De lo que fue para él la fama y todas esas cuestiones no conocemos su propio testimonio. **P**



Castro y Gabo. Relación sin fisuras

AP photo/José Gaitía



Atrapado en un libro

En 2007 el académico inglés Gerald Martin culminó su biografía *Gabriel García Márquez. Una vida*, tras 17 años de hurgar en los papeles, la memoria y el entorno del escritor “número uno” de América Latina. Entrevistado por **Proceso** a raíz del fallecimiento del autor colombiano, Martin relata cómo fue cambiando su opinión sobre la figura pública de Gabo, analiza los motivos de sus posturas políticas y hace un balance de lo que aprendió en los lustros que trabajó tan cerca del Nobel de Literatura.

LEONARDO BOIX

LONDRES.- Persiguió a Gabriel García Márquez durante casi dos décadas para escribir su biografía, que esperaba fuera la definitiva: una obra que lograra separar de una vez por todas al mito del hombre.

Entrevistó a cientos de personas en una decena de países y acumuló cerca de un mes de entrevistas y de convivencia con el propio Gabo, absorbiendo detalles de toda una vida para contarlos después con lucidez.

El británico Gerald Martin, profesor de las universidades de Portsmouth, Inglaterra, y Pittsburgh, Estados Unidos, por fin terminó su libro *Gabriel García Márquez. Una vida* en 2007, justó el año en que se le rindieron al escritor colombiano diversos homenajes por sus 80 años de edad, los 40 de su obra cumbre, *Cien años de Soledad*, y los 25 de haber obtenido el Premio Nobel de Literatura.

El viernes 17, al día siguiente de la muerte de García Márquez, el biógrafo inglés toma la llamada telefónica de **Proceso** en su casa del tranquilo condado de Wiltshire, en el suroeste de Inglaterra. Con franqueza explica sus motivos para escribir una biografía del Nobel colombiano y el reto que significó, rastrea los factores que llevaron al novelista a mantener su apoyo a Fidel Castro en el caso Padilla y a no criticar al régimen del PRI en México, uno de cuyos presidentes, Carlos Salinas, fue su amigo.

Y comenta que, pese a su enfermedad, García Márquez llegó a leer su biografía y le dijo que algunas partes lo hirieron y otras eran erróneas.

—¿Cómo surgió la idea de escribir la biografía de Gabriel García Márquez?

—La respuesta es un poco decepcionante: no fue mi idea.

Entonces relata que a finales de los ochenta escribió el libro *Viajes en el laberinto* (Verso, 1989), sobre la literatura latinoame-

ricana del siglo XX. El texto impresionó a su editor, quien lo invitó a emprender una biografía de quien ya entonces era el “número uno”. “Me fui casi enseguida a La Habana a buscar a García Márquez para ver si lo podía convencer” de que facilitara el trabajo. No lo consiguió hasta diciembre de 1990.

“¿Por qué quieres escribir una biografía? Las biografías significan la muerte”, argumentó el autor colombiano cuando Martin le planteó su proyecto.

El académico inglés se sumergió en una actividad febril. Pero el reto era enorme: García Márquez era multifacético y seguía publicando libros. Además, lo describe como “un hombre con una vida complicadísima y detalladísima; con muchos amigos; totalmente inmerso no sólo en la historia de Colombia, sino la del continente americano; un hombre con conocimientos de cine, de periodismo, de historia y más”.

Por si fuera poco, “sobre él se escribían artículos todo el tiempo y en todo el

mundo. Incluso, calculé que cada 15 minutos se publicaban ensayos académicos sobre él y su obra”, dice Martín. Ante un personaje de estas características “debía tomarse en serio el trabajo de hacer una biografía, porque de lo contrario hubiera sido un insulto”.

La investigación “se fue alargando”, así como la redacción. “Resultaba un privilegio enorme y tan fascinante; parecía más fácil seguir con la biografía que terminarla”, confiesa. El trabajo duró 17 años. “Mi pobre editor envejeció, se frustró y se enojó”. Al final la publicó otra editorial.

El resultado fue un texto de 2 mil 500 páginas, que se vio obligado a reducir a las 700 que se publicaron. Por problemas de espacio extirpó “miles de detalles fascinantes”: por ejemplo, “unas 200 páginas sobre García Márquez y el vallenato, que vale la pena publicar”.

A Martín se le pregunta cómo consiguió separar el mito de la persona real en García Márquez. ¿Cómo lo hizo después de hablar con tanta gente que le contó versiones distintas de la vida de Gabo?

“Fue muchísimo trabajo –admite–, pero como ocurre en muchas novelas, ese trabajo no se ve. Una biografía es como un iceberg. La punta es casi nada y todo el cuerpo está debajo. En una biografía casi todo el trabajo es invisible. Usted pone la décima parte de lo que sabe. Eso me divertí mucho, pues había muchas invenciones de y sobre Gabo y muchas historias alrededor de su vida. Pero casi todas eran maravillosas y, de alguna manera, emanaban de la personalidad de García Márquez.”

Al iniciar la biografía compartía la extendida creencia de que el escritor “mentía mucho”, pero se dio cuenta de que no: en sus anécdotas podía haber exageraciones, pero “había una dosis de verdad, una verdad muy sutil, muy literaria”.

De modo que “la cuestión era cotejar todas las versiones y enhebrar la narración con base en todas ellas. Fue muy complicado, pero ese fue uno de los pocos logros de mi libro”.

Ante el prisma

En vista del contexto que le tocó vivir al autor de *El amor en los tiempos del cólera* desde que se afincó en México, el reportero le plantea a Martín una pregunta directa:

–¿Por qué García Márquez no hizo crítica alguna ni cuestionó al régimen del PRI, y en cambio mantuvo una estrecha relación con el presidente Carlos Salinas de Gortari?

–Los integrantes de la familia García Barcha no eran exactamente priistas –responde el investigador–. Desde un punto de

vista el PRI era una cosa monstruosa, pero desde otro era una maravilla en cuanto a organización. Antes de la revolución, México era un país violentísimo. Con el PRI ganó en organización y control. García Márquez y su esposa Mercedes admiraban la organización y la buena administración de México, con todo y sus mordidas, enchufes y toda esa corrupción. Admiraban la manera en que México se manejaba y organizaba en comparación con lo que sucedía en ciertas repúblicas tropicales, como Venezuela o la propia Colombia. Asimismo, a Gabo siempre le impresionaban los países con una dosis importante de control gubernamental.

Martín señala dos razones más: “Una suerte de cortesía: García Márquez vivía en un país que no era el suyo. Si sus hijos, que son mexicanos, querían hablar en contra del gobierno de México, muy bien; pero él era un huésped, no podía hacerlo”.

La segunda era externa: “México fue siempre un aliado secreto de Cuba. No un aliado al cien por ciento, pero un aliado al fin en un continente donde el resto de los países estaba en contra del régimen de Fidel Castro”.

En su biografía, Martín describe la polémica que se desató entre los intelectuales latinoamericanos tras el encarcelamiento del poeta cubano Heberto Padilla, acusado por el gobierno de Castro de realizar “actividades subversivas”. A diferencia de otros escritores e intelectuales de la región, Gabo no condenó el encarcelamiento de Padilla.

“García Márquez hubiera preferido no tomar parte en la cuestión de Padilla, porque para él la única posibilidad era perder.



Con López Portillo. Cordialidad

Y de alguna manera todos perdieron. Fue una gran tragedia latinoamericana, probablemente inevitable. Hicieron mal los cubanos, hicieron mal sus enemigos, y algunos escritores también se equivocaron”, reflexiona Martín.

Recuerda que en realidad García Márquez estaba en esos momentos alejado de Cuba. Residía en México y había tenido una amarga experiencia al trabajar en Prensa Latina, la agencia cubana de noticias. Su amigo, el también periodista y escritor Plinio Apuleyo Mendoza, pidió que el nombre de García Márquez fuera incluido en una carta de condena a la detención de Padilla ▶



Con el biógrafo. Labor de 17 años

Archivo Proceso

www.semmana.com/gente/



Sangre ligera

Archivo Proceso

que suscribían decenas de intelectuales de varios países. Pero después García Márquez se deslindó de esa carta. “Creo que vio la oportunidad de acercarse otra vez al régimen de Fidel Castro”, comenta su biógrafo.

Para Martin ahí empezó la división: García Márquez por un lado, Mario Vargas Llosa por otro y Juan Goytisolo por otro. “Fue un hecho decisivo en el que García Márquez se tomó dos o tres días para pensar cuál debía ser su futuro y las opciones que debía tomar. A partir de ese momento supo cuál era su papel en el desarrollo de la política latinoamericana”, puntualiza.

Virtudes latinoamericanas

Cuando se le pide a Gerald Martin que defina a García Márquez y comparta lo que probablemente aprendió al trabajar con él, responde:

“Descubrí que lo que uno piensa casi nunca es la realidad. Antes de emprender la biografía tenía una visión bastante negativa de García Márquez. No en el sentido literario; la importancia de su obra era para mí evidente desde el comienzo, pero yo creía lo que decía la prensa: que era un vanidoso, un hipó-

crita, un socialista de caviar y mil cosas más.

“Me di cuenta de que, por el contrario, era un genio y que los genios pueden ser gente perfectamente normal en 90% de su personalidad, su carácter y su manera de vivir. Gabo era el hombre más normal que yo he conocido, con quien mantuve las conversaciones más relajadas de mi vida.

“Con él también descubrí que algunas personas están dispuestas a sacrificar su imagen por objetivos superiores. Descubrí que hay personas que son muy positivas y que nos demuestran que la vida vale la pena. Y creo que una lección que aprendí de García Márquez es que la vida es durísima, injusta y muchas veces cruel, pero estamos aquí y vale la pena disfrutar cada segundo de la vida. Lecciones de este tipo me parecen muy latinoamericanas y me parece que García Márquez, de una manera clásica, perfecta, tenía las virtudes latinoamericanas que siempre me han conmovido.”

—¿Cuándo fue la última vez que habló con García Márquez?

—Hablé con él hace tres años, justo un año y medio después de la publicación de mi libro. Él ya estaba enfermo y padecía pérdida de la memoria. En esas circunstancias no era bueno seguir molestándolo a él y a su familia.

Sin embargo, admite que para él la “enfermedad del Gabo fue una gran tragedia”, pues no llegó a la cercanía a la que aspiraba con él: “Era obvio que íbamos a ser grandes amigos una vez que terminara la biografía. Esa gran amistad era imposible antes de concluir el libro, ya que los amigos no deben escribir biografías”.

Además, antes de ser su biógrafo “no podía pedir esa amistad; yo no era nadie”. Después pudo hacerlo, cuando, “metafóricamente, los dos habíamos viajado juntos durante un largo trecho; los dos nos habíamos enfermado de lo mismo, los dos habíamos sufrido un poco y nos habíamos cuestionado mucho; los dos seguramente nos habíamos preguntado qué pensaba uno del otro y qué en realidad iba hacer el otro”.

—Pero usted terminó como su “biógrafo oficial”.

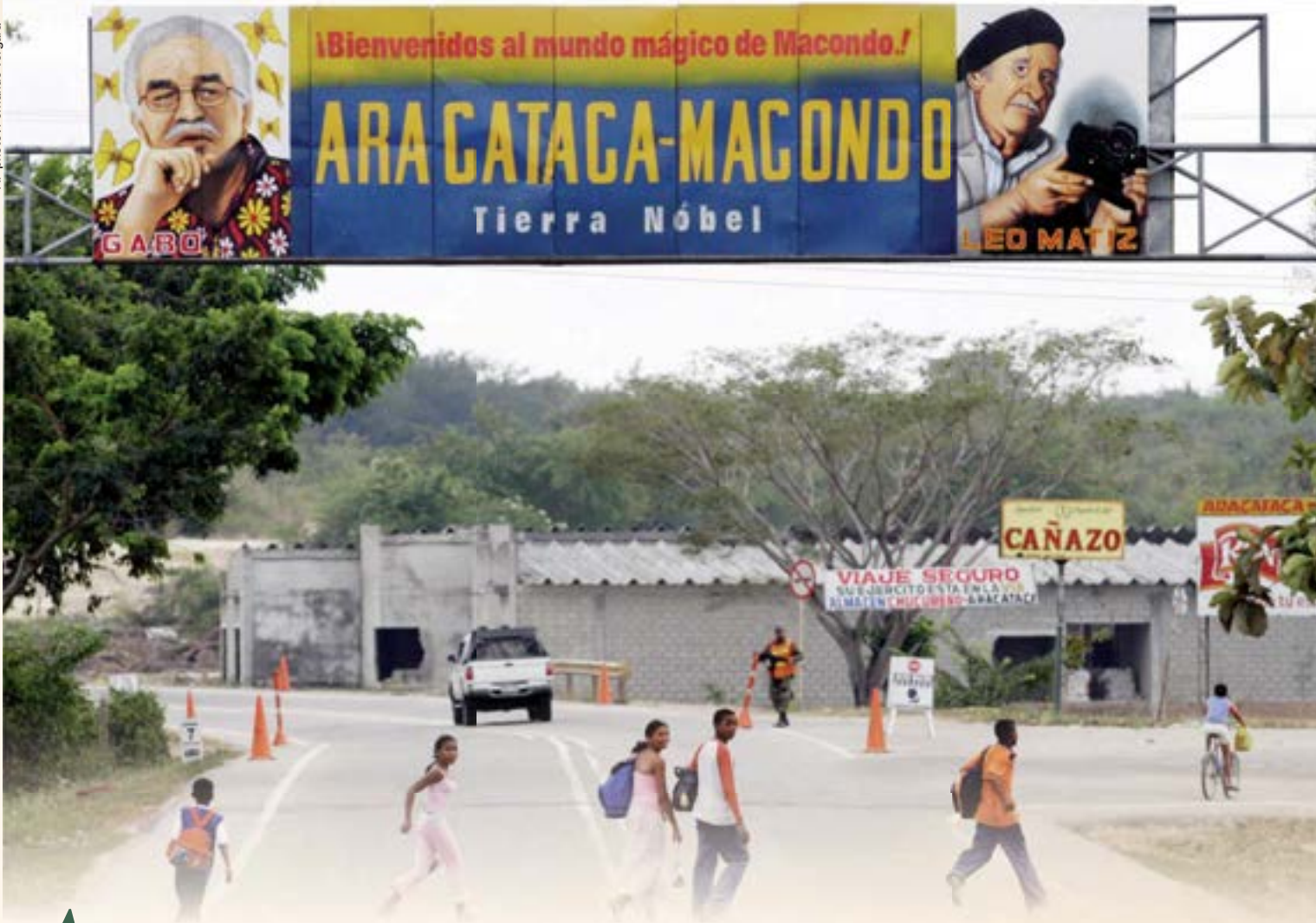
—Eso fue muy chistoso porque nunca me lo dijo a mí, sino a otras personas cuando se refería a mí. Yo sabía que estaba autorizado a escribir su biografía, pero ¿eso qué significa? Debo decirle que nunca trató de corromperme para que hiciera una biografía a modo. Siempre me permitió independencia y me otorgó libertad. Nunca me pidió ver el manuscrito final. Llegó a leer el libro a pesar de su enfermedad. Me dijo que había cosas que lo hirieron y otras que estaban equivocadas. Me dijo que un día me iba a explicar cuáles eran éstas. Lamentablemente, nunca llegó a hacerlo. ●



Hombre de afectos innumerables

Archivo Proceso

AP photo /Fernando Vergara



Aracataca, a la sombra de Macondo

El visitante llega a Aracataca en busca de Macondo, el pueblo donde se desarrolla *Cien años de soledad*. Lo mismo les sucede a los propios habitantes de la tierra natal de García Márquez, que se ven a través de la novela y de sus fascinantes personajes. De la obra y la manera de ser de su paisano hablan autoridades, parientes del Nobel e incluso personas que no alcanzaron a entrar en la novela y se contentan con hacer de guías por su casa-museo...

RAFAEL CRODA

ARACATACA, COLOMBIA.- En Aracataca, población metida en un rincón insondable del Caribe colombiano y cuyo orgullo culminante en sus 99 años de historia es haber sido la cuna del Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, pocas cosas son lo que parecen ser a simple vista.

Los cataqueros, como se conoce en Colombia a los oriundos de Aracataca, suelen tomar el fresco por las tardes en mecedoras de mimbre y sillas de plástico en las orillas del Canal Tolima, un arroyo artificial que cruza el pueblo y en el cual los niños nadan en calzones. La placidez reina en medio del calor sofocante. El termómetro marca 41 grados centígrados a la sombra un día de abril. ▶



Andrea Moreno

Casa-museo. Pequeño surrealismo

“Aquí uno ve de repente enjambres de mariposas amarillas volando entre los árboles frutales a la orilla del canal”, dice la señora Mafalda Blanco, quien espanta el bochorno con un abanico en el umbral de su casa, frente al arroyo. Afirma que las mariposas son iguales, “del mismo tamaño y del mismo color”, a las que precedían las apariciones de Mauricio Babilonia en el Macondo de *Cien años de soledad*, publicada hace casi 47 años.

Las mariposas de Aracataca buscan una planta que aquí llaman “el perrito”, de pequeños pétalos amarillos que, según los lugareños, son las que dan color a esos insectos voladores.

García Márquez decía que este pueblo, donde nació el 6 de marzo de 1927 y en el que vivió hasta los ocho años, encontró la materia prima de su deslumbrante obra literaria. Él siempre atribuyó a la “buena suerte” el haber nacido aquí y lo recordaba como un lugar bueno para vivir, donde todo el mundo se conocía, “a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos”. Descripción idéntica a la de Macondo en la primera página de *Cien años de soledad*.

Realismo mágico

Mafalda Blanco dice que es feliz en el pueblo pero le gustaría vivir mejor. Igual

que todos los habitantes de Aracataca, la señora carece de agua potable a pesar de que el municipio invirtió 5 millones de dólares en un sistema de distribución —en Colombia lo llaman acueducto— que iba a ser inaugurado por el presidente Juan Manuel Santos en octubre pasado, pero al probarlo horas antes sencillamente no funcionó; nunca salió agua.

“A los invitados especiales nos llamaron horas antes de la presidencia para decirnos que el acto de inauguración se suspendía por falta de agua”, recuerda Jaime García Márquez, hermano del Premio Nobel de Literatura y quien acudiría en representación de la familia a la frustrada ceremonia.

Sin agua potable, con una pobreza que afecta a más de 60% de la población y con una crisis del sistema de salud que relega a la mayoría de sus habitantes, Aracataca es un microcosmos de América Latina, como Macondo en *Cien años de soledad*, donde las desventuras y la fatalidad de la política superan a las más desmesuradas ficciones.

García Márquez, que tenía viviendas en la Ciudad de México, Cartagena, Los Angeles y Bogotá, siempre asumió como su “casa” la vieja vivienda cataquera de sus abuelos Nicolás y Tranquilina, ubicada en la avenida Monseñor Espejo y que hoy es una casa-museo, el único atractivo turístico del pueblo.

El alcalde de Aracataca, Tufith Hatum, de abuelo sirio, padece una contractura en el brazo izquierdo. “Lo tengo hecho mierda”, dice, pero de inmediato aclara: “Con perdón de la palabra, pero si leíste a Gabito la conoces”.

—¿No le parece un acto de realismo mágico y muy macondiano que se haya debido suspender la inauguración del sistema de agua potable porque no llegó el agua a los ductos? —le plantea el reportero.

—Sí, puede ser —ríe Hatum—, pero la responsabilidad es de la administración anterior porque el proyecto no se ejecutó como debía. Digamos que hubo... malos manejos.

—¿Y no le parece muy macondiana esta respuesta?

Hatum, médico y político del tradicional Partido Liberal, que permanece a bordo de su camioneta frente a la Biblioteca Municipal Remedios La Bella, no para de reír. Tiene puesto al máximo el aire acondicionado, por lo que no chorrea sudor como todos los demás.

Es la trabajadora social y educadora Marlene López quien confirma: “Estas cosas, como la del acueducto sin agua, sólo pasan en Aracataca, igual que en Macondo”. Está convencida de que “Gabito no tuvo que inventar mucho para escribir *Cien años de soledad*. Aracataca es Macondo sin necesidad de buscarle mucho. Esto es puro realismo mágico”.

Y sí.

El Paseo de los Almendros tiene fuentes sin agua ni tuberías. Hay una estación de ferrocarril, pero la última vez que llegó un tren fue el 30 de mayo de 2007, cuando García Márquez vino a los festejos por los 40 años de la publicación de *Cien años de soledad*. Lo trajeron desde el puerto de Santa Marta, con Mercedes Barcha y una numerosa comitiva, en un tren pintado de amarillo.

La resurrección de Polo

El director de la Biblioteca Municipal Remedios La Bella, Ancízar Vergara, afirma que en la tierra de García Márquez los muertos suelen revivir, o cuando menos eso cree la gente. De ello hay testimonios, evidencia popular convertida en mito y un recuerdo colectivo que proviene no de tiempos remotos sino de hace una década, cuando murió Jorge Eliécer Polo, sacristán de la iglesia de San José, la principal del pueblo.

Ancízar, cataquero de pura cepa, está convencido de que su tierra debe llamarse Macondo como una manera de reconocer que en este pueblo del Caribe colombiano la fantasía es tan verdadera como la realidad. Recuerda que cuando la procesión fúnebre de Polo se aproximaba a la Iglesia,

estalló un transformador de electricidad justo arriba del féretro, que era transportado a hombros, y el estruendo fue interpretado por la multitud como una señal inequívoca del más allá.

“La gente salió despavorida –cuenta Ancízar–, hubo un tumulto, varias señoras resultaron con fracturas, los niños fueron atropellados. Y es que todo mundo creyó que Jorge Eliécer había resucitado. Había señoras que gritaban eso: ‘¡Resucitó! ¡Jorge Eliécer resucitó!’ , y qué vaina, hasta la fecha hay gente que jura que Jorge Eliécer resucitó.”

El poeta Joaquín Mattos Omar, oriundo del puerto caribeño de Santa Marta, afirma que la dimensión mítica y mágica del Caribe colombiano siempre ha existido, “pero creo que al final terminó sumbiendo a la ficción de Gabo y nuestro Premio Nobel, con sus maravillosas narraciones, acabó imponiendo esta noción de Macondo en el mismo ámbito caribeño que lo inspiró.

“Todos los costeños empezamos a ver nuestra realidad, que de por sí era mágica, con los ojos de Gabo, con ese foco garciamarquiano, y el macondismo se impuso. Ahora es muy común decir: ‘esto es macondiano’, y es como acabamos llamando a los hechos de realismo mágico y a los absurdos de la clase política y de la vida cotidiana: algo macondiano, como si Macondo en realidad existiera.”

Para Nicolás Arias Márquez, primo del Premio Nobel y uno de los pocos cataqueros vivos que lo conoció y llegó a convivir con él, piensa que si Macondo existe “es aquí en Aracataca”, como lo demuestran los letreros “Bienvenido a Macondo”, “Residencias Macondo”, “Restaurant Macondo” y “Billares Macondo”.

Nicolás está sentado, como casi todos los demás pobladores, en la terraza de su casa. Sin camisa y con un viejo ventilador que le da de frente, intenta ganar la guerra al calor soporífero del mediodía. Dice que conoció a su célebre primo en 1966, cuando asistió al primer Festival de Valledato que se realizó en Colombia y fue en Aracataca. La música vallenata era una de sus atesoradas pasiones caribeñas.

“Vino a tomar ron, a mamar gallo (echar bromas) y a comer sancocho de gallina robada, que es el más rico”, afirma el jubilado de 78 años. Asegura que el momento más emocionante de su vida ocurrió el 21 de octubre de 1982, cuando la Academia Sueca anunció que el Premio Nobel de Literatura de ese año era para Gabriel García Márquez: “Fue una emoción demasiado grande ver que un colombiano, cataquero y primo mío, se ganó ese Nobel. Es un orgullo, aunque aquí también hay gente que no lo quiere”.

–¿Hay cataqueros que no lo quieren?, le pregunta el reportero.

–Sí, porque dicen que Gabo es un desagradecido, que se fue de Aracataca y nunca ha hecho nada por el pueblo. ¿Qué querían que hiciera? Él no es alcalde, no es el gobernador. Y yo pregunto: ¿qué hizo Jesucristo por Belén? Y nació en Belén, ¿no? No hizo nada. ¿Entonces por qué esa vaina de que están en contra de Gabo? Son resentidos y desagradecidos. Aracataca es conocido mundialmente no por mí ni por ellos, sino por Gabo. Yo creo que la mayoría del pueblo lo apoya.

“Aquí somos así”

José María Vargas Machado es uno de los detractores de Gabo. “Nunca ha vivido aquí y nunca nos ha ayudado. Ni pa’lante ni pa’trás”, sostiene, pero le reconoce al Nobel su valor como escritor y el haber puesto a este pueblo en el mapa del mundo.

En 2006, el entonces alcalde Pedro Sánchez propuso agregar el nombre de Macondo a Aracataca. Era como ponerle apellido a esta localidad de escasa infraestructura y calles polvorizadas. La idea era encontrar en el turismo macondiano un alivio a su precaria situación económica y social. El municipio convocó a un plebiscito que, para sorpresa de Colombia, arrojó como resultado un mayoritario “no” a esa iniciativa.

Nicolás Arias Márquez fue uno de los que votó por el “no”, pero con línea de su primo Gabo. “Yo lo llamé a México y me dijo: ‘Yo no nací en Macondo, nací en Ara-

cataca’. Con eso me dijo todo”, explica. García Márquez decía que “por fortuna, Macondo no es un lugar, sino un estado de ánimo que le permite a uno ver lo que quiere ver, y verlo como quiere”.

Rubiela Reyes, la guía de la casa-museo Gabriel García Márquez, es una mulata sinuosa y desenvuelta cuyo acento costeño sienta muy bien para explicar la dimensión sensual de la obra del Premio Nobel cataquero, plagada de pasión amorosa en el intenso calor del trópico macondiano.

“Gabo abordó muy bien la sexualidad del Caribe porque aquí somos así, muy desenvueltos en eso. A los extranjeros les gustan muchos las mujeres costeñas porque somos fogosas, cariñosas, libres. Es algo del Caribe. Tenemos una actividad sexual muy explosiva. Entonces, claro que García Márquez refleja muy bien todo eso en sus novelas, en especial en *Cien años de soledad*”, dice Rubiela con autoridad.

Cae la tarde en Aracataca y el calor cede un poco. La gente reposa en mecedoras y sillas en las puertas de sus casas. Los hombres forman grupos para jugar dominó en mesas de madera instaladas a un lado de las calles. El vallenato *La difunta*, del joven cantante y compositor Silvestre Dangond, suena a todo volumen en un billar frente a la plaza. Los niños nadan en el Canal Tolima y en esos momentos no se divisan por ningún lado las mariposas amarillas.

“Ya vendrán, siempre vienen”, advierte Ancízar. ●



Canal Tolima. Como Macondo

ALEJANDRO GUTIÉRREZ

MADRID.- Aun cuando Carmen Balcells fue una de las principales agentes literarias que promovió a los escritores del boom latinoamericano, su relación con Gabriel García Márquez fue tan entrañable –incluso fue su confidente– que hacía cualquier sacrificio por él.

Y el escritor colombiano le supo corresponder. Incluso la bautizó como “La Mamá Grande”, en clara alusión a su libro de cuentos *Los funerales de la Mamá Grande*.

Ambos solían bromear, como escribió Gerald Martin, biógrafo del Premio Nobel 1982 en su libro *Gabriel García Márquez. Una vida* (Debate, 2009), a partir de un relato que le confió la propia Balcells:

“En el curso de una conversación telefónica, García Márquez le preguntó: ‘¿Me quieres, Carmen?’. Ella contestó: ‘No puedo responder a eso. Eres el 36.2% de nuestros ingresos.’”

Pese a esa confianza construida tras largos años de convivencia, también tuvieron algunos encuentros ríspidos.

Carmen Balcells comenzó a representar a García Márquez en 1962, según relató, “en gran medida en un sentido puramente hipotético, como negociadora de las traducciones de su obra, en tanto que él, hasta la fecha, se las había visto moradas para conseguir que sus novelas se publicaran en su lengua original”.

Sin embargo, tres años después se produjo el primer desaguisado: “Balcells llegó a México el lunes 5 de julio (de 1965) tras pasar por Nueva York, donde había negociado un contrato con Roger Klein, de

Harper and Row, para editar por mil dólares las cuatro obras existentes de García Márquez en su traducción al inglés. Ella era una agente literaria internacional ambiciosa; él, un joven escritor que ansiaba el éxito. Se presentó ante el autor, le explicó las condiciones del contrato y aguardó

a ver cuál era su reacción: ‘Esto es un contrato de mierda’, fue su respuesta.

“La efervescente Balcells, de cara y cuerpo redondeados, y su esposo, Luis Palomares, se hallaban ya desconcertados ante la curiosa mezcla de retraimiento, indiferencia y arrogancia que caracterizaba al colombiano, y debió dejarlos estupefactos que un escritor de quien apenas nadie había oído hablar tuviese tan alto concepto de su valía. No era un buen comienzo. ‘Le encontré antipatiquísimo, petulante.... Pero en cuanto al contrato, en realidad tenía razón.’”

Pese a ello García Márquez y su familia mantuvieron con Balcells una estrecha relación comercial y amistosa hasta la muerte del escritor:

“Afortunadamente –comentó la agente literaria– García Márquez y Mercedes Barcha, su esposa, recobraron el ánimo enseguida y organizaron tres días de visitas guiadas y fiestas, que culminaron el 7 de julio de 1965 con la parodia de la firma de un segundo contrato en el que, al modo de uno de los coroneles de sus relatos, autorizó a Balcells para que lo representara en todos los idiomas y a ambos lados del Atlántico durante ciento cincuenta años. Ahora su relato empezaba a entretejer la



Archivo Balcells



Fuentes, Saramago, Monsiváis y Gabo. Bajo el ala de la Mamá Grande

Balcells-Gabo: el matrimonio perfecto

De los escritores del *boom latinoamericano* representados por la agente literaria Carmen Balcells –la lista incluía decenas de nombres–, el colombiano Gabriel García Márquez era su preferido. “Eres el 36.2% de nuestros ingresos”, le comentó un día al escritor. Durante lustros mantuvieron una relación profesional, comercial y amistosa no exenta de momentos rípidos, que ambos supieron remontar. En 2010 un periodista le preguntó a Balcells cómo consiguió que los editores aceptaran sus nuevas reglas. Ella respondió: “Cuando tienes un autor como Gabriel García Márquez puedes montar un partido político, instituir una religión u organizar una revolución. Yo opté por esto último”.

magia que irradiaba: había hallado a su propia Mamá Grande en la vida real.”

De inmediato, Balcells “pactó con Era (la editorial mexicana) nuevas ediciones de *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*, y pronto negociaría las traducciones al italiano con Feltrinelli. Probablemente pensó que aquel escritor debía dar gracias por su suerte; poco podía sospechar cuán afortunada iba a ser ella misma”.

De soledad y bullicios

En los albores del *boom latinoamericano*, Balcells fue la pieza clave para vender en el extranjero los derechos de los escritores de esa corriente literaria.

A su nómina, que se inició con García Márquez, se sumaron 200 nombres, entre ellos Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Juan Carlos Onetti, Julio Cortázar, José Donoso, Alfredo Bryce Echenique, Pablo Neruda, Álvaro Mutis e Isabel Allende, así como los españoles Camilo José Cela, Vicente Aleixandre, Manuel Vázquez Montalbán, Jaime Gil de Biedma, Eduardo Mendoza, Juan Marsé y Juan Goytisolo.

La lista incluía a seis Premio Nobel de Literatura y a varios galardonados con el Cervantes.

Convertida en epicentro, varios de esos jóvenes autores se mudaron a Barcelona para estar cerca de la agencia literaria de Balcells, cuyas oficinas estaban en la capital catalana. Y la ciudad se convirtió en una fiesta en la cual todos convivían.

Según el biógrafo Gerald Martin, García Márquez y Vargas Llosa eran vecinos en el barrio de Sarriá; Donoso vivió en Vallvidrera y en Sitges. Y aunque Fuentes y Cortázar no vivían en Barcelona viajaban con frecuencia a la ciudad condal. En una ocasión, con el pretexto de la puesta en escena de una obra de Fuentes, todos se reunieron en la casa que Cortázar tenía en Francia.

El 4 de noviembre de 1967, después de escribir *Cien años de soledad* en México, García Márquez y su familia se trasladaron a Barcelona. En 1969 él iba dos o tres días a la semana a la oficina de Balcells con el pretexto de entregar las últimas páginas de su siguiente libro.

En realidad, según su biógrafo, García Márquez aprovechaba para llamar por teléfono y hacer donativos a amigos y movimientos sociales con los que simpatizaba sin que se enterara su esposa.

“Balcells empezó a actuar como una suerte de hermana, una confidente con quien compartir casi cualquier cosa, al-

guien que acabaría profesándole verdadero cariño y que haría cualquier sacrificio por él”, escribió Martin.

“Cuando llevaba ya un tiempo en Barcelona –le relató Balcells–, entraba y decía: ‘Prepárate, tengo un trabajo para Superman’. Ésa era yo. Y eso he sido desde entonces para él.”

También organizaban vacaciones familiares, como la de 1985, cuando fueron a Cuba con Fidel Castro. Él los llevó en su yate *Acuaramas* y les ofreció una cena en su casa de la calle Once, en La Habana.

García Márquez le dedicó a ella su libro *Del amor y otros demonios*, según le contó la propia Balcells a Martin “bañada en lágrimas”.

El “boom” y sus finales

El 22 de abril de 2010, en conversación con el periodista Xavi Ayén –el texto apareció en la revista *Ñ* del Grupo Clarín de Argentina, y *La Vanguardia* de Barcelona– Carmen Balcells habló de la despedida a Mario Vargas Llosa y a su hijo Álvaro cuando ambos decidieron regresar a Perú:

“Fue gloriosa. Estaban García Márquez, Vargas Llosa, José Donoso, Jorge Edwards, Ricardo Muñoz Suay... duró dos días porque a Mario le retrasaron un día la salida de su barco al Perú. Y no se me ocurrió nada mejor que decir: ‘¡Que continúe la fiesta!’. Los Vargas Llosa ya habían cerrado su casa de Barcelona, ¿qué iban a hacer? ¿Irse a un hotel? Era más fácil continuar bailando.”

–Fue la fiesta final del *boom*, ¿no?

–Fue uno de sus finales. Hay muchos finales del *boom*, depende de cómo se cuente. Esa fiesta fue el final feliz. Todos los desafectos son posteriores a aquella fiesta, sí.

–Los otros finales no son felices... –le insistió el entrevistador.

–¿Quién dice que no? Los autores vivos siguen vendiendo todos ellos montones de libros. Y los que se han muerto disfrutaban de la vida eterna. ¿Se le ocurren finales más felices?

Sobre el hecho de que no todos siguieron siendo amigos, para Balcells “esa no era la finalidad del *boom*”: “El invento de la palabra *boom* no fue para constituir una fraternidad de amigos, para relacionarse afablemente e irse de excursión al campo con las familias. No, no... aquello era un *lobby*, algo que tiene que ver con el poder literario. Con vender, ¿comprende? Vender. Y, tantas décadas después, aún funciona el invento. Venden millones de ejemplares. Son excelentes escritores. Hay intenciones de imitar aquello, de crear grupos aquí y allá. Pero los que venden son los chicos del *boom*: Gabo, Vargas Llosa, Cortázar, Fuentes, Donoso, Allende...” ▶

Gabo, el taxista

Fue mi privilegio ser, a los 25 años, uno de los primeros lectores de *Cien años de soledad*. En 1967 era yo crítico literario de la revista chilena *Ercilla*, y debido a que yo había reseñado con enorme entusiasmo *La hojarasca*, *La mala hora* y *El coronel no tiene quien le escriba*, el jefe de la sección cultural no dudó de que a mí me tocaría lo que ya se murmuraba era una obra magna de García Márquez. Nada, sin embargo, que había escrito él o leído yo antes me preparó para lo que ocurrió cuando abrí aquella primera edición de Sudamericana (en cuya tapa todavía tengo estampadas las irónicas palabras SIN VALOR COMERCIAL, esto para el libro que iba a tener más valor comercial –y no sólo comercial– que cualquier otro en nuestra historia continental).

Ya le había anunciado a mi mujer, Angélica, que no contara conmigo hasta que hubiese terminado la novela –actitud con la que, en forma modesta, trataba de imitar pálidamente al mismo Gabo que, según rumores persistentes, se había encerrado durante 18 meses para escribirla mientras su querida Mercedes empuñaba y vendía todos los haberes de la familia. Mi lectura tardó menos, por cierto, que eso: comencé a leer en la noche y

me empeciné hasta el amanecer. Tal como el último de la dinastía de los Buendía, no podía dejar de devorar el texto, con la esperanza de que el mundo que había comenzado con un niño tocando un pedazo mágico de hielo en el Paraíso no sucumbiría a esa otra constelación de hielo que es la muerte. Me desesperaba ese posible desenlace porque noté de qué manera la extinción iba rondando a cada generación de la familia, cada acto de alegría y exuberancia, y temía que no solo aquella stirpe, sino que también toda América Latina, terminarían devastadas por el torbellino de la historia.

Mi único problema al arribar a la última frase –donde lectura y acción, historia y ficción, sujeto y objeto, se fusionaban– era que me aguardaba la titánica tarea de escribir la primera crónica en el planeta –que Gabo me dispense si exagero– sobre aquella obra más que titánica. El destino me deparó (para usar una frase que nos enseñó el mismo García Márquez) una triste solución: descubrí que ese mismo día me habían censurado en la revista una entrevista a Nicolás Guillén y mi renuncia a trabajar en *Ercilla* me libró de la necesidad de escribir la reseña, pude convertirme en un lector ordinario de aquella obra maestra y no tuve que escribir mil palabras sobre aquellos cien años de soledad.

Cuando le conté esta anécdota a Gabo en Barcelona varios años más tarde –era marzo de 1974, seis meses después del golpe contra Salvador Allende–, se rio socarronamente y dijo que era una suerte para mí y para él que yo me hubiera convertido, a la fuerza, en un lector común y corriente, ya que era para ellos que él escribía y no para los críticos, que siempre buscaban en forma insensata un quinto pie a todo gato –“y, a veces, sabes,” me dijo ese gran fabulador, “los gatos no tienen más que cuatro patas”. Al concluir aquel almuerzo inagotable tuve otra muestra de cómo Gabo, amante de los mitos y los excesos, se enraizaba siempre en lo menudo y cotidiano. “Te voy a llevar,” me dijo, “donde Mario” –se refería a Vargas Llosa, que era, por ese entonces, su amigo del alma– “porque es necesario que converses con él sobre la resistencia a Pinochet”. Cuando respondí que la casa del autor de *La ciudad y los perros* quedaba lejos, Gabo me subió a su auto, asegurándome que “si no hubiera sido escritor, hubiera querido ser taxista. En vez de estar sentado detrás de un escritorio día y noche, estaría escuchando las historias de los pasajeros y navegando las calles”.

Diez días más tarde averigüé otra característica suya. Estábamos en Roma para

En esa entrevista Carmen Balcells reconoce su equivocación por haber declarado en Chile que el escritor colombiano no volvería a escribir. “A principios de 2006, *La Vanguardia* publicó una entrevista, la única que ha dado García Márquez en los últimos 20 años, que yo sepa, donde él mismo decía que había dejado de escribir. Yo debí haberme callado. Pero en una cena con periodistas hablé demasiado, no tuve la prudencia ni la diligencia necesarias que mi profesión exige. No debí haber dicho nada. Luego García Márquez salió a desmentirme, y mi obligación es no replicar a mis clientes”.

–¿Sigue haciendo de mamá de sus autores? –le preguntó Ayén.

–¡Eso es lo que más detesto! –replicó.

Y luego abundó: “Porque no siento amor maternal por ellos. Tengo relaciones

excelentes con la mayoría y los ayudo y cuido de sus intereses, de su carrera e incluso a veces de sus fantasías, pero siempre teniendo claro que esto es un trabajo.

–“Yo no tengo amigos, tengo intereses”. ¿Esa es una frase suya?

–Sí. Siempre he sido reticente a considerar amigos a gente con la que tengo un compromiso profesional, y ya no digamos los que son mi principal sostén económico.

El periodista le preguntó sobre cómo consiguió que los editores aceptaran sus nuevas reglas.

“Cuando tienes un autor como Gabriel García Márquez, puedes montar un partido político, instituir una religión u organizar una revolución. Yo opté por esto último”, respondió Balcells.

De acuerdo con Gerald Martin, Balcells dijo lo mismo después de que García Már-

quez recibió el Premio Nobel de Literatura en 1982 en Estocolmo, donde ella estuvo con el galardonado y su familia.

El diciembre de 2010, Balcells vendió el archivo de su agencia al Ministerio de Cultura de España en 3 millones de euros. Eran 2 mil cajas con textos originales, pruebas corregidas de los libros de sus escritores, documentos sobre derechos de autor, correspondencia con las editoriales y las cartas de sus escritores.

El diario *El País* publicó una pequeña parte, suficiente para que Balcells, molesta, le advirtiera al gobierno que no debía hacerse público el legado. De lo poco que se publicó sobre García Márquez destaca una carta de agosto de 1973 en la cual la agente literaria le comentó sobre la mudanza de su oficina:

“He tomado la decisión de cambiar de oficina y tengo un tembleque inconteni-

el Tribunal Russell y Cortázar me llevó a que me juntara con Gabo y una serie de otros artistas solidarios con Chile en una *trattoria* de la Piazza Navona. Para un joven escritor de treintiún años aquello era un sueño: Matta, Glauber Rocha, Rafael Alberti y su mujer María Teresa que, al finalizar la noche, aseguró que ella iba a entrar en Madrid antes de que Franco muriera, montada desnuda, juró, en un caballo tan blanco como los pelos de su esposito. Mi fascinación se vio algo amenuada por la certeza de que mi pobre bolsillo exiliado estaba vacío y que no podría solventar mi parte de la considerable cuenta. ¿Cómo supo Gabo que eso me preocupaba? Antes de que llegara la factura, se me acercó, me guiñó el ojo y me confidenció que él ya había pagado todo.

Mostraría una parecida generosidad con causas más importantes y urgentes en los años que siguieron. En la constante conspiración contra Pinochet y tantas otras dictaduras latinoamericanas, nunca se negó a ofrecer apoyo, consejos, contactos, incluso cuando se me ocurrió, de una manera estafalaria e imprudente, agenciar un barco mercante en que pudiéramos subir a todos los músicos, artistas y escritores chilenos exiliados y partir a Valparaíso para desafiar a los generales

y probar que teníamos derecho a vivir en nuestra patria. García Márquez que por lo general tenía los pies muy en la tierra, se entusiasmó con tamaño locura, digna de sus propias invenciones literarias, y me consiguió una entrevista con Olof Palme. Angélica y yo partimos a Estocolmo, donde el primer ministro sueco me escuchó con flema escandinava, avisándome que se comunicaría conmigo si creía que mi plan podía prosperar, una llamada, por cierto, que —con toda razón— nunca llegó. “Esperemos, entonces,” dijo Gabo, “que gane Mitterrand y ahí conseguimos la nave”. Pero en 1981, cuando eso sucedió, ya había entrado yo en mis cabales, desistiendo de tales afanes, y Gabo y su familia ya no permanecían en Europa, sino que se habían instalado en México.

Transcribo ahora estos recuerdos, ahora que aquel huracán que acabó con Macondo vino por él, ahora que ya no podemos conversar y reírnos y confabular, los transcribo porque siento que tal vez contengan algunas claves de cómo su existencia y su arte se alimentaron mutuamente, del hombre detrás de tantas palabras que no van a perecer.

Si me quedo con una historia personal suya, es ésta. Un día estábamos almorzando en su casa del Pedregal de San

Ángel en la Ciudad de México, y Gabo le dijo a otro comensal: “Sabes que Ariel me llamaba a las tres de la mañana para contarme algún proyecto contra Pinochet. ¡Y sabes que me llamaba collect!” Cuando el comensal partió le dije a Gabo que era cierto que lo llamaba a las tres de la mañana y a otras horas desalmadas, pero que él sabía muy bien que nunca lo llamé con cobro revertido, que Angélica y yo vivíamos de prestado en esa época, sin tener dónde caer nos vivos ni muertos, pero que siempre costeábamos nosotros aquellas llamadas.

Gabo me miró muy serio y enseguida sonrió. “Perdóname si me equivoqué, pero tienes que reconocer que es mucho más interesante y gracioso si me llamas collect”.

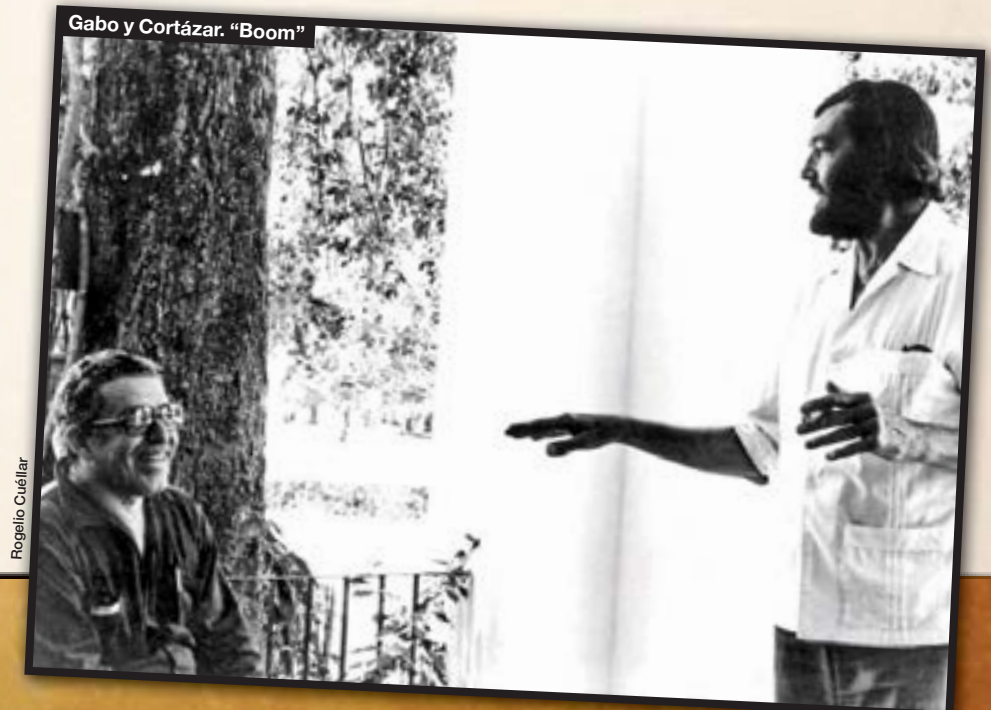
Y claro que se lo perdoné, se lo vuelvo a perdonar. La raíz de su genio era tomar algo real, sumamente frecuente y habitual y casi periodístico, y exagerarlo hasta lo descomunal. Igual que Colombia, igual que nuestra América, igual que nuestra increíble humanidad que nadie como él, taxista de la eternidad, supo conquistar y expresar y volver inmortal. ●

El último libro de Ariel Dorfman es *Entre sueños y traidores: Un strip-tease del exilio*.

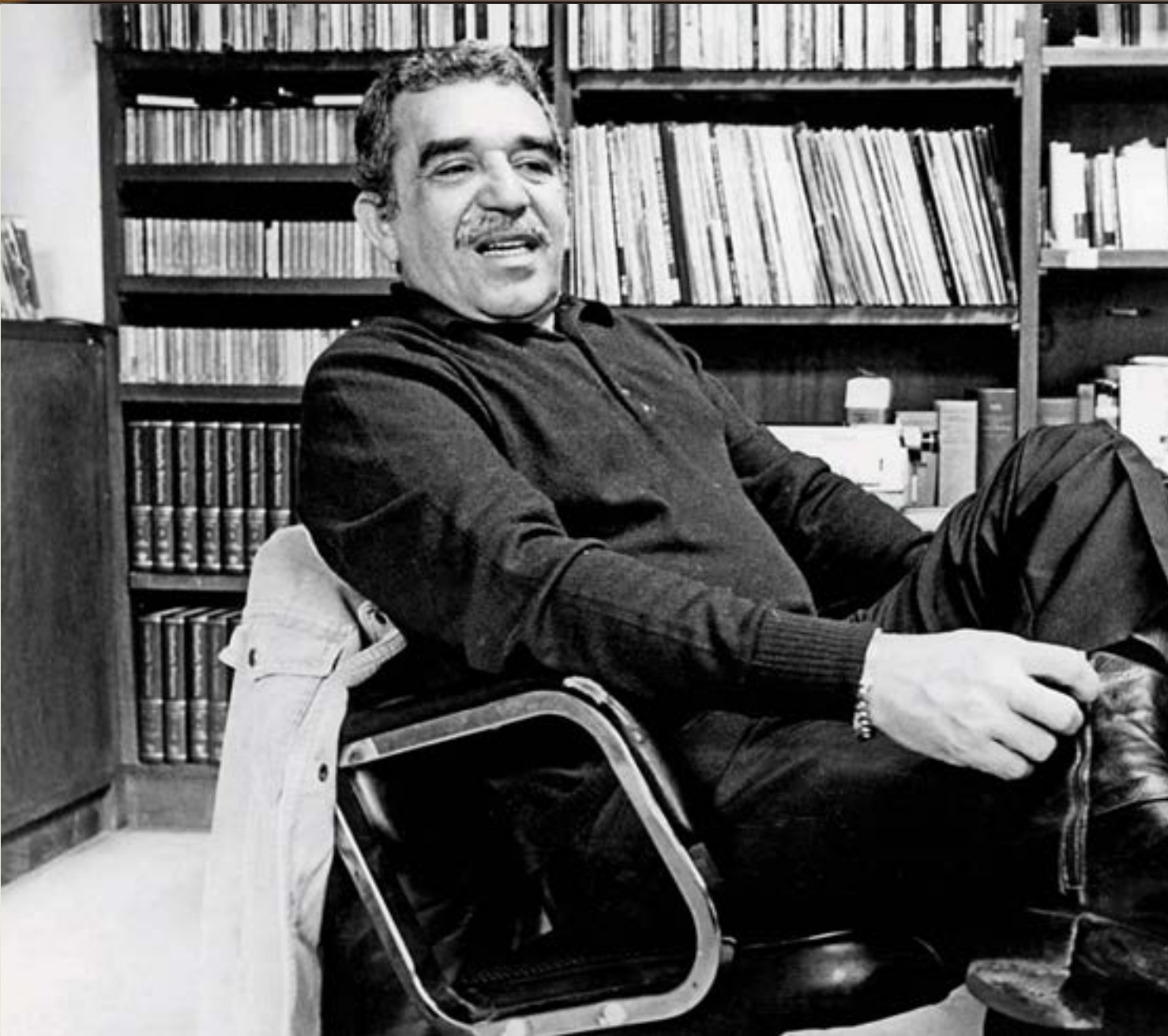
ble de haber tomado una decisión de tal naturaleza sin tu bendición. Desearía que pudieras ver el piso y saber si te gusta.”

Y, “como favor especial”, le pidió leer la novela *Recuento*, de Luis Goytisolo. “Si te gusta —escribió Balcells— te pediré una frasecita...”.

En otra carta de octubre de 1985 Balcells describió con detalle el robo que sufrió el escritor en un hotel de Barcelona, hecho por el que su esposa Mercedes presentó una denuncia en la comisaría por la sustracción de joyas, un bolso con los pasaportes y una caja de discos de computadora con su última obra, aún sin corregir. Según Gerald Martin, se trataba de su novela *El amor en los tiempos del cólera*, que García Márquez llevaba personalmente a Balcells, temeroso de que se la fueran a robar. Su presentimiento se cumplió. ●



Rogelio Cúellar



Aquel domingo de julio



JOSÉ EMILIO PACHECO

Unas semanas antes de que *Cien años de soledad* apareciera en las librerías de su país una encuesta bogotana llegó a una conclusión sin esperanza: los colombianos tenían una incapacidad congénita para el género novelístico. Jamás iba a escribirse en su país una sola novela importante.

Poco después el libro fue inicialmente mal recibido por sus compatriotas: “un monumento de ladrillo pesado” (Fernando Garvito), “carencia de lógica interna y de rigor estético”. En cambio los mexicanos la elogiaron desde un principio: “la gran novela hispanoamericana” (Fernando Benítez), “novela perfecta” (Emmanuel Carballo), “Es la gran novela histórica, tardía, ya inesperada, todavía oportuna” (Huberto Batis).

La recepción colombiana obliga a evocar el juicio clásico de Lope de Vega en 1606: No hay personaje tan necio como el Quijote ni libro tan malo como el de Cervantes. O más cerca de nosotros, la reseña en una línea de Salvador Novo acerca de *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán (1928): “Colección de anécdotas revolucionarias, a veces bien escritas”.

Ni aquí ni allá ni en ningún lado era imaginable en 1967 lo que seguiría en los próximos 40 años: el Nobel, los millones de ejemplares, todo lo que se conoce en abundancia y algunos datos menos divulgados, por ejemplo que la publicación en Beirut de *Cien años de soledad* partió en un antes y un después todas las literaturas en lengua árabe; o bien, que es el libro más admirado y estudiado en el Tíbet.

La nueva novela y el modernismo

Otro que hacía en *La Cultura en México* la sección “Calendario” escribió al comenzar impredecible 1968 que el año anterior “marcó la consolidación de un movimiento que significa para la prosa narrativa en lengua española lo que el modernismo del 1900 fue para la poesía”.

En ese momento una perspectiva así sólo podía tenerse desde fuera. La nota de “Calendario” no tiene ningún mérito porque fue escrita en Londres y en la casa de Carlos Fuentes, mientras en el cuarto contiguo el autor de *La muerte de Artemio Cruz*, Mario Vargas Llosa, y Guillermo Cabrera Infante planeaban el libro colectivo en que los nuevos novelistas hispanoamericanos iban a escribir cada uno un relato sobre un dictador de su país. El volumen nunca apareció pero de la idea original de Fuentes brotaron muchas novelas.

Lo que importa es retener el nombre de *La Cultura en México* y de sus directores Fernando Benítez y Vicente Rojo. Fue como *Casa de las Américas* y *Marcha* de Montevideo una publicación clave en este movimiento. A diferencia de lo que ocurrió durante el modernismo, no se puede decir que Buenos Aires y México ha- ▶

El añorado polígrafo José Emilio Pacheco preparó este artículo para la edición especial número 21 de *Proceso*, que conmemoró las cuatro décadas de *Cien años de soledad* en 2007. Con ese propósito fundió varios de sus textos sobre Gabriel García Márquez: la reseña de *Los funerales de la Mamá Grande* (Universidad Veracruzana, 1962) y *La hojarasca* (*La Oveja Negra*, 1955) que publicó en el suplemento *La Cultura en México*, del semanario *Siempre!*, y diversas entregas de su columna *Inventario*.

El diccionario de García Márquez*

Muchos años después, frente a la redacción de sus memorias, Gabriel García Márquez había de recordar la tarde remota en que su abuelo le puso en el regazo un diccionario y le dijo: “Este libro no sólo lo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca”. “¿Cuántas palabras tiene?”, le preguntó el niño. “Todas”.

En cualquier lugar del mundo, si un abuelo regala a su pequeño nieto un diccionario le está dando el instrumento del saber. Pero Colombia no era cualquier lugar: era una república de gramáticos. Durante la juventud del abuelo, el coronel Nicolás Márquez Mejía (1864-1936), no menos de cuatro presidentes de la república, un vicepresidente y otros magistrados –todos del bando conservador– habían publicado compendios, tratados (en prosa y verso) sobre la ortología, ortografía, filología, lexicografía, prosodia y gramática del idioma castellano. Malcolm Deas, el historiador oxoniense especialista en Colombia que ha estudiado el singular fenómeno, aduce que la obsesiva preocupación por el idioma que revelaba el cultivo de estas ciencias (“sus practicantes –acota Deas– insistían en llamarlas ‘ciencias’”)

tenía su origen en una vocación de continuidad con el tronco cultural español. Al hacer suya “la eternidad de España en el idioma” buscaban asegurar, por decirlo así, el monopolio legítimo de sus tradiciones, su historia, sus autores clásicos, sus raíces latinas. Esta apropiación, precedida por la fundación en 1871 de la Academia Colombiana de la Lengua correspondiente a la Española (la primera en América), fue una de las sorprendentes claves en la larga hegemonía conservadora en la historia política de Colombia (1886-1930).

El abuelo de García Márquez, figura de sus primeras novelas (*La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*), no fue ajeno a esta historia político-gramatical. El coronel Márquez Mejía había militado en las filas del legendario general liberal Rafael Uribe Uribe (1859-1914), uno de los pocos caudillos de la historia colombiana, y cuya trayectoria inspiró a su vez el personaje del coronel Aureliano Buendía. Incansable e infortunado combatiente de tres guerras civiles, abogado, pedagogo, librero, periodista, diplomático, Uribe Uribe había sido también, previsiblemente, un esforzado gramático. Era la forma cívica

de disputar el poder a los conservadores. Aprovechó una de sus estancias en prisión para traducir a Herbert Spencer y escribir un *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje* (1887) que tuvo, al parecer, regular suerte. En 1896 se batió solo en el Parlamento contra 60 senadores conservadores. A fin de cuentas, la aplastante mayoría no le dejó otro camino que darle –según su propia frase– “la palabra a los cañones”. Uribe Uribe fue el protagonista central en la sangrienta Guerra de los Mil Días (1899-1902), al cabo de la cual se firmó la Paz de Neerlandia. Atestiguó la escena del coronel Márquez, quien años después solía recibir a su antiguo jefe en la casa familiar de Aracataca, cercana a esos hechos. Uribe Uribe fue asesinado en 1914. Dos décadas después, su lugarteniente regalaba a su nieto mayor no un sable ni una pistola sino un diccionario. En cualquier parte, un instrumento del saber. En Colombia, un instrumento del poder.

El poder le llegaría, en efecto, por la vía de las letras, pero ni en sus más desafortunados sueños pudo imaginar el coronel Márquez el prodigioso *ars combinatoria*

yan sido las capitales de la nueva novela, pero no es desdeñable la función del DF en el movimiento.

La muerte de Hemingway

Cien años de soledad empezó a circular en nuestro país la primera semana de julio de 1967. García Márquez había llegado a México el domingo 2 de julio de 1961 mientras el periódico dominical *Claridades* informaba de la muerte de Ernest Hemingway. No se diría hasta 1964 que se trató de un suicidio. Fue como si la novela angloamericana se retirara para dejar su sitio a la que iban a escribir los hispanoamericanos. Quizá la misma noche de ese domingo 2 de julio García Márquez redactó sus primeras páginas mexicanas: “Un hombre ha muerto de muerte natural”, su obituario de Hemingway publicado el día 9 en *México en la cultura*. Simbólicamente se iniciaba una era y otra terminaba.

El papel de Carlos Fuentes

En 1964 Carlos Fuentes dio una conferencia en la Casa del Lago sobre “la nueva novela hispanoamericana”, publicada en *La Cul-*

Archivo Proceso



Cada cabeza, un Macondo

que aquel nieto suyo –a quien apodaba “mi pequeño Napoleón”– aplicaría a aquel diccionario “de casi 2 mil páginas grandes, abigarradas y con dibujos preciosos” que “Gabito” comenzaba a leer “por orden alfabético y sin entenderlo apenas”. Premio Nobel de Literatura en 1982, sus principales novelas –traducidas universalmente– fueron celebradas en su momento por V. S. Pritchett, John Leonard y Thomas Pynchon, entre muchos otros. A lo largo y ancho del mundo circulan profusamente sus ficciones, con su extraordinario poder fabulador, su encanto poético y una prosa tan flexible y rica que por momentos parece contener, en efecto, todas las palabras del diccionario. Su obra ha sido objeto de estudios, seminarios, óperas, conciertos, representaciones teatrales, adaptaciones cinematográficas y sitios de internet. Su hogar natal es destino de peregrinajes literarios. En Cartagena de Indias, el puerto amurallado donde el joven periodista García Márquez pasó años de severas privaciones, los taxistas señalan la “Casa del Premio”, una de las que posee Gabo en varias ciudades del mundo. El cariñoso apodo no es casual: refleja la

simpatía popular que ha sabido concitar alrededor suyo.

En 1996 García Márquez saldó viejas cuentas de la historia colombiana y encabezó una pequeña revolución contra los diccionarios. Para escándalo de las academias de la lengua, la Real Academia Española y las correspondientes en América, reunidas en Zacatecas, el célebre autor –como un amo y señor de “la eternidad de España en el idioma”– se pronunció por ¡la abolición de la ortografía! El desplante era la victoria final del radicalismo liberal colombiano frente a la hegemonía de los gramáticos y latinistas conservadores. Los fantasmas del general Uribe Uribe y el coronel Márquez sonreían complacidos. Y Fidel Castro sonreía también. Aunque decía compartir la “teoría escandalosa, probablemente sacrilega para academias y doctores en letras, sobre la relatividad de las palabras del idioma”, celebraba que, en su cumpleaños 70, García Márquez le hubiera dado el más “fascinante” de los regalos, una “verdadera joya”: un diccionario.

“Escribo para que mis amigos me quieran”, ha dicho repetidamente. Uno de sus grandes amigos es precisamente Fidel Cas-

tro. No hay en la historia de Hispanoamérica un vínculo entre las letras y el poder remotamente comparable en duración, fidelidad, servicios mutuos y convivencia personal al de Fidel y Gabo. Ya viejo, enfermo y necesitado de ayuda, Rubén Darío, el gran poeta nicaragüense que influyó mucho en García Márquez, aceptó los mimos del dictador guatemalteco Manuel Estrada Cabrera y aun escribió para él poemas laudatorios. Las razones políticas de Fidel son tan evidentes como las de Estrada Cabrera: se miden en dividendos de legitimidad. Pero a García Márquez, que no tiene los apremios económicos de Darío, ¿qué razones lo mueven? La explicación se remonta a la casa familiar de Aracataca y, en particular, al vínculo de Gabito con su patriarca personal, el coronel Márquez. Ahí está la semilla de su fascinación frente al poder: cifrada, elusiva, pero mágicamente real, como la historia de un diccionario que pasó del coronel al comandante, por las manos del escritor. ●

* Fragmento de “Gabriel García Márquez: A la sombra del patriarca”, capítulo de *Redentores: Ideas y poder en América Latina*, Random House, 2011.

tura en México (128, julio 29). Es el núcleo a partir del cual creció la idea del boom, aunque el término pertenezca a la revista argentina *Primera Plana* y a su redactor literario Tomás Eloy Martínez o, según otras versiones, a Emir Rodríguez Monegal.

En el texto original, no en la versión en libro de 1969, se exaltaba a Carpentier, Cortázar y Vargas Llosa. (Otro momento de iniciación es el premio Biblioteca Breve de 1962 otorgado a *La ciudad y los perros*. El de 1963 correspondió a *Los albañiles*, primera novela mexicana que emplea técnicas de la *nouveau roman*. Es un enigma y una injusticia que su autor, Vicente Leñero, se halle excluido del canon.) Fuentes añadía en 1964: “No puedo dejar de mencionar (...) a otros autores verdaderamente significativos (...) García Márquez es a la literatura colombiana lo que Rulfo a la mexicana: el escritor que adelgaza hasta su esencia y convierte en literatura mítica los temas tradicionales del campo”.

La importancia de Fuentes como aglutinador de sus compañeros aún no recibe el crédito que merece. Algo ha dicho José Donoso en su *Historia personal del boom* sobre lo que fue en los sesenta la casa de Fuentes en la segunda cerrada de Galeana en San Ángel. La imagen que prevalece de aquellos tiempos es la autocelebración y exhibicionismo. *La Cultura en México* (189, sep-

tiembre 9 de 1965) recoge el show de Fuentes en la serie “Los narradores ante el público” en Bellas Artes y la fiesta en Galeana en que García Márquez aparece bailando twist con Elena Garro. Ciertamente hubo toda esa frivolidad que hoy se ha vuelto tristísima, pero también un trabajo colectivo como nunca se había visto ni se ha vuelto a ver en México.

En *Sábado*, suplemento de *Unomásuno* (385, diciembre 22 de 1984), dijo García Márquez: “Quiero celebrar la virtud que más admiro en Fuentes y es tal vez la que menos se le conoce: su espíritu de cuerpo. No creo que hay un escritor más pendiente de los que vienen detrás de él, ni ninguno que sea tan generoso con ellos”.

Sor Juana, Darío, García Márquez

Aquella “nueva novela” de la que Fuentes habló por vez primera resultó de muchos factores. Uno de ellos es la mezcla inventiva y apropiadora de Hemingway y Faulkner, impensable en los Estados Unidos y en Europa, sólo concebible en el crisol sintético y sincrético de nuestros países. A mayor simbolismo, García Márquez llegaba a México tras recorrer el delta del Mississippi, el real e imaginario Yoknapatawpha County que ▶

su inventor iba a dejar para siempre 12 meses después, el 6 de julio (otra vez julio) de 1962.

En 1932, a propósito de sor Juana, Federico de Onís encontró los rasgos que definen a la poesía y la prosa escritas en esta parte del mundo: hacen compatible lo que en otras partes resulta incompatible y vuelven simultáneo lo sucesivo. Así Rubén Darío y los modernistas son originales porque toman lo que necesitan de dos tendencias enemigas, el parnasianismo y el simbolismo franceses, y lo funden en la naturaleza única de su idioma.

Como Darío, Lugones y Nervo, y los españoles Juan Ramón Jiménez y Antonio y Manuel Machado, los novelistas de los sesenta (para quienes el vínculo español estuvo representado por Carlos Barral y Juan Goytisolo) fueron la generación de la amistad. Por un momento suspendió la guerra perpetua que domina las relaciones literarias (“No hay colegas, sólo existen rivales” dicen que decía Quevedo). Se dio el caso del escritor que deja de hacer una novela para dedicarle el mismo esfuerzo a exaltar la obra de su amigo (*García Márquez, historia de un deicidio*). Es de lamentarse eternamente que la armonía haya terminado, otra vez en la Ciudad de México, en un acto violento del que en realidad no sabemos y tal vez nunca sabremos nada.

El México de los sesenta

Al llegar en 1961 García Márquez se encontró con un México literario que se abría hacia Hispanoamérica y en que daban su fruto muchos esfuerzos acumulados, del Ateneo de la Juventud a las campañas de Vasconcelos, del exilio español a la actividad de los

“Contemporáneos”. El gran acontecimiento internacional fue, claro está, la Revolución Cubana, pero en el interior quedan todavía por analizar el papel desempeñado por los suplementos, los ensayos de Octavio Paz, la *Revista de la Universidad*, la Casa del Lago, las nuevas editoriales como Era (1960) y Joaquín Mortiz (1962), todo lo que se convirtió en terreno de aclimatación para una literatura que resultó continental como lo había sido el modernismo.

No podemos anexar ni expropiar al más colombiano de los escritores ni dirimir cómo hubiera sido su libro de no haberse escrito aquí. *Cien años de soledad* es inconcebible sin la poesía de Álvaro Mutis, sin toda la obra de la revista *Mito*, las traducciones de Jorge Zalamea, los ensayísticos y narrativos de Hernando Téllez y Pedro Gómez Valderrama, los ensayos de Marta Traba, Hernando Valencia Goelkel y Fernando Charry Lara, e incluso libros que tuvieron su gran momento y hoy nadie lee, como la notable *Biografía del Caribe* de Germán Arciniegas.

Sin embargo, por un tiempo García Márquez fue uno más de esa generación mexicana que iluminó una breve época (1962-1968), enmarcada entre dos crímenes: el asesinato de Rubén Jaramillo y la matanza de Tlatelolco. No para Colombia ni para García Márquez, sí para México *Cien años de soledad* sería la justificación de aquellos años que fueron para todas las artes de este país el imperio de la juventud y el talento.

En los tiempos del “milagro mexicano” y la “etapa del despeje” García Márquez militó en las filas de los muchos que aspiraban a dos fines en apariencia inconciliables: hacer sus libros y ganarse la vida. Gracias a Mutis y a la revista *Mito* unos cuantos privilegiados conocían al joven escritor que en su tierra era ya el autor de *La hojarasca* y *El coronel no tiene quien le escriba* y tenía una admirable trayectoria periodística reunida por Jacques Gilard en los volúmenes *Textos costeños* y *Entre cachacos*, y que ha dado material a otros libros, como *Relato de un naufragio*, *Crónicas y reportajes*, *De viaje por los países socialistas*.

Enmendar “La mala hora”

En la navidad de 1962 los talleres madrileños de Luis Pérez terminaron de imprimir *La mala hora*. No había podido aparecer en Colombia porque el padre Félix Restrepo, presidente de la Academia, exigió eliminar del texto dos términos entonces impublicables: “masturbarse” y “preservativo”. El autor contestó: “Acepto suprimir uno. Elijan ustedes”. Los correctores de Madrid le enmendaron la plana al salvaje de las Indias que en 2007 sería exaltado al rango de clásico del idioma en un rango sólo compartido con Cervantes.

Al publicar en Era *La mala hora* (1966) García Márquez restituyó “las incorrecciones idiomáticas, en nombre de su soberana y arbitraria voluntad”. Después de los cuentos aparecidos en la serie *Ficción* de Sergio Galindo, en 1963 *El coronel no tiene quien le escriba* hizo de Era la editorial que iba a difundir todos los libros de García Márquez.

La culminación y el término

Si el boom no tuviera otras virtudes, en primer término los libros que produjo, hay que agradecerle el habernos curado para siempre del mito imperial de que en el llamado “nuevo mundo” todo es inferior por naturaleza y por destino.

Para México *Cien años de soledad* fue la culminación y el término de esa breve edad de oro. Por razones hasta hoy ignoradas, el libro que iba a consagrar el triunfo del grupo, *La mafia*, de Luis Guillermo Piazza, fue el principio de la disolución. Las amistades se acabaron y terminó también el sentido de una empresa común. Lo que no ha concluido es el gran impulso literario que empezó aquel domingo de julio en que se suicidó Ernest Hemingway y llegó a México Gabriel García Márquez. ●



Con Fuentes. Hermanos



Vidas para leerlas

ARIEL CASTILLO MIER*

A primera vista no habría dos escritores más disímiles que el poeta Octavio Paz y el narrador Gabriel García Márquez. Pese a estar hermanados por el Premio Nobel, no es temerario pensar que los dos eran seres tan diferentes (casi contrarios) al punto que viviendo en la misma ciudad, en la región más transparente del aire, y pese a la amistad compartida con el poeta Álvaro Mutis, se mantuvieron siempre distantes.

Paz es el prototipo del poeta moderno —lúcido, autoconsciente, crítico del mundo, del lenguaje y de los mecanismos y fundamentos de la poesía—; García Márquez, con hondo arraigo en la tradición analfabeta y antigua del relato oral, intenta explicar el mundo a través de anécdotas que abstraiga al lector de su circunstan-

cia angustiosa para devolverlo a la realidad enriquecido espiritualmente.

El uno, del sur de Norteamérica, nacido en Mixcoac, en una meseta con rancios ancestros indígenas, vigilada por volcanes femeninos; y el otro, nacido en Aracataca, una región de ríos y caciques aborígenes, no muy lejos del mar, con gran presencia afroamericana, al norte de Sudamérica; el uno, además de poeta, ensayista, diplomático, director de revistas, crítico literario y de artes plásticas y traductor; el otro, narrador nato con diversas máscaras: reportero, cuentista, novelista, guionista de cine, columnista internacional; el mexicano: intelectual a la francesa, de tiempo completo, y fiel a la cultura más exquisita y exigente; el caribeño, antiintelectual, a la manera de la generación perdida norteamericana, defensor del vitalismo y la cultura popular del Caribe del bolero, la gua-

racha, la salsa, la cumbia, el vallenato y las radionovelas, detestaba el espectáculo de los intelectuales en la televisión, los congresos, las conferencias, las mesas redondas y las entrevistas.

Paz despreciaba la novela, el género vulgar de nuestro tiempo, y ejerció con altura la crítica literaria. García Márquez detestaba a los críticos, hombres serios y aburridores, porque la seriedad había dejado de interesarle hacía rato, y le divertía verlos patinando en la oscuridad con su caparazón de pontífices que no encuentran en los libros lo que pueden, sino lo que quieren, pues no saben qué buscan ni adónde quieren llegar.

El aristócrata y el plebeyo, el refinado y el popular, la distancia mayor entre los dos tuvo que ver con su diversa ubicación política: García Márquez en la izquierda, pero a la derecha de Fidel Cas-

tro; y Paz en la derecha, aunque en diatriba contra toda dictadura. Funcionario y diplomático, el mexicano jamás claudicó en el ejercicio de su libertad bajo palabra; García Márquez, por su parte, nunca aceptó un puesto público ni un cargo oficial debido a su desacuerdo con todo el sistema político colombiano, a todo lo ancho y a todo lo largo y a todo lo profundo de su estructura anacrónica, y para no empeñar su palabra. Uno, reportero curtido, se acostumbró a escuchar con atención y paciencia; el otro, dado a interrumpir al contertulio, se acostumbró a apoderarse de la palabra y a monopolizar la conversación. Mientras que García Márquez idolatraba a Rulfo, Paz lo elogiaba con desdeñosa reticencia.

Al colombiano quizá lo quieren en México más que en su país natal, donde incluso paisanos caribes no le perdonan que uno de sus hijos haya estudiado en Harvard y los académicos bogotanos y antioqueños suelen mofarse de sus supuestas excentricidades de nuevo rico, sus *yins* de vaquero, sus botas de calle y sus guayaberas, y la recepción inicial de *Cien años de soledad* en la prensa nacional fue francamente negativa, pues no la bajaban de impenetrable ladrillo reaccionario escrito en lenguaje chabacano. Al mexicano, en cambio, lo idolatran los poetas colombianos, no sólo en su poesía, sino en sus reflexiones críticas y no faltan en cada ensayo al menos dos citas de *El arco y la lira*, *Corriente alterna* o *Los hijos del limo*. Pero en México a Paz lo veían, a menudo, con sorna o indiferencia y se decía que la cultura mexicana descansaba en Paz.

Muy pocas veces se aludieron directamente el uno al otro. Más pródigo con la palabra, opinador profesional, en 1972, Paz, en un ensayo sobre Carlos Fuentes, se refirió a la obra de García Márquez, inicialmente con elogios, reconociéndolo como uno de los más notables novelistas hispanoamericanos (junto con Bioy Casares) en los que el amor es una pasión soberana y, casi adivinando la trayectoria posterior del autor de *Cien años de soledad*, afirmó: “En el mundo de García Márquez el amor es un poder genésico que reina como una presencia oscura, impersonal y todopoderosa: es el mundo del primer día o, más exactamente, la noche primordial”.

En 1973, en diálogo con Julián Ríos, al destacar la presencia de Ramón Gómez de la Serna en las letras hispanoamericanas, menciona como ejemplo la obra garciamarquiana, no sin recalcar que mientras Gómez era un inventor, García Márquez era un popularizador de hallazgos ajenos. Y remató con una caracterización a pedrada pura: “La prosa del escritor colombiano, esencialmente académica, es un compromiso

entre periodismo y fantasía. Poesía aguada. García Márquez es un continuador de una doble corriente latinoamericana: la épica rural y la novela fantástica. No carece de habilidad, pero es un divulgador o, como llamaba Pound a este tipo de fabricantes, un ‘diluter’”.

El cambio de actitud parece estar mediado por alguna alusión de Gabo o la firma de apoyo a un documento en el cual se definía a Octavio Paz como un escritor del sistema. La andanada del polemista Paz no se hizo esperar en su cordial conversación con Rita Guibert al calificarlo como “Voceero de un grupito de pseudoextremistas que predicán, sin tener las fuerzas ni la posibilidad de hacerla, ‘¡la revolución ahora mismo!’”. García Márquez es un oportunista de la izquierda, un hombre sin ideas políticas, sin ideas *tout court*... Capitán de las guerrillas latinoamericanas en los restaurantes y bares de Barcelona”.

Y en entrevista con Alan Riding precisó: “No le reprocho a García Márquez que use su talento para defender sus ideas. Le reprocho que éstas sean pobres. Hay una diferencia enorme entre lo que hacemos. Yo trato de pensar y él repite eslogans”.

Cuando a García Márquez le dieron el Premio Nobel, Paz guardó silencio, si bien en su revista *Vuelta* abundaron las reseñas y alusiones negativas de su obra. Cuando Paz se ganó el Nobel, el colombiano, parco, escribió: “La Academia Sueca ha enmendado por fin su propia injusticia”.

Paralelismos

No obstante, si ahondamos en sus trayectorias vitales podremos apreciar que no son pocas las similitudes de asombro que enlazan esas dos vidas en sus distintas etapas.

Los dos pasaron infancias duras entre adultos, lejos del padre, entre un prestigio social y una estabilidad económica que se venían a menos y se desmoronaban, en compañía de sus abuelos (Paz con el paterno “Papa Neo”, García Márquez con el materno “Papalelo”), ambos militares liberales, olorosos a pólvora (el de Paz, general y pensionado; el de García Márquez, coronel que murió esperando la pensión), con un muerto a cuestras como consecuencia de un duelo de honor, quienes les inculcaron a los nietos la pasión por la historia, el lenguaje y los diccionarios (el de García Márquez le cedió un pedazo de pared para que pintara; el de Paz, su pluma, con la que el niño escribía cartas a destinatarias desconocidas) y con quienes compartieron los últimos años y el fin de la infancia (Paz presenció la muerte de Ireneo; García Márquez no estuvo cuando murió Nicolás) con lar-

gas caminatas y conversaciones interminables sobre la guerra.

Ambos vivieron la niñez en casas grandes (la de Paz con un hall donde cabía una orquesta; la de García Márquez con una mesa de 16 puestos), con bibliotecas afines (*Las 1001 noches*, los cuentos de Callejas), habitadas por personas mayores y pobladas de fantasmas (“cuartos y cuartos habitados/sólo por fantasmas”), y tías medio locas, tocadas por la literatura (en letras de molde, la tía de Paz; oral, la de García Márquez), que marcaron su vida y su obra.

Tanto Paz como García Márquez, en su juventud, militaron en la izquierda: Paz fue detenido cuando secundaba al catalán José Bosch, y García Márquez, discípulo de maestros marxistas, alcanzó a ser célula del Partido Comunista colombiano. Los dos comenzaron, sin culminarlos, estudios de derecho.

Durante sus visitas de novio, Octavio conversaba mucho más con su futuro primer suegro, José Antonio Garro, que con su prometida. Igual pasaba con Gabriel José de la Concordia, quien se la pasaba platicando con el boticario Demetrio Barcha, padre de Mercedes.

Obras de los dos fueron rechazadas por Guillermo de Torre (quien, además, se opuso a la publicación de un poemario de Neruda, con lo cual acertó tres veces por error: los escritores a los que descalificó se ganaron el Premio Nobel). Ambos padecieron (¿o disfrutaron?) el desprecio, la inquina inquisitorial y el corazón blindado de rencor de Rafael Gutiérrez Girardot. Los dos encarnan la lealtad a la vocación, la tenacidad a prueba de tentaciones distractoras. Herederos de la libertad imaginativa del surrealismo, maestros de la invención verbal, en sus obras el cuerpo (sobre todo el femenino) y el amor como antídoto contra la esencial soledad humana constituyen motivos recurrentes.

Faros de luz inextinguible, los dos han sido reconocidos universalmente, cada uno en lo suyo. Como nada les fue regalado, supieron superar con voluntad inquebrantable los prosaicos obstáculos que impedían el pleno ejercicio de su vocación y ganarse, a puro pulso, el derecho a la palabra hasta el punto de erigirse, como figuras cimera y polémicas, en el centro de la discusión intelectual latinoamericana, expuestos a la alabanza y el vituperio, el fervor y el odio de sus admiradores y detractores. ●

* Doctor en letras hispánicas por El Colegio de México. Profesor de la Universidad del Atlántico. Coordinador de la cátedra del Caribe colombiano y editor de la revista *Aguaita del Observatorio del Caribe Colombiano*. Autor del libro *Encantos de una vida de cantos*: Rafael Escalona (2010). Ganador del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar por mejor artículo cultural (2002).

Su pasión original: el cine



COLUMBA VÉRTIZ DE LA FUENTE

Al Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez primero lo conquistó el cine. Antes de mudarse a México —el 2 de julio de 1961— ya había trabajado como crítico cinematográfico, escrito el corto *La langosta azul* (dirigido por Álvaro Cepeda Samudio), estudiado en el Centro Sperimentale di Cine, en Cinecittá de Roma, y ayudado a Alessandro Blasetti en la cinta *Peccato che sia una canaglia* (1955), titulada en español *La ladrona*, su *padre* y *el taxista*, con Sofía Loren, Marcello Mastroianni y Vittorio de Sica, aunque ahí sólo sostuvo una cuerda en una esquina para que no pasaran los curiosos. ▶

Su amorío comenzó en 1950 y nunca terminó. El séptimo arte y García Márquez sostuvieron una relación muchísimo más cercana de lo que comúnmente se conoce. De hecho, el colombiano universal se mudó a Italia y luego a México para cortejar a la pantalla grande, no a la literatura. Así, fungió como guionista de lujo para directores como Ripstein, Cazals, Fons, Newell y muchos más. Acercarse al Gabo cinéfilo, en fin, es un buen modo de alargar el regusto que genera su obra escrita.



Ripstein. En deuda

El autor de *Cien años de soledad*, nacido el 6 de marzo de 1927 en el municipio colombiano de Aracataca, confesaba que había venido a México para dedicarse al cine. En esa aventura lo acompañaron su esposa Mercedes Barcha Pardo y su hijo Rodrigo, hoy destacado director de la pantalla grande radicado en Los Ángeles, Califor-

nia. Su segundo hijo, Gonzalo, aún no había nacido.

Crítico precoz

Gabo, como lo llamaban, tenía 21 años cuando comenzó a reportear para el diario *El Universal* de Cartagena. Luego se pasó a

El Herald de Barranquilla, donde se inició como crítico cinematográfico. Hacia 1950 y con el pseudónimo de Septimus—según relata Gaudi Calvo, de la revista *Cultural Centroamericana*— publicó su primer artículo sobre la película *Ladri di biciclette* (1948. En español, *Ladrones de bicicletas*), de Vittorio de Sica.

Junto a sus amigos de *El Herald* se involucró con la bohemia de la ciudad y conoció a los intelectuales que se reunían en el mítico restaurant La Cueva: los escritores José Félix Fuenmayor, Ramón Vinyes, Alfonso Fuenmayor, Álvaro Cepeda Samudio, Germán Vargas, Orlando Rivera, el fotógrafo Nereo López y los pintores Alejandro Obregón y Enrique Grau, entre otros. Para 1954 ya eran conocidos como el “Grupo Barranquilla”.

Fue también en ese año cuando colaboró en *La langosta azul*, filme que permaneció casi 40 años sin ser exhibido, hasta que en 1990 se consiguió crear un internegativo para una proyección en Nueva York.

En 1955, García Márquez publicó *La hojarasca*, su primera novela. No obstante, continuó escribiendo de cine en *El Espectador* de Bogotá y viajó a Europa como

Su obra, “poesía sin versos”

ROBERTO PONCE

En mayo de 2007 la famosa cantante colombiana Shakira dedicó una pausa nocturna en su gira por México para redactar su respuesta a dos preguntas de **Proceso** acerca de *Cien años de soledad* (a 40 años de su publicación) y del afecto que la une desde niña con Gabriel García Márquez. “Nos hicimos muy amigos... A él le gusta decirme ‘tu eterno oyente’. En realidad soy yo ‘su eterna lectora’.”

En los comienzos de su carrera, Shakira fue saludada por el autor de *Cien años de soledad* en las páginas de la revista *Cambio* de Colombia con una crónica-reportaje titulada “Shakira en primera persona”, en la que el escritor trazó el mágico perfil de la estrella:

“Es hija única de conocido joyero de Barranquilla, don William Mebarak, y su esposa, doña Lydia Ripio, una familia de ascendencia árabe tutelada por los ángeles de

las artes y de las letras. La precocidad descomunal de Shakira, su genio creativo, su voluntad de granito y una ciudad propensa a la invención artística, sólo podían ser los gérmenes de un tan raro destino... Con su rostro de niña perfecta y su engañosa fragilidad, tuvo siempre la certeza absoluta de que iba a ser un personaje público de resonancia mundial, hoy el sueño está más que cumplido.”

Precisamente en esta gira de conciertos de Shakira por México para promocionar su disco *Oral Fixation volumen II*, García Márquez aceptó la invitación de la cantante para ser presidente honorario de la fundación América Latina en Acción Solidaria (ALAS) a favor de la niñez, que ella promueve con apoyo de artistas y celebridades internacionales.

En esa ocasión la cantante, compositora y bailarina le devolvió el elogio al escritor:

—¿Qué significó para Shakira *Cien años de soledad*?

—Me encantaron sus resonancias. Me tomó su música. Es que hay un ritmo musical a lo largo de la prosa. Y es poesía sin versos.

“Encontré en su lectura la raíz de mi tierra colombiana, las duras epopeyas del origen, sus alegrías, sus miserias y sus misterios. Ahí estaban la guerra y la paz esquiva, el amor y los pobres, la magia y los sueños.

“Fue un ícono, obra-símbolo que con su seducción consolidó la cultura latinoamericana en el mundo.

“Me encantó la invención deslumbrante. Vi después que eso se llamó ‘realismo mágico’. ¿Y no es eso la vida?”

“Fue maravilloso extraviarse en las generaciones que hicieron los cien años. No me importó perderme. Como en *El Quijote*, se puede abrir en cualquier parte y seguir la lectura con el mismo interés, como si fueran muchos libros que hacen el único libro total y memorable.

corresponsal de ese medio. Su mudanza no obedeció sólo a cuestiones laborales: Estaba maravillado por el neorrealismo italiano y la obra de Cesare Zavattini, por lo que ingresó al Centro Sperimentale di Cine.

Su visión en México

En 1961 se mudó a México. En este país, según cuenta el periódico *El Colombiano*, conoció a Luis Buñuel, Carlos Fuentes y Juan Rulfo, con quienes comenzó a trabajar guiones. En 1964 adaptó, al alimón con Fuentes, un argumento de Rulfo, base del filme *El gallo de oro*, de Roberto Gavaldón. En ese mismo año el realizador Alberto Isaac le propuso adaptar el cuento “En este pueblo no hay ladrones”, de su libro *Los funerales de la Mamá Grande* (1962). Realizó ese proyecto en conjunto con el historiador de cine Emilio García Riera.

El propio García Márquez apareció en la película con el actor, bailarín y más tarde cineasta Alfonso Arau, el director Luis Buñuel (en un papel de cura), los pintores José Luis Cuevas y Leonora Carrington, el escritor Carlos Monsiváis, el caricaturista Abel Quezada y hasta Juan Rulfo, ade-

más de los actores Julián Pastor y Rocío Sagaón.

Alguien que le debe mucho a Gabo es Arturo Ripstein, cuya ópera prima (*Tiempo de morir*, 1965) surge de un argumento realizado por el colombiano y Carlos Fuentes.

Ripstein, entrevistado por *Proceso* un día después del fallecimiento del escritor Premio Nobel, comenta que los presentó el actor mexicano Jorge Martínez de Hoyos: “Yo estaba escribiendo un guión muy feo. Y le pregunté por qué no hacíamos una historia juntos, entonces aún no era tan célebre. Él poseía un guión y surgió *Tiempo de morir*”. Con Ripstein, el también cuentista redactó *HO*, que formó parte de la coproducción brasileña *Juego peligroso* (1966).

Vinieron después el argumento de *Cuatro contra el crimen* (1968), de Sergio Véjar, y los guiones de *Patsy, mi amor* (1968), de Manuel Michel; *Presagio* (1974), de Luis Alcoriza, y *La viuda de Montiel*, del chileno Miguel Littin, quien recuerda: “Lo conocí en París en 1974 y le comenté que deseaba filmar algunos capítulos de *Cien años de soledad*. Él me dijo que en su libro *Los funerales de la Mamá Grande* estaba el cuento

‘La viuda de Montiel’. Enseguida expresó: ‘Si te gusta bien, si no, chíngate’. Nos reímos mucho”.

A finales de los años setenta Jaime Humberto Hermosillo aparece en el camino del escritor. García Márquez ya le había dado clases de guión hacia 1967 en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), pero es en 1979 cuando Hermosillo rueda *María de mi corazón*, una idea de su otrora profesor, y en 1988 adapta el cuento “El verano feliz de la señora Forbes”.

—¿Cómo fue que surgió *María de mi corazón*?— se le pregunta al realizador.

—García Márquez leyó algunas críticas sobre *La pasión según Berenice* (una película de Hermosillo). A través de Tomás Pérez Turrent pidió que me pusiera en contacto con él. Me dijo que quería ver ese largometraje y organicé una función. Él ya no recordaba que yo había sido su alumno, habían pasado muchos años. Luego me pidió ver todo mi trabajo y se lo mostré.

“Cuando acabó de verlo me dijo que tenía una historia que proponerme. Era una idea que aún no había escrito. Entonces me contó la semilla de *María de mi co-* ▶

“Entre la muchedumbre de personajes la mayor impresión fue la de Úrsula, la fundadora, la raíz de la familia; Amaranta y las mariposas amarillas del amor de Mauricio Babilonia y, por último, el triste protagonista final que cierra el libro hurgando un pasado de papeles, para descubrir que no habrá nada más después de los cien años de soledad. Salvo

soñar nosotros mismos los sueños abiertos a la imaginación.

“Libros como éste nos cambian. Dejan una huella indeleble. Puedo decir que llevo la señal adentro mío, una señal que no se borra y que suele aparecer en mis canciones.”

—Háblenos de su amistad con el maes-

tro García Márquez, cómo se conocieron, de su admiración mutua, alguna anécdota entre ambos.

—A Gabriel García Márquez, nuestro querido Gabo, lo conocí en uno de esos encuentros casuales que la vida nos da. Deslumbrada ante la presencia de nuestro prócer literario, me conmoví cuando me reconoció y me tendió un abrazo y hasta me elogió, a mí, casi una niña y su rendida admiradora. No me alcanzaban las palabras para decirle mi emoción por verlo.

“Hablamos esa vez y otras muchas de nuestra Colombia y de la paz en el mundo, de la necesidad de trabajar por la justicia y ayudar a los necesitados. Vi su sensibilidad para sumar esfuerzos. Nos hicimos muy amigos. No importó la edad, sino el sentimiento por las mismas causas. A él le gusta decirme ‘tu eterno oyente’. En realidad soy yo ‘su eterna lectora’.

“Como colombiana y amiga suya estoy feliz por estos justos homenajes universales a sus primeros 80 años. Me enorgullece. Es fantástica la edición especial de las Academias y sólo espero encontrarme con él para pedirle su firma. Será un tesoro más de sus recuerdos. Desde aquí le mando todo mi cariño. Él sabe bien cuánto lo quiero.” ●



Con Shakira. Larga amistad



Cazals. "Tardeadas memorables"

razón. No escribiría nada del guión porque no quería distraerse, creo que estaba trabajando en *El general en su laberinto*. Nos reuníamos alrededor de una o dos horas por las tardes, una vez por semana". Terminada *María...*, le obsequia "El verano de la señora Forbes".

En aquellos años comenzó a gestarse también la colaboración con Felipe Cazals, quien había conocido a García Márquez en casa del historiador García Riera a finales de los años sesenta. "Frecuentaban estas reuniones María Luisa Elío, Jomi García Ascot, Albita y Vicente Rojo, Teodoro González de León, Julián Pastor y muchos otros. Eran tardeadas, digamos, memorables...", rememora Cazals.

"En 1976 Gabo me propuso adaptar *El año de la peste*, actualizado a nuestros tiempos. Propuso que colaborara un tercer guionista que fuese joven y sin experiencia en la materia. Abrimos una convocatoria con una sola condición: redactar en una sola cuartilla la sinopsis del libro de Daniel Defoe. Recibimos una avalancha de respuestas y el ganador fue Juan Arturo Brennan; sin duda esta nueva experiencia anunciaba la gran preocupación de García Márquez por el fomento y auspicio académico para los

futuros nuevos realizadores y guionistas latinoamericanos."

—¿Cómo fue trabajar con el creador de *El amor en los tiempos del cólera*? —se le inquiera.

—Resultaba muy complicado. No existía internet y en cada avance del guión era necesario alcanzarlo en Barcelona o en Madrid o en Cartagena o, cuando menos, en Cuernavaca. A principios de 1977 terminamos el guión. El Banco Cinematográfico asignó el proyecto a Conacite II.

La película se filmó en 1978 y se exhibió el año siguiente. "En 1980, el filme ganó los Arieles y las Diosas de Plata. Nuestra amistad no varió ni un centímetro. Al paso de todos estos años y gracias a la voluntad de cohesión de Jorge Sánchez, seguimos reuniéndonos con frecuencia en casa de Pedro Armendáriz Jr. Comidas debidamente salpicadas de buen humor y anécdotas invaluable. En alguna ocasión, Julio Scherer García participó con el ánimo que lo caracteriza".

Con Jorge Fons también contribuye a finales de los setenta, en una película sobre Vietnam. "En 1979, una vez que organizamos el material que grabamos en Vietnam, nos sentamos Vicente Silva, Luis Carrión, Gabo y yo a trazar el guión de ese documental, *Así es Vietnam*. Fue una colaboración emocionante, con un Gabo que, pensativo, guardaba largos silencios y luego soltaba ideas a mil por hora.

García Márquez, un maestro del realismo mágico, siguió creando guiones, con años muy productivos pero largos intervalos en los que se dedicó a otras cosas. Así, redactó los textos para *Milagro en Roma* (1988), de Lisandro Duque Naranjo; *Fábula de la bella palomera* (1988), del brasileño Ruy Guerra; *Cartas del parque* (1988), del realizador cubano Tomás Gutiérrez Alea, *Titón*; *Edipo alcalde* (1996), del colombiano Jorge Alí Triana, y *Los niños invisibles* (2001), también de Duque Naranjo.

García Márquez y Ripstein volverían a colaborar en 1999, cuando, a propuesta del colombiano, Ripstein dirigió *El coronel no tiene quien le escriba* (1999), en adaptación de Paz Garcíaadiego: "En Cartagena, en uno de sus cumpleaños, me preguntó que por qué no rodaba ese libro. La película la produjo su compañía, Amaranta, que García Márquez tenía junto con Jorge Sánchez (ahora director del Instituto Mexicano de Cinematografía). Ya era un hombre muy ocupado. No intervino en nada. Ya no lo veía".

—¿Por qué ya no siguieron escribiendo guiones juntos? —se le pregunta al realizador mexicano-español.

—Porque se volvió García Márquez. Me acuerdo gratamente del tiempo que trabajamos juntos; después él se fue por un rumbo y yo por otro muy pequeñito. Ya no había nexos.

En 2007, fue Carlos Fuentes quien relató, en Cartagena de Indias, el alejamiento de García Márquez respecto del cine: "Un día, echados en la eterna primavera del césped de mi casa en el barrio de San Ángel, Gabo pudo preguntarme: 'Fontacho, ¿qué vamos a hacer?, ¿salvar al cine mexicano o escribir nuestras novelas?'. Se dio cuenta de que el cine estaba lejos de ser su "válvula de liberación de mis fantasmas", como algún vez pensó.

Sus obras en celuloide

En los años ochenta empezaron las adaptaciones de las obras de Gabo, como *El mar del tiempo perdido*, por parte de Solveig Hoogesteijn; *Crónica de una muerte anunciada*, a cargo de Francesco Rosi; *Un señor muy viejo con unas alas enormes*, dirigida por Fernando Birri; *Edipo Alcalde*, de Jorge Alí Triana; *El coronel no tiene quien le escriba*, de Ripstein; *El amor en los tiempos del cólera*, realizada por Mike Newell; *Del amor y otros demonios*, de Hilda Hidalgo, y *Memorias de mis putas tristes*, de Henning Carlsen.

Sin embargo, siempre se negó a que su famosa novela *Cien años de soledad* fuera reinterpretada por el séptimo arte, como le confesó al director japonés Akira Kurosawa. El cubano Julio García Espinosa, también realizador y amigo de García Márquez, contó para *Proceso* (edición especial 21) que "millones de veces" le plantearon al colombiano la adaptación de esa obra, pero él no quería ni que le hablaran del tema: "Él ha dicho 'sí' a bastantes proyectos, más de lo que yo había pensado, pero ése, no. ¡Es intocable! Se niega a que sea llevada al cine o a la televisión, aunque le han ofrecido precios tentadores, castillos fantásticos".

Memoria de mis putas tristes, una coproducción México-Dinamarca con guión del francés Jean Claude Carrière, enfrentó la polémica. El filme intentó rodarse hacia 2009 en Puebla, durante el gobierno de Mario Marín, involucrado en un caso de pederastia. Por esta razón, la periodista Lydia Cacho; la directora de la Coalición Regional contra el Tráfico de Mujeres y Niñas de América Latina y el Caribe, Teresa Ulloa, y la productora de cine Bertha Navarro, acusaron a los involucrados en la producción y a García Márquez de promover la trata de niñas. Por ello la cinta perdió financiamiento en Puebla y de Foprocine.

Según la productora de ese filme, Ra-

quel Guajardo, todo lo que entonces se publicó le afectó mucho al Premio Nobel, así que su familia tomó una decisión fuerte: No volver a vender derechos de sus libros para la pantalla grande, según le comentó Carmen Balcells, agente literaria de García Márquez. “Pero como nosotros ya teníamos pagada una parte de los derechos, ya no se podía echar atrás nada, porque les iba a costar a ellos y a nosotros”. Así, el filme vio la luz en 2011.

La escuela de cine y televisión

En el Centro Sperimentale, Gabo conoció al argentino Fernando Birri y al cubano Julio García Espinosa, quienes más tarde serán considerados los fundadores del llamado Nuevo Cine Latinoamericano. Con ellos y el apoyo del Comité de Cineastas de América Latina, García Márquez fundó en 1986 la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de Los Baños, en Cuba, la

cual apoya y financia la carrera de jóvenes provenientes de América Latina, el Caribe, Asia y África.


Miles de profesionales y estudiantes procedentes de más de 50 países han convertido el plantel en un espacio para la diversidad cultural de alcance multinacional, definido como “Escuela de Tres Mundos”.

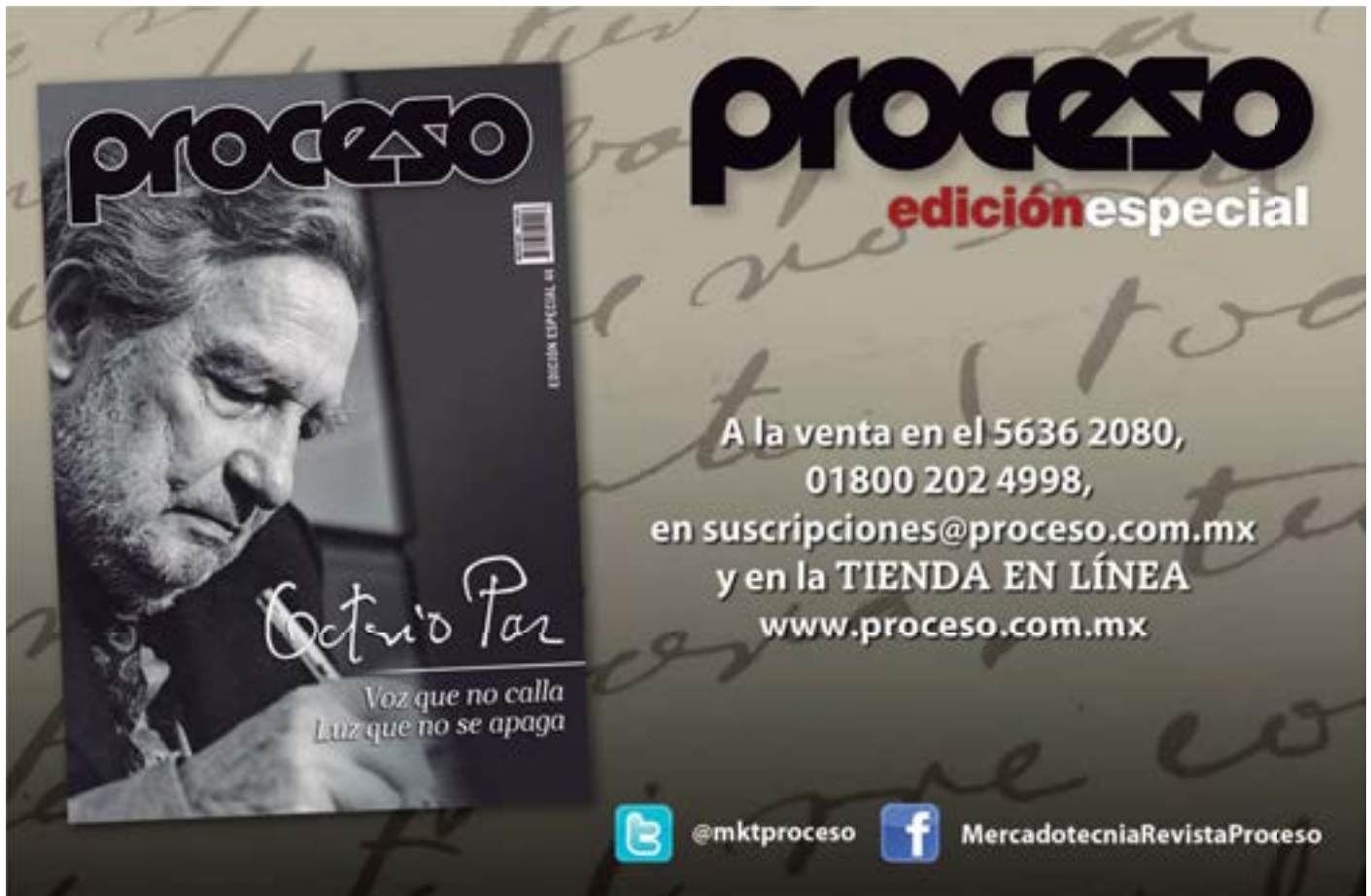
El reconocido cineasta cubano y director de teatro Juan Carlos Cremata, quien estudió ahí, señala desde Italia, en entrevista: “Gabo está vivo. Vive en sus libros. Sostuvo muchas conversaciones con los que estudiábamos en la escuela. Alguna vez pudimos colarnos en una de sus clases para los Talleres de Altos Estudios. Cinco minutos, o el solo hecho de verlo, pero sobre todo de escucharle, eran 100 años de compañía, ilustración, alquimia y sabiduría.

“Años después, gracias a su recomendación y con la ayuda de ese otro mago prodigioso que es y será Fernando Birri,

obtuve la prestigiosa beca Guggenheim, con la cual mi carrera y mis investigaciones como cineasta, es decir, como artista, tomaron el impulso decisivo para emprender el siempre ansiado vuelo amplio con alas muy antiguas y enormes.”



Marco Julio Linares, autor del libro *El guión: elementos, formatos, estructuras*, recuerda que como director de los Estudios Churubusco se encontró con Gabo en el verano de 1985: “Cuando llega a los estudios para ampliar ahí el taller de guión que había iniciado en Cuba fue un reencuentro con su quehacer cinematográfico de décadas anteriores. Sus talleres de escritura de guiones y el impulso que ha dado a la cinematografía iberoamericana en las últimas décadas son ejemplo vivo del camino a seguir en la narración de nuestras historias”.

Recurrentemente Proceso buscaba a García Márquez para entrevistarle sobre cine, pero siempre respondía: “No quiero hablar de eso”. 



proceso
edición especial

A la venta en el 5636 2080,
01800 202 4998,
en suscripciones@proceso.com.mx
y en la TIENDA EN LÍNEA
www.proceso.com.mx

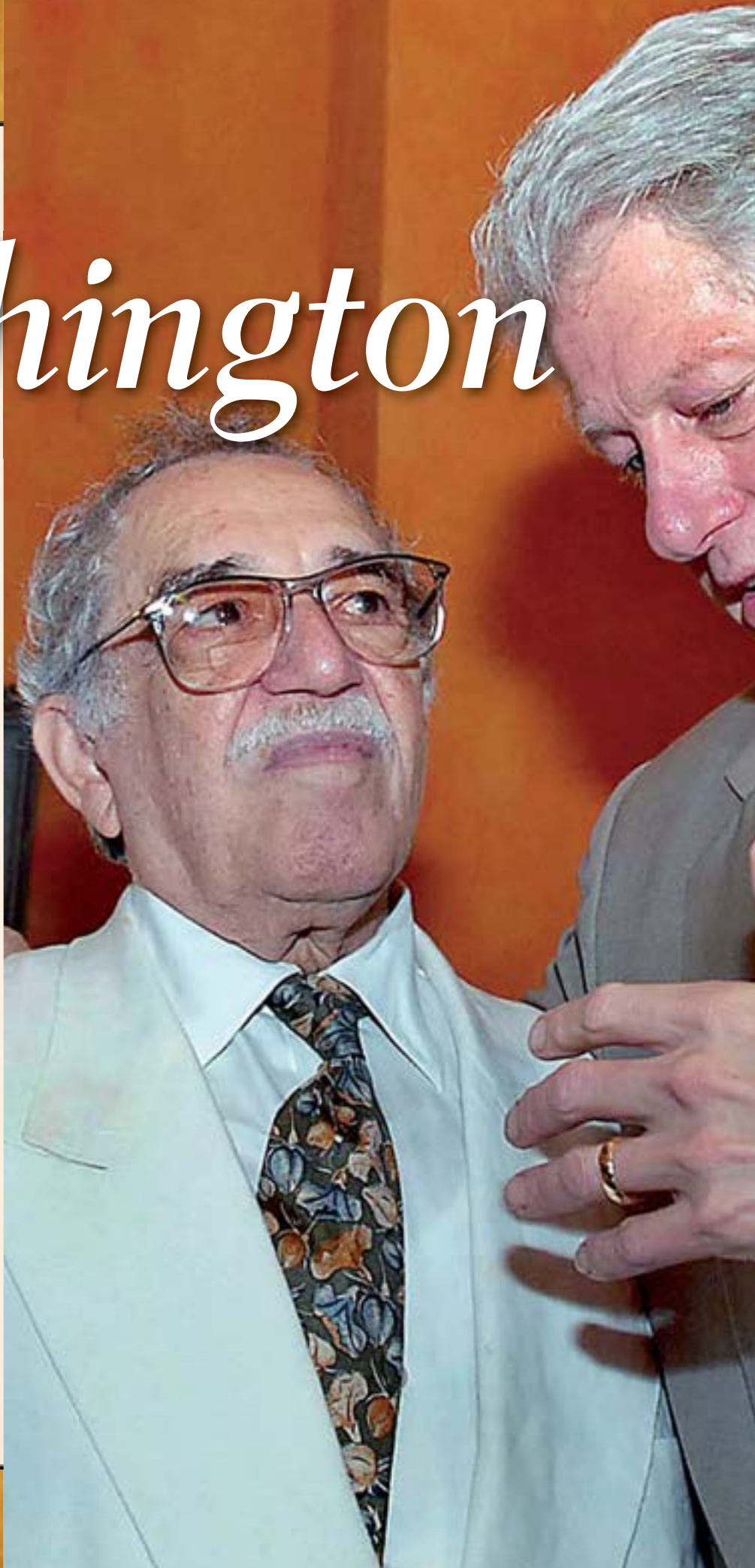
 @mktproceso  MercadotecniaRevistaProceso

Misión en Washington

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

A fines de marzo (de 1998), cuando confirmé a la Universidad de Princeton que iría a hacer un taller de literatura desde el 25 de abril, le pedí por teléfono a Bill Richardson que me gestionara una visita privada con el presidente Clinton para hablarle de la situación colombiana. Richardson me pidió que lo llamara una semana antes de mi viaje para darme una respuesta. Días después fui a La Habana en busca de algunos datos que me faltaban para escribir un artículo de prensa sobre la visita del Papa, y en mis conversaciones con Fidel Castro le mencioné la posibilidad de entrevistarme con el presidente Clinton. De allí surgió la idea de que Fidel le mandara un mensaje confidencial sobre un siniestro plan terrorista que Cuba acababa de descubrir, y que podía afectar no sólo a ambos países sino a muchos otros. Él mismo decidió que no fuera una carta personal suya, para no poner a Clinton en el compromiso de contestarle, y prefirió una síntesis escrita de nuestra conversación sobre el complot y sobre otros temas de interés común. Al margen del texto, me sugirió dos preguntas no escritas que yo podría plantear a Clinton si las circunstancias fueran propicias.

Aquella noche tomé conciencia de que mi viaje a Washington había sufrido un giro imprevisto e importante, y no podía seguir tratándolo como una simple visita personal. Así que no sólo le confirmé a Richardson la fecha de mi llegada, sino que le anuncié por teléfono que llevaba un mensaje urgente para el presidente Clinton. Por respeto al sigilo acordado no le dije por teléfono de quién era —aunque él debió suponerlo— ni le dejé sentir que la demora de la entrega podía ser causa





En mayo de 1998 el escritor Gabriel García Márquez fue portador de un mensaje del líder cubano Fidel Castro para el entonces presidente de Estados Unidos, Bill Clinton. Entre otros asuntos, en él alertaba sobre la posibilidad de que grupos anticastristas radicados en Estados Unidos cometieran atentados terroristas. Castro reveló este episodio en un discurso que pronunció el 20 de mayo de 2005 y en el cual citó un informe escrito por García Márquez sobre su misión en Washington. Este texto fue publicado posteriormente por el diario colombiano *El Tiempo*, y el 5 de junio de ese año, con autorización del rotativo, **Proceso** reprodujo fragmentos sustanciales.

de grandes catástrofes y muertes de inocentes. Su respuesta no llegó durante mi semana en Princeton, y esto me hizo pensar que también la Casa Blanca estaba valorando el hecho de que el motivo de mi primera solicitud había cambiado. Llegué inclusive a pensar que la audiencia no sería acordada.

Sospecha maligna

Tan pronto como llegué a Washington el viernes 1 de mayo, un asistente de Richardson me informó por teléfono que el presidente no podía recibirme porque estaría en California hasta el miércoles 6, y yo tenía previsto viajar a México un día antes. Me proponían, en cambio, que me reuniera con el director del Consejo Nacional de Seguridad de la Presidencia, Sam Berger, quien podía recibirme el mensaje en nombre del presidente.

Mi sospecha maligna fue que se estaban interponiendo condiciones para que el mensaje llegara a los servicios de seguridad pero no a las manos del presidente. Berger había estado presente en una audiencia que me concedió Clinton en la Oficina Oval de la Casa Blanca, en septiembre de 1997, y sus escasas intervenciones sobre la situación de Cuba no fueron contrarias a las del presidente, pero tampoco puedo decir que las compartiera sin reservas. Así que no me sentí autorizado para aceptar por mi cuenta y riesgo la alternativa de que Berger me recibiera en vez del presidente, sobre todo tratándose de un mensaje tan delicado, y que además no era mío. Mi opinión

personal era que sólo debía entregarse a Clinton en su mano.

Lo único que se me ocurrió por lo pronto fue informar a la oficina de Richardson que si el cambio de interlocutor se debía sólo a la ausencia del presidente, yo podía prolongar mi estancia en Washington hasta que él regresara. Me contestaron que se lo harían saber. Poco después encontré en mi hotel una nota telefónica del embajador James Dobbins, director para Asuntos Interamericanos del Consejo de Seguridad Nacional (NSC) pero me pareció mejor no darla por recibida mientras se tramitaba mi propuesta de esperar el regreso del presidente.

No tenía prisa. Había escrito más de 20 páginas servibles de mis memorias en el campus idílico de Princeton, y el ritmo no había decaído en la alcoba impersonal del hotel de Washington, donde llegué a escribir hasta diez horas diarias. Sin embargo, aunque no me lo confesara, la verdadera razón del encierro era la custodia del mensaje guardado en la caja de seguridad. En el aeropuerto de México había perdido un abrigo por estar pendiente al mismo tiempo de la computadora portátil, el maletín donde llevaba los borradores y los disquetes del libro en curso, y el original sin copia del mensaje. La sola idea de perderlo me causó un escalofrío de pánico, no tanto por la pérdida misma como por lo fácil que habría sido identificar su origen y su destino. De modo que me dediqué a cuidarlo mientras escribía, comía y recibía visitas en el cuarto del hotel, cuya caja de seguridad no me merecía ninguna confianza, porque no se ce- ▶

rraba por combinación sino con una llave que parecía comprada en la ferretería de la esquina. La llevé siempre en el bolsillo, y después de cada salida inevitable comprobaba que el papel seguía en su lugar y en el sobre sellado. Lo había leído tanto, que casi lo había aprendido de memoria para sentirme más seguro si tuviera que sustentar alguno de los temas en el momento de entregarlo.

Siempre di por hecho además que mis conversaciones telefónicas de aquellos días –como las de mis interlocutores– estaban intervenidas. Pero me mantuvo tranquilo la conciencia de estar en una misión irreprochable, que convenía tanto a Cuba como a los Estados Unidos. Mi otro problema serio era que no tenía con quién ventilar mis dudas sin violar la reserva. El representante diplomático de Cuba en Washington, Fernando Remírez se puso por entero a mi servicio para mantener abiertos los canales con La Habana. Pero las comunicaciones confidenciales son tan lentas y azarosas desde Washington –y en especial para un caso de tanto cuidado–, que las nuestras sólo se resolvieron con un emisario especial. La respuesta fue una amable solicitud de que esperara en Washington cuanto fuera necesario para cumplir la diligencia, tal como yo lo había resuelto, y me encarecieron que fuera muy cuidadoso para que Sam Berger no se sintiera desairado por no aceptarlo como interlocutor. El remate sonrien-



En La Habana, con el comandante

te del mensaje no necesitaba firma para saber de quién era: “Deseamos que escribas mucho”.

La cena de Gaviria

Por una casualidad afortunada, el expresidente César Gaviria había organizado para la noche del lunes una cena privada con Thomas Mack McLarty, quien acababa de renunciar a su cargo de consejero del presidente Clinton para América Lati-

na, pero continuaba siendo su amigo más antiguo y cercano. Nos habíamos conocido el año anterior, y la familia Gaviria planeó la cena desde entonces con una finalidad doble: conversar con McLarty sobre la indescifrable situación de Colombia y complacer a su esposa en sus deseos de aclarar conmigo algunas inquietudes que tenía sobre mis libros.

La ocasión parecía providencial. Gaviria es un gran amigo, un consejero inteligente, original e informado como nadie de

Una mediación desconocida

Gabriel García Márquez también jugó un papel clave en algunos asuntos de política interna entre México y Cuba, y particularmente entre Carlos Salinas de Gortari y Fidel Castro, según lo consigna el expresidente en su libro *México. Un paso difícil a la modernidad*, editado en septiembre de 2000. A continuación se reproduce la parte medular del capítulo “Una mediación desconocida: el diálogo entre los presidentes de Cuba y Estados Unidos.

CARLOS SALINAS DE GORTARI

El problema también era muy delicado para Cuba, que atravesaba entonces por una terrible crisis, derivada de los efectos del bloqueo económico y agudizada por la caída de la Unión Soviética y de la mayoría de los

países socialistas y por el cese de apoyos de los gobiernos que hasta entonces habían sido aliados de La Habana. Además, el tema tenía una enorme relevancia para México. Era obvio que en los Estados Unidos podía generarse

una actitud más agresiva hacia todos los migrantes incluidos los mexicanos. En esos momentos enfrentábamos una posición hostil de las autoridades de California en contra de los migrantes, tanto legales como ilegales, e inclu-

la realidad de América Latina, y un observador alerta y comprensivo de la realidad cubana. Llegué a su casa una hora antes de la acordada, y sin tiempo de consultarlo con nadie me tomé la libertad de revelar lo esencial de mi misión para que me diera nuevas luces.

Gaviria me dio la verdadera medida del problema y me puso sus piezas en orden. Me enseñó que las precauciones de los asesores de Clinton eran apenas normales, por los riesgos políticos y de seguridad que implica para un presidente de los Estados Unidos recibir en sus manos y por un conducto irregular una información tan delicada. No tuvo que explicármelo, pues recordé al instante un precedente ejemplar: en nuestra cena de Martha's Vineyard, durante la crisis por la emigración masiva de 1994, el presidente Clinton me autorizó para que le hablara de ése y de otros temas calientes de Cuba, pero antes me advirtió que él no podía decir ni una palabra. Nunca olvidaré la concentración con que me escuchó, y los esfuerzos titánicos que debió hacer para no replicarme en algunos temas explosivos.

Gaviria me alertó también en el sentido de que Berger es un funcionario eficiente y serio que debía tomarse muy en cuenta en las relaciones con el presidente. Me hizo ver además que el solo hecho de comisionarlo para atenderme era una deferencia especial de alto nivel, pues solicitudes privadas como la mía solían dar

vueltas durante años por las oficinas periféricas de la Casa Blanca, o se las transferían a funcionarios menores de la CIA o del Departamento de Estado. Gaviria, en todo caso, parecía seguro de que el texto entregado a Berger llegaría a manos del presidente, y eso era lo esencial. Por último, como yo lo soñaba, me anunció que al final de la cena me dejaría a solas con McLarty para que me abriera el camino directo con el presidente.

La noche fue grata y fructífera, solo con nosotros y la familia Gaviria. McLarty es un hombre del sur, como Clinton, y ambos son de un trato tan fácil e inmediato como el de la gente del Caribe. En la cena se rompieron los hielos desde el principio, sobre todo en relación con la política de los Estados Unidos para América Latina, y en especial con el narcotráfico y los procesos de paz. Mack estaba tan informado que conocía hasta las minucias de la entrevista que me concedió el presidente Clinton en septiembre pasado, en la cual se trató a fondo el derribo de las avionetas en Cuba, y se mencionó la idea de que el Papa fuera mediador de los Estados Unidos durante su visita a Cuba.

(...) El diálogo fue tan franco y fluido, que cuando Gaviria y su familia nos dejaron solos en el comedor, McLarty y yo parecíamos viejos amigos.

Sin ninguna reticencia le revelé el contenido del mensaje para su presidente y no disimulé su sobresalto por el plan te-

rorista, aun sin conocer los detalles atroces. No estaba informado de mi solicitud de ver al presidente, pero prometió hablar con él tan pronto como éste regresara de California. Animado por la facilidad del diálogo, me atreví a proponerle que me acompañara en la entrevista con el presidente, y ojalá sin ningún otro funcionario, para que pudiéramos hablar sin reservas. La única pregunta que me hizo sobre eso —y nunca supe por qué— fue si Richardson conocía el contenido del mensaje, y le contesté que no. Entonces dio la charla por terminada con la promesa de que hablaría con el presidente.

“Confiamos en tu talento”

El martes temprano informé a La Habana por el conducto ya habitual sobre los puntos básicos de la cena, y me permití una pregunta oportuna: si el presidente decidía al final no recibirme y le encomendaba la tarea a McLarty y a Berger, ¿a cuál de los dos debía entregarle el mensaje? La respuesta pareció inclinarse a favor de McLarty, pero con el cuidado de no desairar a Berger.

Aquel día almorcé en el restaurante Provence con la señora McLarty (...) A los postres, sin que se lo pidiera, llamó por teléfono a su esposo desde la mesa, y éste me hizo saber que aún no había visto al presidente pero esperaba darme alguna noticia en el curso del día. ▶

so contra sus descendientes. La sensibilidad sobre esta materia en nuestro país era muy alta. En el horizonte amenazaba el riesgo de un problema diplomático, político y social de dimensiones insospechadas.

Había que emprender la tarea con absoluta discreción. Si llevaba el asunto por los canales diplomáticos normales, se corría el riesgo de una filtración. Al mismo tiempo, necesitaba un conducto con el gobierno de Cuba que garantizara discreción total y acceso directo e inmediato con Fidel Castro. Desde el principio supe quién era la persona indicada.

Llamé por teléfono a Gabriel García Márquez, el Premio Nobel de Literatura, colombiano de origen y mexicano por adopción. Yo confiaba plenamente en él. Habíamos sostenido una estrecha relación a lo largo de más de 10 años y estaba convencido de su inteligencia, discreción y sensibilidad. Estaba enterado de que García Márquez se preparaba en esos días para viajar a Cuba. Él podía llevar el mensaje. Me comuniqué para preguntarle si podía acudir a Los Pinos. No le dije más, pero entendió perfectamente que si el presidente

de México le solicitaba conversar personalmente casi a la media noche, debía tratarse de algo muy serio.

Llegó a mi oficina poco más de media hora después; había recorrido en un tiempo récord el trayecto desde el sur de la ciudad, en el Pedregal de San Ángel, hasta Los Pinos. Le comenté mi encomienda. Hombre emotivo, el escritor mostró en ese momento un aplomo extraordinario. Reflexionó un instante y dijo: “Es mejor que usted hable discretamente con el Comandante”. Entonces García Márquez llamó a Cuba. Sin mayor trámite dijo que yo tenía interés en hablar con Fidel Castro. Mientras lo localizaban, colgó el auricular y conversamos detenidamente sobre la importancia de la tarea a realizar y lo crucial que era mantenerla en absoluta discreción. Poco después, volvió a marcar a La Habana y me pasó al Comandante.

Hombre que sabe escuchar, Castro concentró su atención mientras le relataba la llamada de Clinton. Desde luego, en esa primera conversación no mencioné el nombre del presidente de los Estados Unidos; hable de “el

gobierno americano”. Al terminar el mensaje, Castro respondió con claridad; me dijo que la salida de los balsaeros no era una táctica del gobierno cubano, sino el reflejo de una situación insostenible creada por los propios norteamericanos a través del bloqueo económico como por la Ley Torricelli. Era incomprendible que los Estados Unidos hicieran esfuerzos para disminuir esa migración ilegal, cuando al mismo tiempo la estimulaban a través de la radio. Por eso, me dijo Castro, su gobierno había decidido flexibilizar la política migratoria y permitir la salida de los balsaeros. Además, si el gobierno cubano trataba de impedir esa salida, con seguridad iban a generarse incidentes que los medios internacionales magnificarían para acusarlo de represivo. Por todas estas razones, comentó Fidel, había dado instrucciones muy claras en ese terreno: si alguien deseaba marcharse de la isla, no se impediría su partida, y mucho menos por medio de la fuerza. Me hizo ver que estaba dispuesto a encontrar una solución y que no se negaba a conversar. Sin embargo, subrayó que era necesario analizar las causas de esos ▶

Antes de dos horas, en efecto, un asistente suyo me informó a través de la oficina de César Gaviria que el encuentro sería mañana en la Casa Blanca, con McLarty y tres altos funcionarios del Consejo Nacional de Seguridad (...) Mi decisión de no esperar más fue inmediata e inconsulta: acudiría a la cita para entregar el mensaje a McLarty. Tan seguro estaba, que reservé lugar en un vuelo directo para México a las cinco y media de la tarde del día siguiente. En esas estaba cuando recibí de La Habana la respuesta a mi última consulta con la autorización más comprometedoras que me han dado en la vida: "Confiamos en tu talento".

La cita fue a las 11:15 del miércoles 6 de mayo en las oficinas de McLarty en la Casa Blanca. Me recibieron los tres funcionarios anunciados del Consejo de Seguridad Nacional (NSC): Richard Clarke, director principal de Asuntos Multilaterales y asesor del presidente en todos los temas de política internacional, y especialmente en la lucha contra el terrorismo y los narcóticos; James Dobbins, director principal de NSC para Asuntos Interamericanos con rango de embajador, y asesor del presidente para América Latina y el Caribe, y Jeff Delaurentis, director de Asuntos Interamericanos del NSC y asesor especializado en el tema de Cuba (...)

McLarty, con un traje cortado sobre medida y sus buenas maneras, entró con

la premura de alguien que hubiera interrumpido un asunto capital para ocuparse de nosotros. Sin embargo, impuso a la reunión un tono reposado, útil y de buen humor. Desde la noche de la cena me agradó que hablara mirando siempre a los ojos. Así fue en la reunión. Después de un abrazo cálido se sentó frente a mí, apoyó las manos en sus rodillas, y abrió la charla con una frase de cajón tan bien dicha que pareció verdad: "Estamos a su disposición".

Quise establecer de entrada que iba a hablar por derecho propio sin más méritos ni mandato que mi condición de escritor, y en especial sobre un caso tan abrasivo y comprometedor como Cuba. De modo que empecé con una precisión que no me pareció superflua para las grabadoras oculares: "Esta no es una visita oficial".

Todos aprobaron con la cabeza y su solemnidad imprevista me sorprendió. Entonces conté de un modo simple y en un estilo de narración doméstica, cuándo, cómo y por qué había sido la conversación con Fidel Castro que dio origen a las notas informales que debía entregar al presidente Clinton. Se las di a McLarty en el sobre cerrado, y le pedí el favor de que las leyera para poder comentarlas. Era la traducción inglesa de siete temas numerados en seis cuartillas a doble espacio: complot terrorista, complacencia relativa por las medidas anunciadas el 20 de marzo para reanudar vuelos

a Cuba desde los Estados Unidos, viaje de Richardson a La Habana en enero de 1998, rechazo argumentado de Cuba a la ayuda humanitaria, reconocimiento por el informe favorable del Pentágono sobre la situación militar de Cuba –era un informe en que se afirmaba que Cuba no representaba ningún peligro para la seguridad de Estados Unidos, lo añado yo–, beneplácito por la solución de la crisis de Irak y gratitud por los comentarios que hizo Clinton ante Mandela y Kofi Annan en relación con Cuba.

McLarty no lo leyó para todos en voz alta como yo esperaba, y como sin duda habría hecho si lo hubiera conocido de antemano. Lo leyó sólo para él, al parecer con el método de lectura rápida que puso de moda el presidente Kennedy, pero los cambios de las emociones se reflejaban en su rostro como destellos en el agua. Yo lo había leído tantas veces que casi pude deducir a qué puntos del documento correspondía cada uno de sus cambios de ánimo.

El primer punto, sobre el complot terrorista, le arrancó un gruñido: "Es terrible". Más adelante reprimió una risa traviesa, y exclamó sin interrumpir la lectura: "Tenemos enemigos comunes". Creo que lo dijo a propósito del punto cuarto, donde se describe la conspiración de un grupo de senadores para sabotear la aprobación de los proyectos Torres-Rangel y Dodd, y se agradecen los esfuerzos de Clinton para salvarlo.

movimientos, pues las medidas que se estaban tomando en los Estados Unidos endurecían el bloqueo y por lo tanto aumentaban las aflicciones económicas: eso era lo que alentaba la emigración.

Castro agregó que compartía mi preocupación por los posibles efectos de la salida de balseiros en torno al debate de los migrantes mexicanos. Desde su punto de vista, la forma de resolver la polémica era muy importante. El supuesto acuerdo norteamericano de otorgar 20,000 visas al año, señaló, no se había cumplido, pues el año anterior sólo habían expedido 964. Por último, me dijo que estaba dispuesto a tener conversaciones sobre migración con los estadounidenses, siempre y cuando se asumiera que lo principal era entender sus causas, que eran el bloqueo y su efecto sobre la economía del pueblo cubano. Concluyó que, de llevarse a cabo, ese diálogo daría una esperanza a quienes trataban de irse.

(...)

El jueves primero de septiembre me llamó el presidente Clinton. Me notificó que ya se había realizado el primer día de conversaciones.

Reconoció la calidad del equipo negociador de Cuba, por su experiencia y su actitud constructiva. Estaba dispuesto a elevar el número de migrantes legales si los cubanos controlaban la salida de los balseiros ilegales. Me pidió que le transmitiera con claridad a Castro el siguiente mensaje: sabía que los cubanos estaban preocupados por la capacidad de su gobierno para admitir 20,000 migrantes legales (dados los obstáculos que las leyes norteamericanas imponían); sin embargo, deseaba que tuvieran la seguridad de que él cumpliría su compromiso. Era importante, concluía Clinton, que las autoridades de Cuba aceptaran el regreso voluntario de los balseiros que permanecían en Guantánamo.

Cuando le comuniqué lo anterior, el presidente Castro comentó que tal vez los norteamericanos esperaban que él les resolviera el embrollo que ellos mismos habían creado, sin que ningún problema cubano se colocara siquiera sobre la mesa de discusión. Todo podía quedar en un acuerdo formal, alertó, pero las causas que originaron el conflicto seguirían presentes. Así no se podría

encontrar una solución responsable y a fondo, dijo. Nada se lograría en realidad mientras no se analizara la situación económica creada por el bloqueo. Entonces le hice saber al presidente Fidel Castro que Clinton entendía sus argumentos, pero que enfrentaba una situación política interna muy seria; lo más importante por ahora era sentarse a dialogar. Castro tenía una enorme desconfianza. Y me lo confirmó al decirme que habían padecido el recrudecimiento del bloqueo, y que, aún peor, habían sido engañados más de una vez. Proponía luchar por una solución definitiva y verdadera del problema. "Yo comprendo las complicaciones de Clinton –comentó– pero no puedo olvidarme de las contrariedades nuestras, del momento difícil que atravesamos, de la estrategia desplegada para destruirnos". Le repetí que percibía buena fe en Clinton. Y le insistí en que estábamos frente a una especie de "escalera" con varios peldaños; lo importante era subir el primero, y ese primer peldaño era sentarse a hablar, aunque sólo fuera sobre el tema migratorio. Si se mostraba voluntad, segura-

Todos impresionados

Al terminar la lectura, le pasó el papel a Dobbins, y éste a Clarke (...) El punto que ocupó casi todo el tiempo útil después de la lectura fue el del plan terrorista que impresionó a todos. Les conté que había volado a México después de conocerlo en La Habana y tuve que sobreponerme al terror de que estallara la bomba. El momento me pareció oportuno para colocar la primera pregunta personal que me había sugerido Fidel: ¿No sería posible que el FBI hiciera contacto con sus homólogos cubanos para una lucha común contra el terrorismo? Antes de que reaccionaran, les agregué una línea de mi cosecha: “Estoy seguro de que encontrarían una respuesta positiva y pronta por parte de las autoridades cubanas”.

Me sorprendieron la inmediatez y la energía de la reacción de los cuatro. Clarke, que parecía ser el más cercano al tema, dijo que la idea era muy buena, pero me advirtió que el FBI no se ocupaba de asuntos que fueran publicados en los periódicos mientras estuvieran en investigación. ¿Estarían los cubanos dispuestos a mantener el caso en secreto? Ansioso por colocar la segunda pregunta le di una respuesta para distender el ambiente: “Nada les gusta más a los cubanos que guardar un secreto”.

A falta de un motivo apropiado para la segunda pregunta, la resolví como una

afirmación mía: la colaboración en materia de seguridad podría abrir paso a un clima propicio para que se autorizaran de nuevo los viajes de estadounidenses a Cuba. La astucia salió mal, porque Dobbins se confundió, y dijo que eso quedaría resuelto cuando se implantaran las medidas anunciadas el 20 de marzo.

Aclarado el equívoco, hablé de la presión a que me encuentro sometido por los muchos estadounidenses de toda clase que me buscan para que los ayude a hacer en Cuba contactos de negocios o de placer (...)

Clarke nos llamó al orden cuando la conversación empezó a derivar, y me precisó –tal vez como un mensaje– que ellos darían los pasos inmediatos para un plan conjunto de Cuba y Estados Unidos contra el terrorismo. Al final de una larga anotación en su libreta, Dobbins concluyó que se comunicarían con su embajada en Cuba para encaminar el proyecto. Yo hice un comentario irónico sobre el rango que le daba a la Oficina de Intereses en La Habana, y Dobbins me replicó con buen humor: “Lo que tenemos allá no es una embajada pero es mucho más grande que una embajada”. Todos rieron no sin cierta malicia de complicidad. No se discutieron más puntos, pues en verdad no era del caso, pero confío en que los hayan analizado después entre ellos.

La reunión, contado el retraso de Mack, duró 50 minutos. Mack la dio por termi-

nada con una frase ritual: “Sé que usted tiene una agenda muy apretada antes de volver a México y también nosotros tenemos muchas cosas por delante”. Enseguida hizo un párrafo breve y ceñido que pareció una respuesta formal a nuestra gestión. Sería temerario intentar una cita literal, pero el sentido y el tono de sus palabras era expresar su gratitud por la gran importancia del mensaje, digno de toda la atención de su gobierno, y del cual se ocuparían de urgencia. Y a manera de final feliz, mirándome a los ojos, me coronó con un laurel personal: “Su misión era en efecto de la mayor importancia, y usted la ha cumplido muy bien”. Ni el pudor que me sobra ni la modestia que no tengo me han permitido abandonar esa frase a la gloria efímera de los micrófonos ocultos en los floreros.

Salí de la Casa Blanca con la impresión cierta de que el esfuerzo y las incertidumbres de los días pasados habían valido la pena. La contrariedad de no haber entregado el mensaje al presidente en su propia mano me parecía compensada por lo que fue un cónclave más informal y operativo cuyos buenos resultados no se harían esperar. Además, conociendo las afinidades de Clinton y Mack, y la índole de su amistad desde la escuela primaria, estaba seguro de que el documento llegaría tarde o temprano a las manos del presidente en el ámbito cómplice de una sobremesa (...) ●



Pedro Valtierra / Cuartoscuro

Tarea diplomática para Salinas

mente se crearían las condiciones políticas para que más adelante se diera el diálogo sobre otros temas muy importantes, como el del bloqueo y su impacto en la economía, concluí.

El presidente Castro respondió que la misma prensa norteamericana señalaba que era necesario dialogar con Cuba sobre todos los temas. Ahí estaba ya la oportunidad para sentarse a conversar. Castro preguntó si más tarde Bill Clinton podría de veras acceder a hablar sobre otros asuntos. Agregó que más adelante se necesitaría un eslabón que permitiera vincular estas conversaciones sobre migración con otros tópicos que a él, Castro, le interesaban, como el bloqueo y la situación económica.

Mientras tanto, Gabriel García Márquez llegó a Cuba. Iba con mi jefe de prensa, José Carreño, en un avión de la Presidencia. Llevó el resultado de la reunión con Clinton y mi petición de que transmitiera de manera personal algunos detalles sobre las conversaciones. El 2 de septiembre, García Márquez salió de Cuba, después de entrevistarse con Fidel, y solici-

tar, además, que liberaran a un escritor cubano que estaba detenido. Castro accedió a la petición de García Márquez, pero le advirtió: “Gabo, te vas a arrepentir”.

El lunes 5 de septiembre el presidente Castro llamó para decirme que había importantes avances en las pláticas. Las posiciones, me explicó, se estaban acercando con base en un documento elaborado por los propios norteamericanos a partir de otro inicial presentado por los cubanos; había ya un proyecto de comunicado. Sin embargo, Fidel me expresó que había dos puntos indispensables a considerar.

El primero se refería a que en el documento debía señalarse explícitamente que se eliminarían las medidas establecidas por los Estados Unidos, el 20 de agosto de ese año; esas medidas prohibían vuelos de fletamento, llamadas telefónicas entre ambas naciones y la transferencia de recursos que los cubanos radicados en los Estados Unidos desearan hacer a Cuba. Con esto, afirmó Castro, se lograría lo que se estaba buscando: una salida a la difícil y engorrosa situación. ●

Mi otro yo

A García Márquez se le atribuían anécdotas singulares y hasta profecías; incluso murió un Jueves Santo, como Úrsula Iguarán, su personaje de Cien años de soledad. Lo curioso es que en sus artículos periodísticos—incluidos los que publicó con regularidad en Proceso entre 1977 y mediados de los ochenta— también supo divertirse con las ocurrencias de sus sosias e imitadores que pululaban por el mundo, como lo relata en el siguiente texto, publicado en este semanario el 15 de febrero de 1982.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Hace poco, al despertar en mi cama de México, leí en un periódico que yo había dictado una conferencia literaria el día anterior en La Palma de Gran Canaria, al otro lado del océano, y el acucioso corresponsal no sólo había hecho un recuento pormenorizado del acto, sino también una síntesis muy sugestiva de mi exposición. Pero lo más halagador para mí fue que los temas de la reseña eran mucho más inteligentes de lo que se me hubiera podido ocurrir, y la forma en que estaban expuestos era mucho más brillante de lo que yo hubiera sido capaz. Sólo había una falla: yo no había estado en La Palma ni el día anterior ni en los 22 años precedentes, y nunca había dictado una conferencia sobre ningún tema en ninguna parte del mundo.

Sucede a menudo que se anuncia mi presencia en lugares donde no estoy. He dicho por todos los medios que no participo en actos públicos, ni pontifico en la cátedra ni me exhibo en televisión, ni asisto a promociones de mis libros ni me presto para ninguna iniciativa que pueda convertirme en un espectáculo. No lo hago por modestia sino por algo peor: por timidez. Y no me cuesta ningún trabajo, porque lo más importante que aprendí a hacer después de los 40 años fue a decir que no cuando es no. Sin embargo, nunca falta un promotor abusivo que anuncia por la prensa, o en las invitaciones privadas, que estaré el martes próximo a las seis de la tarde en algún acto del cual no

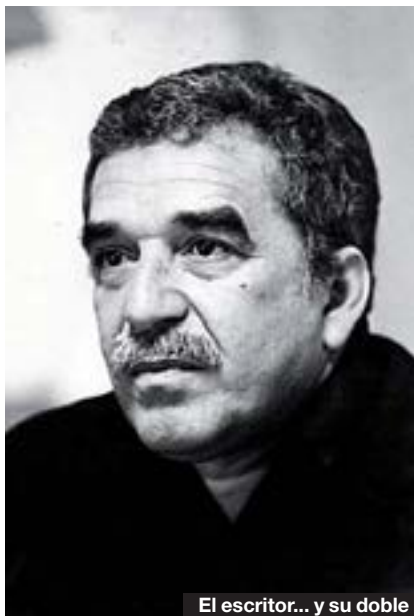
tengo noticia. A la hora de la verdad, el promotor se excusa ante la concurrencia por el incumplimiento del escritor que prometió venir y no vino, agrega unas gotas de mala leche sobre los hijos de los telegrafistas a quienes se les sube la fama a la cabeza, y termina por conquistarse la benevolencia del público para hacer con él lo que le da la gana. Al principio de esta desdichada vida de artista, aquel truco malvado había empezado a causarme erosiones en el hígado. Pero me he consolado un poco leyendo las memorias de Graham Greene, quien se queja de lo mismo en su divertido capítulo final, y me ha hecho comprender que no hay remedio, que la culpa no es de nadie, porque existe otro yo que anda suelto por el mundo, sin control de ninguna índole, haciendo todo lo que uno debiera hacer y no se atreve.

En ese sentido, lo más curioso que me ha ocurrido no fue la conferencia inventada de Canarias, sino el mal rato que pasé hace dos años con Air France a propósito de una carta que nunca escribí. En realidad, Air France había recibido una protesta altisonante y colérica, firmada por mí, en la cual yo me quejaba del mal trato de que había sido víctima en el vuelo regular de esa compañía entre Madrid y París, y en una fecha precisa. Después de una investigación rigurosa, la empresa había impuesto a la azafata las sanciones del caso, y el departamento de relaciones públicas me mandó a Barcelona una carta de excusas, muy amable y compungida, que me dejó perplejo, porque en

realidad yo no había estado nunca en ese vuelo. Más aún: siempre vuelo tan asustado, que ni siquiera me doy cuenta de cómo me tratan, y todas mis energías las consagro a sostener mi silla con las manos para ayudar a que el avión se sostenga en el aire, o a tratar de que los niños no corran por los pasillos por temor de que desfonden el piso. El único incidente indeseable que recuerdo fue en un vuelo desde Nueva York en un avión tan sobrecargado y opresivo que costaba trabajo respirar. En pleno vuelo, la azafata le dio a cada pasajero una rosa roja. Yo estaba tan asustado, que le abrí mi corazón. “En vez de darnos una rosa –le dije– sería mejor que nos dieran cinco centímetros más de espacio para las rodillas”. La hermosa muchacha, que era de la estirpe brava de los conquistadores, me contestó impávida: “Si no le gusta, bájese”. No se me ocurrió, por supuesto, escribir ninguna carta de protesta a una compañía de cuyo nombre no quiero acordarme, sino que me fui comiendo la rosa, pétalo por pétalo, masticando sin prisa sus fragancias medicinales contra la ansiedad, hasta que recobré el aliento. De modo que cuando recibí la carta de la compañía francesa me sentí tan avergonzado por algo que no había hecho, que fui en persona a sus oficinas para aclarar las cosas, y allí me mostraron la carta de protesta. No hubiera podido repudiarla, no sólo por su estilo, sino porque a mí mismo me hubiera costado trabajo descubrir que la firma era falsa.

El hombre que escribió esa carta es sin duda el mismo que dictó la conferencia de Canarias, y el que hace tantas cosas de las cuales apenas si tengo noticias por casualidad. Muchas veces, cuando llego a una casa de amigos, busco mis libros en la biblioteca con aire distraído, y les escribo una dedicatoria sin que ellos se den cuenta. Pero más de dos veces me ha ocurrido encontrar que los libros estaban ya dedicados, con mi propia letra, con la misma tinta negra que uso siempre y el mismo estilo fugaz, y firmados con un autógrafo al cual lo único que le faltaba para ser mío es que yo lo hubiera escrito. Igual sorpresa me he llevado al leer en periódicos improbables alguna entrevista mía que yo no concedí jamás, pero que no podía reprobar con honestidad porque corresponde línea por línea a mi pensamiento. Más aún: la mejor entrevista mía que se ha publicado hasta hoy, la que expresaba mejor y de un modo más lúcido los recovecos más intrincados de mi vida, no sólo en literatura sino también en política, en mis gustos personales y en los alborozos e incertidumbres de mi corazón, apareció hace unos dos años en una revista marginal de Caracas, y era inventada hasta el último aliento. Me causó una gran alegría, no sólo por ser tan certera, sino porque estaba firmada con su nombre completo por una mujer que yo no conocía, pero debía amarme mucho para conocerme tanto, aunque sólo fuera a través de mi otro yo.

Archivo Proceso



El escritor... y su doble

Algo semejante me ocurre con gentes entusiastas y cariñosas que me encuentro por el mundo entero. Siempre es alguien que estuvo conmigo en un lugar donde yo no estuve nunca, y que conserva un recuerdo grato de aquel encuentro. O que es muy amigo de algún miembro de mi familia al cual no conoce en realidad, porque el otro yo parece tener tantos parientes como yo mismo, aunque tampoco ellos son los verdaderos, sino que son los dobles de los parientes míos. En México me encuentro con frecuencia con alguien que me cuenta las pachangas babilónicas que suele hacer con mi hermano Humberto en Acapulco. La última vez que lo vi me agradeció el favor que le hice a través de él, y no me quedó más remedio que decirle que de nada, hombre, ni más faltaba, porque nunca he tenido corazón para confesarle que no tengo ningún hermano que se llame Humberto ni viva en Acapulco.

Hace unos tres años acababa de almorzar en mi casa en México cuando llamaron a la puerta, y uno de mis hijos, muerto de risa, me dijo: “Padre, ahí te buscas tu mismo”. Salté del asiento, pensando con una emoción incontentible: “Por fin, ahí está”. Pero no era el otro, sino el joven arquitecto mexicano Gabriel García Márquez, un hombre reposado y pulcro, que sobrelleva con un grande estoicismo la desgracia de figurar en el directorio telefónico. Había tenido la gentileza de averiguar mi dirección para llevarme la correspondencia que se había acumulado durante años en su oficina. Hacía poco, alguien que estaba de paso en México buscó nuestro teléfono en el directorio, y le contestaron que estábamos en la clínica porque la señora acababa de tener una niña. ¡Qué más hubiera querido yo! El hecho es que la esposa del arquitecto debió de recibir un ramo de rosas espléndidas, y además muy merecidas, para celebrar el feliz advenimiento de la hija con que soñé toda la vida y que no tuve nunca.

No. Tampoco el joven arquitecto era mi otro yo, sino alguien mucho más respetable: un homónimo. El otro yo, en cambio, no me encontrará jamás, porque no sabe dónde vivo, ni cómo soy, ni podría concebir que seamos tan distintos. Seguirá disfrutando de su existencia imaginaria, deslumbrante y ajena, con su yate propio, su avión privado y sus palacios imperiales donde baña con champaña a sus amantes doradas y derrota a trompadas a sus príncipes rivales. Seguirá alimentándose de mi leyenda, rico hasta más no poder, joven y bello para siempre y feliz hasta la última lágrima, mientras que yo sigo envejeciendo sin remordimientos frente a la máquina de escribir, ajeno a sus delirios y desafueros, y buscando todas las noches a mis amigos de toda la vida para tomarnos los tragos de siempre y añorar sin consuelo el olor de la guayaba. Porque lo más injusto es eso: que el otro es el que goza de la fama, pero yo soy el que se jode viviendo. 

Dos años del homicidio de Regina Martínez

Duarte maniobra para imponer su versión

El futuro del juicio por el asesinato de Regina Martínez, quien fuera corresponsal de Proceso en Veracruz, depende de lo que recomiende un magistrado de aquel estado, Agustín Romero Montalvo. El problema es que la esposa de ese juez recibió un magnífico puesto gracias al gobernador veracruzano. El juzgador enfrenta un conflicto de interés: ¿Tendrá verdadera libertad para contradecir la versión del benefactor de su mujer?



El gobernador de Veracruz, Javier Duarte de Ochoa, busca que la justicia federal avale su versión del asesinato de Regina Martínez Pérez, quien fue corresponsal de **Proceso** en aquella entidad. Luego del revés que sufrió por parte de la propia justicia estatal, Duarte utilizó su autoridad para congraciarse con el magistrado encargado de proponer la resolución del caso.

Con el conocimiento de que el expediente judicial está radicado desde agosto de 2013 en el Cuarto Tribunal Colegiado en Materia Penal y de Trabajo del Séptimo Distrito, con sede en Xalapa, Javier Duarte logró en diciembre pasado que el Congreso de Veracruz designara a María Dolores Silva Obando como integrante del Consejo Directivo del Centro Estatal de Justicia Alternativa, puesto importante en la estructura judicial veracruzana.

Silva Obando es esposa del magistrado Agustín Romero Montalvo, el encargado de elaborar el proyecto de resolución del amparo con el que se pretende revocar la liberación de Jorge Antonio Hernández Silva, *El Silva*, acusado por el gobierno de Duarte de participar en el homicidio de Regina Martínez.

El 27 de diciembre de 2013 el pleno de la LXIII Legislatura de Veracruz, “por obvia resolución”, avaló con 43 votos a favor, cero en contra y dos abstenciones la propuesta de Duarte para designar a Jesús Alvariz Guerrero, María Dolores Silva Obando y Héctor Solorio Almazán como integrantes del Consejo Directivo del Centro Estatal de Justicia Alternativa, que sustituyó al Centro Estatal de Mediación.

Los favorecidos, designados para un periodo de seis años, rindieron protesta ante el pleno del Legislativo ese mismo día. Su labor consistirá en buscar la conciliación para que casos penales, civiles y mercantiles menores no lleguen a tribunales.

Conflicto de interés

El lunes 28 se cumplirán dos años del asesinato de Regina Martínez Pérez sin que hasta la fecha haya claridad sobre los móviles y los autores. Así lo estableció en forma definitiva la justicia del estado y ahora le corresponde a la justicia federal emitir un fallo, basada en la información que le mande el Poder Judicial veracruzano.

La decisión saldrá de la propuesta que elabore el magistrado Agustín Romero Montalvo, quien entró en conflicto de intereses tras el beneficio que el gobernador le otorgó a su esposa para los próximos seis años.

Así lo hizo ver la defensa del *Silva* en un escrito entregado el jueves 3 al presidente del Cuarto Tribunal Colegiado, Héctor Riveros Caraza. Los abogados piden

que el magistrado Romero Montalvo se excuse de conocer el caso. El Tribunal Colegiado también está integrado por el magistrado Jorge Sebastián Martínez García.

Romero debió haber actuado con justicia y responsabilidad desde el momento en que le fue turnado el caso y excusarse de conocerlo debido a que su esposa fue favorecida con la propuesta del gobernador, dice el escrito dirigido también al Consejo de la Judicatura Federal, encargado de la vigilancia y administración de los juzgados y tribunales federales.

Hernández Silva pide que su caso se resuelva sólo con criterios jurídicos “y no por compromisos políticos”. Además, solicita que aún no se emita sentencia, sobre todo porque el expediente fue turnado hace apenas algunas semanas al magistrado Romero Montalvo.

El expediente, con el número 673/13-SC, estuvo meses sin ser turnado a ningún magistrado, a pesar de que llegó al Tribunal Colegiado desde agosto del año pasado, cuando Ángel Alfonso Martínez –hermano de la periodista– tramitó el amparo.

La entrega del caso al magistrado Romero Montalvo se conoció dentro del Poder Judicial antes de que se hiciera pública el pasado jueves 10, cuando la página del Consejo de la Judicatura Federal anunció que el expediente había sido turnado a la ponencia del magistrado. Según esa información, la solicitud de amparo se admitió el 25 de octubre del año pasado, dos meses después de que la presentara Ángel Alfonso Martínez, quien mediante ese recurso pretende revocar la libertad del *Silva*, decretada por la Séptima Sala del Tribunal Superior de Justicia (TSJ) del estado.

Ángel Martínez está convencido de la culpabilidad de Hernández Silva. En contraparte, la Séptima Sala determinó, por dos votos a uno, que en el caso del *Silva* la Procuraduría General de Justicia (PGJ) del estado violó el procedimiento judicial y no fue capaz de acreditar su responsabilidad.

Según los magistrados que concretaron la mayoría para tomar esa resolución –Edel H. Álvarez Peña, ponente, y Andrés Cruz Ibarra–, la procuraduría estatal y la juez de primera instancia Beatriz Rivera Hernández violaron los derechos humanos del acusado porque fue detenido sin orden de aprehensión, no contó con una defensa adecuada y fue torturado por los agentes judiciales que lo detuvieron. En su declaración preparatoria ante la juez de primera instancia, Hernández Silva denunció que lo habían torturado, además de que habían amenazado a su familia para que él se inculpara.

Hernández Silva declaró también que fue detenido varias semanas en una casa de seguridad antes de ser presentado públicamente por la procuraduría del estado como presunto responsable, el 30 de octubre de 2012.

Los magistrados dijeron que la juez no actuó ante las acusaciones de tortura y en cambio sentenció a 38 años y dos meses de prisión a Hernández Silva, quien en su escrito a la justicia federal se queja de que durante los 10 meses que estuvo en el penal de Pacho Viejo por el caso de Regina Martínez no recibió la atención médica que requiere como portador de VIH.

Además, los magistrados del TSJ dijeron que no hay ningún señalamiento firme ni pruebas periciales contundentes sobre su responsabilidad, por lo que su “confesión” resulta “inverosímil”, además de que las pruebas presentadas por el gobierno de Duarte para acusarlo fueron “contradictorias” y “manipuladas” (**Proceso** 1946).

De la mano del magistrado Romero Montalvo, el Cuarto Tribunal Colegiado también valorará las actuaciones judiciales del gobierno de Duarte en el caso de la periodista de este semanario.

La PGJ veracruzana asegura también que Hernández Silva tuvo un cómplice, José Adrián Domínguez Hernández, *El Jarocho*, quien está prófugo. ●



Impunidad. Indignación creciente

Miguel Ángel Carmona

Denise Dresser, intimidada

ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

Una alerta emitida por la organización Artículo 19 la noche del lunes 14 advirtió que la periodista Denise Dresser era objeto de intimidación. La causa: la réplica que la oficina de Manlio Fabio Beltrones, coordinador del PRI en la Cámara de Diputados, envió contra uno de sus artículos periodísticos, el titulado “Cloaca abierta”.

En ese texto, publicado en el diario *Reforma* el 31 de marzo, Dresser subrayó la ausencia de investigaciones contra políticos eventualmente acusados de actos delictivos, la sumisión de los procuradores al Poder Ejecutivo y la indiferencia del periodismo ante la corrupción. Partió de la figura de Beltrones y retomó un antiguo reportaje del periódico *The New York Times* (NYT) publicado en 1997. En el rotativo estadounidense se expuso la presunta protección que el entonces gobernador de Sonora brindaba al Cártel de Juárez, encabezado por Amado Carrillo, *El Señor de los Cielos*.

Además Dresser mencionó un reciente escándalo detonado por el diario *AM* de León, Guanajuato. Ese medio publicó que diversos legisladores, entre ellos Beltrones, presuntamente cobraban una “comisión” para liberar partidas presupuestales. En su momento Beltrones rechazó ambas acusaciones.

Dos días antes del artículo de Dresser, el bloguero Julio Roa había entrevistado a Craig Pyes, quien junto con Sam Dillon, excorresponsal en México, escribió el reportaje de 1997 en el NYT. Por ese trabajo los dos ganaron el premio Pulitzer. En la charla con Roa, publicada el 29 de marzo en www.enlapolitika.com, Pyes ratificaba lo publicado hace 17 años.

La reacción de Beltrones, sin embargo, fue sólo contra Dresser y llegó el martes 1, cuando el coordinador de Comunicación Social del PRI en la Cámara de Diputados,

Denise Dresser, una de las columnistas más reputadas del país, hizo una pregunta que caló hondo en el priismo: ¿Por qué no se investiga a altos políticos acusados de corrupción? Recordaba, entre otros, el caso de Manlio Fabio Beltrones, mencionado en un reportaje de *The New York Times* como presunto protector del Cártel de Juárez. El vocero del coordinador de los diputados priistas, Jesús Anaya, le respondió a través de una carta que la periodista juzga intimidatoria y llena de mentiras. Ella desnudó las falsedades rápidamente, pero teme por su integridad.

Jesús Anaya, envió una carta a *Reforma* en la cual atribuyó a la articulista “animadversiones personales y amargura” como sustitutos de inteligencia, argumentos y pruebas.

Anaya asentó en su misiva que la publicación del NYT había sido una calumnia; que había enviado personalmente a Dresser copia de una averiguación realizada por la Procuraduría General de la República (PGR) en la cual Beltrones resultó exonerado y sugirió que Pyes fue despedido del periódico estadounidense por calumnia, difamación y falta de escrúpulos.

Además sostuvo que no se demandó a aquel rotativo porque “el delito se había escrito (sic) y cometido en el extranjero”.

Por el tono de la carta, Dresser y Artículo 19 consideraron que se trataba de una intimidación. La organización internacional especializada en defender la libertad de prensa advirtió también que, en ese contexto, habían empezado a circular en internet documentos judiciales acerca del divorcio de la articulista, por lo que llamó a la Secretaría de Gobernación a activar el mecanismo de protección a periodistas, lo cual no ocurrió.

Desmentidos al “desmentido”

Para Dresser la información difundida por el NYT en 1997 –que además de Beltrones implicaba al entonces gobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea– jamás fue investigada de manera satisfactoria.

Además la periodista asienta que mediante una campaña de desinformación, se propaló en México la versión de que el Times se había retractado y pedido una disculpa a Beltrones, lo cual, asegura ella, es falso. En entrevista con *Proceso* Dresser ofrece un ejemplo: En el programa radiofónico de Ciro Gómez Leyva, el 31 de marzo, el conductor mencionó al blogue-

ro Julio Roa que el NYT se había disculpado con Beltrones.

También columnista de este semanario, Dresser enfatiza que el propio Craig Pyes refutó la carta de Jesús Anaya el miércoles 16. Luego de haber entrado en contacto con ella, el estadounidense desmintió que el NYT lo hubiera despedido; recordó que años después ganó otro Pulitzer y no fue sino hasta 12 años después de esa nota cuando se retiró para convertirse en investigador privado. En 30 años de ejercicio, escribió en un comunicado, jamás se retractó ni enfrentó juicios civiles.

Pyes aseguró que la PGR difundió la versión de que él y Dillon habían calumniado a Beltrones y a Carrillo Olea, pero jamás mostró la supuesta indagatoria que exoneraba a los políticos.

Agregó que la Procuraduría investigó a los periodistas aun cuando dicha dependencia no tenía facultades ni motivos legítimos para hacerlo. Por esos años Pyes y Dillon enfrentaron un juicio penal por calumnias, que a la postre se cerró sin ninguna sanción. En su escrito Pyes recordó que los aludidos en el reportaje jamás demandaron por la vía civil al Times, como podían haberlo hecho en un tribunal estadounidense.

Según Dresser, hay tres mentiras en la carta de Anaya a *Reforma*: primero, que le haya enviado a ella la investigación; luego, que Pyes hubiera sido despedido y, finalmente, que los datos usados sean de dudosa procedencia, pues el NYT –por conducto de su vicepresidenta de Comunicación Corporativa, Eileen Murphy– expresó al respecto: “Nos paramos detrás de la nota y siempre lo hemos hecho”.

Proceso solicitó una entrevista con Beltrones para abordar el asunto. Fue Jesús Anaya quien advirtió que el legislador no daría respuesta alguna y que sería él quien fijaría una postura, pero no en entrevista sino en una carta. La misiva se

recibió el jueves 17 y en realidad es respuesta a una nota publicada en el portal de **Proceso** la noche del lunes 14, que dio cuenta de la alerta de Artículo 19.

Anaya rechazó “rotundamente” haber intimidado a Dresser. “Creo, como algunos legisladores, que en la democracia la crítica es fundamental y ni los críticos pueden librarse de ella. Nadie puede sentirse ofendido cuando se ejerce el derecho de réplica, y nadie está obligado a dar crédito a falsedades.

“Lo único que hice fue refutar lo publicado por la periodista, pero lo hice con argumentos y documentos duros, lo cual reitero en calidad de coordinador de Comunicación Social del Grupo Parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados.

“Mi trabajo de muchos años me ha enseñado a respetar a todos los medios de comunicación, nacionales y extranjeros, como también he aprendido que no todo lo que en ellos se escribe, debe verse como un acto de fe.”

Anaya no respondió a la comunicación de Craig Pyes publicada en *Reforma* el miércoles 16.

Reedición de la censura

Dresser, quien en diferentes ocasiones se ha ocupado de la actuación de Beltrones, apunta que este caso trasciende la información sobre ese priista. Se trata “de por qué nunca hay investigaciones de políticos de alto nivel en el país” y ratifica su rechazo al diseño institucional que mantiene a procuradores y fiscales sin autonomía, dependientes de los titulares del Poder Ejecutivo en el orden federal y estatal.

Enumera “otras cloacas abiertas, como los casos de Arturo Montiel y Humberto Moreira, por enriquecimiento inexplicable, y en el caso de Mario Marín, respecto del caso de Lydia Cacho. Este caso no ▶



Germán Canseco

Beltrones. Episodios oscuros

es Denise Dresser contra Beltrones. Es de ciudadanos con derecho a saber y autoridades que no investigan. Personas que escriben con base en información, ganan el Pulitzer y jamás fueron desmentidas, y políticos que descalifican e intimidan al mensajero y al mensaje.

“El Estado mexicano regresa a prácticas intimidatorias, de censura, que pensábamos superadas. Así nació **Proceso** en los setenta, ante un acto de censura e intimidación. El PRI que se supone renovado tiene una reedición del *modus operandi* de los setenta.”

Esta es la segunda vez que pretenden intimidar a Dresser por uno de sus artículos. En 2006 y luego de que la periodista criticara el plantón de Reforma instalado por Andrés Manuel López Obrador, mediante un correo electrónico la amenazaron con “exilio o accidente automovilístico”. El mensaje estaba atribuido al excandidato presidencial, pero tras la denuncia correspondiente resultó que el mensaje fue enviado desde un café internet por una persona nunca identificada.

La politóloga recuerda que en los noventa el gobierno estadounidense entregó una lista de 19 o 20 políticos mexicanos que a su juicio no deberían estar en el poder, entre ellos Beltrones. Sin embargo, en el momento del informe ese político esta-

ba fuera del servicio público y de los reflectores.

Luego, rememora, el sonorense regresó a la escena política en el año 2000 y “fue subiendo en los escalafones del poder hasta donde está hoy, en la Cámara de Diputados, con más visibilidad, y no quiere que nadie vaya a escudriñar en esa cloaca (la destapada por la investigación del NYT en 1997).

“Si hubiera información contundente que desmintiera el reportaje del NYT no existiría esta mención recurrente con Dillon, Pyes y ahora conmigo. Si el diputado Beltrones no quiere responder al trabajo del NYT de 1997, que responda entonces a las preguntas que he planteado sobre su trabajo legislativo.”

Para Dresser el viejo estilo del PRI es intimidar, desprestigiar, matar al mensajero, literal y metafóricamente, antes que aclarar o transparentar. “El PRI responde a mi columna con una carta con mentiras evidentes. Y creen que con eso basta, sin observar que hay blogue- ros independientes, nuevas tecno-

logías, nuevas formas de comunicación en las cuales el escrutinio es mayor... Cualquiera puede contactar al NYT y verificar”.

La presión

Dresser relata una anécdota: El 29 de enero de 2009, en el foro “México ante la crisis”, ella pronunció un discurso ante diputados, senadores, otros servidores públicos y empresarios. Las palabras de la académica le valieron una ovación de pie, aun cuando criticaba el desempeño de todos los presentes. Sólo Manlio Fabio Beltrones se mantuvo sentado, inmóvil.

“Creo que en todo caso, la animadversión no es mía sino de él hacia mí. Al señor Beltrones no lo conozco, y hablar sobre su desempeño en la vida política no tienen en mí una motivación personal”, alega.

La reacción de Beltrones al artículo “Cloaca abierta” motivó a Dresser a realizar un ejercicio en Twitter (donde tiene 750 mil seguidores). Preguntó a quienes la siguen cómo percibían la carta. La medición arrojó que 87% de los participantes la veía intimidatoria y como un instrumento que pretendía presionarla para que no escribiera sobre el tema. A otra pregunta sobre credibilidad institucional, 97% dijo confiar más en la oficina antidrogas de Estados Unidos (DEA) que en la PGR.

Dresser cuenta que por esos días un investigador del ITAM la alertó sobre un “tuitero” que colocaba vínculos hacia una encuesta sobre ella y hacia reseñas críticas de sus textos. Hasta ahí, expresa, no tenía mayor problema, pero de pronto esa cuenta colocó un enlace a un sitio donde están documentos de su juicio de divorcio, esto es una invasión ilegal a su privacidad con un asunto familiar.

Dresser califica a quienes perpetraron esa indignidad con una palabra: miserables. “Esos documentos sólo pudieron obtenerse con la complicidad del juzgado. La situación me trasciende: es un microcosmos de los problemas pendientes que enfrentamos como periodistas, ciudadanos y políticos. Si alguien puede conseguir mis expedientes privados en un juzgado, eso habla de la justicia del país”.

La cuenta desde donde se cometió la agresión estaba inactiva desde hacía meses y sólo se reactivó para utilizarla en su contra. Los seguidores de ese “tuitero” eran en realidad bots, cuentas falsas que retuiteaban todos los mensajes contra la politóloga.

Ante la filtración de los papeles sobre su juicio, Dresser pidió a la subsecretaría de Gobernación, Lía Limón, mediante Twitter, que echara a andar el mecanismo de protección a periodistas, pero no obtuvo respuesta. Tampoco ocurrió cuando Artículo 19 lo solicitó de manera pública y formal. “Aprovecho para expresar que repruebo el Mecanismo de Protección a Periodistas, pues consiste en que te den un número, una escolta y se debe informar al gobierno de todas las actividades”, indica la doctora en ciencias políticas por la Universidad de Princeton.

En el pasado, recuerda, la censura y autoritarismo se manifestó en casos como el del “golpe al *Excelsior*” que dirigía Julio Scherer García, o en el asesinato de Manuel Buendía. Luego siguieron cientos de periodistas ejecutados, secuestrados, torturados, y la difusión de datos pertenecientes a la vida privada.

Para Dresser el tema evidencia por qué México es uno de los países más peligrosos para ser periodista. Se refiere a los cientos de reporteros y editores inermes ante el crimen y el poder.

“No sólo se trata de la autonomía de la PGR y los fiscales, ni de las investigaciones a la clase política por las redes de corrupción y complicidad. Esta denuncia, insisto, me trasciende y trata también de cómo vamos a proteger a periodistas, columnistas, a quienes tratan de colocar el reflector sobre tantas cloacas abiertas que sigue habiendo en el país.” ●

Gutiérrez Contreras. Despedido

Notimex/Juan Carlos Gutiérrez

Un maltrecho mecanismo de protección a periodistas

GLORIA LETICIA DÍAZ

Recursos subutilizados, no integración de los comités técnicos encargados de manejar los fondos y adjudicación directa de contrato a una empresa que no ofrece todos los servicios requeridos, son algunos de los problemas del mecanismo de protección para periodistas y defensores de derechos humanos. Que este mecanismo funcione es una obligación del gobierno federal en cumplimiento de medidas cautelares ordenadas por el Sistema Interamericano de Derechos Humanos.

Arendamiento mensual de un vehículo compacto por casi 22 mil pesos; por una camioneta blindada, 245 mil; departamento habilitado como “refugio de seguridad” por casi 34 mil pesos y guardias armados por 18 mil y 34 mil pesos, son algunas de las cotizaciones incluidas en el contrato que formalizó el gobierno de Enrique Peña Nieto para proteger a periodistas y defensores de derechos humanos y atender así las medidas cautelares y precautorias ordenadas por el Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH) y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH).

Las estimaciones están incluidas en el contrato firmado por Juan Carlos Gutiérrez Contreras—entonces titular de la Unidad para la Defensa de los Derechos Humanos (UDDH), ▶

dependiente de la Subsecretaría de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos, a cargo de Lía Limón García– y la empresa RCU Sistemas S.A. de C.V., representada por Israel González León.

El contrato para atender a defensores, periodistas y beneficiarios de medidas cautelares –del cual **Proceso** tiene copia– tiene vigencia del 15 de febrero de 2014 al 31 de enero de 2017 y es por un monto mínimo de 25 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos y un máximo de 64 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos.

Para hablar de este contrato y de la situación actual del Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas, este semanario solicitó una entrevista con Lía Limón; hasta el cierre de esta edición la funcionaria no había respondido.

Según el documento, el pasado 14 de febrero el proveedor fue notificado de la adjudicación directa del contrato y aunque inició su operación un día después, éste no fue firmado sino hasta el 27 de febrero.

La fecha de arranque del “servicio integral de protección y seguridad técnica del mecanismo de protección para personas defensoras de los derechos humanos y periodistas, y el cumplimiento de medidas cautelares”, es la misma en la que Gutiérrez Contreras dejó la UDDH.

Esta permaneció acéfala hasta el jueves 10, cuando “por instrucciones del secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong” –según el comunicado 187 de la Segob–, Limón nombró a Víctor Manuel Serrato Lozano, exómbudsman michoacano y exdirector general del Programa de Agravios a Periodistas y Defensores de Derechos Civiles de la CNDH.

La separación de Gutiérrez Contreras no se ha explicado oficialmente. El abogado de origen colombiano fue director ejecutivo de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos y litigó ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos la desaparición forzada en 1974 de Rosendo Radilla Pacheco.

Lo único que se sabe es lo dicho ante jóvenes egresados de la Escuela Nacional de Cuadros del PRI –quienes cuestionaron esa separación– por Osorio Chong el sábado 5, declaración reproducida por el diario *La Jornada*: “No renunció, lo renunciarnos”.

La exigencia de reemplazar cuanto antes al jefe de la UDDH se había generalizado entre organizaciones nacionales e internacionales pues de ese funcionario depende la liberación de recursos para proteger a periodistas y defensores en riesgo.

Fallas y fideicomisos

En junio de 2013 organizaciones civiles entregaron a Osorio Chong un diagnóstico sobre las fallas del mecanismo de protección; destacaban la ausencia del Comité Técnico del Fideicomiso del Fondo para acceder a los recursos acumulados desde 2012.

Clasificado como reservado por 12 años, el documento está registrado con el número SG/CNS/38/2014. Establece que los recursos de los que el gobierno federal dispondrá para atender los requerimientos de periodistas, defensores y beneficiarios de medidas cautelares y precautorias están en los fideicomisos “Para el Cumplimiento de Obligaciones en Materia de Derechos Humanos” y “Fondo para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas” –fideicomisos 10233 y 10232–, los cuales tienen como fiduciario al Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros.

El presupuesto asignado al Mecanismo de Protección para Periodistas y Defensores pasó de 28 millones en 2012 a 129.5 millones en 2013 y a 134.4 en 2014, lo que suma 291.9 millones de pesos.

Los montos asignados a la atención de las resoluciones de la Comisión y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos así como de la CNDH en esos mismos años fueron de 33.5 millones, 53.5 y 51 millones de pesos. Un total de 138 millones de pesos.

Del fideicomiso del mecanismo, el contrato con RCU Sistemas podrá disponer en los tres años de entre 23 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos y 59 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos. Es decir que de ejercerse el monto máximo en los tres años, restarían por ejecutarse más de 230 millones de pesos.

De los recursos acumulados para atender las resoluciones del SIDH y de la CNDH el convenio refiere que se dispondría de un monto mínimo de 2 millones de pesos y un máximo de 5 millones, dejando sin ejecutar, en caso de que se ejerciera la cifra mayor, 133 millones de pesos.

Los fondos de ambos fideicomisos estuvieron detenidos en tanto no se definirían las reglas de operación y la creación de los comités técnicos que permitieran la liberación de recursos asignados por el Congreso de la Unión.

En noviembre de 2013 en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF) se publicaron las reglas de operación para ambos fideicomisos, entre las cuales se incluyen detalles de la creación de sus comités técnicos.

En el caso del fideicomiso para atender las obligaciones con el SIDH y la

Germán Canseco



Osorio y Limón. Irregularidades

CNDH, la formación del comité es precisa: está integrado por la subsecretaria de Derechos Humanos (Lía Limón), quien preside el órgano; el oficial mayor, Jorge Francisco Márquez Montes; el subsecretario de Gobierno, en este caso Luis Enrique Miranda Nava; y la titular de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, Alejandra Negrete Morayta.

Esa precisión no se da en el caso del comité responsable del Fideicomiso para el Fondo para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas.

En las reglas de operación publicadas el 5 de noviembre del año pasado se señala que su comité técnico está integrado por representantes de Gobernación, de la Secretaría de Seguridad Pública “o la entidad que lo sustituya”, de la Procuraduría General de la República y de la Cancillería.

En las reglas de operación se señala que “los miembros del Comité Técnico contarán con voz y voto y deberán tener un nivel jerárquico no inferior al de subsecretario o su equivalente. Los miembros del Comité Técnico designarán a sus suplentes, quienes no deberán tener un nivel jerárquico inferior al de director general o su equivalente”.

RCU Sistemas

En los documentos consultados por **Proceso** se dice que ambos comités fueron consultados para aprobar la contratación –por adjudicación directa– de RCU Sistemas, empresa registrada con la escritura pública 113,841 de la notaría número 48, a cargo de Felipe Guzmán Núñez, el 28 de noviembre de 2005 en el Distrito Federal.



En el contrato se establece que la empresa adjudicada para dar el servicio a los beneficiarios del mecanismo y de las medidas cautelares tiene como objeto social “la compra, venta, arrendamiento, representación, distribución, producción, fabricación, elaboración, adquisición, reparación, importación, exportación, negociación y comercialización en general, ya sea directa o como representante intermediario de terceros, de todo tipo de aparatos y efectos para y relacionados con todos los medios de comunicación y transferencia de datos vía satélite, y en especial con la localización satelital y el rastreo satelital de bienes muebles (GPS)”.

La empresa también tiene como objeto “la compra, venta, arrendamiento, representación, distribución, diseño, producción, fabricación, elaboración, adquisición, reparación, importación, exportación, negociación, comercialización, licencia y registro de todo tipo de software en general y particularmente del relacionado con medios de comunicación y transferencia de datos vía satélite, y en especial con la localización satelital y rastreo satelital de bienes muebles (GPS)”.

Una revisión en internet revela que RCU Sistemas es proveedora de equipos de radiocomunicación, chalecos antibalas, patrullas y otros servicios de seguridad de municipios de Chihuahua, Baja California, Baja California Sur, Jalisco y Zacatecas.

En el caso del Fideicomiso para el Cumplimiento de Obligaciones en Materia de Derechos Humanos se señala que el contrato con RCU Sistemas “fue autorizado mediante Acuerdo 2/1ra Sesión Extraordinaria, emitido por la Primera Sesión Extraordinaria del Comité Técnico”,

presidido por Limón, el 14 de febrero de 2014, cuando a la empresa se le notificó que era beneficiaria de la adjudicación.

En cuanto al fideicomiso del mecanismo, se destaca que el 13 de septiembre de 2013 en la segunda sesión ordinaria del Comité Técnico “se hizo del conocimiento el presupuesto operativo para la contratación del ‘servicio integral de protección y seguridad técnica del mecanismo para la protección de personas defensoras de derechos humanos y periodistas’ previo a someterlo a la junta de gobierno por un monto mínimo de 23 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos y un monto máximo de 59 millones 999 mil 999 pesos con 99 centavos, aprobado por unanimidad por los miembros de la Junta de Gobierno del Mecanismo para la protección de personas defensoras de los derechos humanos y periodistas, mediante acuerdo JG/ORD/77/2013, emitido en su novena sesión ordinaria celebrada el 12 de diciembre de 2013”.

En el acta se pone como cuarto punto la presentación de la “Propuesta para la aprobación de la Junta de Gobierno del Procedimiento de Contratación del ‘Servicio Integral de Protección y Seguridad Técnica del Mecanismo para la Protección de Personas de Derechos Humanos y Periodistas’”.

Según el documento –del cual **Proceso** tiene copia– “los miembros de la Junta de Gobierno del Mecanismo aprobaron por unanimidad el procedimiento de contratación a través de adjudicación directa”. En el acta se hace referencia a la exposición que hizo Limón del procedimiento de contratación, y de la solicitud que hizo la consejera Jade Ramírez Cuevas de la última versión del anexo técnico.

A la petición, se asienta, Limón respondió que el documento “estaba a disposición para su conocimiento en las oficinas que ocupa el mecanismo, lo anterior, por cuestión de la confidencialidad que requiere el tema”.

El acta refiere que durante el desarrollo de la sesión a los consejeros Ramírez Cuevas y Édgar Cortez Morales se les permitió revisar una copia del anexo técnico “que proporcionó la licenciada Norma Ita González Pérez”, responsable de la operación del fideicomiso.

El contrato incluye el anexo técnico, donde se enlistan 37 servicios de protección que tendría que cumplir RCU Sistemas.

Fuera quedaron otro tipo de atenciones incluidas en las Reglas de Operación publicadas en noviembre de 2013 en el DOF, como las asesorías psicológicas y jurídicas, la atención médica, los seguros

de bienes e insumos adquiridos, la transportación área o marítima y el “almacenamiento de bienes muebles en caso de evacuación forzada”.

Sobre el anexo entregado a la empresa, se incluye una relación de cotizaciones mensuales y por unidad, de acuerdo al tipo de servicio requerido.

Por ejemplo, se enlistan rentas mensuales de entre 2 mil 700 y 2 mil 900 pesos en equipo de telefonía celular, satelital y de radiocomunicación; el arrendamiento del servicio de circuito cerrado, sin cámaras, por 21 mil 400 pesos, y 3 mil pesos por cada cámara.

La lista de los 37 servicios requeridos incluye sensores de movimiento, extintores o chalecos antibalas “tipo ejecutivo”, por mil 890 pesos al mes. Se incluye el arrendamiento de automóviles compactos, por 21 mil 863 pesos mensuales, o de camionetas blindadas para siete pasajeros, por 245 mil pesos.


La empresa presta también servicio de luminarias, cercado eléctrico y malla ciclónica para la protección perimetral de inmuebles, protectores de ventanas y puerta “acorazada contra intrusos”. Ofrece el servicio mensual por guardia de seguridad “especializado en la protección de personas, experto en combate cuerpo a cuerpo y especializado en el manejo de armas, que cuente con capacitación comprobada para minimizar cualquier situación de riesgo”, por 34 mil 717 pesos por elemento, o por 18 mil 750 un guardia uniformado para seguridad intramuros.

En casos extremos se ofrece el servicio de alquiler mensual de un inmueble amueblado, “refugio de seguridad”, por 33 mil 829 pesos, así como la dotación alimenticia por persona por mil 652 pesos.

Los servicios enlistados serían utilizados para atender las necesidades de seguridad de los 130 beneficiarios inscritos en el Mecanismo de Protección, de los cuales 89 estaban en rezago según información difundida por consejeros ciudadanos del mismo organismo el pasado 24 de marzo, cuando anunciaron su retiro temporal de las reuniones de la Junta de Gobierno.

El viernes 11, un día después del nombramiento de Serrato Lozano, los consejeros ciudadanos retomaron el diálogo con Limón.

Mientras estuvo acéfala la UDDH fue imposible la aplicación del contrato, pues el responsable de solicitar los servicios, una vez aprobados por la Junta de Gobierno, era el jefe de esa dependencia.

Y pese al nombramiento del nuevo encargado, el jueves 10, hasta el cierre de esta edición no se había recurrido a los servicios. 

Michoacán, manjar de varios cárteles



No se trata sólo de Los Caballeros Templarios, contra quienes dirige todos sus esfuerzos el gobierno federal: hay otras organizaciones criminales que desean el control de Michoacán, entidad privilegiada geográficamente para el trasiego de enervantes y la fabricación de drogas sintéticas. Los Zetas, el Cártel del Golfo, el de Jalisco Nueva Generación y Héctor Beltrán Leyva, entre otros grandes grupos delictivos, buscan el control de las rutas michoacanas.

JOSÉ GIL OLMOS

Mientras el gobierno federal está centrado en combatir a Los Caballeros Templarios y desarmar a las autodefensas en Michoacán, otros grupos y personajes del crimen organizado avanzan sigilosamente en esa entidad.

Dos documentos confidenciales del gobierno federal, que circulan en ese estado y de los cuales *Proceso* tiene copia, advierten acerca de la debilidad de la estrategia gubernamental lanzada a principios de año para acabar con Los Caballeros Templarios. Asimismo, alertan sobre agrupaciones que aparecen o resurgen y que pelean el control de Michoacán extorsionando, secuestrando y manteniendo el negocio del narcotráfico.

Los documentos revelan que las autodefensas han sido infiltradas por personajes del crimen organizado –como al-

gunos extemplarios– que se han puesto la camiseta de este movimiento ciudadano para continuar el tráfico de droga, esencialmente sintética, por Tierra Caliente y la Costa.

Según uno de estos documentos, entre esos personajes se encuentra Miguel Gallegos Godoy, *El Migueladas*, líder de un grupo denominado Los Gallegos y quien se alió con Nemesio Oseguera Cervantes, cabeza del Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG), aliado a su vez con el Cártel de Sinaloa.

Se habla también de Luis Antonio Torres, *Simón* o *El Americano*, jefe de las autodefensas de Buenavista Tomatlán y quien lidera un grupo armado de aproximadamente mil 200 personas que se hace llamar Autodefensa Operativa H-3 (Hermandad 3).

Pero también estarían disputando el control del narcotráfico en Michoacán otras mafias, como el Cártel del Golfo (CDG), aliado con Servando Gómez, *La Tuta*; Los Zetas; el cártel de los Beltrán Leyva,

quien habría hecho un pacto con Enrique Plancarte Solís, y los restos de La Familia Michoacana.

De acuerdo con los documentos confidenciales elaborados por los centros de inteligencia policial y castrense, esta reconfiguración de grupos del crimen organizado en Michoacán se da a la sombra de la estrategia gubernamental contra los líderes de Los Caballeros Templarios y de las negociaciones con los grupos de autodefensa.

Uno de los textos señala que pese a las acciones del comisionado para la seguridad, Alfredo Castillo Cervantes, en la actualidad Michoacán “sigue viviendo en incertidumbre ante las acciones y movimientos de recomposición de grupos o células establecidos en el estado”.

Insiste en que la estrategia contra el crimen organizado está dando resultados positivos, inhabilitando y debilitando económicamente al cártel de Los Caballeros Templarios al abatir a sus cabecillas, pero admite que la zozobra en Michoacán sigue.

“Por un lado se habla del combate frontal y por el otro los medios hablan de un remedio casero para minimizar esta lucha que no va a tener o lograr un buen fin, pues ya existen señalamientos serios de vínculos entre nuevos grupos criminales surgidos por la fractura que ha recibido Los Caballeros Templarios y el resurgimiento de grupos como La Familia Michoacana”, sostiene uno de los reportes confidenciales.

“El Migueladas”, en la pelea

Desde hace más de una década todos los cárteles quieren a Michoacán por su ubicación estratégica, que permite la entrada y salida al Pacífico por los puertos de Lázaro



Beltrán Leyva, Oseguera Cervantes, Gómez Martínez y Gallegos Godoy. Los contendientes

ro Cárdenas (y su cercanía con Manzanillo, Colima), así como el paso al Bajío y norte del país por la red de carreteras federales.

Hasta antes del cambio de estrategia del gobierno federal de enfrentar a Los Caballeros Templarios, esa entidad era una de las plazas más peleadas por éstos, La Familia Michoacana y el CJNG, aunque también han metido sus manos Sinaloa, Los Zetas, el Cártel del Golfo y los Beltrán Leyva.

Su atractivo no es sólo por la producción de marihuana y amapola o las facilidades de transporte hacia el norte, sino que en los municipios de Tierra Caliente y Costa se concentra el mayor número de laboratorios de droga química o “cocinas” del país, debido a que por los puertos de Manzanillo y Colima ingresan ilegalmente los precursores químicos desde Oriente, sobre todo de China.

Hoy, señala uno de los expedientes, las cabezas de grupos delictivos han hecho nuevas alianzas para mantenerse en el poder y tienen células operativas en el estado, las cuales siguen extorsionando, secuestrando y traficando drogas.

Uno de los grupos del que más se ocupan los reportes es el de Los Gallegos, encabezado por *El Migueladas* o *El Micheladas*, a quien ubican como operador financiero de Los Caballeros Templarios, debajo de *La Tuta* o *El Profe*, considerado el jefe más importante de ese grupo.

El *Migueladas*, del que poco se había hablado y que según algunos reportes (*Proceso* 1954) sería la cabeza más importantes de Los Caballeros Templarios e integrante de las autodefensas —donde ha tenido dificultades con el líder de éstas, José Manuel Mireles—, forma parte de los nuevos líderes locales del crimen organizado que luchan por la preponderancia en Michoacán.

El martes 15 Alfredo Castillo reveló que la captura de Gallegos Godoy es uno de los objetivos prioritarios del gobierno federal.

“Sí tengo (entendido) que esta persona es un objetivo para detener (...) es uno de los objetivos a detener por parte del gobierno federal. Nunca fue interlocutor, es uno de los objetivos de detención por parte del gobierno federal”, dijo en entrevista con Noticias MVS.

En uno de los reportes que consultó este semanario, *El Migueladas* es identificado como el jefe del grupo Los Gallegos y el principal productor de droga sintética de Michoacán que “trafica a través de supuestos autodefensas que operan en la región de Tierra Caliente”.

Según uno de los informes, Gallegos usa las rutas entre los límites de Jalisco y Michoacán, en los municipios de Tepalcatepec, Felipe Carrillo Puerto mejor conocido como La Ruana y Buenavista Tomatlán.

“Se habla de que sus operadores para tal objetivo son en la actualidad los denominados H-3, que encabeza Luis Antonio Torres, conocido como *Simón* o *El Americano*, (quien) líder de las autodefensas de Buenavista Tomatlán y quien encabeza un grupo armado de aproximadamente mil 200 personas que también denominan autodefensa operativa”, indica uno de los documentos.

El pasado 11 de marzo Hipólito Mora, líder de las autodefensas en La Ruana, denunció que *El Americano* tenía nexos con los templarios y obedecía a *La Tuta* y a Enrique *El Kike* Plancarte.

Ese día *El Americano* entró a ese municipio donde se formaron las primeras autodefensas ciudadanas y desde entonces lo tiene en su poder, enfrentándose a los seguidores de Mora, quien está en la cár-

cel acusado de participar en los homicidios de Rafael Sánchez Moreno, *El Pollo*, y José Luis Torres Castañeda, *Niño Torres*, ocurridos el 8 de marzo.

Según uno de los reportes confidenciales del que se tiene copia, Sánchez Moreno y Torres Castañeda —encontrados calcinados el 9 de marzo en Buenavista— eran gente del *Migueladas* y se integraron a las autodefensas como “arrepentidos”.

Señala el informe: “De acuerdo con la información recabada, Rafael Sánchez Moreno era considerado como exintegrante primero de La Familia Michoacana y luego de Los Caballeros Templarios, pero recientemente se sumó a las filas de las autodefensas. Sin embargo, ambos formaron parte del Grupo Delictivo de Miguel Ángel Gallegos Godoy *El Migueladas* o *Micheladas* y luego se integraron a las autodefensas, debido a lo cual les daban arrepentidos.

“Respecto del hecho, los reportes surgieron alrededor de las 9:30 de la mañana de ayer, cuando el agente del Ministerio Público se dirigió a la zona para dar fe de lo ocurrido y ordenar el levantamiento de los dos cuerpos sin vida y su traslado al Servicio Médico Forense de Apatzingán. Asimismo, el representante social observó que ambas personas yacían en una camioneta calcinada marca Nissan, Frontier, presuntamente propiedad de Rafael Sánchez.

“Pero al decir del caso es importante mencionar que tanto *El Pollo* como *El Migueladas* eran socios del Rancho Los Tigrillos, municipio de Tzitzio, en el cual antes de su muerte les acababan de agarrar un laboratorio muy grande, para lo que según se informa que a Miguel Gallegos Godoy lo culpó y refutó Rafael Sánchez Moreno *El Pollo* por tal decomiso, y tal caso molestó mucho al *Migueladas*.” ▶



“El Americano”. El rival

Por la muerte de estos dos personajes, Mora está preso en el penal de Mil Cumbres desde el pasado 11 de marzo. Desde entonces La Ruana vive en tensión, pues los seguidores de este último siguen inconformes, mientras que las huestes del *Americano* están armadas con rifles de asalto y controlan todos los caminos del municipio.

Las alianzas

Según la información recabada por las fuentes policíacas y castrenses, en la actualidad *El Migueladas* tiene un convenio de colaboración con Juan José Farías Álvarez, *El Abuelo*, quien a su vez pactó con el CJNG la compra de droga sintética producida por Gallegos Godoy.

Señala el documento que la ruta de tráfico de drogas va desde el municipio de Churumuco, pegado a la costa del Pacífico, hasta Jalisco, y los responsables de custodiar dichos cargamentos son las autodefensas del H-3.

En el reporte se ofrecen más datos del *Migueladas*: indica que está considerado el número tres de Los Caballeros Templarios –detrás de Nazario Moreno, ya fallecido, y

de *La Tuta*–, donde es operador financiero.

Informa que principalmente es traficante de drogas sintéticas y marihuana y que los municipios donde concentra su poder son La Huacana, Zicuirán, Ario de Rosales, Nueva Italia, Tacámbaro, Churumuco, Turicato, Nocupétaro y Nuevo Urecho, donde posee negocios de construcción, hoteles, moteles, bares y huertas de limón.

Agrega: “Gallegos Godoy es propietario del hotel Cascada ubicado en Zicuirán, en donde continuamente se llevan a cabo ‘reuniones’; así como en su rancho ubicada cerca de la Presa del Infiernillo.

“Este sujeto ha utilizado su gran influencia política y su poder económico para operar su esquema delictivo de tráfico de drogas; su influencia no sólo es local, podemos decir que también federal. También está vinculado para operar con sus ‘amistades’ de las áreas policíacas y de justicia, puesto que él fue elemento activo de la PGR.”

Entre sus allegados en la política revela que su liga más fuerte era con el secretario de Gobierno, Jesús Reyna García, hoy preso, acusado de tener vínculos con los templarios.

Al respecto indica que a Reyna “se le mencionó como el ‘organizador’ para la reunión cónclave celebrada, según la información, el 26 y el 29 de marzo de 2011 con Los Caballeros Templarios, por conducto de Miguel Ángel Gallegos Godoy; en ese encuentro se acordó con líderes de la cúpula de ese ‘grupo delictivo’ el apoyo de su estructura así como el financiamiento para parte de la campaña del candidato del PRI, Fausto Vallejo Figueroa”.

Los otros

Pero en la lucha por el territorio michoacano también están otros interesados, como *La Tuta*, quien, pese a ser perseguido por las autodefensas y las fuerzas federales, sigue libre y realizando alianzas con otros grupos para sobrevivir.

Señala uno de los documentos: “Fuentes confiables nos refieren que en el mes de enero una célula del Cártel del Golfo empezó a tener presencia en el estado de Michoacán, esto tras la alianza hecha entre Nicandro Barrera Medrano, del CDG, con Servando Gómez Martínez *La Tuta*, líder de Los Caballeros Templarios.

“Esta alianza, según fuentes de información, pretende retomar los sectores perdidos en el estado a favor de los templarios y empezar a minimizar la presencia de grupos contrarios, como los H-3.”

Otro grupo en la puja criminal por Michoacán es el de Héctor Beltrán Leyva, único sobreviviente de ese clan familiar, quien habría hecho una alianza con *El Kike* Placarte en una reunión que tuvieron en Puebla y donde se habrían establecido acuerdos: hacerle frente al *Migueladas* y tomar el control de Morelia.

Al final uno de los reportes reconoce que el diseño de la política para combatir el crimen organizado expone los conflictos en la normatividad y la dificultad para articular la política de seguridad pública. Pero sobre todo muestra que el objetivo de la política no es combatir al crimen organizado, sino la violencia que éste provoca, y que la estrategia utilizada se funda principalmente en el ejercicio de la fuerza pública sin tomar en cuenta una estrategia de política pública. ●



C.D.G.
CARTEL DEL GOLFO

Guerrero también va para allá...

La administración de Ángel Aguirre Rivero se desdibuja: El gobierno federal la ha desplazado en varias áreas y hasta asumió el control de la seguridad en la capital de Guerrero, y parcialmente en otras zonas. Al mismo tiempo surgen cada vez más autodefensas, incluso en ciudades como Chilpancingo e Iguala, y con frecuencia se evidencian los nexos de las autoridades locales con la mafia. Hay incluso voces que piden la intervención de un comisionado federal, como en Michoacán.



Álvarez Mesino. Malas compañías

EZEQUIEL FLORES CONTRERAS

CHILPANCINGO, GRO.- La detención el martes 8 en Iguala del alcalde perredista de Cuetzala del Progreso, Feliciano Álvarez Mesino, cimbró a la clase política estatal y confirmó que la Procuraduría General de la República (PGR) investiga al menos a 15 presidentes municipales por sus presuntos nexos con el narcotráfico (Proceso 1939).

Álvarez forma parte de la corriente política Grupo Guerrero, dirigida por David Jiménez Rumbo y por el actual presidente estatal del PRD, Carlos Reyes Torres. Éste y su hermano Crescencio, alcalde de La Unión, fueron acusados –por Servando Gómez, La Tuta, líder de Los Caballeros Templarios– de tener relaciones con el crimen organizado.

El miércoles 9 Jiménez Rumbo se deslindó de Álvarez Mesino –acusado de dar protección a La Familia, mafia que opera en la zona Norte de Guerrero– y del resto de los alcaldes investigados. En un comunicado la dirigencia estatal perredista demandó a las autoridades federales serie-

dad en las investigaciones para evitar un nuevo “michoacanazo”.

La captura de Álvarez se inscribe en la lucha entre los grupos delictivos La Familia y Guerreros Unidos, quienes pretenden dominar el corredor que conecta la Sierra y el Norte de Guerrero con el sur del Estado de México, para el trasiego de enervantes.

El bastión de La Familia son los municipios de Arcelia y Teloloapan; Guerreros Unidos se afina en Iguala y tiene presencia en los municipios de Apaxtla y Cuetzala, según informes oficiales.

Una investigación federal relacionada con Felipe Viveros García, El F, integrante de La Familia –capturado el pasado 6 de diciembre en Jalisco, acusado por la PGR de participar en más de 200 asesinatos y secuestros en Guerrero–, marcó la suerte del alcalde perredista y abrió el camino para la investigación de otros 15 de las regiones Centro, Norte y Tierra Caliente.

Junto a Viveros fueron detenidos dos pistoleros: José Bernabé López Alcaraz y Froylán Barrera Morales, El Froy. Éste era jefe de plaza en Cuetzala y enlace del grupo delictivo con el alcalde perredista, indican los informes de la PGR.

La Procuraduría acusa a Álvarez de haber participado directamente en unos 15 secuestros en Cuetzala, Apaxtla, Arcelia y Teloloapan.

Las acusaciones de la PGR se basan en denuncias de víctimas de secuestro del municipio de Cuetzala, quienes se quejaron ante autoridades federales pues la procuraduría local se negó a integrar las averiguaciones previas correspondientes. Entre las víctimas está el excandidato priista a la alcaldía, Pedro Bailón Díaz, quien acusó directamente al perredista de estar vinculado con los plagios y brindar protección a La Familia.

El jueves 17 un juez dictó auto de formal prisión contra el alcalde perredista de Cuetzala por su probable responsabilidad en la comisión del delito de delincuencia organizada en su modalidad de secuestro. Ya está en el penal federal de Matamoros, Tamaulipas.

Epidemia de secuestros

La violencia se ha recrudecido en la zona Norte de Guerrero, donde el número de secuestros ha aumentado alarmantemente.

El domingo 6 fue secuestrado el inge-



Viveros García, López Alcaraz y Barrera Morales. Los detenidos

niero Leonardo Trejo, jefe del almacén de la mina Rey de Plata que explota Peñoles en Tehuixtla, municipio de Teloloapan. Hasta el momento sigue desaparecido.

El martes 15, unos 500 miembros del grupo de autodefensa Movimiento Apaxtense Adrián Castrejón (MAAC) marcharon a su cabecera municipal para denunciar que desde el sábado 5 han sido secuestradas al menos 20 personas en diferentes puntos de la carretera a Teloloapan, en las inmediaciones de la presa El Caracol.

Los manifestantes señalaron que cinco de los plagiados son originarios de Apaxtla y dijeron que los secuestradores piden 2 millones de pesos para liberarlos.

Las autoridades estatales dicen que sólo tienen registro de cinco secuestros en la zona, entre ellos el del ingeniero Trejo.

Según una tarjeta informativa de la Procuraduría General de Justicia de Guerrero, los secuestradores han enviado mensajes de texto a los familiares de las víctimas para exigir el pago de “una cuota” para liberarlos.

Fuentes oficiales informan a **Proceso** que se trata de una “acción criminal selectiva” enfocada en desarticular al MAAC, surgido el pasado noviembre con el apoyo del alcalde perredista Efraín Peña Damasio a fin de expulsar a las células de La Familia que controlan la zona.

El diputado federal perredista y exalcalde de Teloloapan, Marino Miranda Salgado, ha dicho públicamente que la autodefensa de Apaxtla –ya extendida a Cuetzala– tiene el respaldo de Guerreros Unidos.

Incluso el Ejército ha señalado en reportes oficiales difundidos en las sesiones del Grupo Coordinación Guerrero (GCG), que los secuestrados de Apaxtla tienen “algún tipo de relación con grupos antagónicos de la delincuencia organizada”, argumentando que las víctimas y sus familiares “se dedican a proporcionar información a las bandas delincuenciales”.

El GCG es la máxima instancia de se-

guridad en la entidad; lo encabeza Aguirre Rivero y lo integran representantes del Ejército, la Marina, el Centro de Investigación y Seguridad Nacional y las policías federal y estatal.

“El F”

Desde el año pasado, alcaldes perredistas y priistas de las regiones Norte y Tierra Caliente, así como el gobernador Aguirre y el grupo del exmandatario Rubén Figueroa Alcocer han sido exhibidos como parte de una red de políticos sometidos o que brindaban protección a Viveros García, El F.

El anuncio de su captura –difundido por la Comisión Nacional de Seguridad (CNS)– ocurrió días después del asesinato de cuatro funcionarios del ayuntamiento de Arcelia –entre ellos el director de Tránsito, Mario Urióstegui Pérez, *La Mona*– en un presunto enfrentamiento entre militares y civiles armados a mediados de diciembre.

El Ejército ubicaba a Urióstegui como suegro de Johnny Hurtado Olascoaga, *El Mojarro*, lugarteniente de Leobigildo Arellano Pérez, *El Pony*, líder de La Familia en el sur del Estado de México y las zonas Norte y Tierra Caliente de Guerrero. Reportes de la CNS indican que *El Mojarro* sustituyó a Bartolo Viveros García, El 5-5, asesinado el 17 de junio de 2012 en el penal federal El Altiplano.

Los mismos informes indican que El F es hermano del 5-5 y operaba en los municipios guerrerenses de Teloloapan, Apaxtla, Cuetzala del Progreso, Tepecocuilco, Iguala y Arcelia. Estos municipios forman parte de un corredor para el tráfico de drogas que se disputan La Familia y Guerreros Unidos, que dirige Mario Casarrubias.

Aguirre Rivero empezó su campaña por la gubernatura en Teloloapan, en noviembre de 2010; fue invitado por Santana Ríos Bahena a una comida en el rancho San Andrés, propiedad de Bernardo La-

gunas Contreras; éste, empresario del ramo hotelero y aficionado a los caballos, y aquél, conocido productor de melón. Pero ambos están bajo sospecha de tener nexos con el narco, según informes oficiales consultados por el semanario.

El encuentro fue promovido por un grupo de políticos perredistas que triangularon posiciones en la región Norte para mantener sus cotos, encabezados por Jiménez Rumbo y por Evodio Velázquez, de Nueva Mayoría.

Así el exalcalde de Teloloapan, Marino Miranda, dejó como sucesor a su compadre, el exdiputado local Ignacio Valladares; éste a su vez designó como su suplente a Rogelio Lagunas Contreras, hermano de Bernardo.

Asimismo el exalcalde de General Canuto A. Neri y actual diputado local, Roger Arellano Sotelo, prácticamente dejó como sucesor en el ayuntamiento a Eleuterio Aranda Salgado, su jefe de la policía e intérprete de narcocorridos donde exalta a La Familia.

Consultado por **Proceso**, Aguirre reconoció que este grupo de políticos perredistas lo invitó a comer con los presuntos narcotraficantes Bernardo Lagunas y Santana Ríos, pero sostiene que al final no acudió al encuentro.

“Recibí algunas invitaciones (de los políticos) pero no acudí a ese lugar (rancho San Andrés), y más allá de eso, en una campaña muchas veces recibes el saludo de gente que no sabes de quién se trata ni tienes por qué saberlo, pues no tienes función investigadora en ese momento; aunque por supuesto que yo me deslindo absoluta y totalmente de cualquier vínculo con esas personas.”

Tensión

El pasado 17 de febrero Miranda Salgado afirmó que la autodefensa de Apaxtla está respaldada por Guerreros Unidos y consideró que en el gobierno simple-

mente “no quieren o no pueden” combatir a la delincuencia.

En reunión con miembros del grupo de autodefensa de la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero, en el Congreso estatal, dijo que el surgimiento del MAAC “es una táctica del grupo que controla Iguala, los Guerreros Unidos, que los tiene infiltrados, y esto se pone más complejo”.

Dos días después el exalcalde priista de Teloaloapan, Pedro Pablo Urióstegui Salgado, encabezó a un grupo de unos 500 hombres armados y bloqueó la carretera que conecta las zonas Norte y Tierra Caliente, con el fin de anunciar la creación de un grupo de autodefensa para enfrentar a La Familia.

Urióstegui, compadre del exgobernador Figueroa Alcocer y ahora prófugo, responsabilizó al alcalde de Teloaloapan, Ignacio Valladares Salgado; al diputado local del mismo partido Roger Arellano, y a Santana Ríos Bahena del secuestro de su hijo, Tomás Urióstegui García, levantado a finales del año pasado y aún desaparecido.

El polémico exedil advirtió que no se retirarían de la cabecera hasta restablecer el orden en ese lugar, donde –según varios de sus habitantes– ha habido al menos 80 secuestros desde diciembre.

En respuesta La Familia tapizó Teloaloapan con narcomantas en las cuales advirtió a la población que quien se uniera

al grupo de autodefensa de Urióstegui sería asesinado. Durante casi una semana el municipio estuvo literalmente secuestrado y sin autoridad.

Esta situación obligó a los gobiernos federal y estatal a intervenir para desarticular el conflicto, que estaba escalando pues el alcalde priista de Arcelia, Taurino Vázquez, dirigió un movimiento de transportistas para confrontar al grupo de Urióstegui.

El 24 de febrero soldados y policías federales y estatales desalojaron la vía y detuvieron a 21 personas; Urióstegui huyó.

Un mes después el hijo del exgobernador Figueroa Alcocer y actual diputado local priista Rubén Figueroa Smutny retomó el discurso de Urióstegui y denunció la impunidad con la que operan los sicarios al servicio de La Familia, así como la inseguridad que impera en Iguala.

Figueroa Smutny sometió al pleno un punto de acuerdo para solicitar que en Guerrero se replique el modelo de Michoacán y el gobierno federal envíe un comisionado para coordinar la seguridad.

La mayoría perredista rechazó la propuesta.

El hijo del exgobernador Figueroa Alcocer dice a **Proceso** que la complicidad de autoridades de los tres niveles ha permitido que la delincuencia opere impunemente y controle territorios completos.

Por ello advierte que en caso de no revertirse la situación, las expresiones de inconformidad social se manifestarán a través de grupos de autodefensa y el escenario electoral será contraproducente para los políticos.

“Todo indica que de seguir así, el narcotráfico va a nombrar a los próximos candidatos; en algunos lugares no se podrá hacer campaña y en otras zonas de plano no se van a realizar elecciones”, expresa en entrevista.

Desde hace un par de semanas vecinos de varias colonias del sur y oriente de Chilpancingo comenzaron a hacer recorridos nocturnos, armados con machetes, palos y armas de fuego de bajo calibre, para confrontar directamente a la delincuencia, pese a que hace poco más de un mes las policías Federal y Estatal asumieron el control de la seguridad en la capital guerrerense.

La estrategia federal se ha enfocado en detener a los principales líderes del grupo Los Rojos; no obstante el descabezamiento de la estructura criminal ha hecho repuntar los asaltos, robos, secuestros y extorsiones, indica un reporte del Consejo Ciudadano de Seguridad, formado por empresarios y comerciantes de esta capital. ●



Tierra Colorada. Autodefensas ciudadanas

Claudio Vargas

Por su fuerza en el Congreso de la Unión, el Partido Acción Nacional (PAN) será una pieza fundamental para reformar la Ley de Telecomunicaciones. Sin embargo no ha podido unificar su postura al respecto y afrontará el debate dividido.

Cecilia Romero, presidenta del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del panismo, asevera que el principal objetivo de su partido es “evitar una confrontación con el gobierno, por los aspectos anticonstitucionales, que nos lleve a la Suprema Corte de Justicia”.

En entrevista con **Proceso** –tras la suspensión de las negociaciones legislativas, que se reanudarán después de las vacaciones de Semana Santa–, la dirigente advierte que tal como está la iniciativa del presidente Enrique Peña Nieto “hay serias preocupaciones sobre su anticonstitucionalidad”, y considera que lo mejor sería aprobarla en un periodo extraordinario de sesiones, a celebrarse después del miércoles 30.

“Va a haber mucha tensión en los próximos días. Lo primero es avalar la reforma político-electoral, luego la de competencia económica y la de telecomunicaciones, más la reforma energética. He hecho este planteamiento a dos legisladores panistas con el objetivo de analizar si hay tiempo suficiente para sacar adelante una buena Ley de Telecomunicaciones en un periodo extraordinario”, dice Romero, quien sustituyó a Gustavo Madero al frente del panismo cuando éste se lanzó a buscar la reelección.

Una posibilidad similar planteó el coordinador de los senadores panistas, Jorge Luis Preciado, así como su homólogo del PRD, Miguel Barbosa. El martes 15 Preciado afirmó en rueda de prensa: “Por lo menos hay 20 puntos que no cumplen con la Constitución; de hecho hay un retroceso en el análisis jurídico que estamos haciendo en virtud de que se están desdiciendo (sic) de la Constitución”.

Un panista que tiene una visión distinta es el senador Javier Lozano, presidente de la Comisión de Comunicaciones y Transportes y secretario del Trabajo y Previsión Social durante el gobierno de Felipe Calderón. El jueves 10 hizo un llamado “respetuoso” para que “aquellos que se están desgarrando las vestiduras, en lugar de estar criticando la iniciativa, que es del presidente de la República, mejor se esperen a ver el dictamen que vamos a proponer en comisiones unidas”.

El legislador informó el martes 15, a través de su cuenta de Twitter, que avanzaba en el dictamen de dicha reforma. “Y así seguiré el resto de la semana para tener el proyecto el lunes 21”, escribió. Lozano ha reiterado que sí existen condiciones para aprobar la reforma en telecomunica-



Octavio Gómez

Resquebrajado, el fiel de la balanza panista

El PAN está dividido en uno de los asuntos más importantes del sexenio: la reforma a la Ley de Telecomunicaciones, duramente criticada porque propone censurar internet, entre otros retrocesos. Las posturas de la presidenta del panismo, Cecilia Romero, no fueron secundadas por sus legisladores, y ni siquiera logró el consenso para convocar a un periodo extraordinario de sesiones en el cual se debata la propuesta federal. Ante ello, subsiste el riesgo de que se apruebe una ley anticonstitucional.

ciones antes de que culmine el periodo ordinario de sesiones, el miércoles 30.

–¿Tiene prisa el PAN para aprobar esta reforma antes de que termine el periodo ordinario? –se le pregunta a Romero.

–Sí es una ley urgente. Hay que hacerlo sin prisa pero sin pausa. No hay que ponerse en una situación de presión y sacarla mal, así que debemos analizar la posibilidad de que esto salga en un periodo extraordinario.

–¿Hay una presión por los tiempos?

–Sí, pero hay que combinar tiempo con eficacia, tiempo con calidad de la iniciati-

va y tiempo con constitucionalidad. Si no es posible sacarla bien en este periodo, debemos irnos al extraordinario.

–¿La preocupación más importante es sobre los riesgos de anticonstitucionalidad?

–Lo ideal es que sea una ley no anticonstitucional y que avancemos gradualmente para cumplir con la reforma de 2013. Debemos reducir al mínimo los riesgos de litigio. La intención es mantener el diálogo con el gobierno. Pero quiero ser muy puntual: no me interesan los grandes consorcios. No me interesa si uno está en contra y el otro a favor. Hay que ver qué interesa

a las audiencias y a los usuarios. Eso es lo que me importa. Y debemos tratar de evitar una confrontación que nos lleve a la Suprema Corte de Justicia por aspectos anticonstitucionales de la iniciativa.

—¿Considera que hay violaciones a los derechos constitucionales consagrados en la reforma de 2013?

—Sí, hay aristas muy arriesgadas, como el bloqueo de señales de telefonía móvil por parte del gobierno. Ahí estamos contraviniendo la libertad de expresión y la privacidad. Es una herramienta demasiado peligrosa en manos del gobierno. Lo mismo en internet. Las restricciones al libre uso deben ser modificadas.

—¿Espera que haya cambios en éstos y otros casos?

—Por supuesto, esperamos que la iniciativa sea modificada en los asuntos más sentidos y criticados. Lo más importante es garantizar el respeto pleno a los derechos de las audiencias y de los usuarios de telecomunicaciones. No podemos aprobar nada que afecte a los ciudadanos.

—Algunas voces han pedido que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, como ya hizo la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, se pronuncie sobre estos aspectos. ¿Usted lo considera necesario?

—Me parece muy buena idea. El Senado podría pedir su opinión sobre estas cuestiones. Pero, insisto, lo más importante es tratar de evitar que el sector quede paralizado por un conflicto de anticonstitucionalidad.

“Ni gerencia ni interferencia”

El 24 de marzo pasado, cuando se conoció la iniciativa del Ejecutivo federal, Cecilia Romero leyó un comunicado conjunto con su par del PRD, Jesús Zambrano, para advertir que la propuesta federal “no refleja el contenido de la reforma constitucional publicada el 19 de julio de 2013”.

Romero y Zambrano coincidieron: “El PRD y el PAN no aceptan que la Carta Magna sea violada y disminuida a través de las leyes reglamentarias. Por esto, el PAN y el PRD llaman a todos los que apoyaron o simpatizaron con la reforma de 2013 a exigir su respeto puntual”.

Al día siguiente de ese comunicado, los coordinadores del PAN en la Cámara de Diputados y en el Senado se desmarcaron de la posición de Romero. Javier Lozano incluso afirmó que la presidenta panista había sido “mal informada”.

—¿Cómo tomó usted esta decisión? ¿Influyeron especialistas o ya tenía usted acceso al contenido de la iniciativa del Ejecutivo? —se le inquirió a Romero.

—Esta propuesta se había estado preparando desde hace meses. Aun cuando



El Senado. Tensión legislativa

Octavio Gómez

—Así es.

—El senador Javier Corral, del PAN, anunció el viernes 11 un frente contra las reformas al sector de telecomunicaciones, en el que participarán dirigentes como Cuauhtémoc Cárdenas y líderes de organizaciones civiles. ¿Cómo ve usted ese llamado?

—El senador Corral tiene libertad de hacerlo, pero no es la expresión institucional del PAN. Una cosa es que existan coincidencias en algunas posturas, pero no es esa la posición del CEN del PAN.

—¿Qué escenarios prevé después de Semana Santa?

—Debemos acelerar el paso. Va a ser complicado. Habrá mucha tensión porque en los próximos días deberemos aprobar la reforma político-electoral, la de competencia económica, la de telecomunicaciones y la energética.

El momento adecuado


La posibilidad de un periodo extraordinario para analizar la legislación energética es prácticamente un hecho, pero hay resistencias del PRI y del gobierno federal para aprobar la Ley de Telecomunicaciones después del miércoles 30.

En conferencia de prensa el viernes 11, el coordinador de la bancada del PRI, Emilio Gamboa Patrón, dijo que “de ninguna manera existía el riesgo de que no se aprobaran” las reformas secundarias antes de que terminara el periodo ordinario:

“En lo único que creo que podemos irnos a un extraordinario es en la reforma energética. ¿Por qué? Porque todavía ni la Cámara de Diputados ni nosotros la tenemos. En las otras leyes, aunque haya una división en Acción Nacional, no va a ser motivo de que se fracture el Senado de la República”. De hecho, y de acuerdo con legisladores de oposición, el gobierno federal está presionando para que la iniciativa de telecomunicaciones se apruebe sin cambios sustanciales.

Ahora bien, la probabilidad de un periodo extraordinario crece en la medida que la segunda fuerza partidista en el Senado, el PAN, no tiene una posición unificada frente a la iniciativa peñanietista. La búsqueda del consenso interno puede retrasar el debate entre partidos.

Para aprobar su propuesta de ley secundaria en telecomunicaciones el PRI necesita sus votos, los del Partido Verde y otros cuatro sufragios —que podrían ser de panistas o, incluso, venir de la bancada del PRD—, pero Gamboa Patrón ha insistido en que su partido buscará sacarla con “el mayor consenso posible”.

El escenario de una acción de anticonstitucionalidad, en tanto, es analizado por legisladores de PAN, PRD y PT tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados. 

estuvo aletargada teníamos información sobre partes del contenido. Había un equipo del PAN que estaba trabajando en el proyecto y lo conocía. Cuando se difundió yo consulté a especialistas y se decidió que había varios aspectos en los cuales, claramente, la iniciativa del Ejecutivo no concordaba con la reforma constitucional.

—Se manejó públicamente que usted estaba desinformada...

—Por supuesto que no la había leído completa, pero sí tenía muy claros los puntos de anticonstitucionalidad. No aspiro a ser una experta en los aspectos técnicos de la ley, pero confío en la capacidad de los legisladores y especialistas del PAN.

—¿Cómo está la situación interna del panismo frente a la ley?

—Hay una gama muy amplia de posturas entre los legisladores, que van desde aprobar casi todo sin cambios hasta no aprobar nada. Lo importante es encontrar el punto para evitar la anticonstitucionalidad.

—¿Hay distancia entre las posiciones de la dirigencia del PAN y los legisladores? Se le ha acusado también de interferir en los asuntos del Senado.

—Partido y bancada somos una misma institución. Trabajamos en conjunto. Esto ni es gerencia ni interferencia. Los legisladores forman parte de una bancada que defiende un ideario y un programa de partido. Debemos perfeccionar nuestra coordinación, en todo caso. Ahora, si no hubiera unanimidad en el voto de los panistas tampoco va a pasar nada. Lo deseable es que fuera toda la bancada con una posición única.

—¿Cómo influye en este debate la contienda interna por la dirigencia del PAN, que se disputan Ernesto Cordero y Gustavo Madero?

—Todos los que tienen una posición respetable respecto de la contienda panista deben mantenerla, pero las leyes no pueden ser afectadas por esta situación. La dirigencia partidista está al pendiente de que no se influya en las decisiones.

—¿Que la contienda quede al margen?

(No) *Disentir en silencio*

*Porque el poder es ese pétreo mascarón
que resurge
cada seis años
siempre igual a sí mismo, siempre
reiterativo, ambiguo, obtuso, laberíntico
siempre equivocado
e incapaz, que para eso es el poder, de enmendar y aprender...*

Jorge Hernández Campos

El ejercicio de la libertad de prensa en México en declive. En peligro. Amenazado. Cercado. Acorralado por la violencia contra la prensa y los defensores de derechos humanos. Cercenado por un contexto adverso a la crítica y el disenso. Restringido por un priismo que vuelve a sus viejas prácticas, a sus viejos métodos, a sus viejos recursos de hostigamiento e intimidación. Un país donde el principal perpetrador contra la prensa son las autoridades. Ya sea el gobernador o el presidente municipal o el senador o el diputado o las policías o el Coordinador de Comunicación Social del Grupo Parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados. Intimidando desde el poder aunque argumente que la violencia perpetrada proviene del crimen organizado. El Estado convertido en el peor enemigo de la prensa, en lugar de asegurar un entorno donde opere libremente.

Porque la impunidad persiste y es el elemento transversal de casos que conciernen a periodistas, columnistas, editores, y reporteros. Porque la impunidad genera miedo y arrinconar e inhibe la responsabilidad de comunicar temas de interés público. Porque la ineficaz respuesta del Estado mexicano va de la mano con un incremento en las agresiones contra la prensa, como lo describe el último reporte de Artículo 19 titulado "Disentir en Silencio". Cartas intimidatorias. Diseminación de datos personales por las redes sociales. Amenazas de muerte. Secuestros. Asesinatos. Todo lo que cualquier periodista de provincia vive de manera cotidiana. Todo lo que el Estado simula proteger con una mano mientras ataca con la otra. La máscara de la pro-

tección detrás de la cual se esconde la cara de la agresión.

La violencia contra la prensa aumentó en 2013. Hubo 330 agresiones contra periodistas, de las cuales cuatro fueron asesinatos en tanto que un reportero permanece desaparecido. En México se agrede a un periodista cada 26.5 horas. Y 50 por ciento de esas agresiones fueron llevadas a cabo por un servidor público. Policías lanzando piedras contra manifestantes, o priistas llevando a cabo campañas de desprestigio vía Twitter, o gobernadores bombardeando al periódico que los persigue. Criminalizando la protesta social. Acallando al periodismo de investigación. Generando caso tras caso de autocensura. Convirtiendo a México en uno de los países más peligrosos para ser periodista, para empujar los límites de la libertad de expresión, para alzar la voz, para exigir investigaciones creíbles, contundentes y públicas sobre políticos de alto nivel.

De 100 agresiones contra trabajadores de los medios en 2013, 85 se dirigieron contra un reportero o periodista audiovisual; 10 contra directivos y otras cinco se distribuyen entre columnistas, otros empleados y caricaturistas. Eventos después de los cuales los comunicadores no pudieron retomar su trabajo al cien por ciento. El miedo a sufrir nuevas agresiones sin la protección del Estado llevó a cambiar su vida profesional. O dejaron de cubrir sucesos policíacos. O se autocensuraron. O cerraron los medios. O clausuraron el portal. O recibieron amenazas cibernéticas. O padecieron campañas de desprestigio en redes sociales. O enfrentaron persecuciones judiciales de sus atacantes, que en venganza los demandaron penalmente por difamación. Cientos

de plumas censuradas, cientos de voces acalladas.

Desprotegidas por un sistema judicial incapaz de resolver los crímenes cometidos contra quienes informan, denuncian, critican, escrutan. Desprotegidas por un Mecanismo de Protección a Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, que depende de la Secretaría de Gobernación. Que depende del mismo Estado de cuyos representantes –con demasiada frecuencia– proviene la agresión. Que sirve de poco más que para proveer un botón de pánico, que se activa a través de una llamada telefónica, y en rondines de vigilancia de policías estatales y municipales. Y por ello, entre 2007 y 2013 se cometieron 726 agresiones a periodistas, trabajadores de prensa y medios de comunicación. Y el año más violento fue en 2013 con 192 agresiones. Muchas de ellas cometidas en movilizaciones. En protestas sociales. En marchas cuyo objetivo fue denunciar y ante las cuales el Estado optó por censurar.

Como el caso de Mario Segura, periodista de Tamaulipas, quien después de sobrevivir un secuestro apeló al Mecanismo de Protección y he aquí su experiencia: "No acepté que se me otorgara seguridad personal. Ya sé que es incómodo, que no sólo me podían hacer daño a mí sino a los propios policías. Prefería la opción del llamado Botón de Pánico. El dichoso botón es un programa de la Secretaría de Gobernación. Se instala en el teléfono y está conectado con las personas que podrían localizarme y darme protección en caso de emergencia. Es un instrumento en el que no confío. Y espero nunca ocuparlo. En mi caso el botón está conectado con personas que ya no trabajan

Militantes

en el Mecanismo desde hace varios meses. Hace un semestre que estoy en la nueva ubicación. Me han prometido los datos de la autoridad que debe atenderme en caso de riesgo, pero aún no ha sucedido”.

Y de allí el imperativo de crear protecciones reales para la libertad de expresión en el país. De modificar el Mecanismo de Protección que reproduce la incapacidad e ineffectividad del sistema judicial que lo generó. De realmente prevenir, investigar, juzgar y sancionar cualquier ataque a los derechos humanos provenga de donde provenga, incluso de la Coordinación de Comunicación Social de la Cámara de Diputados del PRI. De la integración de las medidas cautelares dictadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Cometidos Contra la Libertad de Expresión. De obligar al fideicomiso público creado para aplicar medidas de infraestructura que garanticen la seguridad de periodistas –sistemas de circuito cerrado de televisión, alarmas, sistemas de monitoreo vía internet, microchips de localización, etcétera– a que ejerza el presupuesto otorgado, ya que no ha gastado un solo peso de él. De eliminar los llamados “delitos contra el honor” como la difamación, que se usan constantemente para cercenar la libertad de expresión.

Lo que ningún periodista amenazado puede o debe hacer es callar. Guardar silencio no es una opción vis a vis un Estado que se ha acostumbrado a intimidar. A hostigar. A acorralar. Ante él habrá que disentir fuerte y claro. Al pétreo mascarón que resurge cada seis años, habrá que enfrentarlo con cinzelos ciudadanos, firmes y valientes. Hoy y siempre. ●



Rumores que se hacen realidad

Finalmente el gobierno arraigaba, detenía o mataba en el intento de captura de todos los que, desde antes del surgimiento de las autodefensas, eran señalados como dirigentes, personeros o cómplices de Los Caballeros Templarios; los casos más evidentes son los del exgobernador interino y exsecretario de Gobierno Jesús Reyna, y del alcalde de Apatzingán, Uriel Chávez.

De la lista, el único que parece estar a salvo es Guillermo Valencia, exalcalde de Tepalcatepec, quien se presentó voluntariamente a declarar, por segunda ocasión, ante la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada de la Procuraduría General de la República sobre su presunta participación en la reunión de Reyna con los líderes visibles de Los Caballeros Templarios en 2011, durante el proceso electoral para renovar la gubernatura de dicha entidad.

En este sentido las autodefensas pueden presumir resultados muy positivos: continúan su expansión al controlar cada día más municipios, aunque sea de la mano de las fuerzas federales; contribuyeron al abatimiento de Enrique Kike Plancarte y a la captura de Nazario Moreno, *El Chayo*, señalados como dos de los principales capos del cártel que azota Michoacán y las entidades vecinas; lograron que las autoridades detuvieran e integren expedientes en contra de Reyna y Chávez, y hasta ahora todo indica que imponen sus tiempos y reglas al comisionado del gobierno federal, Alfredo Castillo.

En el último punto, más allá de las diferencias en las versiones de los líderes de las autodefensas y del comisionado, lo cierto es que los acuerdos dados a conocer tras la reunión del pasado lunes 14 indican que, más que desarme de las autodefensas, se procederá a su incorporación a dos instancias de seguridad: Cuerpos de Defensa Rurales, dependientes de la Secretaría de la Defensa Nacional, y Policía Rural Estatal, de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Michoacán.

Pero incluso más importante que eso es el hecho de que el gobierno federal aceptó la condición de que esto

procederá siempre y cuando, para ese momento, se haya sometido a Servando Gómez, *La Tuta*, considerado por las autodefensas como el líder máximo del cártel. Así, aunque prevaleció la fecha del 10 de mayo previamente señalada por el comisionado, ésta se halla condicionada y el desenlace no será el desarme sino la conversión de las autodefensas en fuerzas de seguridad.

Sin embargo, los riesgos son mayores, ya que los rumores o señalamientos acerca de los orígenes e intenciones de los integrantes de las autodefensas también son abundantes... y muy preocupantes. Basta señalar que José Manuel Mireles fue detenido en 1988 en posesión de droga y sentenciado en 1991 a siete años y tres meses de cárcel, aunque al final únicamente cumplió tres años y ocho meses; que Juan José Farías, *El Abuelo*, pasó seis años en prisión –el mismo titular de la PGR, Jesús Murillo Karam, reconoció en febrero ante el periódico *Reforma* que investigaban a este capo por presuntos vínculos con el Cártel de Jalisco Nueva Generación–, y que Luis Antonio Torres, *El Americano*, según el mismo diario, es incriminado por encabezar el cártel H3, en Buenavista, Michoacán.

De acuerdo con la nota de Anabel Hernández publicada en la edición 1954 de *Proceso*, Torres y Farías en realidad estarían vinculados a Miguel Ángel Gallegos Godoy, *El Migueladas*, que tras ser líder máximo de Los Caballeros Templarios se integró al Cártel de Jalisco Nueva Generación y cuya participación en las autodefensas tendría el propósito precisamente de hacerse con el control de la plaza.

Y como hasta el momento las acciones de las autoridades confirman estos señalamientos, en las próximas semanas o meses la situación en Michoacán podría ser todavía mucho más complicada y violenta de lo que hoy es.

Si efectivamente las autodefensas están muy infiltradas y controladas por cárteles contrarios a Los Caballeros Templarios y la incorporación de los miembros de aquéllas a los cuerpos de seguridad se hace en forma automática, simplemente por formar parte de este pacto, en un futuro los integrantes del crimen organizado tendrán pleno

control de los cuerpos de seguridad.

También son evidentes las diferencias entre diversos grupos de autodefensas, problema que llevó incluso a que en la segunda semana de marzo dos ellos, el encabezado por Hipólito Mora (actualmente detenido bajo la acusación de asesinar a Rafael Sánchez Moreno, *El Pollo*, y a José Luis Nino Torres), cercano a Mireles, y el de *El Americano*, se desafiarán en La Ruana.

Todos estos ingredientes fomentarían las divisiones y enfrentamientos entre los diferentes grupos del crimen organizado y autodefensas al interior de los mismos cuerpos de seguridad, lo cual seguramente redundaría en una explosión de la violencia, la criminalidad y la ingobernabilidad; en suma, de la inseguridad.

El gobierno federal publicita como grandes logros el abatimiento de Kike Plancarte, la detención del *El Chayo*, el arraigo de Jesús Reyna y el inicio de una averiguación previa contra Chávez, además de que el comisionado Castillo pretende establecer condiciones y tiempos a las autodefensas. Sin embargo, todo indica que no logran retomar el control de la situación en Michoacán, y los pasos que están dando pueden incluso complicarla más.

Como reiteradamente se ha hecho notar, el reconocimiento legal de las autodefensas (así sean una expresión ciudadana genuina ante el fracaso del Estado por brindarles seguridad) es muy riesgoso, pues todas las experiencias internacionales de este tipo han terminado siempre por convertirse en grupos delincuenciales. Obviamente su surgimiento podría obedecer a una estrategia de las distintas facciones del crimen organizado –como, de acuerdo con los señalamientos, sucede en Michoacán–, lo que en algunos casos es ya una realidad tangible, excepto para la autoridad, que sigue sin dar crédito a las denuncias en este sentido.

Así, aunque los golpes asestados a Los Caballeros Templarios parecerían indicar que se va en el camino correcto, lo turbio de la situación en Michoacán apunta exactamente en la dirección contraria. La intervención del gobierno federal puede contribuir a un deterioro todavía mayor de la vida en el estado y sus alrededores, como de hecho ya ocurre en el Estado de México. ●

JAVIER SICILIA

El biopoder del nuevo PRI

En 1957, Octavio Paz –de quien en este año celebramos el centenario de su nacimiento– publicó uno de los más grandes poemas en lengua española del siglo XX, *Piedra de Sol*. El poema, inspirado en el calendario azteca y los 584 días que recorre Venus (Quetzalcóatl) en su camino hacia el Sol, es un poema sobre el tiempo y el eros, sobre el cronos (el tiempo de la historia, de la violencia y el poder) y el kairos (el tiempo adecuado, el tiempo de Dios que, en su pobreza y su libertad, irrumpe en el cronos, a través del amor, para liberarlo): [...] *el mundo nace cuando dos se besan, / [...] / y las leyes comidas de ratones/ las rejas de los bancos y las cárceles, / las rejas de papel, las alambradas/ los timbres y las púas y los pinchos/ el sermón monocorde de las armas, / el escorpión meloso y con bonete [...] / el Jefe, el tiburón, el arquitecto/ del porvenir/ [...] / las máscaras podridas/ que dividen al hombre de los hombres/ al hombre de sí mismo se derrumban/ por un instante inmenso y vislumbramos/ nuestra unidad perdida/ [...]*.

Aunque el poema –que, semejante al calendario azteca, es cíclico– se refiere al amor que desde Adán y Eva se reedita siempre donde dos se aman, y a la violencia que desde Caín y Abel vuelve a aparecer en la historia bajo formas más complejas y terribles; aunque los versos citados se inspiran en la guerra civil española y el franquismo, podemos decir que *Piedra de Sol* tiene como matriz la propia experiencia amorosa de Paz y la propia experiencia que, como mexicano, vivió bajo el poder monolítico del PRI –once años después de publicado el poema (1957) Paz vivirá la espantosa represión del 68 que lo llevará a renunciar a la embajada de la India, y la guerra sucia que le seguirá.

Hoy, el PRI ha vuelto. Pero su violencia ya no pertenece al universo de la violencia de Estado, la referencia que Paz tenía del poder. Pertenece a una forma más sofisticada del mismo, la que Michel Foucault definió como “biopoder”. No un simple aparato de dominación basado en el uso legítimo de la fuerza, sino un conjunto de prácticas de gestión y de control cuya violencia es más brutal y refinada.



En menos de dos años el PRI ha logrado hacer de la guerra y de la violencia desatada por Felipe Calderón un proceso de gestión al servicio de una política modernizadora. La guerra entre los cárteles y el Estado que genera terror en los ciudadanos y muchas víctimas –la mayoría de ellas pobres y migrantes–, los desplazamientos que trae consigo –350 mil es nuestra contabilidad– y que el gobierno ha podido mantener hasta ahora en el silencio, las reformas estructurales que, en medio de este estado de cosas, ha realizado y cuyos destinatarios son los grandes consorcios capitalistas, se inscriben, más allá de las contradicciones y de los elementos irracionales del calderonismo y del peñismo, en un vasto proyecto de gestión de la vida que hace de esta guerra un laboratorio de nuevas formas de control del poder al servicio de ciertas élites. Son formas nuevas e inéditas de lo que el nazismo, el comunismo, las juntas militares –o para volver a la matriz del poema de Paz, el franquismo y el priismo– desarrollaron en la lógica de una modernización.

Semejante a la política colonizadora del siglo XIX que, bajo el imaginario de una “misión civilizadora”, destruyeron las formas sociales y productivas de Asia, África y Oceanía, y gestionaron el caos y las hambrunas como un modelo de sometimiento de las poblaciones, la política de caos del gobierno de Enrique Peña Nieto, se está convirtiendo en un modo de gestión para someter, reordenar y segregar a

las poblaciones en función de un nuevo colonialismo económico. El terror, las desapariciones, los asesinatos, los desplazamientos, la criminalización de las protestas y de las autodefensas, y las reformas estructurales sobre regiones cada vez más bastas del país, parecen inscribirse en la lógica administrativa de una nueva gobernabilidad totalitaria que apunta a forjar un México nuevo y moderno, un México, como dice la propaganda del gobierno, en movimiento. El PRI, y sus comparsas políticos, los partidos, están moviendo a México a través de técnicas de terror –de las que dicen no ser responsables, pero que consienten, auspician y administran–, y de reformas políticas –de las que dicen modernizarán al país–. Dichas técnicas equivaldrían a una especie de prisión al aire libre donde nuestros cuerpos, sometidos al miedo, el reordenamiento, la segregación y la muerte, darán a luz, con fórceps, el México nuevo. El eje de este biopoder ya no gira sobre la violencia de Estado, sino sobre la política económica del gobierno que ya no reprime, sino controla y regula la vida y los movimientos de las poblaciones como los animales en un rastro.

En medio de lo que nos besamos, nos amamos, nos resistimos, nos defendemos, y vislumbramos allí la “unidad perdida”, el gobierno ha decidido administrar la violencia, la desgracia y el horror para que, de una manera más perversa, el país siga siendo el mismo que Paz nos reveló: el de las leyes carcomidas de ratones, el de las rejas, los bancos y las cárceles, el de las púas y los pinchos y el de los sermones monocordes de las armas y del crimen, al servicio de las élites.

Además opino que hay que respetar los Acuerdos de San Andrés, liberar a todos los zapatistas presos, derruir el Costco-CM del Casino de la Selva, esclarecer los crímenes de las asesinadas de Juárez, sacar a la Minera San Xavier del Cerro de San Pedro, liberar a los presos de Atenco y de las Autodefensas, hacerle juicio político a Ulises Ruiz, cambiar la estrategia de seguridad y resarcir a las víctimas de la guerra de Calderón y Peña Nieto. ●

Educación: otro sexenio perdido

El escenario de otra generación abandonada sin escolaridad básica, con la continuación de un sistema educativo excluyente y sin políticas adecuadas que deberían estar presentes y activas para revertir las magras condiciones de aprendizaje de miles de niños y jóvenes en el país, da cuenta de que estaremos, durante los próximos meses y años, frente a algo peor de lo mismo.

De acuerdo con las proyecciones recientes del Fondo Monetario Internacional (*El País*, 13/04), de 2014 al 2019 México será la nación con el menor crecimiento de los denominados países “emergentes”, con apenas 22% (frente a países como Nigeria (62%), Filipinas (71.6%), China (45%), India (43%), Perú (35.4%) o Bolivia (35.45), por mencionar algunos); pero, como coinciden diversos analistas y organismos nacionales e internacionales, estas tendencias a la baja se resentirán también en el corto plazo debido a la crisis fiscal y por efecto de la mediocre tasa de crecimiento económico, de entre 2% y 3%, que durante el segundo semestre de 2014 impactará sobre todo a la población media y más pobre.

Esta situación se relaciona de forma muy aguda, en el sistema educativo, con el agotamiento (hacia los próximos 10 años) del “bono demográfico” en el país, cuando empezará a resentirse el desperdicio de generaciones de jóvenes (desde que dio inicio su gran crecimiento a principios del siglo) que no han podido encontrar la mejoría de sus condiciones de vida porque han estado constreñidas sus posibilidades de acceso a los niveles medios y superiores de escolaridad, de mejora en sus aprendizajes, en su em-

pleo o en su desarrollo cultural, siempre excluidos de las prioridades de los gobiernos del PAN y ahora del PRI.

En medio de estas tendencias que anticipan un futuro poco promisorio, a nivel económico y educativo, para tantos niños y jóvenes, el gobierno federal actual sólo presenta promesas sin compromisos, pero, eso sí, acciones de amenaza, más bien formales, que responden a presiones de la derecha empresarial dirigidas, de manera mucho más altisonante, a los estados en donde el magisterio disidente se encuentra mejor organizado en contra de la mal llamada “reforma educativa”.

Así, mientras que la Secretaría de Educación Pública (SEP) promete –sin decir para cuándo– dar los nombres de los casi 300 mil aviadores y comisionados sindicales (oferta que se iguala a la de dar con los responsables de los “errores” y omisiones de los libros de texto gratuitos, o de lo que aún se espera se haga con lo que quedó del fraude multimillonario de Enciclopedia, o de lo que está pendiente por informar respecto del oneroso gasto y acumulación de recursos, bienes y propiedades de la familia y allegados de Elba Esther Gordillo), ahora, a partir de la presión de algunos grupos empresariales, el Ejecutivo federal decidió promover ante la Suprema Corte de Justicia controversias constitucionales en contra de cuatro estados que definieron como pudieron la “armonización” de las leyes en materia educativa.

Otros tantos estados se encuentran en la misma situación, y ello se debe, como ya había sido previsto, a la lógica de una imposición de normas, reglamentos e institutos que no fueron consensuados con la precaución debida ni bajo consulta con los actores reales del proceso

educativo, y que provocaron un conflicto magisterial mayúsculo, el cual ahora será avivado, a mediados de mayo, tan pronto se den a conocer los términos de las negociaciones salariales únicas entre la SEP y la cúpula del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

En este escenario en el que se va configurando una mayor crisis en el sistema educativo, en lugar de tomar decisiones que pudieran trascender o por lo menos tratar de superar las magras condiciones que, como se ha dado a conocer en el reciente censo escolar, dan cuenta de la precariedad y de la exclusión que se vive en gran parte de las escuelas del país, se hace lo contrario.

Mucho ayudaría, por ejemplo, que los recursos que se llevan los aviadores y los comisionados del SNTE, lo que se han robado los delincuentes políticos y sindicales de dentro y fuera de la SEP, o bien los que se gastan en desplegados de planas enteras los grupitos de empresarios que presionan al gobierno para imponer reclamos y controversias legales, se concentraran en un programa, general e inmediato, para dotar de agua potable, piso de cemento, aulas, pupitres, baños, espacios de recreación y de alimentación para las miles de escuelas que no tienen ninguna de estas condiciones, sobre todo en los estados en donde esto es más extenso, como en Oaxaca, Guerrero, Michoacán o Chiapas.

¿No sería mejor tratar de enderezar un poco el escenario de inutilidad política de los actuales encargados de la tecnoburocracia educativa, o de aquellos que sólo buscan la manera de hacer valer su poder en contra del magisterio, con programas a favor de los niños y jóvenes que nada tienen y todo lo padecen? ●

La dictadura de las mayorías

Este sábado 19 de abril se venció el plazo para la aprobación de las leyes secundarias en materia energética mandadas por la reforma constitucional del 20 de diciembre de 2013. Son excelentes noticias para la lucha social en contra de la consumación de esta vulgar traición a la patria. Habría que luchar para dejar en letra muerta a todos y cada uno de los otros oscuros artículos “transitorios” de la reforma para que jamás se concrete este histórico atraco al patrimonio nacional.

Llama la atención la pasividad de los grupos parlamentarios de la supuesta “oposición” frente a este importante acontecimiento. Cómodamente sentados en sus curules y de paseo para Semana Santa, esperan pacientemente a que Peña Nieto finalmente presente las iniciativas de ley en materia energética preparadas en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, y negociadas en Los Pinos con las grandes empresas petroleras internacionales. Eventualmente, los pocos diputados y senadores patriotas probablemente harán un “show” público de supuesta dignidad con una clausura simbólica de los recintos parlamentarios, pero difícilmente serán capaces de tomar la iniciativa para fijar las coordenadas del debate público sobre el tema.

En lugar de esperar a que el rey haga llegar sus propuestas pactadas a los *levantados* del Congreso de la Unión, la oposición tendría que tomar acciones contundentes y lanzar sus propias iniciativas. Por ejemplo, la iniciativa de ley para prohibir totalmente la fracturación hidráulica (el llamado *fracking*) en México, elaborado entre otros por Ricardo Mejía del Partido Movimiento Ciudadano, constituye un importante esfuerzo al respecto. Francia recientemente prohibió esta práctica en absolutamente todo su territorio nacional por los graves daños que genera al medio ambiente y a la salud pública. La “modernidad” y el desarrollo son perfectamente compatibles con la defensa del patrimonio nacional.

Los esfuerzos de este tipo tendrían que

multiplicarse. Por ejemplo, se deberían desarrollar otras iniciativas de reforma para aumentar de manera radical los estándares ecológicos, sociales, laborales y fiscales para cualquier empresa privada que opera en materia energética en el territorio nacional. El incumplimiento de cualquiera de estos estándares debería provocar la revocación inmediata de los “contratos” o “permisos” correspondientes. Recordemos que fue precisamente el incumplimiento de las empresas petroleras internacionales con las leyes laborales del país lo que empujó al general Lázaro Cárdenas a nacionalizar la industria petrolera en 1938.

También sería importante unir la lucha energética con la batalla en materia de telecomunicaciones. En ambas materias los traidores apuestan a utilizar su presencia numérica en el Congreso de la Unión para imponer reformas profundamente antipopulares y autoritarias. Los voceros del régimen defienden esta estrategia en base a un supuesto derecho de las mayorías a imponer su voluntad en los sistemas democráticos. Un argumento similar se utiliza en Quintana Roo, San Luis Potosí y el Distrito Federal como pretexto para “regular” las marchas con el fin de proteger los intereses de las “mayorías”.

Esta postura exhibe una enorme ignorancia de las teorías más básicas sobre la democracia. “Democracia” significa el gobierno del *demos* o del “pueblo”, es decir, de todos. Si bien a veces es conveniente tomar decisiones de acuerdo con el principio mayoritario, el poder de la mayoría también fácilmente se vuelve dictatorial e intolerante. Los Nazis, por ejemplo, gozaban de una amplia aceptación en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. Sus “mayoriteos” a favor de la aniquilación de todos los judíos, discapacitados, morenos y homosexuales no tenían nada ver con la democracia. La defensa de los derechos de las llamadas “minorías” forma parte integral del funcionamiento de cualquier sociedad moderna.

Hoy en México nos encontramos en una

situación similar. Los mayoriteos del Congreso de la Unión y del Congreso del Estado de Quintana Roo, por ejemplo, sirven para imponer la voluntad de un grupo de personas que compraron sus cargos y han dado la espalda a la mayoría de la sociedad. Se busca utilizar la vía “institucional” para doblegar a la voluntad general y poner a todo México al servicio de la oligarquía nacional y los intereses financieros internacionales.

Una excelente indicación del nivel de disfuncionalidad democrática actual es el perfil de los nuevos consejeros del Instituto Nacional Electoral. Si la clase política estuviera confiada en el apoyo mayoritario de la ciudadanía, no hubiera tenido que colocar a un grupo de tímidos burócratas que apuestan a limitar los “excesos en el cumplimiento de la ley” en materia electoral, como dijera el nuevo consejero presidente en una de sus primeras entrevistas. Una clase política sin miedo al mandato popular se hubiera atrevido a incluir aunque sea un par de consejeros con criterios independientes y sociales.

Es particularmente vergonzante que todo el proceso de selección de los consejeros electorales fue conducido por un diputado supuestamente de “izquierda” del Partido de la Revolución Democrática, Silvano Aureoles, y que los consejeros propuestos por aquel partido son personajes que en su momento avalaron abiertamente y con todo cinismo el fraude de 2006 y la compra-venta de 2012. El reciente pacto de desarme entre las “autodefensas” de Michoacán y las autoridades más corruptas del país tampoco es un buen augurio para el futuro de la institucionalidad democrática.

¿Algún día los mexicanos podremos volver a ver con orgullo a nuestros líderes políticos y autoridades electorales como dignos representantes de nuestros intereses? ¿Cabalgarán de nuevo Zapata y Villa? ¿Retornará el espíritu rebelde del general Cárdenas? ●

www.johnackerman.blogspot.com

Twitter: @JohnMAckerman

Los dilemas de Ucrania

La crisis de Ucrania transcurre en diversos terrenos con diferentes niveles de riesgo y mayores o menores posibilidades de encontrar una solución. El más alarmante, con mayor repercusión en los medios de comunicación, son las acciones de grupos pro-rusos en las provincias industriales y mineras al este del país los cuales exigen referéndums, separatismo y anexión a Rusia.

Del otro lado de la frontera, en territorio ruso, 40 mil soldados permanecen a la expectativa. Listos, dicen los comentaristas, a intervenir si tuvieran lugar acciones drásticas en contra de los mencionados manifestantes. Ante lo cual, Putin incluso ha advertido acerca de la posibilidad de una guerra civil.

La respuesta del actual gobierno de Kiev ha sido ambivalente: conciliadora al ofrecer medidas que fortalezcan la autonomía y el reconocimiento oficial del idioma ruso en esas provincias, pero firme para condenar con la cárcel a quien promueve el separatismo.

El otro terreno en que se expresa la crisis es el de la economía. El descontento de los ciudadanos, tanto los que se manifestaron contra el anterior gobierno como los que se expresan ahora en los territorios del este, tienen un motivo en común que es el descontento de la población con las condiciones de vida: falta de empleo, muy bajos salarios, deterioro de la infraestructura industrial y de comunicaciones heredada de la antigua URSS y, sobre todo, ausencia de cuadros capacitados para conducir la economía por caminos donde no domine la corrupción y la ineficiencia. La economía ucraniana ya estaba en problemas antes de la crisis política; con el desencadenamiento de los problemas actuales la situación es simplemente catastrófica.

Uno de los problemas más urgentes tiene que ver con la energía. Ucrania es paso del gas ruso destinado a Europa y es dependiente del mismo



para satisfacer sus necesidades internas. Enfrenta en estos momentos un adeudo grande por dicho gas con Rusia, que exige el pago o amenaza con suspender los envíos. La Unión Europea ha prometido intervenir para saldar dicho adeudo, ¿eso es todo lo que hará para ayudar a la economía ucraniana?

El grado en que están entretreídos los intereses económicos entre Europa y Rusia hace posible que, a pesar de las tensiones políticas, los dirigentes de ambas partes estén dispuestos a una negociación. La utilidad de la crisis ucraniana para consolidarse internamente no impide a Putin estar dispuesto a dialogar, de la misma manera que lo está Angela Merkel y, por motivos distintos, Obama. La primera ronda de negociaciones tuvo lugar el pasado jueves 17 en Ginebra entre Estados Unidos, Rusia, la UE y Ucrania.

Para Rusia lo importante es la seguridad de las fronteras entre Rusia y occidente. Esta vez Putin quiere por escrito compromisos que permitan asegurar que Ucrania permanecerá como un Estado neutral de la manera que lo son Austria o Finlandia; es decir, no pertenencia a la OTAN, no establecimiento en su territorio de bases extranjeras.

Para los países occidentales, las demandas también son claras: alejamiento de las tropas rusas de la frontera con Ucrania, no intervención en asuntos de los territorios del este habitados por minorías rusas, no desestabilización del gobierno ucraniano.

Es posible que a corto plazo algo se logre al conversar sobre esos temas. A

nadie escapa, sin embargo, que cualquier acuerdo que surja será necesariamente frágil. El verdadero dilema de Ucrania es lograr crecimiento y estabilidad económica al mismo tiempo que enfrenta los problemas de identidad de su población. Sin embargo, el país carece de liderazgos confiables para semejante tarea que, por lo demás, sólo podría cumplirse con la ayuda decidida de Rusia o la UE. Sobre esto último hay motivos para ser escépticos.

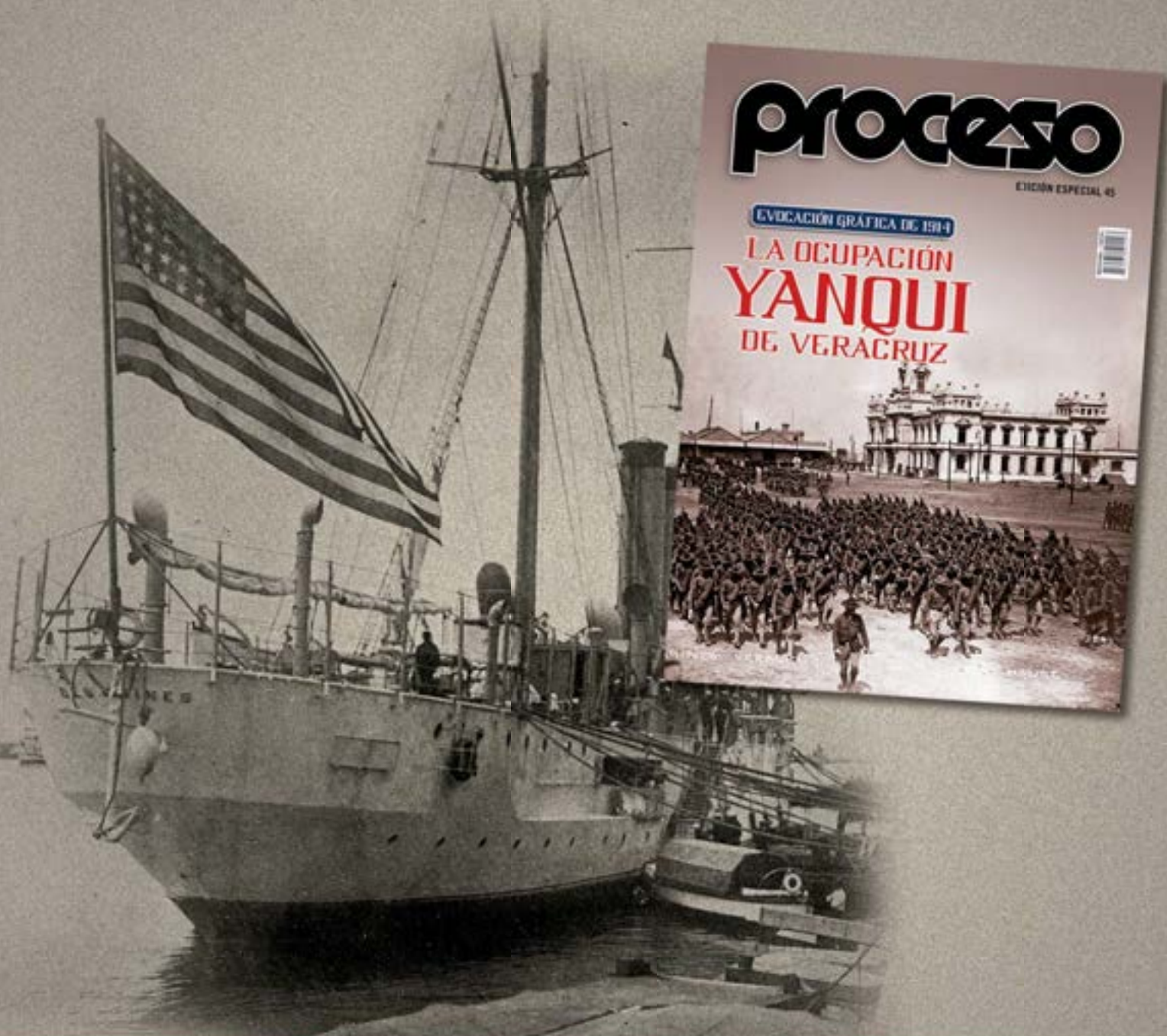
La UE no se distingue por su generosidad y las condiciones de austeridad que querría imponer para ayudar económicamente a Ucrania seguramente profundizarían un descontento social que, de por sí, ya está fuera de control. Sin la ayuda de Estados Unidos no pueden llegar muy lejos y éstos tienen diversas circunstancias internas que aconsejan no comprometerse demasiado.

Rusia tiene el tiempo a su favor, las minorías rusas son una presencia de largo alcance, contribuirán a dificultar la tarea al gobierno de Kiev que, hasta ahora, no hay motivos para pensar que tendrá mucho margen de maniobra. Putin posiblemente va a ceder en algo, a corto plazo. Sabe que su influencia sobre Ucrania no desaparecerá. Por lo pronto habrá que observar cómo se resuelve la integración de Crimea, tanto desde el punto de vista de las comunicaciones como de la integración productiva. Esa experiencia influirá sobre las medidas que se tomen más tarde respecto al este de Ucrania.

El futuro es pues muy incierto para ese país que se debate entre Rusia y Occidente y está contribuyendo, sin habérselo propuesto, a definir las nuevas coordenadas del poder internacional en el presente siglo. En Ucrania confluyen la reducida influencia económica de la UE, el retraimiento estadounidense y el peso geopolítico y cultural de Rusia en los linderos con Occidente. Las negociaciones apenas comienzan, el desenlace está por verse. ●

proceso

edición especial



Búscala en puestos de periódicos y locales cerrados, en el 5636-2080, 01-800-202-4998, en suscripciones @proceso.com.mx y en la TIENDA EN LÍNEA www.proceso.com.mx



@mktproceso



MercadotecniaRevistaProceso



El camino de la desintegración

PATRICIA LEE WYNNE

Ucrania sigue su ruta a la desintegración. Sus fuerzas de seguridad han fracasado en sus intentos de controlar las protestas sociales en el sureste del país, donde la mayoría de los policías locales se pasaron al lado de los manifestantes prorrusos y la población confiscó los tanques enviados por Kiev. Al mismo tiempo continuaban ocupadas las sedes gubernamentales de pueblos y ciudades, donde las barricadas y mítines se reproducen por doquier.

El miércoles 16 los medios mostraron con lujo de detalles a la población de Kramatorsk, en la región de Donetsk, frenando los tanques, con los soldados ucranianos desertando, reemplazando la bandera ce-

leste con el tridente dorado por la bandera blanca, roja y azul de Rusia. Los tanques, que siguieron el viaje hacia la localidad de Slaviansk, se estacionaron en el centro, convirtiéndose en objeto de curiosidad turística, con las mujeres y los niños tomando fotos o dejando osos de peluche.

El hundimiento de las instituciones estatales que responden a Kiev es evidente. El envío de soldados del ejército ucraniano —el cual según el ministro de Defensa sólo tiene 6 mil efectivos listos para el combate, de sus 41 mil integrantes— se hizo sólo después de que los policías locales dejaron de responder al gobierno central y se negaron a reprimir las protestas.

Un partidario del gobierno de Kiev escribió en su blog: “En Lugansk renunció 50% de la policía, la sede de los servicios de seguridad fue asaltada y capturada por

los separatistas”, y en Donetsk “la situación es extremadamente adversa: casi toda la policía traicionó a Ucrania. Todos los puestos de control son controlados por hostiles”.

La pérdida de poder es tal que el alcalde de Kramatorsk se dirigió suplicante a los ciudadanos: “A pesar de la difícil situación en la ciudad, de manera encarecida les pido que no impidan el movimiento de los vehículos militares; estén atentos, tranquilos, no tomen parte en mítines y cuiden a sus niños”.

La rebelión del carbón

Irina, de 56 años, es enfermera y no se pudo jubilar a los 55, como antes correspondía a las trabajadoras de su especialidad, porque el gobierno aumentó la edad para

En Ucrania, una parte de la población ansía ser admitida en el club europeo; otra no despega la mirada de Moscú. Incluso hay quienes buscan la independencia regional, como los mineros de Donetsk. La nación que concitó el interés de las grandes potencias ha ido perdiendo puntos en el debate diplomático, con el ejemplo fresco de la crisis griega: ni a Europa, Rusia o Estados Unidos les importa ahora hacerse cargo de una república quebrada y dividida.

retirarse. Todos los días camina de su casa al trabajo, cerca de la sede del gobierno regional, ocupada por manifestantes que proclamaron la República Independiente de Donetsk e izaron una bandera negra, blanca y azul, reemplazando el blanco de la bandera rusa por el negro del color del carbón, el principal recurso natural de la región.

Irina cobra mil 500 grivnas por mes, equivalentes a 100 dólares. Su hijo de 27 años trabaja en la fábrica metalúrgica con un salario de 2 mil 500 grivnas, pero la situación está muy mal, por los despidos y suspensiones, al punto que sólo funciona la sección donde él trabaja. Por eso, al terminar su turno él y sus amigos se dirigen todos los días a la sede del gobierno regional para realizar tareas de apoyo.

“Casi toda la gente del Donetsk está contra el gobierno de Kiev y por eso hoy todos protestan”, dice Irina por teléfono, con una voz baja que expresa su dura situación. Al preguntarle si se quieren unir con Rusia, confiesa tímidamente que mucho de política no entiende, y después de pensarlo responde que no, que lo mejor sería una federalización, pero repite que todos sus compañeros, su familia y sus amigos, apoyan el levantamiento contra Kiev.

“Todos entendemos ucraniano pero hablamos ruso y ahora la Rada (Parlamento) quiso prohibirlo”, dice Irina. “¿Eso es democracia?”, pregunta. Explica que el conflicto va más allá de las líneas políticas. Aunque el expresidente Víktor Yanukovich sea de Donetsk, “aquí nadie lo quiere, ni a él ni a los oligarcas”.

Como Irina lo muestra con sus palabras sencillas y apolíticas, lo que hasta ahora parecía un conflicto mundial entre la OTAN y Moscú con Ucrania como rehén se ha transformado en una rebelión popular del sureste empobrecido, una suerte de “anti-Maidan” o de revolución en sentido contrario.

La población rusoparlante de las regiones surorientales, gran ausente de los

dramáticos acontecimientos en Kiev, saltó al centro del escenario con sus propias exigencias y reivindicaciones de tipo social y económico, producto de la depresión que se adueñó de la región desde hace 23 años, cuando se disolvió la Unión Soviética y Ucrania proclamó su independencia.

Donetsk y Lugansk fueron importantes centros carboníferos durante la era soviética y sus habitantes tienen una historia de lucha. Fueron protagonistas de las grandes huelgas mineras decisivas para la disolución de la Unión Soviética y para la independencia de Ucrania a finales de los ochenta. Pero desde entonces la zona empezó a caer por un agujero sin fondo. En la actualidad, la región del Donbass genera un cuarto de los ingresos en divisas del país, aunque de las 230 minas de hace 20 años sólo quedan 95 activas.

El sociólogo Volodimir Ishenko, profesor de la Universidad Nacional de Kiev, dice a **Proceso**, vía telefónica, que hubo

provocación con participación rusa, con gente armada para forzar al gobierno a cumplir las exigencias regionales, pero “en el contexto de un movimiento masivo después de la caída de Yanukovich, que exige un referéndum de autodeterminación y la federalización de Ucrania. Algunos quieren unirse a Rusia y otros no, pero ahora el movimiento se centra en cuestiones económicas por el agravamiento de la situación, exigiendo, por ejemplo, la nacionalización de las empresas”.

Lluvia, el canal ruso opositor que fue censurado por el Kremlin y no puede ser calificado de oficialista, transmitió el jueves 16 el informe del periodista Maksim Shevchenko después de un viaje por Lugansk: “Ni una sola de las personas con las que hablé, representantes de las fuerzas de seguridad ucranianas, quiere luchar contra su propio pueblo. En las protestas vi ucranianos, gente mayor, exmilitares soviéticos, veteranos de Afganistán con sus boinas celestes y medallas. Ninguno quiere al expresidente Yanukovich ni al gobierno de Kiev ni a los oligarcas que, según ellos, se bebieron toda la sangre del pueblo, la razón verdadera de este levantamiento.

“Basta con andar por la región de Lugansk para entender la justicia de sus palabras: una región asolada, con sus aldeas abandonadas, donde los ojos de la gente tienen esa expresión de situación sin salida. No vi un deseo ardiente de ser parte de Rusia, sino de que Rusia los ayude. No quieren a ninguno de los viejos diputados ni políticos, ni del Partido de las Regiones de Yanukovich ni de Patria de Yulia Timo- ▶



Donetsk. Revolución “anti-Maidan”



Gas ruso. Carta de negociación

La guerra del gas

PATRICIA LEE WYNNE

La guerra por el futuro de Ucrania ya empezó con las armas del gas y del petróleo.

Rusia anunció que a partir del martes 1 Ucrania deberá pagar 485 dólares por cada mil metros cúbicos de gas, casi el doble de los 268.5 dólares que pagaba a comienzos de este año.

El jueves 10 el presidente ruso Vladimir Putin envió a los dirigentes europeos una carta en la que explica que Rusia ha ayudado a Ucrania por 35 mil 400 millones de dólares en los últimos cuatro años gracias a los bajos precios del gas.

Desde la firma del acuerdo de 2009, lo-

grado tras la “guerra del gas”, durante la cual Rusia redujo el suministro causando graves problemas en Europa oriental, Ucrania recibió 147 mil 200 millones de metros cúbicos del combustible.

En 2010 se firmó el acuerdo de Jarkov, mediante el cual Rusia aceptó reducir el precio del gas a cambio de la extensión del arriendo de las instalaciones de Sebastopol para la flota rusa.

En 2013, después de que Ucrania suspendió la firma del acuerdo de asociación con la Unión Europea —con lo cual se desató la crisis—, Rusia de nuevo redujo los precios; el resultado fue que a principios de este año Ucrania pagaba 268.5 dólares por mil metros cúbicos de gas.

En su carta a los líderes europeos Putin expresa su preocupación por la deuda de 2 mil 200 millones de dólares que Ucrania tiene con Gazprom y amenaza con vender gas sólo con pago por adelantado. Irónico, Putin señaló que Europa “reconoce la legitimidad del actual gobierno en Kiev pero no hace nada para apoyarlo. Nosotros no reconocemos su legitimidad, pero seguimos subsidiando su economía”.

Según el primer ministro ruso Dmitri Medvedev, la deuda de Ucrania con Rusia es de 16 mil 600 millones de dólares, incluyendo los 3 mil millones prestados al presidente Yanukovich y 11 mil 400 millones pagados por Rusia como arriendo por las bases militares que ahora ya no se justifican, luego de la incorporación de Crimea a la federación rusa.

Kiev pide que se retorne al precio subsidiado y dice que no va a pagar el nuevo precio, pues el costo promedio de gas para Europa es de 380 dólares.

Amenazó a Moscú diciendo que el aumento del precio pone en riesgo el paso del gas siberiano a través de Ucrania, que representa 40% de todo ese combustible ruso que va a Europa.

Medidas revanchistas

Así como Rusia usa la carta del gas con Ucrania, los dirigentes occidentales analizan cómo golpear a Rusia con su dependencia de los combustibles, pues 70% de sus exportaciones proviene de los hidrocarburos.

“El arma más poderosa de Estados Unidos es vender el petróleo de su reserva estratégica, lo cual reduciría el precio y arruinaría la economía rusa”, dijo el multimi-

chenko ni del Partido Comunista, porque creen que todos traicionaron al pueblo”.

Para Ishenko hay un paralelismo entre los hechos de Kiev y del sureste: “Las protestas anti-Maidan en el este no son más irracionales que las de Maidan, que soñaban con Europa pero consiguieron, como era de esperar, un gobierno neoliberal. En el este, los que protestan ven a Rusia, con sus salarios y pensiones más altos, con las mismas ilusiones que los del occidente ven a Europa.

“Los que festejaban la auto-organización en la plaza Maidan encontrarán que las protestas anti-Maidan en el este son todavía más de base, descentralizadas y sin líderes”, agregó. “Ningún partido político participa de esas protestas, que tienen mucho en común con Maidan: la toma de edificios, barricadas, carpas permanentes, comida, apoyo de la gente”.

En Kiev “la gente empieza a entender que el nuevo gobierno no es mejor que el anterior y que hubiera sido mejor unir-



Tropas ucranianas. Deserciones

lonario George Soros en una entrevista el 26 de marzo. Como prueba, por primera vez desde 1990, Estados Unidos vendió 5 millones de barriles de sus reservas ese mes.

La forma en que la caída del precio del crudo afectaría a la economía rusa fue calculada por Louis Woodhill en un artículo publicado el 14 de marzo en la revista *Forbes*: Rusia produce 10.4 millones de barriles diarios y exporta 7.2 millones, lo cual, a un precio de 106 dólares por barril, le reporta 402 mil millones de dólares anuales; la mitad de los ingresos de su presupuesto proviene de las ventas de gas y petróleo.

A su vez la reserva estratégica de Estados Unidos es de casi 700 millones de barriles, por los cuales el país pagó un promedio de 29.75 dólares. Según Woodhill se puede vender el crudo barato para hacer caer el precio mundial y perjudicar a Rusia.

“Si pudiéramos bajar el precio del petróleo Brent a menos de 70 dólares el barril, esto costaría a Rusia cerca de 13 mil 500 millones de dólares mensuales en ingresos para la industria y 10 mil millones en ingresos de exportaciones, lo cual podría llevar el déficit ruso de 0.4% para este año a 7.4% del PNB, un golpe masivo a la economía rusa”, dijo.

Esto no es fácil porque hay otros productores de petróleo –Arabia Saudita y los países del Golfo– que se verían perjudicados, así como la tambaleante economía de Irak.

Sin llegar a esos extremos, con el presupuesto ruso de 2014 basado en un precio del petróleo de 93 dólares, una caída por debajo de 90 dólares ya significaría un duro golpe a su economía.

Tampoco es sencillo reducir la depen-

dencia europea del gas siberiano. Si bien las exportaciones rusas a Europa representan 13.5% de su producto nacional bruto –mientras las exportaciones europeas a Rusia son apenas 0.8% de su economía–, por ahora el viejo continente no puede prescindir de un día para el otro del gas siberiano, que cubre un cuarto de su consumo; 40% de las importaciones de gas de Alemania proviene de Rusia, y muchos países del este europeo dependen en 100% del combustible ruso.

Una víctima del enfrentamiento podría ser el gasoducto South Stream, el proyecto para conducir gas ruso desde Siberia a través del mar Negro, prescindiendo de Ucrania, que se propone transportar 15% del volumen anual a finales de 2018 y debería empezar a funcionar en 2015. Si bien se estudian otras variantes, como comprar el gas a Azerbaiyán, Irak o Irán, hay grandes intereses en juego por parte de las compañías alemanas, francesas e italianas que participan en el proyecto.

Como publicó *The Moscow Times* el jueves 3, Siemens firmó un contrato con South Stream Transport, la sociedad de Gazprom y la Entidad Nacional de Hidrocarburos de



Reunión en Ginebra. Acuerdos incipientes

o estadounidense, Vladimir Putin y Barack Obama. En la semana que pasó el grivna acumuló una pérdida de 60% de su valor desde febrero.

Ucrania no sólo está muy atrás de Europa, sino también de Rusia, con salarios y pensiones dos y tres veces menores que los de las regiones vecinas. Ni para Rusia ni para Europa un país empobrecido y desintegrado es una buena noticia. A pesar de sus promesas de apoyo, para Moscú el sur de Ucrania, desolado, quebrado, con sus habitantes desesperados, es un problema. Para Europa, que no pue-

Italia, que controlan la construcción del gasoducto, para proveer los sistemas de control y comunicaciones. Además, EDF de Francia y Wintershall de Alemania firmaron en marzo un acuerdo para empezar a construir a mediados de este año la primera línea del gasoducto bajo el mar Negro.

Otra esperanza es el aumento de la producción de gas *shale* en Estados Unidos para vender a Europa. La escritora canadiense Naomi Klein denunció el jueves 10, en un artículo en *The Guardian*, que Estados Unidos utilizará el gas *shale* producido a partir del método del *fracking* para debilitar la economía rusa, para lo cual ya se presentaron dos proyectos de ley en Washington, uno en la Cámara de Representantes y otro en el Senado, con el fin de acelerar las exportaciones de gas natural licuado a Europa.

“Durante años la industria ha vendido el mensaje de que los estadounidenses deben aceptar los riesgos a su tierra, agua y aire que implica el método de la fractura hidráulica para ayudar al país a mantener la independencia energética, pero ahora, de manera súbita y subrepticia, se ha cambiado el objetivo. Ahora se trata de la ‘seguridad energética’, lo cual significa vender gas *shale* al mercado mundial”, escribe Klein.

La autora de *Terapia de shock* advierte sobre las consecuencias de la industria del *fracking*, pues libera masivas cantidades de metano, uno de los gases más potentes para producir el efecto invernadero.

Sin embargo llevará años construir terminales, gasoductos y estaciones compresoras en Estados Unidos, además de lo cual Europa deberá adecuar sus instalaciones para recibir el gas proveniente del otro lado del Atlántico. No hay camino fácil. ●

se con los anti-Maidan del sureste. Desde mi punto de vista, es lo que hay que hacer, unir Maidan y anti-Maidan, que tienen exigencias parecidas, para evitar la división de Ucrania y obligar al nuevo gobierno a responder a las necesidades sociales”, dice.

Sobre cómo mantener la unidad nacional, Ishenko cree que se podría “realizar un referéndum nacional y regional, ya que, según las últimas encuestas, sólo una minoría quiere unirse a Rusia, pero apoyan la federalización de Ucrania, y una Constitución recogiendo las demandas de todo el país, en una asamblea constituyente. Eso es muy difícil, porque hay mucha polarización y para muchos el enemigo central es Rusia”.

Negociaciones

El hundimiento de la economía ucraniana es un factor más decisivo en la población que los discursos de los presidentes ruso

de con Grecia y tampoco puede ayudar a los nuevos países miembros del este de Europa, Ucrania es una carga muy dura de sobrellevar.

En este fondo, las negociaciones en Ginebra entre Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y Ucrania, iniciadas el jueves 17 en busca de una salida a la crisis, produjeron un primer resultado: los participantes acordaron que todas las partes deberán abstenerse de la violencia; condenaron todas las expresiones de racismo, intolerancia religiosa y antisemitismo; exigieron el desarme de todos los grupos ilegales; la entrega de todos los edificios ocupados, de todas las calles y plazas, y garantías de amnistía a quienes realizaron esas acciones, al tiempo que se propone revisar la Constitución en un proceso “inclusivo”, con el inicio de un diálogo nacional en el cual participen todas las regiones.

Pero mientras no se resuelvan los problemas de fondo será muy difícil que todos vuelvan a sus casas. ●

Indolencia infernial

La tarde del sábado 12 se declaró un incendio en la boscosa zona alta de la ciudad de Valparaíso. El choque de dos cables de alta tensión dio origen al fuego, alimentado luego por el viento, el pasto seco y los basureros que atiborran la zona. El desastre fue mayor debido a la falta de agua en los hidrantes. Causas naturales y fallas humanas hicieron arder más de 3 mil casas en una urbe que recurrentemente es víctima de siniestros similares. Y aun cuando los gobiernos nacional y local sabían de los riesgos en la zona, no actuaron como debieron.

FRANCISCO MARÍN

VALPARAÍSO, CHILE.- El sábado 12 era un día hermoso en Valparaíso: el cielo completamente azul y el fuerte calor invitaban a recorrer el borde costero. Y así lo hicieron miles de familias que acudieron al muelle de la Armada donde recalaban los buques-escuela de seis países sudamericanos que participa-

ban en la regata Velas Latinoamérica 2014.

Pero lo que prometía ser un gran día terminó siendo el peor de todos para la ciudad. Pocos minutos después de las 16:00 horas se declaró el incendio. Fue en el Fundo Perales —en la boscosa parte alta de Valparaíso— donde se inició el fuego. Según la versión oficial, difundida por el Ministerio Público y avalada por los dueños de aquel terreno, las llamas surgieron por el choque de dos cables de alta tensión que

Los costos de la improvisación



se mecían con el viento que aquella tarde alcanzó 70 kilómetros por hora.

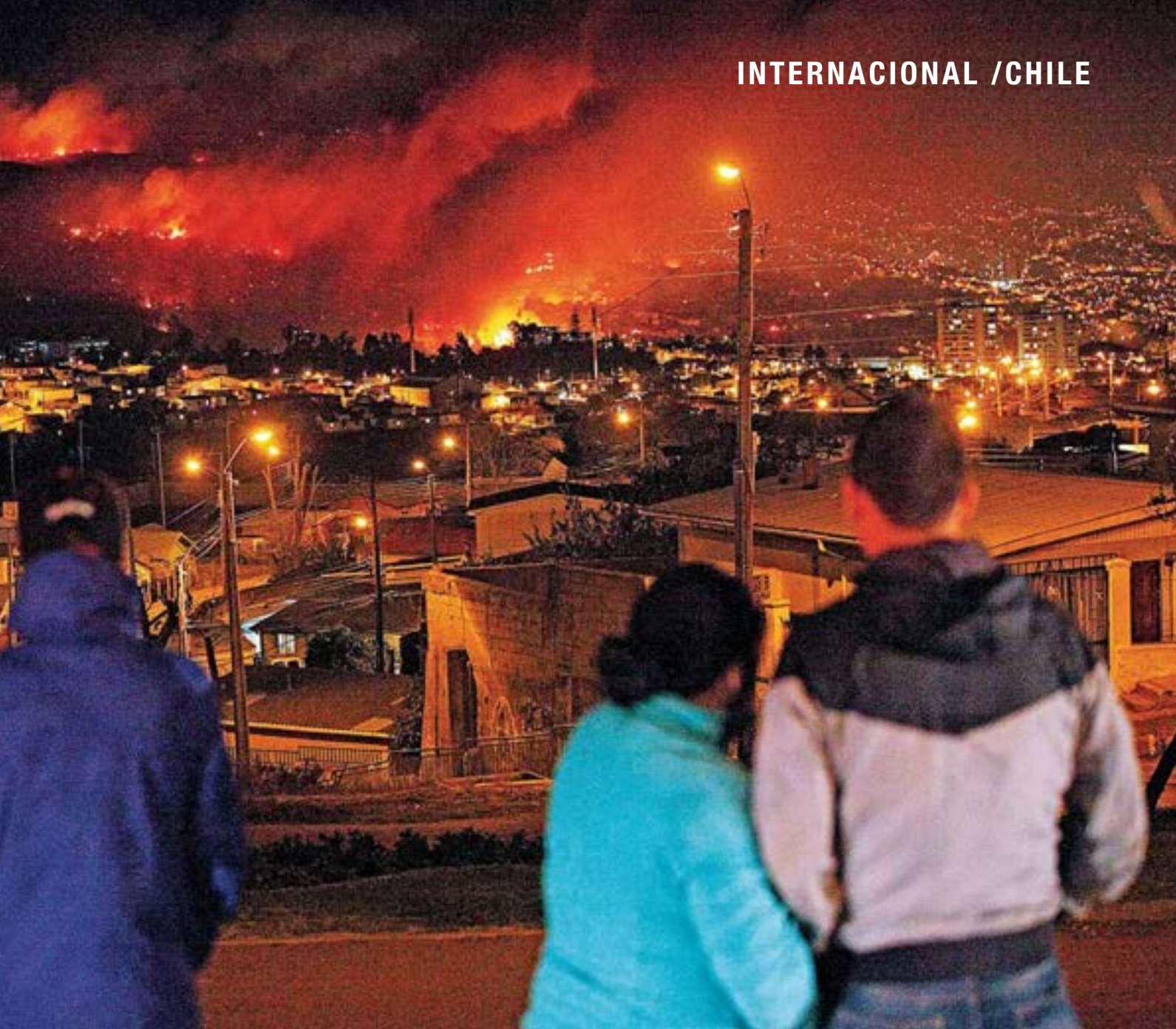
A las 19:00 horas las llamas dominaban ampliamente ocho cerros de esta ciudad, a la cual en 2003 la UNESCO declaró Patrimonio de la Humanidad. Parecía cumplirse una profecía relacionada con el nombre que le dieron los pueblos originarios mapuche y chango: Alimapu, “tierra arrasada por el fuego”.

Bomberos sin agua

Guillermo Rivas, de 60 años y vecino del cerro La Cruz, cuenta a este semanario cómo vivió el incendio: “Ese día andaba en El Quisco (balneario ubicado a poco más de 100 kilómetros de Valparaíso). Una hija que quedó en casa nos llamó y nos avisó que había un incendio muy grande. Dejamos



AP photo / Luis Hidalgo



AP photo /Luis Hidalgo

todo botado y volvimos (...) eran como las seis de la tarde cuando llegamos a Valparaíso. Subimos el cerro a pie (tres kilómetros con pendiente pronunciada). Cuando llegamos a casa, exhaustos, el fuego ya había quemado cientos de casas”.

Dice que su barrio estaba casi desierto pues los carabineros habían desalojado a los vecinos. “El fuego estaba cerquita y yo estaba solo en la casa. Mojé el pasto porque caía una lluvia de brasas que eran como meteoritos”.

Su esposa, quien se quedó más abajo, en una canchita, lo llamaba pidiéndole que bajara, pero él se negaba. Pensaba que todavía podía hacer algo. “En las casas que ardían explotaban los tubos de gas. Vi casas volar”.

Rivas dice que los bomberos, “con la poquita agua que había, no era mucho lo que podía hacer”.

El mal estado de las tomas de agua –cuyo mantenimiento es responsabilidad de la privatizada Empresa Sanitaria de Valparaíso (Esva)– era ampliamente conocido por las autoridades de la ciudad, encabezadas por su alcalde Jorge Castro. En febrero de 2013 un incendio que afectó el cerro Rodelillo destruyó 235 casas y dejó más de mil 200 damnificados. La queja principal fue la falta de agua en las tomas. Ni la Esva ni la autoridad política han sido sancionados hasta ahora por este hecho.

El técnico de artes escénicas Mario Núñez recibe a este corresponsal en su casa –casi al fondo de una pequeña quebrada que divide el cerro Las Cañas del cerro El Litre– y allí rememora cómo, junto a vecinos y amigos, combatió el fuego. “Eran como las 8:00 (pm). Aún no se veía la lengua de fuego pero se veía su luz. A las 9:00 las llamas

consumían todas esas casas que se logran ver en la punta (se refiere a un promontorio ubicado a 100 metros). Esto estaba lleno de humo. Mucha gente se fue de sus casas al ser desalojadas por carabineros”.

Cuenta que las brasas que caían “empezaban de a poquito a prender” y, como había muchas casas sin moradores que apagaran el fuego, “éstas se quemaban en cosa de minutos”.

“En un momento –agrega Núñez– llegaron los bomberos, mojaron un poco y siguieron con dirección al cerro pero quedaron muchos focos encendidos. No teníamos agua. Con los vecinos cortamos una matriz y nos pusimos a apagar el fuego a punta de baldazos.”

Dice que el calor no se soportaba. Y cerca del amanecer, cuando ya estaban agotados, el viento cesó su embestida ha- ▶

ciendo posible el control de las llamas. El hogar de la familia de Núñez y otros cuatro que se ubican más abajo son de los pocos del cerro Las Cañas que se salvaron.

En recorrido cerro arriba que el reportero hizo, pudo ver un paisaje desolador: miles de casas quemadas, históricos cerros porteños arrasados.

En contraste había miles de jóvenes que en kilométricas cadenas humanas retiraban los escombros y llevaban alimento, abrigo y esperanza. Un letrero sobre la fachada de un hogar destruido decía: “Sólo el pueblo ayuda al pueblo”.

Según las estadísticas oficiales hubo 15 muertos, 3 mil casas destruidas y 12 mil damnificados. Pero según versiones que se recogen en terreno, el daño es mayor.

Hay muertes no reportadas. Es el caso de una pareja que, después de años de tratamiento contra la infertilidad, lograron tener un hijo que al momento del incendio encendido cayó sobre su cuna. Después de dos días de agonía el bebé murió. Sus padres han preferido conservar en silencio su dolor para evitar que la farándula televisiva haga de su drama un espectáculo.

Tensión en el gobierno

Ricardo Bravo, intendente de la región de Valparaíso, no aquilató debidamente la gravedad de la situación. Demoró en decretar la alerta roja y disponer de la movilización de fuerzas que la situación requería. El ataque aéreo al fuego demoraría 15 horas en iniciarse.

“Fue un momento de mucha tensión y de mucha improvisación en el que no se tomaron las medidas necesarias, como pedir ayuda nacional o a otras ciudades, más aviones, más personal”, señala una fuente del gobierno que prefiere el anonimato.

Ante la falta de control de la crisis el

ministro de Interior, Rodrigo Peñailillo, decidió tomar el control y trasladarse a Valparaíso –a 110 kilómetros de Santiago–. Al llegara la intendencia regional, a las 21:00 horas, tomó el control de la reunión del Comité de Emergencia.

Ahí estaban el gobernador provincial Omar Jara; el jefe de la dirección regional de la Oficina Nacional de Emergencia, Guillermo de la Maza, y altos mandos de las cuatro ramas de las fuerzas armadas y del orden.

Peñailillo decidió recomendar a la presidenta Michelle Bachelet decretar el estado de excepción. Esta medida –que supone entregar el control de la seguridad a las fuerzas armadas– se concretó en la primera hora del domingo 13. La presidenta nombró jefe de plaza al contralmirante Julio Leiva, quien se mantiene a cargo de la seguridad en Valparaíso.

Según expresa a **Proceso** un funcionario estatal que pide el anonimato, el gobierno regional mostró “no estar preparado para emergencias como ésta”. Como ejemplo habla de que al verse amagada por el fuego la cárcel de Valparaíso, se hizo inminente la necesidad de desalojarla, pero no había un plan para hacerlo.

De madrugada altos funcionarios de la gendarmería y de la Armada hicieron desesperadas llamadas y recorrieron distintos lugares intentando conseguir uno que pudiera albergar a 2 mil 700 reclusos. Finalmente no fue necesario trasladarlos: el fuego se detuvo fortuitamente a un kilómetro de la prisión.

La anónima fuente afirma que con este incendio se evidenciaron también las deficiencias del alcalde Castro: “Acá hay un hecho que en su momento va a tener que encontrar responsables políticos, porque es un incendio que si bien se produjo en un contexto de naturaleza especial, no se debe descuidar que en Valparaíso existían todas las condiciones para que este

incendio ocurriera, y Castro lo sabía”.

En efecto, un estudio de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) de agosto de 2012 alertó sobre el hecho de que en la parte alta de Valparaíso había un gran número de desechos que, junto a otros factores –sequedad de la vegetación, fuerte viento–, hacían inminente un gran incendio.

El informe sugería construir cortafuegos y limpiar acuciosamente los microbasurales. Pero ni el municipio ni el gobierno central tomaron las medidas pertinentes.

Otras fuentes ya habían advertido este peligro. Según se cita en el artículo del Centro de Investigaciones Periodísticas (Ciper) *El historial de negligencia y corrupción que hizo arder a Valparaíso* (publicado en su página web el miércoles 16), el académico de la Universidad de Chile Miguel Castillo publicó en abril de 2012 un artículo en la revista *Territorium* en el cual informaba de la alta cantidad de carga combustible acumulada en los cerros de Valparaíso y Viña del Mar, y de los peligros que ello encerraba.

Para empeorar la situación, en febrero de 2011 el gobierno del presidente Sebastián Piñera suspendió el Plan de Control de Microbasurales en la parte alta de Valparaíso, que consideraba fases de educación ambiental además de la limpieza de las quebradas.

Este programa se había aplicado en septiembre de 2009 tras un convenio celebrado entre la Conaf y el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso, dependiente de la Subsecretaría de Desarrollo Regional. Inicialmente este plan contó con mil 179 millones de pesos (2 millones de dólares) de financiamiento, pero sólo la mitad de estos fondos –según informa el Ciper– fueron ejecutados.

Rodrigo Valenzuela Zur, del cuerpo de Bomberos de Valparaíso –institución que también ha sido cuestionada–, explicó en carta al diario *El Mostrador* (el lunes 14) su reflexión:

“(Nos critican) sin haber visto nunca el fuego bajando por las quebradas con un viento sur de 30 nudos sobre cientos de casas de material ligero, sin saber de la irresponsabilidad de las forestales que han reemplazado todo el bosque nativo por pino y eucalipto (madera de mala calidad que no soporta la temperatura y que se prende prácticamente sola), sin conocer lo que es estar sin agua por culpa de grifos secos, esto, sumado a enormes atochamientos vehiculares en las pequeñas y angostas calles de los cerros (...) estar en todas partes nos era imposible y en esos momentos sólo nos quedaba aguantar el fuego en algunos sectores mientras llegaba la ayuda proveniente de otros lugares.”

Esa ayuda fue poca y nula, por lo que una vez más Valparaíso fue arrasado por el fuego. ●

Paisaje desolador



Xinhua/Pablo Ovalle



FRANCISCO OLASO

BUENOS AIRES.- David Moreira tenía 18 años. Vivía en la ciudad de Rosario. Era albañil. A las 16:45 del pasado 22 de marzo iba en el asiento trasero de una motocicleta. Isaías Gastón D., de 22 años, manejaba.

En una calle del barrio Azcuénaga, a unas 30 cuadras del centro, los jóvenes frenaron junto a una muchacha que caminaba con su pequeña hija. Moreira bajó de la moto y le arrebató el bolso. Ella gritó pidiendo auxilio. Los jóvenes huyeron a bordo de la motocicleta y en sentido contrario.

La escena –con diferencia de matices– se ha vuelto usual en las grandes ciudades de Argentina. La protagonizan los llamados *motochorros*.

Pero esta vez la fuga de los dos jóvenes tuvo un fin abrupto. Al llegar a la esquina la moto chocó con una furgoneta Fiat Fiorino blanca. No está claro si se trató de un accidente o si hubo la intención expresa del conductor del Fiat de abortar la huida.

El joven que conducía la moto se levantó y salió corriendo. Aturdido, acaso lesionado, Moreira eligió para escapar la dirección opuesta. Y ahí se encontró de frente con fanáticos de Rosario Central. Dos horas más tarde ese equipo de fútbol jugaría en su estadio. Los muchachos del barrio esperaban el comienzo del partido tomando cerveza en la calle. Los gritos de la asaltada los pusieron en alerta.

Moreira fue linchado. “Estuvo tirado más de una hora en el pavimento antes de que llegara la policía y muchos que pasaban le pegaban, lo pateaban, uno de

Ante la impunidad, los linchamientos

Argentina ha visto crecer recientemente un fenómeno alarmante: el linchamiento de ladrones, de rateros que viajan en motocicleta, los llamados *motochorros*. Pero ese castigo –inhumano, excesivo– refleja una crispación social derivada de un problema que no es privativo de la nación sudamericana: la impunidad de la delincuencia.

un auto le pegó un portazo, otro lo pateó con unos botines con punteras y hasta un flaco le pasó con su moto por arriba”, reconstruyó el diario *Página 12* el 30 de marzo. El joven murió tres días más tarde por un severo traumatismo de cráneo con pérdida de masa encefálica.

El fiscal de Homicidios Dolosos, Florentino Malaponte, está a cargo de la investigación. El 30 de marzo recibió un video anónimo que muy pronto se viralizó en YouTube. La grabación parece provenir de un celular. Dura apenas nueve segundos. David Moreira está en el piso. Apenas se mueve. Dos muchachos le patean la cabeza y el cuerpo. Una mujer les grita que paren.

Su linchamiento fue el más cruento de las últimas semanas, aunque no el único. Otros nueve casos se produjeron en Bue-

nos Aires, Córdoba, Santa Fe, General Roca, La Rioja, Concordia y Rosario. En cada oportunidad un grupo de vecinos atacó a delinquentes o sospechosos de serlo. La masividad del fenómeno es algo nuevo en Argentina.

La presidenta Cristina Kirchner llamó a poner fin a los linchamientos. Los políticos de la oposición sostuvieron que los hechos se debían a la “ausencia del Estado” para hacer frente al delito y a la “impunidad” que tienen algunos miembros del gobierno frente a supuestos casos de corrupción.

Los grandes medios relativizaron el tenor de los linchamientos al presentarlos como “justicia por mano propia” o “golpizas a delinquentes”. La fiscalía de Rosario, por su parte, tipificó el delito contra Moreira como homicidio, restando probar ▶



El linchamiento de Moreira. "Solución fatal"

aún si cabe el agravante de la alevosía. El Papa Francisco dijo que las patadas contra el joven le habían dolido en el alma.

Según una encuesta de Ipsos Mora y Araujo-Livra, publicada el domingo 6 por el diario *Perfil*, 63% de los consultados avala la acción de los linchadores; 67% de ellos se muestra en contra de que reciban una condena. En las redes sociales y en los foros de los diarios muchos participantes festejaron los linchamientos e insultaron a la presidenta y a otros políticos.

Causas

Los encuestados creen que los linchamientos se producen por "la falta de justicia" en el país, "el aumento de la delincuencia en los últimos meses" y el hecho de que "los delincuentes son liberados fácilmente y siguen cometiendo crímenes". Los participantes de otra encuesta, aparecida en *La Nación* el jueves 3, privilegiaron dos motivos para explicar el fenómeno: "La gente está cansada de que le roben" y "los delincuentes no tienen condena".

La ola de linchamientos fue analizada en todos los medios. "Son la derivación aberrante de una sensación de vulnerabilidad que se combina con la sospecha de que las instituciones no ofrecen solución", sostuvo *La Nación* el jueves 3. "Los Kirchner se cansaron de fogonear linchamientos desde el Estado. Ametrallaron desde sus medios con estigmatizaciones a diestra y siniestra", pudo leerse en *Perfil* el sábado 5.

En otra columna de ese diario el mismo

día se plantean como posibles causas: el capitalismo salvaje, el fracaso de las políticas de inclusión social de este gobierno, la sociedad entre la policía y el narcotráfico, la herencia de la dictadura o la ensordecedora prédica con la que la televisión presenta los casos. "La respuesta", es decir, el linchamiento en sí, "tiene la matriz simplificada y alucinatoria que patentó el nazismo: la solución final", se sostiene.

En su texto *Linchamientos en América Latina: hipótesis de explicación*, Carlos M. Vilas, politólogo y docente de la Universidad Nacional de Lanús, comprueba el incremento del fenómeno en los países de América Latina que han sufrido prolongados conflictos armados, ajustes neoliberales que cercenaron la capacidad de regulación y contención social del Estado, desintegración de sus mercados de trabajo.

"La incertidumbre exagera el temor a lo desconocido y la desconfianza hacia lo nuevo o lo diferente; la inseguridad incrementa la propensión a respuestas agresivas en situaciones reales o presuntamente adversas. La desconfianza hacia los extraños es la contrapartida, en este contexto de incertidumbres, del reforzamiento de las conexiones y lealtades primarias", escribe el autor.

Los medios también bucearon en el subconsciente de los "justicieros". "El linchador dice, piensa o cree estar convencido de que el ejemplo debe venir de arriba y que al no haber justicia necesaria y razonable, se ha visto obligado, lamentablemente, a proceder por mano propia", publicó *Perfil* el viernes 4. "El linchador sostiene que des-

truye al atacante porque, de lo contrario, el delito quedaría impune".

"Y probablemente esos mismos que, desde hace años, sostienen que 'acá salís a la calle y te matan' han salido por fin a la calle para convertir en realidad su diagnóstico", apuntó *Perfil* el sábado 5.

Otra frase muy escuchada ante el crecimiento de la criminalidad es que "acá te matan por dos pesos". Algunos casos de delitos contra las personas en los últimos años confirman este pronóstico. Pero también puede decirse lo mismo de Moreira: la bolsa que le arrebató a la mujer tenía sólo unos pañales.

El sociólogo ecuatoriano Alfredo Santillán explica esta desproporción entre afrenta y castigo al afirmar que el linchamiento funciona como una suerte de "pena acumulativa" contra todos los delitos y las ofensas sufridas de manera real o imaginaria.

El portero

"Nosotros no llamamos a la policía", reza el cartel que un comerciante de la ciudad de Santa Fe colgó en la puerta de su negocio y que presenta, en primer plano, la imagen intimidante de una pistola. "Vecinos organizados. Ratero, si te agarramos no vas a ir a la comisaría ¡¡Te vamos a linchar!!", dice otro cartel, clavado en un poste a la entrada del barrio de Los Hornos, de la misma ciudad. Allí los vecinos se quejan de los robos reiterados y del insatisfactorio accionar de la policía y de la justicia.

En el barrio bonaerense de Palermo, la tarde del 29 de marzo se vivió otro caso de gran repercusión mediática. Alfredo, portero de un edificio, inmovilizó y retuvo contra el piso a un adolescente de unos 17 años que acababa de robarle la bolsa a una mujer.

Alrededor se juntó gran cantidad de gente. "De repente, una de las personas del tumulto se acerca corriendo y le mete una patada en la cara al pibe", escribió en Twitter el periodista Diego Grillo Trubba, testigo del suceso. Varios de los presentes se turnaban para probar puntería con todas sus fuerzas. La cara del chico cambió de aspecto. "De la boca le salía un río de sangre que primero formaba un charco en las baldosas y luego un reguero hacia la calle", escribió el periodista.

"Quienes patearon hasta el cansancio al delincuente atrapado en Palermo seguramente vieron allí una manera de des-



Advertencias

Especial

cargar la tensión de vivir arrinconados, temerosos de que una entradera o una salidera o un empujón en un andén los confine a ver hasta el fin de sus días una película de terror, la de su propia vida”, sostuvo *La Nación* el viernes 4.

En lo que se conoce como “entradera”, el asaltante armado sorprende a quien ingresa a su casa; en la “salidera”, a quien acaba de retirar dinero del banco.

“En definitiva –continúa el texto–, vieron en ese delincuente a un enemigo al que debían sacar del medio ellos mismos porque las autoridades no son capaces de hacerlo.”

“La gran mayoría gritaba ‘mátenlo’. La amplísima mayoría. ‘Mátenlo, así no jode más’”, continúa Grillo Trubba en Twitter. “Habiendo estado ahí, diría que no lo mataron de casualidad, o en verdad gracias a la valentía de Alfredo, ese portero que se subió a su cuerpo y en un acto simultáneo lo detuvo e inmovilizó al tiempo que lo protegía de las patadas”.

El periodista dice que “la violencia se dirigía hacia ese carterista, pero también contra quienes intentaban detener la golpiza: ‘Para vos también hay, hija de puta’, le dijeron a una mujer mayor antes de desperdigarse porque acababa de llegar –tarde, una eternidad– la policía”.

El trance justiciero vivió un percance en Rosario. Allí dos jóvenes que se dirigían al trabajo fueron confundidos con ladrones y uno de ellos recibió una paliza brutal. El 30 de marzo, por la tarde, Óscar Bonaldi, de 22 años, y Leonardo Medina, de 24, iban en una moto.

Varios choferes de una agencia de taxis que acababa de sufrir un asalto a mano armada confundieron a los jóvenes con los asaltantes. Se produjo una persecución. En un semáforo los taxistas comenzaron a disparar. Los jóvenes pensaron que se trataba de un asalto. Saltaron de la moto y comenzaron a correr. “Corrimos hasta la estación de servicio de Perú y Montevideo, pero lamentablemente mi amigo no llegó y le dieron una golpiza terrible”, relató Medina a Cadena 3 el 31 de marzo.

Es muy difícil, sin embargo, que el hecho sea investigado y se haga justicia. El premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, analizó el espíritu que impulsa al genio: “Los linchamientos no son individuales, sino colectivos, y tienen mucho que ver con conductas y presiones sociales que llevan a lo que denomino la suspensión de la conciencia, donde, si los demás hacen lo mismo, la culpabilidad se diluye en lo colectivo y queda en el anonimato”, dijo a la agencia oficial de noticias Télam el jueves 3.

El fenómeno de los linchamientos que hoy asoma con fuerza es parte de una tendencia más profunda.

Así lo creen Leandro Ignacio González, Juan Iván Ladeuix y Gabriela Ferreyra, autores del artículo *Acciones colectivas de violencia*

punitiva en la Argentina reciente, aparecido en 2011 en la revista *Bajo el Volcán* de la Universidad Autónoma de Puebla.

Los autores contaron 98 casos de “violencia punitiva” entre 1997 y 2008, con un aumento notable a partir de la crisis de 2001. Los linchamientos argentinos son en general urbanos, espontáneos y escasamente organizados, se concentran casi siempre en los barrios más pobres y tienden a tener desenlaces menos cruentos que los de otros países latinoamericanos, como México, Bolivia, Guatemala, Ecuador, Brasil o Venezuela.

En el caso de México los linchamientos muestran “cierta ritualización”, sostiene el sociólogo Leandro Gamallo en entrevista con *Tiempo Argentino* el lunes 7. “Agarran a supuestos ladrones, los llevan a las plazas principales –a un lugar preestablecido– y, cerca de las iglesias y de la intendencia, los golpean”, dice Gamallo, quien escribió su tesis de maestría sobre este tema en la sede de la Flacso en México. “La idea es mostrarle a todos lo que puede pasarle a un delincuente”, concluye. ☐

Hemeroteca

proceso

Más de 37 años registrando la historia de México

Consulta en línea todas las ediciones del semanario más influyente del país.



Servicio ideal para:

Tesis | Investigaciones
Bibliotecas | Centros de documentación | Universidades

Contrátalo en el 5636 2063,
lgruiz@proceso.com.mx, 01800 202 4998

 @mktproceso
  MercadotecniaRevistaProceso



Canal Once, 55 años

Urge debate sobre televisión pública

JUDITH AMADOR TELLO

Para el analista político Ricardo Raphael, defensor de la audiencia de Canal Once, la televisora del Instituto Politécnico Nacional que cumple 55 años debería ser la columna vertebral del Organismo Promotor de Medios Audiovisuales (OPMA) y conservar su misión original, pedagógica y educativa, pero los gobiernos no lo han apoyado por falta de interés.

Al hacer un balance de los 55 años de Canal Once, en donde se desempeña como responsable interino de la Defensoría de la Audiencia, el analista político Ricardo Raphael es enfático al asegurar que se trata de la televisora pública más importante del país, “una BBC (British Broadcasting Corporation) mexicana, indisputablemente”, aunque el Estado mexicano no ha tenido el interés para invertir en su desarrollo.

Para él, la televisora del Instituto Politécnico Nacional (IPN) tendría que ser la columna vertebral del Organismo Promotor de Medios Audiovisuales (OPMA), pero lamentablemente no se sabe hacia dónde se dirigirá en los próximos años, ni el papel que se

le asigna en la iniciativa presidencial sobre las leyes secundarias en telecomunicaciones, conocida ya como *Ley Peña-Televisa*.

Canal Once, según su página web, es la televisora de servicio público más antigua de América Latina. Inició sus transmisiones el 2 de marzo de 1959, con una clase de matemáticas. A 55 años del suceso, cuenta con una programación disímil, que incluye producciones propias, como la recién estrenada serie de Daniel Giménez Cacho, *Crónica de castas*; el ya entrañable *Aquí nos tocó vivir*, con Cristina Pacheco; polémicos, como *Primer plano* o *Dinero y poder*; o importados, como *Obsesivos* y *Aliméntate sexy*, por mencionar sólo unos ejemplos.

Conductor también del programa *Espiral*, que se transmite los miércoles

a las 22:00 horas, Ricardo Raphael expone a **Proceso** tres razones por las cuales considera al Once la televisora pública más importante: Su trayectoria, “no hay ninguna otra con tantos años”; el volumen de audiencia o *rating*, que incluye a “migrantes mexicanos de primera y tercera generación en Estados Unidos”; y su presencia en “el futuro de la televisión, es decir internet”, por ser la televisora pública con mayor número de podcast, programas vía iTunes y YouTube, y comunicaciones por Twitter.

Por todo ello la compara con la BBC. Y al considerar que crecerá el OPMA señala que debería ser la parte central de ese proyecto, iniciado en el gobierno de Felipe Calderón y cuestionado en su momento (**Proceso** 1794).

Si bien el origen del canal fue en un pequeño estudio con un circuito cerrado de televisión, al interior del IPN, “su fortaleza radica en ello”, pues asumió la misión pedagógica y educativa y “sería gravísimo quitársela”. El defensor considera que ahora el IPN debe ser una plataforma para que el canal crezca:

“Sería un desperdicio dismantelarlo, golpearlo, hacerlo a un lado, es decir, no considerarlo la columna vertebral de cualquier empresa pública que el Estado mexicano vaya a realizar en materia de radiodifusión y televisión... Creo que está llamado a jugar en los próximos 55 años un papel todavía más importante del que ha jugado.”

Desde los primeros días de marzo, este semanario solicitó entrevista con Enriqueta Cabrera, directora de Canal Once, con motivo del aniversario. Luego de insistir en el área de Comunicación Social y con el coordinador de producción, Luis Eduardo Garzón, la respuesta fue finalmente negativa debido a que Cabrera ya no deseaba hablar sobre la ley de telecomunicaciones, que sería un tema obligado en la entrevista, pues argumentó que presentó su posición en un foro realizado por el Senado de la República.

Es entonces Ricardo Raphael quien hace una evaluación sobre el canal: Defiende su perfil cultural y educativo y considera que ya no es necesario transmitir programas a manera de clases escolares para mostrar su carácter pedagógico. Hay series, como *Kipatla*, que forman para la tolerancia, la diversidad y la no discriminación.

“Es una aproximación al conocimiento por la vía lúdica, por la vía del contagio, de sembrar la curiosidad.”

E igual sucede con varios programas de la llamada barra de opinión. El propio *Espiral*, *Primer Plano*, *Dinero y Poder* o *México Social* están “diseñados para ofrecer análisis con fuerte componente pedagógico de

lo que ocurre en el país a partir de una explicación que va más allá del escándalo de la nota amarilla, para demostrar los elementos estructurales de la economía, la política, la sociedad”.

Ahora, agrega, hay que redefinir el papel del Once.

Sin equivalente en pesos

Se le pregunta al también economista político si lo que ha llegado a ser la televisora a lo largo de su trayectoria se refleja en el apoyo y en los presupuestos que el gobierno federal le otorga.

No puede evitar reír a carcajadas. Enseguida aclara que su respuesta será no como el conductor de *Espiral*, sino como defensor de la audiencia interino, al cual define como un *ombudsman* del o la televidente (desde el niño hasta el adulto mayor e incluso el migrante en Estados Unidos) vis a vis el Canal Once, puesto que éste se financia con recursos del contribuyente.

El televidente, dice en principio, es más que un consumidor, no basta entonces con la Procuraduría del Consumidor, como se quiere ahora. Tiene derechos, entre ellos a estar bien informado, tener análisis objetivos y equilibrados. Añade que la televisión debería ser accesible a los 120 millones de personas que viven en territorio nacional y a los 15 millones de mexicanos que habitan en el extranjero, con iguales derechos:

“Desde esta lógica, su pregunta es: ¿Ha invertido el Estado mexicano lo suficiente? La respuesta es no, ¡contundentemente no! No ha habido interés. Cada sexenio hubo intereses distintos.”

Hace un breve recuento desde Alejandra Lajous, nombrada en el gobierno de Ernesto Zedillo; Julio Di-Bella, con Vicente Fox; y Fernando Sariñana, con Calderón, quienes recibieron solo apoyo “político”. Sólo éste último logró mayores recursos, pero hasta hoy no se tiene cobertura total:

“Su pregunta tiene que ver con infraestructura: ¿Llega el canal a todos los televidentes? ¡No! ¿Se están protegiendo los derechos de todos los televidentes? No, porque todos tendrían que ser todos los mexicanos.”

Sariñana (de quien el público y trabajadores llegaron a solicitar su renuncia) sí recibió más recursos. En ese sexenio se comenzó a constituir el OPMA, “se construye un corporativo de televisoras y radiodifusoras públicas” y se ve al Once como su centro, recuerda el conductor y plantea:

“¿Dónde estamos hoy? En una redefinición: Se está discutiendo la ley y mientras no esté lista no sabemos hacia dónde va el Canal Once... Hemos discutido todo

en el tema de telecomunicaciones, menos el de la televisión pública. ¿Cuál va a ser? ¿Es principal, es secundario? ¿Es esferita del árbol? ¿Es tronco del árbol? ¿Para qué la queremos? ¿Es bien o patrimonio o no de los televidentes? ¿Qué papel va a jugar en su relación con la televisión privada?”

“Y, lo voy a decir muy fuerte: ¿Cómo le vamos a dar viabilidad financiera y económica al proyecto? ¿Por qué el contribuyente debe estar financiando todo lo que hace la televisión pública? ¿Qué, la televisión pública no podría estar participando un poco del pastel publicitario de este país?”

Expresa su conformidad ante el hecho de que la televisora subsista con recursos fiscales, y que el Politécnico siga aportando, pero considera que se podrían recibir además recursos mediante patrocinios. El Canal 22 puede vender publicidad por ser concesionario, pero el Once, al ser permisionario, sólo recibe patrocinios y cuando logra alguno “inmediatamente hay llamadas telefónicas de las televisiones privadas para pedir que el Canal Once no participe del pastel publicitario”.

En este sentido puntualiza que el canal del Poli debe llegar a ser el principal instrumento de comunicación con los mexicanos en el exterior, a quienes hoy no se mira. ¿Acaso, pregunta, las únicas vías para establecer contacto con ellos son Univisión y Telemundo?

Se debe definir también su papel dentro del OPMA. Aquí expone dos vertientes de pensamiento, la de quienes opinan que en tanto es del Politécnico no tiene independencia suficiente y por ello debe ser una parte más dentro de ese organismo y la de quienes, como él, ven al Canal como su pieza clave:

“Creo que la columna vertebral del OPMA debe ser el Once, tal y como se pensó hace tiempo, mi intuición mirando aquí (señala una enorme carpeta con una copia de la ley de telecomunicaciones) es que no le están dando ese papel. Y sería un desperdicio: ¿Vamos a inventar una nueva televisora nacional, de cero, cuando tenemos ésta? ¡No! Ésta debe ser la quilla del proyecto conjunto de OPMA.”

Relata que ha escuchado comentarios en el sentido de que no lo puede ser mientras esté anclada al Politécnico. A ello responde contundente que justo a partir de su pertenencia a esa institución educativa es que debe ser la piedra de toque del OPMA, y que a este órgano deben incorporarse también las universidades y sus televisoras, por ejemplo TV UNAM. El resto, lamenta, son “discusiones bizarras que habría que despejar”.

Lo que sí requiere el canal, continúa, es modernizar su relación con el Politécnico- ▶



Pacheco. Voz a la sociedad

co, sin dejar de pertenecerle, para no estar sometido a la burocracia de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Visión corta y fragmentada

Puesto que el defensor ve al Once como un vehículo de comunicación con los mexicanos al exterior, se le pregunta cómo podría serlo si, por ejemplo, el propio Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), responsable de la política cultural del Estado, no los mira en sus programas y no está necesariamente coordinado con la televisora del Politécnico.

“Este país tiene en estos tiempos dos pecados dramáticos: El primero es que solamente ve el presente, somos incapaces de pensar algo que vaya más allá de tres meses, y la decisión de cómo construir la televisión pública tiene que hacerse como hace 55 años, hacia delante, pues. Sí, a mí me hace mucha falta esa visión de largo plazo, de mediano plazo, de las autoridades.

“No sé qué piensa el secretario de Educación Pública, el presidente de la República. Sé más o menos qué piensan en el Politécnico, qué piensan en el canal, pero quisiera oír una declaración fuerte del Estado mexicano, del Congreso, de hacia dónde queremos que vaya la televisión pública. Eso daría un norte, una orientación y nos permitiría escaparnos de esta caída del presente que es dramática.”

El segundo pecado, agrega, es la fragmentación. Pero en cualquier tema: Seguridad, educación, salud:

“¡El México invertido! Me fuerza a citar a Ortega y Gasset (*España invertida*). Ahí estamos hoy y ¡claro!, si no contamos con visión pues tenemos la imposibilidad de articularnos alrededor de esa visión.”

—El Conaculta no participó en los debates sobre telecomunicaciones.

—No, no está aquí —dice señalando de nuevo la ley en su escritorio.

“Bueno, le dije que Canal Once tiene derechos para sus televidentes, la nueva ley ¡no tiene un capítulo de derechos para el

usuario de la radio y la televisión! ¡Es escandaloso!”

Advierte que no se ha discutido en esa ley qué hará el Estado con “ese capital social fundamental” que es la televisión pública. Y es un tema que debería abordarse tanto en la política interna como en la exterior. Se debe saber cómo funcionará en relación con las radios comunitarias, por ejemplo, para atender lo mismo

a comunidades oaxaqueñas que mazahuas, pero también a los mexicanos en poblaciones de Estados Unidos.

“Yo sí quisiera ver a la Secretaría de Relaciones Exteriores muy interesada en saber qué le va a pasar al Canal Once. Igual a la SEP, desde luego al Conaculta, al Cinvestav (Centro de Investigación y de Estudios Avanzados) y al Politécnico. Hace mucha falta, nada mejor para celebrar los 55 años, que una discusión de ese tamaño.”

Ómbudsman

El anterior Defensor de la Audiencia del Canal Once, Mauricio Merino, señaló en sus informes la necesidad de dar mayor difusión a esta figura. Ricardo Raphael no está de acuerdo con aparecer continuamente en cámaras. Prefiere responder a cada televidente igual que se hace en una comisión de derechos humanos, pero admite que quizá deba difundirse más la existencia del defensor en una campaña de promoción y adelanta que se hará con mayor énfasis una vez aprobada la ley de telecomunicaciones, pues será una figura obligatoria.

Cuando se le pregunta cuáles son las quejas más recurrentes, detalla y divide en tres tipos: Las relacionadas con la subjetividad del televidente, a quien puede no gustarle la opinión de un conductor, la expresión de una actriz, lo dicho en un programa. Ahí, generalmente, la respuesta consiste en preguntarle si no le gustó por no corresponder a su código moral o ético y se le hace ver que el Once debe reflejar la “inmensa diversidad de México... que no es uno sino muchos Méxicos, como decía el subcomandante Marcos”.

El segundo tipo de quejas se enfoca en afirmaciones o contenidos equivocados. Y se dan porque el televidente del Once “es muy ilustrado... es un público alfabetizado mediáticamente”.

La tercera, le duele —dice— porque se refiere a la cobertura del canal. Son quejas por no recibir la señal de manera adecuada y eso escapa a sus manos pues se debe a la falta de infraestructura.

En sus últimos informes, Merino señala que el apartado con más quejas fue por los contenidos de los noticiarios, especialmente el conducido en las noches por Adriana Pérez Cañedo. Los televidentes percibieron ahí un sesgo en el tratamiento de los temas vinculados a las reformas educativa, fiscal y, particularmente, la energética. Hubo observaciones “que se han dolido de las opiniones editoriales de la conductora”.

Para el conductor (cuyo programa también recibió una observación en los últimos meses de 2013, en el mismo tema de la reforma energética), Pérez Cañedo es “una de las periodistas más profesionales” en el país, con una “enorme credibilidad” fundada en su objetividad. Hasta asegura que metería la mano al fuego por su rectitud, pero no niega que quizá el Once haya dado mayor peso a las reformas que a otros asuntos (nota roja o la crítica “siempre interesada”) con los que abrieron los noticiarios nocturnos de otras emisoras.

Asegura que el punto se ha resuelto y desde que él asumió la Defensoría en febrero pasado no ha habido más quejas al respecto:

“Tenemos un diálogo muy abierto, muy franco, con la conductora y sobre todo, con la Dirección de Noticias... Aquí están algunos de los fundamentos que estuvieron en discusión, en cualquier caso se corrige. Aun así le diría: Si uno viera en balance lo que los otros noticiarios traen y lo que el Once trae, es muy difícil decir que está muy cargado hacia una dirección.”

A decir suyo el equilibrio del Once radica en que una voz puede tener una orientación, pero se contrasta con una opuesta. O si un programa tiene una línea se contrasta con otra para que en su conjunto den un panorama equilibrado. Pone como ejemplo *Dinero y poder* y *Espiral*.

El defensor confiesa también que los televidentes se quejan de algunas series importadas y opina que el Canal Once debería contar con más producción propia y recursos para comprar programas de mejor calidad.

—¿Las leyes secundarias son una oportunidad para fortalecer a los medios públicos?

—Si no se introduce el tema nos habremos perdido de una extraordinaria oportunidad y a ver quién quiere cargar, con el tiempo, con la culpa de esa responsabilidad. Y vamos derechito a perdérsela, porque no está esa discusión, no veo al Congreso preocupado por eso, están sepultados por otros temas y quieren que todo se resuelva de aquí al cierre de sesiones (el próximo 31 de marzo), es injusto ¿no? Es injusto que un tema tan importante se resuelva como está planteado, merecería más fuerza. ●



Las castas,

pinturas de la pigmentocracia novohispana

LUCIANO CAMPOS GARZA

Sólo los historiadores han conocido con precisión el profundo racismo que permeaba a la sociedad en la Nueva España, pero nada tan contundente como el testimonio de sus expresiones pictóricas, conservadas en una colección de 119 obras que se exponen ya, permanentemente, en el Museo de Historia Mexicana de Monterrey. Se trata de los lienzos donde se plasmaron las castas mexicanas.

MONTERREY, NL.- En el siglo XVIII, los colonizadores ibéricos del virreinato de la Nueva España ocupaban los más altos cargos de la administración pública.

Y también se sentían racialmente superiores.

En su necesidad por demostrar en Europa que eran la clase dominante en el territorio de lo que hoy es México, el virrey Fernando Alencastre Noroña y Silva, duque de Linares, encargó al artista Juan Rodríguez Juárez 16 pinturas para ilustrar las mezclas raciales del espacio conquistado.

La colección que data de 1710 fue presentada en España al rey Felipe V y su corte.

Esta muestra pictórica dio inicio a una expresión artística, única en la historia del arte, que actualmente es conocida como las pinturas de las castas mexicanas.

Los retratos están reunidos hoy en la Galería de ►

Castas Mexicanas, Rostros de Nuestro Mestizaje, exhibida en el Museo de Historia Mexicana (MHM) de esta ciudad.

Las 119 obras, en exposición permanente, expresan una taxonomía irreal de los habitantes del territorio colonizado y tienen como característica general la presentación de una pareja de hombre y mujer, con un hijo pequeño, producto de su unión.

Había, en ese tiempo, españoles, indios y negros. Sus combinaciones eran clasificadas en castas, término derivado del que se empleaba para categorizar las mezclas de caballos.

Carlos Federico Campos Rivas, especialista en historia del arte, explica que en esta serie de trabajos, elaborados por encargo, había un mensaje aspiracional de la clase dominante española en América con una intención distorsionada, pues a través de una clasificación arbitraria eran representados estereotipos que posicionaban al español de piel blanca en la cima de la pirámide racial y social, en lo que él denomina la pigmentocracia de la época:

“Estas pinturas expresan un discurso de las élites coloniales para legitimar su posición en la pirámide social. Fueron enviadas a Europa como curiosidades para mostrar el exotismo del Virreinato de la Nueva España”, explica.

Con el paso de los años, el discurso de las castas implosionó y se deshizo, porque las mezclas raciales fueron desordenadas e incontrolables y quedó demostrado que no había una raza pura.

Postales novohispanas

La galería de las castas es un tesoro artístico que tardó dos años en ser instalado, explica Elvira Ramos, contacto de prensa de los tres museos de Nuevo León, entre los que se encuentra el MHM, que rediseñó su espacio para hospedarla en cuatro salas.

La coleccionista regiomontana Lydia Sada de González, dueña de toda la colección, tardó 50 años en reunir el conjunto y lo cedió en comodato para el recinto, que lo presentó al público en agosto del año pasado.

Ella hizo el acopio de las piezas en numerosos países de América y Europa, donde estaban dispersas. La exhibición fue organizada con respaldo del gobierno de Nuevo León, del Conaculta, así como de las empresas Cydsa y Vitro. Su valor pecuniario es incalculable.

Los trabajos están firmados por relevantes pintores novohispanos, como José Joaquín Magón, José de Páez, Andrés de Islas, Miguel Cabrera, Vicente Albán, Francisco Antonio Vallejo, y Rodríguez Juárez. Otras obras son anónimas y se descono-

ce, en su mayoría, el lugar y la fecha de su ejecución.

El acumulado es único en su género y, por sus características, no tiene paralelo en el mundo. En ninguna región del orbe ha sido documentada pictográficamente, con tal riqueza y profusión creativa, una descripción de las castas como ocurrió en la Nueva España con estas obras, explica Campos Rivas.

El Museo de América en Europa, de Madrid, tiene 39 pinturas de este tipo. En el Museo Nacional del Virreinato, en México, hay una sola, dividida en 16 cartuchos.

Los retratos exhibidos ahora en Monterrey son postales novohispanas que ilustran la variedad racial en esta región del Nuevo Mundo y muestran las riquezas culturales, ocupacionales y oficios de la época; modas y textiles, pasatiempos y lecturas; la diversidad de flora y fauna; los espacios habitacionales privados y públicos; y aspectos sociales de la convivencia de las familias.

En notas de la exposición, el MHM describe así las pinturas:

“Cada cuadro representa siempre a una pareja, hombre y mujer, pertenecientes, cada uno, a un supuesto grupo racial, siempre acompañados de su hijo, todos vistiendo diversos tipos de indumentaria que supuestamente también los caracterizaba social y racialmente.

“Con fondos algunas veces vinculados al trabajo que desempeñaban y siempre con textos alusivos a las designaciones que recibían los individuos pintados dentro de una complicada clasificación racial.”

Las obras fueron hechas por orden de personas adineradas, y aunque sus personajes son de castas marginadas, por lo general son mostrados con vestuarios ostentosos, como una forma de representar, en una evidente distorsión de la realidad, que el virreinato vivía en la opulencia y que estaba asentado en una tierra de abundancia.

Campos muestra el cuadro inicial de la exposición, del pintor Cabrera, que representa a una familia de un español con una india y con un hijo mestizo, la casta por excelencia, la más reconocida por los mexicanos. Precisa el historiador:



“La palabra mestizo viene de mixto. Mixti, en latín, o promiscuo, que significaba mezcla confusa o indiferentemente.”

Hay representaciones del mulato, el negro que representaba a la clase esclava y que, al unirse en español, daba un híbrido, como la mula, de donde viene la denominación. Por esta mezcla, el mulato padecía la discriminación con mayor intensidad.

Las pinturas son una representación de combinaciones étnicas de la época, expone Campos, quien estudia un doctorado en Estudios Humanísticos con especialidad en Ciencia Virreinal, por el Tecnológico de Monterrey, y que ayuda, como colaborador experto, en las presentaciones a los visitantes.

Hay una pintura de español con mulata, que arrojó a un morisco, por el antepasado árabe del ibérico.

“Había confusión, pues por ley estaba prohibido que descendientes de moros o judíos pasaran a la Nueva España. Por eso tenía que hacerse la aclaración de que no eran moros.”

Otra representación singular es la de la morisca con español, que producía un albino. De nuevo, el discurso del pintor es aspiracional.

“Esta es de las pinturas que más curiosidad provocan, pues el producto es muy blanco a pesar de ser descendiente de negros, como se ve claramente. Lo que en realidad nos trata de decir el pintor es que no importa qué tan blanca es la persona con la que te vas a casar, hay que conocer la genealogía, pues si hay un ancestro negro, esto puede pasar”, señala.

Ello se refleja en una categoría arbitraria denominada “tomatrás”, que es el hijo de un español y una albina, como se muestra en el cuadro.

“En el español moderno le llamamos ‘abuelear’. El niño se parece más a sus ancestros que a sus padres.”

En estas circunstancias, la descendencia de piel negra, representaba un estigma para algunas familias pues mostraba una condenable degeneración genética. Explica:

“En ese entonces había una pigmentocracia, porque la gente blanca estaba en la cúspide del poder, y que a uno de ellos le naciera un hijo moreno era una tragedia social y se prestaba a la interpretación de que hubo en ese matrimonio una especie de infidelidad.”

Campos remarca que las obras contienen un discurso de exportación, que era desmentido por la vida cotidiana, pues no siempre ocurrían las mezclas representadas en las pinturas. En ese tiempo se desconocían las combinaciones genéticas y se creía que las características de la descendencia estaban determinadas por la sangre y que, por lo tanto, las relaciones debían dar resultados predecibles.

Pero los hijos que resultaban con una tonalidad de piel inesperada recibían tratos singulares, como se muestra en la pintura que denomina a la casta “tentenelaire”:

“El nombre es claramente artificioso. Se dice así porque el linaje era muy mezclado y era como una moneda arrojada al aire que ahí se quedaba girando, como una suerte que no se terminaba de echar. Era una persona sin identidad. Es claro que en la vida cotidiana de la Nueva España nadie se decía que era un ‘tentenelaire’ ni se conocería su genealogía para denominarlo así.”

La serie atribuida particularmente a Magón contiene características muy particulares, por su intención de añadir, con un texto, atributos a la imagen. Al interior de la obra hay una pequeña leyenda que no se sabe si fue incluida por el mismo artista o por un rotulador que la inscribió posteriormente.

En el cuadro del castizo dice un rótulo insertado que le gusta el caballo desde bien niño. Del mestizo dice que es humilde, quieto y sencillo. En otra dice que de español y castiza se regresa al español. A la mulata se le describe como orgullosa, despejada y altiva.

Hay, en la serie, una influencia del científico racial impulsado por el sueco Carlos Linneo y su estudio de la genética.

“Es parte de la taxonomía racial que surgió en el siglo XVIII, que decía que cada una de las razas tenía cierto genio, figura y costumbres, que eran conducta, físico y desempeño social. El pintor quiere hacer una pseudo taxonomía a partir de la nomenclatura de castas que hay en la Nueva España y a cada una le asigna su respectivo atributo.”

Conforme las castas se alejan del origen pretendidamente puro, el rótulo les atribuye características negativas. En las relaciones de indios y negros o indios y mulatos, donde hay ausencia de sangre blanca, se les describen con un evidente desprecio: son de indócil genio, fuerte y de cuerpo cortiancho, inquieto de ordinario y siempre arrogante.

Conforme se pierde la búsqueda pura se generan otras nomenclaturas que no son tomadas con seriedad, explica el experto. En los rótulos se señala que negro e india producen un lobo, que es descrito como un ser de mala ralea. Lobo e india producen cambujo, que es ordinario, pesado, perezoso. Quarterón y mestiza producen coyote, y son una pareja que constantemente riñe.

En otra de las series los pintores degeneran el discurso al imaginar linajes, copiarse entre ellos y usar nomenclaturas barrocas que nunca fueron usadas, como zambaibo, chino alvarazado, barzino. A esta gente, que tenía como ascendentes a

indios y negros, se les llamaba, genéricamente, mezclada o champurra.

Apunta Campos:

“Es muy claro que la intención de estos cuadros era hacer un catálogo taxonómico que pasara por una fuente fidedigna científica, para decir cómo estaba clasificada la sociedad acá. Por eso estaba dirigida a conocedores, personas que conocían el cientificismo del paradigma racial. Es muy probable que esta serie de Magón estuviera en este tiempo exhibida en un gabinete de historia natural en España.”

El interés taxonómico de las pinturas puede inferirse porque numerosas fuentes científicas de la época recogen estas nomenclaturas, con referencias a los alvarazados, jibaros, lobos, a pesar de que en la Nueva España nunca se usaron estos términos.

A lo largo de toda la galería no hay asomo del linaje de criollos, que eran los hijos de europeos nacidos en América y que formaron, en número, parte importante de la Nueva España.

Ellos eran los pintores y sus patrocinadores, y no les gustaba la distinción entre los españoles nacidos en Europa y los nacidos en América. Se sentían completamente hijos del Viejo Continente, porque creían que la pureza racial era genealógica, y que ellos la habían heredado.

A finales del siglo XVIII la idea de las castas cayó por su propia gravedad. Los europeos entendieron con las pinturas que en la Nueva España todos estaban mezclados. Los patrocinadores de estas expresiones entendieron que el mensaje se había revertido, y el discurso dejó de ser utilizado.

Pero la creación artística sobre la época permanece. Se desconoce cuántas piezas fueron generadas con este propósito. Constantemente aparecen en bodegas y casas nuevas pinturas de castas que se suman al acervo que ya existe en el mundo.

Finalmente, Campos reflexiona sobre el discurso racial y la idea de la pigmentocracia que aún prevalece, como una herencia perniciososa de los antepasados mestizos.

“Aunque en el siglo XX se tumban las categorías raciales, al comprobarse que no existe la raza como tal, en términos biológicos, aún así hay discriminación, y existe porque la reproducimos en el lenguaje con expresiones que pueden parecer inocentes, como negrear, que significa que los negros son los esclavos, explotados físicamente.

“Los abuelos usaban mucho la expresión de ‘indio ladino’, como se le decía en la época virreinal a los que aprendían a hablar español y se vestían como españoles, que en la actualidad es decirle a alguien que es un igualado y que no debe estar a la par de esa persona, como si fuera ciudadano de segunda”, remata. ●

Arte

El Ixca Cienfuegos de Vicente Rojo

BLANCA GONZÁLEZ ROSAS

Excelente como propuesta artística, relevante como acto político y cuestionable como gestión gubernamental del arte público, la escultura urbana realizada por Vicente Rojo en honor de Carlos Fuentes con el título de *Paseo Ixca Cienfuegos* es un proyecto tan atractivo como confrontante.

Ubicada en la elitista zona que rodea a la Plaza Carso en la Ciudad de México —sobre el camellón de Ejército Nacional, después del cruce con Ferrocarril de Cuernavaca en dirección al Periférico—, la pieza se concretó gracias al vínculo entre la reciente visita de Estado del presidente de Francia Francois Hollande y su admiración por el escritor mexicano. Se inauguró el jueves 10 en un evento cerrado, en el cual Hollande y el presidente de México, Enrique Peña Nieto, develaron una placa en la que se omitía el nombre de Vicente Rojo y la intervención urbana se redujo, inmerecidamente, a un simple monumento.

Mencionado en los discursos que emitieron Peña Nieto y el presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Rafael Tovar y de Teresa, durante la cena de honor que se efectuó el mismo día en Palacio Nacional, el proyecto careció de una estrategia de comunicación oficial que explicara su identidad y relevancia artística, así como los procesos de selección, producción, financiamiento y ubicación de la pieza.

El creador emérito Vicente Rojo (Barcelona, 1932) la diseñó en 2008 con el objetivo de sumarse a las celebraciones institucionales correspondientes a los 80 años de Fuentes (1928-2012), y si bien el *Paseo Ixca Cienfuegos* hace referencia al emblemático personaje de *La región más transparente*, rebasa su vínculo con la literatura.

Concebida como una escultura transitable que a manera de pérgola enmarca los trayectos peatonales, la obra está conformada por módulos rectangulares de acero al carbón de aproximadamente dos por dos metros de ancho, cuatro de altura y 100 de largo, que sobresalen por su llamativa retícula de pequeños cuadrados pintados en negro, azul, rojo y amarillo. Poseedor de un pen-

samiento artístico que vincula el rigor con la libertad, lo evidente con la duda y la sutileza con la contundencia, el artista ha desarrollado un lenguaje abstracto-geométrico en el que las formas, el color, la iluminación y la materialidad se fusionan generando entes o protagónicos perturbadores que oscilan entre la objetualidad y la escenografía.

Convencido del poder expresivo de la repetición, sus pinturas y esculturas se caracterizan por sugerentes vibraciones visuales que, a manera de susurro, seducen con el extraño misterio del buen arte. En el caso del Paseo... o *La pérgola* (como también se le nombra), las vibraciones cromáticas se enfatizan por el movimiento del peatón o los ciclistas que, al transitarla, se introducen en una hipnótica y lúdica vivencia artística. Desde esta perspectiva, la estética escenográfica que caracteriza a muchas de las obras de Vicente Rojo no se encuentra en la pieza, sino en la mirada del que la penetra.

Confrontante por la génesis de su producción, la opacidad de su información y la selección de su ubicación, *el Paseo...*, al igual que *Ixca Cienfuegos*, atestigua la conciencia de dos creadores: un catalán de nacimiento que después de crecer en México se emociona por la generosidad y la protección de su luz, y un escritor mexicano que eligió al turístico y famoso cementerio de Montparnasse como su última morada. ●

tanto, las manifestaciones han de ser de dolor y pena.

Sin embargo, algunos compositores e intérpretes musicales, y también algunos hombres de iglesia, afirman que las expresiones lúdicas, festivas e incluso de manifiesta alegría deben ser las principales porque, al final de la jornada, lo que queda es la Resurrección: la Vida Nueva que estará por los siglos de los siglos exenta de pesares.

Como quiera que sea, el hecho es que en nuestra América lo que se acostumbra son composiciones tipo “Requiem” que, como se sabe, son misas de difuntos; las “Pasiones”, o los igualmente muy conocidos “*Stabat Mater*” y similares, es decir, obras de reconocimiento universal tal como los *Requiem*s de Mozart y Brahms, las *Pasiones de Bach* o *Stabat Mater dolorosa* de Pergolesi, todas de gran belleza y por eso mismo gustadas y esperadas por estas fechas en las que invariablemente están presentes.

De aquí lo gratísimamente sorprendente de encontrarse con un concierto como el que el pasado domingo (“de Ramos”, según la Iglesia) nos ofreció el Coro de Madrigalistas de Bellas Artes, que en esta ocasión actuó bajo la dirección huésped de Juan Felipe Gallegos, en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco. Siguiendo la tradición, el programa se integró por dos misas, ambas totalmente alejadas de lo comúnmente conocido, aunque siguiendo la estructura litúrgica e incluyendo partes como “Kyrie”, “Gloria”, “Credo” y/o “Agnus Dei”.

Las obras escogidas fueron las estupendas y totalmente diferentes: *Misa Criolla*, del compositor argentino Ariel Ramírez (1921-2010), y *Misa Flamenca*, composición del propio maestro Gallegos y algunos otros de sus compañeros de andanzas flamencas, quienes lograron con este experimento un resultado verdaderamente formidable y distinto a lo tradicional y convencional, ya que, entre



Por “La Pérgola” de Rojo

Música I

Tiempo de Cuaresma, dos misas diferentes

RAÚL DÍAZ

La tradición judeo-cristiana marca que en estos días la música a interpretar sea de carácter solemne y hasta fúnebre, porque de lo que se trata es de recordar la pasión y muerte de Jesucristo y, por lo



otras cosas diversas a la misa común, la *Flamenca* incluye danza (lo cual pudiera ser considerado “pecaminoso” y hasta “sacrílego” por la Santa Madre Iglesia). No obstante, el baile ejecutado por dos bailaoras con profundo sentido del “jondo” y del “quejío” mostró justamente todo el dolor que la tragedia cristiana reviste.

Como su nombre indica, la *Misa Criolla* recoge y reúne la liturgia católica a la que, confiriéndole una nueva dimensión, le suma elementos ancestrales del folclor andino, ritmo e instrumentos como charango, guitarra y tambores que auténticamente saben a lo nuestro latinoamericano. Escrita para tenor, coro mixto, percusiones, instrumentos andinos y piano o clave, esta misa estrenada en la Sala Mozart de Stuttgart, Alemania, hacia 1967, marca un hito en la composición no sólo argentina o sureña, sino de América Latina entera. Misa festiva, diríamos; el Coro de Madrigalistas la presentó hace 11 años teniendo al piano al propio compositor y con la participación del mejor conjunto que en materia folclórica hemos tenido: Los Folkloristas. Este domingo estuvo al piano Héctor Cruz y, como solista, el tenor David Orlando Pineda.

En la *Misa Flamenca* se contó con la participación del grupo especializado en esta materia, La Debla (debla es uno de los “palos” del flamenco), integrado por dos bailaoras, una cantadora y un cantaor; un guitarrista y un “cajón” como percusión.

Bastante bien sonó el Coro

de Madrigalistas. Gozoso, alegre, disfrutando grandemente de lo que estaban haciendo y, lo mejor, transmitiendo esa alegría por hacer lo que estaban haciendo al público que, con entrada gratuita, como sucede cada domingo en ese recinto ahora universitario, colmó el salón donde se presentaron. ¡Muy bien por los Madrigalistas! ●

Música II

El caso de Daniel Palacios

RICARDO JACOB

El pasado 2 de octubre de 2013, el guitarrista José Daniel Palacios Cruz salió de su trabajo en la calle Bolívar en el Centro Histórico llevando consigo propaganda de la siguiente presentación de su grupo The Cavernarios y una cámara.

Al caminar hacia el Eje Central se encontró con la marcha conmemorativa de la matanza estudiantil de 1968 y decidió unirse para tomar fotografías e invitar a los asistentes a su próximo concierto.

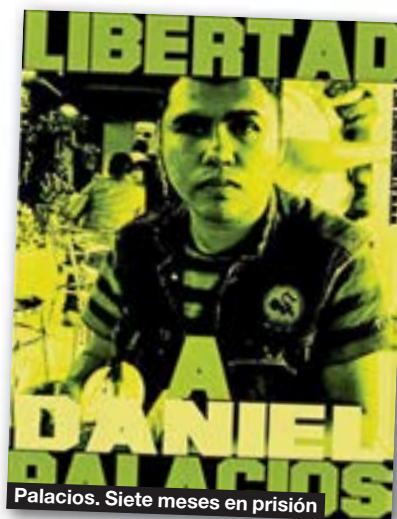
Los manifestantes se dirigieron al Ángel de la Independencia tras impedirles el acceso al Zócalo, y a la altura de la torre del Caballito, el músico se separó del contingente mayor de la manifestación

y vio a un grupo de no más de 100 personas rodeado por cientos de granaderos. Este contingente era amenazado por los policías, quienes habían recibido ya varios ataques con petardos y bombas molotov por parte de grupos encapuchados y con mascareras de gas.

Daniel Palacios fue golpeado y despojado de su cámara, siendo detenido junto a otros 40 jóvenes a quienes subieron a un camión de la policía. Un oficial de rango superior abordó el camión y, al azar, escogió a siete jóvenes para ser trasladados en otro vehículo a la agencia número 2 de la delegación Gustavo A. Madero, Daniel entre ellos.

Días más tarde, al músico de 31 años de edad se le llevó al Reclusorio Norte, donde el 10 de octubre le fue dictado el auto de formal prisión por los delitos de daño a propiedad ajena, ultraje a la autoridad y ataque a la paz pública con el agravante de pandillerismo, sin derecho a fianza.

El caso tiene la irregularidad principal de basarse únicamente en el testimonio de los policías que lo presentaron ante el Ministerio Público (averiguación previa FGAM/GAM-2/T1/02096/13-10), pero que no fueron los mismos quienes lo detuvieron, además de que el guitarrista no ha sido identificado en los videos tomados por las cámaras de seguridad de las calles más afectadas durante la marcha.



Daniel Palacios es reconocido en el rock *underground* nacional por su trabajo desde hace 15 años con la banda de punk Telekrimen y en The Cavernarios, grupo más orientado al sonido surf/garage, con quienes en conjunto ha grabado 10 discos.

Parte de la comunidad rockera de la Ciudad de México se está uniendo en defensa del guitarrista, realizando eventos para recaudar fondos y ayudar a su familia con los gastos de lo que lamentablemente podría ser una larga batalla legal.

Asimismo, se lanzó un *rally* mediático en redes sociales para presionar a las autoridades en pro de la libertad del músico, quien lleva ya siete meses encarcelado sin haberse comprobado ninguno de los cargos que se le imputan y está a la espera de un amparo para invalidar el auto de formal prisión y poder regresar a los escenarios. ●

Teatro

Postal de mar

ESTELA LEÑERO FRANCO

El equipaje de Soledad no ha llegado al carrusel correspondiente del aeropuerto y se enfrenta a la infinidad de trámites y requerimientos para recuperarlo...

El verdadero problema surge cuando le piden valuar su contenido, ya que su valor no está en lo económico, como por lo general sucede en las maletas de viaje, sino en el significado que ella ha dado a los objetos que traía consigo: la arena que tenían sus zapatos, los regalos que traía para cada uno de sus compañeros de oficina, las conchas que recolectó en el mar y la ropa que usó durante sus vacaciones, que también realizó en soledad.

El personaje de *Chole*, interpretado por Adriana Kosh, es una joven que, valga la redundancia y como su nom- ▶



Adriana Kosh como "Chole"

bre lo indica, Soledad, está sola; su temor es regresar sin nada en las manos, situación que el sólo hecho de imaginarla aumenta su angustia y su insistencia por recuperar el equipaje, aunque tenga que esperar por tiempo indefinido. Los temas de la joven se ago-

tan pronto y el tono de comedia que se intenta imprimir en algunas situaciones, tampoco logra su efecto.

El texto de la dramaturga española Itziar Pascual parte de lo casi invisible para los ojos del materialismo, como son detalles insigni-

ficantes o acontecimientos que únicamente para ella tienen importancia y le provocan sentimientos frágiles e inaprensibles. La forma dramática que la autora utiliza para desarrollar el monólogo es haciendo que el personaje hable con el público, y la mayor parte con un hombre que supuestamente está detrás del mostrador y es quien le indicará los requisitos y trámites que requiere para recuperar su equipaje. Él le hace preguntas que ella repite para que el público se entere y emita la respuesta.

La convención que se establece donde se pretende que el monólogo sea un diálogo resulta difícil de sostener, pues la actriz no visualiza al escucha y los parlamentos se vuelven muy forzados, diciendo lo que nosotros no oímos. El hecho de hablar con alguien invisible y de hacerlo también con algún

espectador, crea más distancia de la esperada y nos impide inmiscuirnos en la problemática de su personaje. Esto se acentúa porque en ocasiones observamos cómo la actriz habla con un espectador y se refiere a él en femenino, aunque al que esté viendo sea un hombre.

El tono del texto de *Postal de mar* es siempre suave y ligero, llevándonos a la nostalgia y a la tristeza, aunque a veces se intente ir hacia la comedia dado que la situación lo amerita.

El hilo conductor del monólogo es la rutina que se tiene que hacer en un aeropuerto para recuperar una maleta: desde llenar un formulario, esperar y esperar, hasta ir a buscarla a los objetos extraviados. La pérdida de los objetos preciados, que esconden diferentes significados, nos va dando idea de los sentimientos

Repudian actos oficiales por la ocupación yanqui en Veracruz

COLUMBA VÉRTIZ DE LA FUENTE

Pintores, escritores, antropólogos, fotógrafos, dramaturgos y otros creadores miembros del Comité Veracruz 1914 y del colectivo Xilonen organizarán diversos actos artísticos y culturales independientes, en desacuerdo con lo programado por el gobierno federal y estatal a 100 años de la ocupación estadounidense en el puerto veracruzano.

El pintor y escritor Mauricio Peña Santamaría, coordinador técnico del Comité Veracruz 1914, denuncia en entrevista que las autoridades federales y estatales "han acaparado todo con respecto a los 100 años de la intrusión yanqui, que será el 21 de este mes de abril, y no permiten que participe la población civil".

Lo mismo pasa cada año, rememora:

"La ceremonia se efectúa en la Escuela Naval Militar y no puede entrar la gente porque va el presidente de la República en turno. Ahora nos organizamos los integrantes del colectivo cultural Xilonen, pues además no se destaca que la defensa de Veracruz fue hecha básica-

mente por civiles, pero el gobierno hace que la Marina se lleve las palmas."

Según el libro *Invasión yanqui*, de Justino Palomares, la Marina recibió la orden de retirarse, cuenta Peña:

"El general Gustavo Maass decide que se va; pero a la mitad que le pide quedarse por voluntad propia se le consideró como desertores (*sic*) porque no estaban acatando un mandato. Igual se quedaron militares, aunque realmente fueron los civiles quienes defendieron el puerto. También se unieron libaneses, alemanes, españoles e italianos radicados en Veracruz. Queremos destacar esto."

Asimismo, el Comité Veracruz 1914 propone que el centenario de los hechos de 1914 abarque eventos durante los siete meses que duró la ocupación, desde el 21 de abril hasta el 23 de noviembre, "y no sólo limitarse al 21 de abril". Bajo el lema de *A 100 años de la defensa y desocupación de Veracruz*, el comité ha iniciado sus actividades con la exposición colectiva *1914. Ocupación y desalojo*, en la que intervienen los artistas plásticos porteños Ro-

sario Águila, Néstor Andrade, Gloria Banda, Enrique Delón, Bruno Ferreyra, Elisa Galván, Flavio Hernández Rincón, Luis Mellado, Sergio Tenchipe y el propio Peña.

La mayoría de los exponentes tienen al menos 25 años de trayectoria y son egresados de la Escuela Municipal de Artes Plásticas dependiente del INBA-Veracruz. Dicha muestra se inaugurará en la capital del país el 26 del presente mes, en el Museo Casa del Risco del Centro Cultural Isidro Fabela (San Jacinto número 5, San Ángel).

"Fue la casa donde vivió el abogado, periodista, diplomático y académico Isidro Fabela, quien estuvo en las negociaciones para la desocupación de Veracruz y poco se habla de ello. Chihuahua se ha interesado en mostrar esta colectiva y hay una propuesta para que vaya al extranjero, aún sin concretar; pero finalmente llegará al puerto de Veracruz el 23 de noviembre, día de la desocupación. Ahí sí que vamos a conmemorar."

Luis Mellado, coordinador de artes plásticas del comité, explica que se convocó a los

de esta joven en su angustia y su necesidad por recuperarlos. Desgraciadamente, no se consigue trascender lo inmediato de los acontecimientos y nos quedamos con la simple sensación de una joven desamparada que sólo recuerda y espera.

La propuesta escenográfica de *Postal de mar* es muy atractiva, ya que nos ancla a la importancia de los objetos y al mismo tiempo a su caos cuando no son de nadie: cajas arrinconadas, objetos abandonados colgados por ahí y algunas maletas que no corresponden a la descripción que la protagonista da.

Postal de mar, que se presenta dentro del Ciclo de Ópera Prima del Foro la Gruta del Centro Cultural Helénico, es apenas un esbozo de la problemática de la mujer propuesta por la dramaturga Itziar Pascual. Ni la dirección

de Óscar Rojas ni la actuación de Adriana Kosh consiguen rebasar la inmediatez de la situación, aunque tienen muchos aciertos en cuanto al movimiento escénico y la visual donde, con elementos que rompen el realismo, consiguen presentar el significado de los objetos que han dejado de tener dueño. ●

Cine

Miyazaki en la muestra

JAVIER BETANCOURT

En el museo de guerra, Yushukan, anexo al controvertido santuario de Yasukuni (donde se rinde culto a los combatientes de la Segunda Guerra Mundial)

en Tokio, se exhibe un magnífico ejemplar del A6M, el Modelo Cero, avión caza empleado por la Armada Imperial entre 1940 y 1945; uno de los pocos que existen porque, según concluye la cinta de animación de Hayao Miyazaki *Se levanta el viento* (*Kaze tachinu*; Japón, 2013), ninguno de los A6M regresó de su misión.

El director de *El viaje de Chihiro* rinde homenaje al creador del Modelo Cero, Jiro Horikoshi, ingeniero en aeronáutica, frustrado piloto debido a un problema de miopía. Diseñador genial, humanista y visionario, Jiro encarna las virtudes del hombre japonés de su época: honestidad, entrega total al trabajo y obediencia, tanta que

siendo pacifista es incapaz de revelarse a la maquinaria de muerte de los militares. ▶



Miyazaki. Su obra final

artistas a realizar obras con la técnica que quisieran usar, en formatos de un metro como máximo:

“Cada autor participa con dos trabajos y hubo muy buena respuesta. Estamos no sólo recordando la invasión, sino también los siete meses de desalojo y a la gente común (quienes

son los héroes anónimos) se le está dando valor, para que se conozca en otros lugares que el pueblo fue el que logró esta hazaña y no la Marina, como se quiere dar a entender.

“Aparte, las autoridades tratan con mucho respeto este suceso para no dañar a los gringos, no se maneja que ellos fueron los que

invadieron, nunca mencionan a los muertos, sólo a los héroes de la Marina, y el pueblo va en segundo término, eso le quita el verdadero valor (a la conmemoración).”

El creador Néstor Andrade participa con las obras de acrílico sobre papel *Los Rayados 1* y *Los Rayados 2* en homenaje a los presos de San Juan de Ulúa “quienes también lucharon contra los estadounidenses”, enfatiza:

“Existen fotos donde se da cuenta de ello. Incluso las prostitutas lucharon, asesinaron a varias y una fue sentenciada por matar a un estadounidense. También la gente del barrio La Huaca se enfrentó a los gringos.”

Mauricio Peña subraya su intención de “informar lo que realmente aconteció a través de la expresión artística”, y anuncia que acudirán “a las primarias del puerto para dialogar sobre el suceso, haciendo circular en las escuelas un poema de Andrés Bolaños de la Rosa, quien posee un taller de poesía y es coordinador de artes literarias del Comité Veracruz 1914”.

Se han unido al repudio los pintores Práxedes Magón y Milburgo Treviño, éste “abandonado por las autoridades municipales”, a decir de Peña.

Ya está en circulación el especial de *Proceso* (número 45) “La ocupación yanqui de Veracruz”. ●



“Los Rayados” de Andrade y “Estrella fugaz” de Mellado

Miyazaki anunció su retiro como director con esta película; en todo caso, no le será fácil sobreponerse a la polémica que desató en Japón por remover las heridas de guerra, o peor, limpiarse de los kilos de cochambre de la críticas en otros países en que se le acusa de idealizar el tema. Nada más injusto: *Se levanta el viento* es un himno a la imaginación y a la creatividad humana; y por encima, un ataque radical a la guerra y al totalitarismo.

El título de *Se levanta el viento* proviene de una cita del *Cementerio Marino*, la épica sobre el horror, la belleza y la muerte que compuso Paul Valéry en el contexto de la Primera Guerra Mundial. La cinta no rehúye mirar a la muerte de frente; cuando el joven Jiro, todo entusiasmo y hormonas, viaja en tren a la universidad, ocurre el gran terremoto de Kanto, el más devastador de la historia del Japón. Las leyes físicas de tierra y fuego de las imágenes, magníficas, presagian el desastre de guerra y recuerdan el terremoto de Fukushima, con todo y amenaza nuclear; en lo social, el militarismo y la proximidad de la guerra van tetanizando el ambiente; la vida de Jiro se oscurece también con la tuberculosis de la esposa. La muerte está presente a nivel cósmico, histórico y personal.

Pero lo que cuenta es la vida y lo que puede hacerse y aprovecharse con ella; más claro que en cualquiera de sus cintas anteriores (*El castillo vagabundo de Howl*; *El castillo en el aire*), el aire es el elemento que anima la poesía de Miyazaki. Desde la brisa hasta los vendavales, el viento es la sustancia de la imaginación y de la inteligencia; la capacidad de visión de Jiro es puro aire, activo tanto en los sueños como en los momentos de pensamiento concreto. Al realismo de las escenas de guerra y destrucción, de caídas y choques de artefactos por experimentos fallidos, Miyazaki opone el vuelo como antídoto.

En *Se levanta el viento* el aire es intelecto creativo, y fuerza amoratoria; en todas las secuencias de flirteo y deseo sexual entre Jiro y su prometida, el viento es puro flujo erótico; un sombrero, un paraguas, un avión de papel, escapan y vuelan, el juego que resulta por atrapar estos objetos se convierte en rito de fertilidad. Hayao Miyazaki compone el paisaje de la sique de un creador como emblema de la capacidad humana para superar la adversidad.

“El viento se eleva, hay que intentar vivir”, concluye el cineasta junto a Valéry. ●

Televisión

Aniversario 55 de Canal Once

FLORENCE TOUSSAINT

Por estos días, Canal Once celebra su aniversario número 55. El

Instituto Politécnico Nacional obtuvo el primer permiso para operar una señal televisiva educativa y cultural en el país. Sus inicios fueron balbuceantes a lo que le siguió a partir de los años ochenta un desarrollo paulatino en infraestructura, un avance significativo en contenidos hasta alcanzar 60% de programación propia, premios y reconocimientos a sus series.

Una cierta independencia editorial dio por momentos lustre al canal, para regresarle en las siguientes etapas a su dependencia del oficialismo en curso. En el sexenio 2006-2012 le fue aumentado su presupuesto de manera notable y alcanzó mayor cobertura; pero a la vez viró hacia el modelo mercantil estadounidense al producir ficción, comprar material en abundancia y colocar anuncios comerciales; poner énfasis en mesas redondas cuyos conductores se dedicaron a lanzar justificaciones a la política del gobierno federal, y sus noticiarios llegaron al límite mayor de propaganda.

La nueva administración

recibió una pesada herencia que en términos generales ha mantenido vigente, aunque insertando algunos cambios, entre los cuales se encuentran programas sobre historia de México, musicales como *Añoranza* conducido por Jorge Saldaña, o un largo fragmento noticioso en las mañanas conducido por Javier Solórzano. En la continuidad se encuentra la línea noticiosa oficialista, las mesas redondas acriticas y sin público; asimismo siguen programas tradicionales, como *Aquí nos tocó vivir* o *La ruta del sabor*.

También vienen nuevas series de episodios novelados, es el caso de *Crónica de Castas*. La emisión dirigida por Daniel Giménez Cacho fue grabada en Tepito y está coproducida por Canal Once y la empresa Ojo de Hacha. Los personajes principales pertenecen a la clase media baja urbana, la mayoría son mestizos y se contrastan con lo que llaman criollos, es decir, personajes con rasgos europeos y tez blanca que chocan con la plebe en juegos de fútbol.



Uno de los personajes es el caricaturizado *junior* que maneja el auto de su padre, con la pistola y la placa oficial de su padre para conducir alcoholizado a exceso de velocidad, sin que la autoridad lo sancione pues su *chapa* lo protege y con ella se da el lujo de insultar a policías en un tono racista. Sin embargo, encuentra su límite en la zona brava de Tepito, en donde no se le permite entrar a los antros y hacer de las suyas. La serie es desigual en la construcción de sus personajes, los hay verosímiles y otros sobreactúan, exageran, gritan de más.

Crónica de castas recrea la estética popular de una parte de la Ciudad de México, son parte del paisaje los grafitis, las antenas, los cables de luz, las fachadas descascaradas, sucias, agrietadas, azoteas con vista a otras azoteas, el letrero en neón blanco de "Hotel". Y personajes secundarios, un taxi, una camioneta, un gimnasio, un mercado callejero en donde se llevan a cabo las escenas. ●

Libros I

Emigrantes

JORGE MUNGUÍA ESPITIA

En la narrativa mexicana actual dos temas han interesado por su relevancia: el narcotráfico y la inmigración. Así, varios novelistas han abordado estos problemas y profundizado en sus causas y consecuencias, como Elmer Mendoza (*Balas de plata*), Alejandro Hernández (*Amarás a Dios sobre todas las cosas*), Lolita Bosch (*Campos de amapola*), Víctor Hugo Rascón Banda (*Contrabando*) y F. G. Haghenbeck (*La primavera del mal*).

A este grupo se une Antonio Ortuño con *La fila india* (Ed. Océano. Col. Hotel de Letras; México, 2013. 228 pp.).

La novela cuenta las vicisitudes por las que pasa una joven burócrata para repatriar a los sobrevivientes de una matanza, en un pueblo del sureste. En esta acción es importunada por las autoridades coludidas con el crimen organizado. Ante esto se alía con un periodista comprometido y con una expatriada para proteger a los emigrantes y lograr su objetivo. Sin embargo, la respuesta de los infractores será brutal y desatará una serie de persecuciones y crímenes.

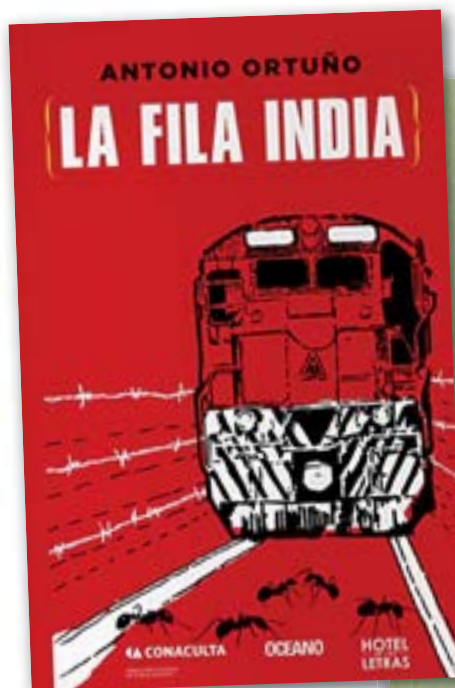
En *La fila india* Ortuño aborda la complicidad entre el crimen organizado y ciertas instituciones gubernamentales para explotar y prostituir a los emigrantes. La colaboración permite la impunidad y el ocultamiento de los crímenes. Así como el uso de ciertas dependencias para simular actos de protección. No obstante, la simulación se cae cuando aparecen actores comprometidos, ante lo cual los delincuentes actúan con una violencia inusitada, desatando una espiral de atropellos y fechorías. *La fila india* es una narración seca, sin artificios, como tienen que ser escritos los hechos ominosos que cuenta. También un doloroso acercamiento a la cruel realidad de los emigrantes centroamericanos. ●

Libros II

Eros y Cuadrivio

HUGO MARTÍNEZ TÉLLEZ

Luego de una larga pausa —ocho años—, Ediciones Cuadrivio vuelve a la arena con *Voces paranoicas (bitácora inédita)*, de Eros Alesi.



EROS ALESI
**VOCES
PARANOICAS**
(BITÁCORA INÉDITA)
Traducción de Hiram Barrios

Cuadrivio, sostenida contra viento y marea por Héctor Baca, uno de sus dos fundadores, decidió ahora enfrentar un nuevo mercado, el de los libros digitales. "Te permite", dice, "sortear el tan trillado problema de la distribución y el alcance. Estás en cualquier lugar en el que se prenda una computadora conectada a internet".

Pero, acota, para quienes "crecimos y seguimos enamorados de la tinta hacemos ediciones impresas en tirajes reducidos —unos 300 ejemplares— que se venden en las librerías del Fondo de Cultura Económica". Otro aspecto novedoso, apunta Héctor Baca, es que a los autores se les pagará 30% sobre el costo del producto. Estos libros electrónicos cuestan 50 pesos y pueden descargarse de www.cuadrivio.com.

Para su regreso, la editorial eligió la obra del último poeta maldito de Italia: Eros Alesi (1951, Lacio), joven que llevó al extremo su dolor y sus adicciones hasta terminar con su vida en un suicidio-performante-poético. En traducción de Hiram Barrios, *Voces paranoi-*

cas nos muestra imágenes tan sórdidamente desconcertantes como éstas del poema llamado "Para mi padre":

Que te consideraba un bastardo porque golpeabas a mamá. Que tenía 13-14 años cuando veía que veías perder tu posición. Que yo veía que veías el surgir de mi nuevo papel, del nuevo lugar de mi madre. (...)

Que ahora tú ves que yo veo. Que ahora el primero eres tú que juegas estas cartas de la muerte, haciéndote el muerto. Pero jugando, igualmente, ahora ves que veo que te adoro, que te amo desde lo profundo de mi ser. Que ahora ves que yo veo que mi madre se lamenta.

O de "Señora muerte":

Oh querida. Oh señora muerte. Oh serenísima muerte. Oh invocada muerte. Oh indescifrable muerte. Oh extraña muerte. Oh viva la muerte. Oh muerte que es muerte. Muerte que pone un punto a esta saeta vibrante. ●

De Manuel Bartlett acerca de *El thriller Buendía...*

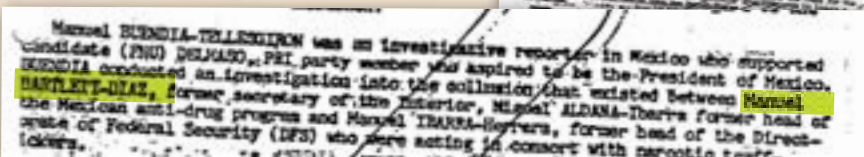
Señor director:

Su edición del 6 de abril de 2014, número 1953, publicó un texto firmado por Jesús Esquivel, en el que me menciona, en términos que procedo a comentar.

El texto en cuestión, auténtico galimatías que el propio autor califica como “verdadero thriller”, sustentado en un “documento estadounidense clasificado como top secret”, que implica a la CIA en el asesinato del periodista Buendía, vinculando todo a narcotraficantes que pagaban con drogas la compra de armas para la contra centroamericana, documento que, “hace una referencia a Manuel Bartlett Díaz”. El artículo que comento menciona además otro documento, supuestamente extraído de los archivos del periodista asesinado, sin saber cómo lo obtuvo, afirman, la DEA, en el que se asegura que “Buendía llevó a cabo una investigación sobre la colusión de Manuel Bartlett con personajes consortes de narcotraficantes”. Lo que resulta aberrante, es que el informador y apuntador del articulista sobre estos supuestos documentos tan secretos que él los obtiene, Berrellez de larga cola, es un delincuente que la propia revista presentó en su número anterior, como secuestrador de un ciudadano mexicano para conducirlo a Estados Unidos, fuente que el articulista considera digno de todo crédito.

Los documentos en cuestión describen hechos inverosímiles en una trama inconsistente, son falsos porque ni en las amplísimas investigaciones en México y Estados Unidos sobre el asesinato del agente Camarena, ni en el exhaustivo juicio llevado a cabo en México por el asesinato de Buendía, se dio cuenta de estos supuestos documentos, que hubieran sido entonces de enorme valor.

Entiendo que el objetivo del artículo, no es una investigación periodística de carácter histórico, sino



Deslinde del diputado michoacano Marco Trejo Pureco

Señor director:

Quiero aprovechar mi derecho de réplica para solicitar la aportación de las pruebas que me señalan como presunto operante de un delincuente y en su caso la retractación del señalamiento en mi contra sino sustenta lo escrito la autora que firma el artículo titulado “el Migueladas”, el verdadero capo michoacano. Donde imprime mi nombre: Marco Trejo Pureco como operador de Enrique Plancarte Solís.

De acuerdo al texto firmado por Anabel Hernández y publicado en la revista proceso número 1954, que afecta mi probidad y reputación; indica que en una investigación de inteligencia, presumiblemente se me involucra.

Desde luego que en el manejo irresponsable y tendencioso de la reportera, sin sustento alguno y ni ápice de oficio de comunicólogo, no cita que institución o que dependencia investigadora o que procuraduría lo emite, que número de oficio ostenta, y a quien está dirigida esa presunta existencia del documento de “inteligencia” que no revela o no existe.

Señor director Rafael Rodríguez Castañeda, la revista proceso de la que soy lector se caracteriza por su profesionalismo, por respaldar sus investigaciones en base a documentos que obran en su

poder de fuentes fidedignas y me extraña que permita que en su contenido salgan a la luz “reportajes especiales” que basen su estructura en datos de radio pasillo que alientan el periodismo de ficción, don Rafael, no permita que su objetividad, profesionalismo y su eficacia sean empañadas por la falta de ética periodística de Anabel Hernández.

Estoy a sus órdenes, con un cordial saludo. (*La presente carta se publica de manera textual.*)

Atentamente
Diputado Marco Trejo Pureco
LXII Legislatura
H. Congreso del Estado de Michoacán

Respuesta de la reportera

Señor director:

En respuesta a la misiva enviada por el diputado del PRI Marco Trejo Pureco señalo lo siguiente.

Mi trabajo como periodista de investigación es obtener información y publicarla para proporcionar a la sociedad elementos que le permitan tener un mejor entendimiento de la realidad. Mucho más en una situación tan compleja como la que se ha ido gestando en el estado de Michoacán.

En el caso del reportaje publicado en *Proceso* 1954 titulado *El Migueladas, el verdadero capo michoacano*, di a conocer parte del contenido de

un burdo pretexto para ponerme otra vez en la portada, asociado a eventos truculentos de hace décadas, entre los cuales “reaparece Bartlett” con una foto de época al lado de la del periodista Buendía, tosco mensaje “subliminal”. La pobreza y confusión del artículo es lo de menos. Sin embargo, la insistencia de *Proceso* en publicar descalificaciones, impertinentes, infundadas, hacen cada vez más claro para sus lectores su interés de sostener una campaña que descalifique mi posición política que irrita a las esferas del poder, que estarán, imagino, satisfechas. Aprovecho para recordarle que a través de un amable conducto, me sugirieron mandara un ensayo sobre el juicio de Camarena en Los Ángeles que, enviado, se negaron a publicar.

Ruego a usted Señor Director, en términos de ley, publicar la anterior aclaración.

Atentamente
Manuel Bartlett Díaz

Respuesta del reportero:

Señor director:

Precisamente como el mismo senador Manuel Bartlett Díaz lo indica en su carta, su nombre es mencionado en el documento clasificado por el gobierno federal de los Estados Unidos como “top secret”. Este documento fue desclasificado hace unos años y a mí como reportero sólo me corresponde reportar lo que ahí se indica. Pido, señor director, que se publique una copia del documento en el cual se pueden leer los sellos de “top secret”, así como la parte donde se menciona al senador Bartlett Díaz.

La caracterización de mi trabajo es prerrogativa del lector, mi función es la de informar y no llevar a cabo campañas contra ninguna persona.

Atentamente
J. Jesús Esquivel

un minucioso informe de inteligencia elaborado a principios de 2014 por el gobierno federal basado, en parte, en la información proporcionada por Irma Castillo Rodríguez, alias *La Changa*, integrante de Los Caballeros Templarios. Los nombres de los presuntos implicados en el narcotráfico, contenidos en el documento, no dependen de mí sino de los servidores públicos y las oficinas de gobierno que lo elaboraron, por lo que la molestia del señor Trejo Pureco debe canalizarla al gobierno federal, no a la periodista que reveló el contenido de ese informe oficial.

Su nombre y su cargo de “diputado del PRI” aparece con absoluta claridad dos veces dentro del informe como parte del “anillo” que encabezaba Enrique Plancarte, quien a su vez presuntamente estaba bajo las órdenes de Miguel Ángel Gallegos Godoy, alias *El Migueladas*, quien según el informe era el verdadero líder de Los Caballeros Templarios antes de su división.

El pasado martes 15, en el programa de la periodista Carmen Aristegui en MVS Radio, el comisionado especial Alfredo Castillo reconoció el contenido del informe citado en mi texto al afirmar a pregunta expresa sobre mi reportaje que Gallegos Godoy, quien encabeza y patrocina un grupo de autodefensas, es un objetivo de detención del gobierno federal, aunque nunca antes lo había señalado él u otro funcionario público hasta después de que *Proceso* publicó el contenido del informe.

Atentamente
Anabel Hernández

Sobre El seguro de desempleo, benéfico para los ricos

De los diputados Aureoles Conejo, García Medina y Salinas Narváez

Señor director:

En el reportaje *El seguro de desempleo, benéfico para los ricos* (Proceso 1952), firmado por Jesusa Cervantes y Juan Carlos Cruz Vargas, existen afirmaciones que no corresponden con rigor a la realidad, por lo que es importante dar a conocer varias aclaraciones.

La diputada Luisa María Alcalde dice que en la aprobación del seguro de desempleo “colaboró la izquierda”, y los reporteros retoman la aseveración al señalar que “gracias al voto de 46 legisladores del PRD” se aceptó esta reforma.

Según la legisladora: “La tarde del 18 de marzo pasado el PRI, el PAN y el PVEM sólo juntaban 241 votos cuando se debatía el seguro en el Congreso. La cantidad no les alcanzaba: se quedaban cortos por 10 sufragios.

“En ese momento, los perredistas cercanos a la fracción de *Los Chuchos* entregaron mucho más de los 10 votos que faltaban: 46.”

Decir que el PRD avaló el seguro de desempleo y que además gracias al PRD se alcanzó su aprobación es faltar a los hechos.

En tribuna, diversos legisladores del PRD se pronunciaron en contra del seguro de desempleo, pues a consideración de la fracción el esquema propuesto por el Ejecutivo resulta inadecuado, dado que su financiamiento debiera ser, en todo caso, tripartita, con aportaciones del patrón, el trabajador y el Estado, y no tomarse de las aportaciones patronales al fondo de vivienda. Eso daría viabilidad financiera de largo plazo y no pondría en riesgo los derechos de los trabajadores para acceder a un crédito, para pagarlo en un periodo menor, y tampoco disminuirá el fondo de vivienda propiedad de los trabajadores que administra Infonavit. Esa fue la propuesta que presentó el PRD en el marco de la discusión de la reforma laboral en septiembre de 2012.

En el PRD tampoco coincidimos con excluir de este derecho a los trabajadores sujetos al régimen del apartado B del artículo 123 constitucional, pues si bien es cierto que un sector de éstos tiene mayor estabilidad en el empleo, no representa a un gran conjunto de trabajadores de nuevo ingreso, eventuales, de honorarios, de lista de raya y otros esquemas de simulación que los ponen en un estado de vulnerabilidad similar o peor que el afrontado por quienes están sujetos al régimen del apartado A.

Por eso nuestro partido reservó para su votación en lo particular el conjunto de disposiciones relacionadas con el seguro de desempleo, aunque algunos legisladores acompañamos la votación en lo general por diversas razones: el mismo dictamen sobre seguro de desempleo incluía la aprobación de una pensión para las personas de 65 años y más; reformas a la Ley de los Sistemas de Ahorro para el Retiro, a favor de proteger los ahorros de los trabajadores, y un artículo transitorio que obliga a la integración de un grupo de trabajo de expertos, plural y multidisciplinario, que revise el sistema de cuentas individuales y aporte soluciones al problema de las pensiones en un plazo de seis meses, contados a partir de la vigencia del decreto.

Lamentablemente, no se logró que las anteriores reformas, muy importantes, se votaran de manera separada a la relativa al seguro de desempleo.

Por ello, los diputados que votaron en lo general el dictamen no votaron a favor del seguro de desempleo, ni su voto fue numéricamente el que determinó la aprobación. La aprobación del dictamen en lo general fue por 287 votos a favor y 177 en contra. Sin los votos del PRD, de todos modos el dictamen hubiera sido aprobado en lo general.

Es importante recordar que los dictámenes que expiden o reforman leyes se aprueban por la mayoría de los diputados presentes en la sesión. En la votación en lo general que refiere la diputada Alcalde —en la que, se reitera, no se votó el seguro de desempleo— había 33 diputados ausentes, por lo que el bloque PRI-PVEM-PAN no necesita 251 votos para hacer mayoría, sino 234, estando presentes 241 de éstos.

Cuando se votaron los artículos reservados, incluyendo los referidos al seguro de desempleo, el PRD votó consecuentemente en contra. Dichas reservas se aprobaron por 240 votos a favor (PRI, PVEM, PAN y dos votos del PAN) y 202 votos en contra (PAN, PRD, PT y MC).

La reforma a las leyes del Seguro Social, Federal del Trabajo y del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores que crea el seguro de desempleo como parte del régimen obligatorio del Seguro Social, crea un sistema de financiamiento basado en dividir las aportaciones patronales de 5% del salario base de cotización para el fondo de vivienda en dos subcuentas: una, que se queda para financiar los créditos hipotecarios, con 2 puntos porcentuales, y otra “subcuenta mixta” (no “fondo mixto”, como lo denominan los reporteros), con 3 puntos porcentuales, que financiará, de acuerdo con la elección del trabajador, créditos de vivienda, prestaciones del seguro de desempleo o el pago de retiros al final de la vida productiva. A esto se le agregará una aportación estatal de 0.5% del salario base de cotización (no de un salario mínimo, como se afirma en el reportaje) para un fondo solidario que complementaría el financiamiento de las prestaciones en caso de ser insuficientes los recursos acumulados en la subcuenta mixta (ver en la minuta la adición del Título Segundo, con un Capítulo VII Bis a la Ley del Seguro Social, LSS).

Dicha subcuenta estaría administrada por el Infonavit hasta junio de 2017, y optativamente podrá estar a cargo de las afores, por decisión del trabajador, a partir de esa fecha, siempre y cuando el traspaso sea hacia una administradora con mayor rendimiento neto (ver artículos 217 I de la LSS y el Transitorio Segundo del Decreto, fracción IX). Por lo tanto, la transferencia de 60% de las aportaciones del fondo de vivienda, a partir de la eventual entrada en vigor del decreto, no se iría directamente a fortalecer “bancos y constructoras”, como se afirma. Los recursos se mantendrían en propiedad del trabajador en su cuenta individual y podrán seguir financiando créditos de vivienda, siempre y cuando no se utilicen para desempleo (que esa es la debilidad de este esquema).

Sin embargo, el PRD considera la aportación estatal absolutamente insuficiente, a diferencia del seguro de desempleo que ya se otorga en la Ciudad



de México y que se financia con recursos fiscales propios.

De cualquier manera, es pertinente precisar que los requisitos para acceder a las prestaciones del seguro de desempleo son 104 (no 114, como se dice en el reportaje) cotizaciones semanales en los últimos tres años; para los trabajadores por tiempo

o por obra determinados, haber cotizado 26 semanas al seguro de desempleo en los últimos 12 meses; no percibir ingresos por concepto de jubilación o pensión, ni realizar por cuenta propia alguna actividad que genere ingresos, y cumplir con programas de promoción, colocación y capacitación a cargo de la STPS. La prestación se otorgará a los 45 días de haber sido dado de baja. La prestación se da una vez cada cinco años (ver artículo 217 B de la LSS).

Y en caso de que un trabajador contrate un crédito de vivienda y posteriormente quede desempleado, tendrá derecho a las prestaciones por desempleo con cargo al fondo solidario con el monto de un salario mínimo mensual (LSS, artículo 217 N). No concuerda con lo aprobado la manifestación de que, si alguien ya pidió su crédito de Infonavit, “al quedar desempleado deberá decidir si con el seguro de desempleo paga la mensualidad que debe al Infonavit, si paga la renta o si paga la comida”.

También es oportuno precisar cifras equivocadas. Por ejemplo, se asienta que hay más trabajadores formales que población económicamente activa ocupada. En la página 33, se dice que los patrones entregan las aportaciones de vivienda “a los casi 51 millones de trabajadores formales que hay en México”. Vale recordar que al cuarto trimestre de 2013 el INEGI estimaba la PEA ocupada en 50.2 millones de personas, de las cuales 29.6 millones, que representan 58.8%, son consideradas en trabajos informales.

Por otra parte, la diputada Alcalde asegura que los 3 puntos porcentuales que irían a la subcuenta mixta van “a parar a las afores”, por una suma que calcula en 34 mil 500 millones de pesos. Pero en ánimo de ser precisos, le informamos que la minuta aprobada en la Cámara de Diputados no mandata una transferencia directa de estos fondos (lo que, por cierto, sí venía en la iniciativa del Ejecutivo); como se comentó, la administración de la subcuenta mixta estará en poder del Infonavit y sólo se transferirá a las afores si el trabajador lo decide y bajo determinadas condiciones, ya descritas.

Y en cuanto al señalamiento de la diputada en el sentido de que “el Instituto tendrá 34 mil 439 millones de pesos menos”, es un escenario que se daría si —y sólo si— todos los recursos de todas las subcuentas mixtas se usaran para desempleo y/o se transfirieran a las afores en un año. El gobierno estima que durante el periodo 2014-2018 los usarán cerca de 2.2 millones de trabajadores al año: no se podrían vaciar en este lapso los recursos de 16.7 millones de cuentahabientes de Infonavit.

Atentamente
Diputados Silvano Aureoles Conejo,
Amalia Dolores García Medina
y Javier Salinas Narváez

Respuesta de los reporteros

Señor director:

En relación a la carta enviada por los diputados Aureoles Conejo, García Medina

y Salinas Narváez comentamos lo siguiente:

Uno, sólo se consigna la opinión de una diputada. Dos, tienen razón los firmantes: el PRI no requería del respaldo de 46 diputados perredistas que sufragaron en consonancia con ellos, pues tuvo siete votos de sobra para avalar el seguro de desempleo. De ahí que se destaquen los votos en consonancia con el PRI.

Para efectos prácticos, el votar "en lo particular" en contra se convirtió en una acción sin efectos que pudiera detener el seguro de desempleo.

Atentamente
Jesusa Cervantes y Juan Carlos Cruz

Comentario de Carlos Hauslinger a un artículo de Mauricio Rábago

Señor director:

Deseo en primer lugar felicitar al señor Mauricio Rábago por su corto pero excelente artículo sobre Ricardo Castro (**Proceso** 1953, páginas 65-66), autor que vale mucho la pena rescatar, ya que es considerado el gran compositor mexicano del siglo XIX.

Menciona el señor Rábago las interpretaciones de Eva María Zuk y de Luis Herrera de la Fuente frente a la Orquesta Sinfónica Nacional y extrañamente olvida a alguien que también, a través de su virtuosismo en el piano y de manera muy importante, ha rescatado y difundido, tanto en México como en el extranjero, la música de Castro: el pianista Armando Merino, maestro de tiempo completo en la Escuela Nacional de Música de la UNAM e integrante de los Concertistas del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Entre otras cosas, el maestro Merino ha grabado, como producto de un trabajo de investigación, el CD titulado: *Capricho. Los valseos completos de Ricardo Castro* (Quindecim Recordings, 2007), en el cual incluye la primera grabación mundial de 16 de ellos. Recientemente, el 7 de febrero pasado, en el día exacto en que se conmemoraron los 150 años del natalicio del compositor, en la Sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes el maestro Merino dedicó un recital integral de su música, donde además de tocar cinco valseos, los dos *impromptus* op. 28, los dos estudios de concierto op. 20, la mazorca op. póstumo y las ocho improvisaciones, hizo el reestreno de sus dos nocturnos op. 48 y 49 y de la romanza op. 31, obras que no se habían programado en más de 100 años.

Es de extrañar que alguien dedicado a escribir sobre música, y en este caso sobre Ricardo Castro, omita los hechos y datos aquí anotados, por lo que le solicito los haga saber en la sección *Palabra de Lector* de **Proceso**.

Atentamente
Carlos Hauslinger Marrón

Respuesta de Mauricio Rábago

Señor director:

En respuesta a la carta mandada a este semanario por el señor Carlos Hauslinger Marrón, debo decir que yo no olvidé mencionar a nadie; mi corto artículo trata de Ricardo Castro, no de sus intérpretes. Me pareció importante el comentario

de una pianista europea como la maestra Zuk. Efectivamente el maestro Armando Merino ha hecho una estupenda labor de rescate de la obra de Castro, como también Jozef Olechowsky, Gualupe Parrondo, Mauricio Nader y Eva María Zuk, entre otros. A todos ellos nuestra admiración pues gracias a su labor podemos escuchar la obra del autor duranguense.

Atentamente
Mauricio Rábago Palafox

Preso por encarar a delincuentes

Señor director:

Solicito espacio en la sección *Palabra de Lector* para pedir la intervención del licenciado Enrique Peña Nieto; del gobernador del Estado de México, licenciado Eruviel Ávila Villegas, y de la Suprema Corte de Justicia de la Nación pues sin haber cometido ningún delito, desde hace 12 años mi hermano Ángel Morales Ruiz está encerrado en el penal de Huitzilzingo de Chalco, Estado de México.

El 3 de febrero de 2002, afuera de nuestro domicilio –en Valle de Chalco, Estado de México– los niños que jugaban en la calle se aterrorizaron al ver a cuatro sujetos armados salir de una bodega situada en la misma cuadra, la cual es utilizada por una banda de delincuentes para desmantelar carros robados. Al día siguiente mi hermano Ángel le reclamó por el incidente a una persona que vive en esa bodega, incluso se atrevió a advertirle que lo denunciaría ante las autoridades.

El 6 de febrero mi hermano, taxista, llevaba en su auto a un vecino, Marcelo Arvizu, cuando una camioneta le cerró el paso. De ella bajaron varios individuos quienes se identificaron con gafetes de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, los bajaron del taxi, los esposaron y vendaron de los ojos, los metieron a la camioneta y los pasearon varias horas.

Después fueron a la casa de Marcelo Arvizu. Hablaron con su esposa y le pidieron 50 mil pesos para liberarlo. Como ella no accedió, saquearon la pequeña tienda de abarrotes que tiene a un lado de su domicilio.

Luego llevaron a mi hermano con mis padres, a quienes con amenazas intentaron también sacarles la misma cantidad. Como no lograron su objetivo, los agentes llevaron a mi hermano y a Marcelo a la Agencia del Ministerio Público de Puente Blanco. Ante el MP, uno de los agentes que los detuvieron le dijo a un comandante: "Aquí tienes al que me dijiste que iba a denunciar la bodega".

El 8 de febrero, cuando por primera vez sacaron a declarar a los detenidos ante el MP, mi hermano se dio cuenta de que la secretaria que tenía enfrente era la hija del dueño de la bodega, Roberto León Rubio.

El MP en turno les informó de los cargos por los que fueron detenidos y que quedaron asentados en el expediente V.CHA/11/359/02: robo con violencia de vehículo automotor cometido en agravio de la empresa Ferrero Rocher de México, S.A. de C.V.; robo a la empresa Deliver, S.A. de C.V., y robo de un tractocamión y de un automotor.

De este caso en su momento se notificó a la Comisión Estatal de Derechos Humanos del Estado de México.

A mi hermano lo torturaron física y psicológicamente y lo obligaron así a declararse culpable. Pero su inocencia queda probada en un estudio

realizado por el Consejo Interno Interdisciplinario para Internos del mismo penal. Ahí se dice que debe ser puesto en libertad. Pero el juez Alfredo Ortega Zerón se niega a liberarlo (*Carta resumida*).

Atentamente
Delfina Morales Ruiz

Se queja por cobros indebidos en Bancomer

Señor director:

Le agradeceré publicar la presente para explicar un problema que arrastro con Bancomer.

En octubre de 2013 aparecieron en el estado de cuenta de mi tarjeta de crédito de dicha institución dos cargos indebidos por un monto cercano a 10 mil pesos.

Esos dos cargos –para abonar a una tarjeta de crédito y hacer un pago a Telmex– no los hice yo.

Al reportar el problema en Línea Bancomer me dijeron que estaría en investigación aproximadamente 30 días. Para mi sorpresa, a los seis días me dijeron que no procedía mi queja, pues esos cargos yo los había hecho. Después señalaron que esas cantidades fueron cargadas a través de Bancomer.com y no me podían dar más información. Al llamar a esta dependencia me dijeron que "mi cuenta" tenía más de seis meses inactiva o nunca había estado activada y por lo mismo no había datos que informar.

Llamé nuevamente a Línea Bancomer para comentar lo mencionado por sus compañeros de Bancomer.com, pero me dijeron que tenía que cubrir los cargos.

Reporté lo mismo en UNE (la unidad especializada en atención a clientes del banco). Después de una súper rápida investigación, esta dependencia informó que debo cubrir los cargos pues yo los autorice mediante notificación telefónica.

Mi molestia, inconformidad y negativa a cubrir los montos se basa en lo siguiente: nunca he contratado Bancomer.com, no tengo activado el servicio de alertas vía telefónica y nunca autorice los cargos, pues no recibí llamada alguna desde Bancomer.

Por ello solicito que esos cargos sean eliminados de mi estado de cuenta y Bancomer haga una verdadera investigación. Considerando que cada cargo tiene folio específico ellos pueden saber a ciencia cierta la cuenta a la cual corresponden. Me urge que se resuelva este caso pues esas cantidades afectan mi economía ya que generan intereses.

Además pido que me sean mostradas y reproducidas las grabaciones de las llamadas en las cuales un servidor autorizó los cargos mencionados. Según su sistema telefónico, ese tipo de comunicación es grabada "con fines de calidad en el servicio".

Quiero aclarar que siempre procuro cubrir el monto total de cargos en mi tarjeta. Considero que he sido un cliente cumplido hasta el momento. De hecho, he seguido pagando los cargos que sí me corresponden y son mi responsabilidad y tengo actualmente un préstamo personal con ellos, el cual cubro religiosamente.

Finalmente declaro que no me niego a pagar mis deudas, sólo pido que se haga justicia para mi caso y se arregle este problema, pues no me corresponde. Por razones de seguridad le pido omitir mi dirección.

Atentamente
Diego Ibarra García

proceso
te invita a

PÚBLICA
EXP 
PÚBLICA
Libros y revistas a la vista



Del 25 de abril al 4 de mayo, 2014
Salones Maya del World Trade Center, Cd. de México.

Visítanos en el stand M2-82 donde encontrarás:

Libros
Revista semanal
Ediciones Especiales
Artículos promocionales

Colecciones:
Para entender al País
Momento de México
Crimen Organizado

Precio especial en la suscripción anual

DEL PRI PARA EL MUNDO

Todo indica que el presidente del PRI-DF con licencia, Cuauhtémoc Gutiérrez, se quedará desempleado. ¿Por qué desaprovechar la experiencia de tan destacado líder? He aquí unas sugerencias de algunos puestos donde puede desarrollar todo su potencial.

**SECRETARIO EJECUTIVO
ORGANIZADOR DE DEBATES
PRESIDENCIALES DEL FLAMANTE INE**

El vestido de Julia Orayen aún debe estar por ahí...

"ORITA NO HAY EDECANES QUE QUÉRAN TRABAJAR CONMIGO, PERO YO MISMO DOY EL SERVICIO..."



**CANDIDATO DE UNIDAD
PARA LA PRESIDENCIA DEL PRD**

Cumple con todos los requisitos, es decir, es un priista clientelista.

Y NOS QUEDAMOS CON LA LANA PARA PANCARTAS, RECOLECTANDO LAS DE CÁRDENAS.



**ORGANIZADOR DE
SHOWS STRIPPER PARA
ACTOS DEL PAN**

Si lo echan del PRI, su lugar natural es el PAN. Y si no, pues los muchachos del PRD le pueden encontrar chamba de cadenero en el Cadillac.



REPRESENTANTE DE GLORIA TREVI

Seguro lograría el antiguo sueño de la cantante: ser presidenta de México.

CON MI BELLEZA Y TU INTELIGENCIA, HAREMOS MARAVILLAS.



EMBAJADOR EN EL VATICANO

Un político con su experiencia tiene, sin duda, mucho en común con la jerarquía católica. El hombre ideal para el puesto.

BIENVENIDO, EXCELENCIA, ¿TRAJO A SU CUERPO DE EDECANES..?

¿DE QUE EDADES SON?



recomendaciones del 20 al 26 de abril

NO FALTES

FIESTA DEL LIBRO Y LA ROSA 2014 UNAM

Asiste y disfruta de la proyección de los documentales:

- *Los días terrenales. José Revueltas* (Un documental de Julio Pilego)
- *Julio Cortázar en México 1975* (Realización: Julio Pilego y Eduardo Lizalde)
- *Octavio Paz: El lenguaje de los árboles* (Un documental de Claudio Isaac)
- *Efraín Huerta: poeta del alba* (Realización: Guadalupe Alonso)

a 100 años de su nacimiento

Miércoles 23
a partir de las 14:30 h.
Sala Carlos Chávez
Centro Cultural Universitario



www.cultura.unam.mx/fiesta2014/

Domingo 20



20:30 h
Ida y vuelta
Ana Elena Malet / David Lezama / Ventormenta

Un retrato contemporáneo del talento mexicano radicado en dos de las megalópolis de referencia en el siglo XXI, Nueva York y la Ciudad de México. Una producción de Pcp Agencia.

Lunes 21



22:30 h
La calle, el aula y la pantalla
La familia

Serie que se adentra en el cine como realidad paralela y nos invita a reflexionar sobre la influencia del séptimo arte en nuestras conductas. Una serie del Organismo Promotor de Medios Audiovisuales (OPMA).

Miércoles 23



21:00 h
Los imprescindibles: Música popular
La furia de las rimas. Nacimiento de la cultura Hip - Hop (Parte 1)

Un documental sorprendente y provocativo que nos mostrará, a través de una "road movie" transnacional, cómo un sólo género musical puede conectar a personas tan diferentes.

Viernes 25



22:00 h
Íconos del jazz
Chet Baker

Un grupo de sesiones clásicas de los grandes del jazz digitalmente restauradas por la televisora pública belga Sonuma.

Sábado 26



22:00 h
El ciclo: Tomás Gutiérrez Alea
La última cena (Cuba, 1976)

Considerada como un manifiesto poético contra la esclavitud, la cinta recrea una semana santa entre el dueño de una hacienda y sus doce esclavos. Protagonizada por Nelson Villagra y Silvano Rey.

¡Ya estamos también en **dish!** Búscanos en el canal 120

Canal digital 30.2
TV abierta

Canal 411
CABLEVISION

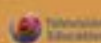
Canal 255
SKY

Canal 265
Total y

y en el sistema de televisión por cable de tu localidad

www.cultura.unam.mx

Consulta nuestra página: www.tvunam.unam.mx





GRACIAS A TI LUMINARIA 2014 FUE TODO UN ÉXITO



FILIPPA GIORDANO



PUESTA EN ESCENA "TIC TAC BOM"



INSPECTOR

MÁS DE **140 EVENTOS**
PRESENTANDO MÁS DE **3,000 ARTISTAS**



GRUPO NICHE



RÍO ROMA



BALLET MODERNO GINREI - KAI



BANDA DE GAITAS
DEL CENTRO GALLEGO



NORTEC COLLECTIVE HIPERBOREAL

CON MÁS DE
320,000
ASISTENTES



BALLET DE MONTERREY CON LA OBRA GISELLE



EL VUELO DE PETER PAN



COMPARSA LA BULLA